

EL ESPAÑOL.

PERIODICO LIBERAL.

AÑO VI.

La correspondencia relativa á la Dirección y Redacción de este periódico se dirigirá á DON ANTONIO MARÍA ORTAL, por sea. A toda persona que puede resultar sobre ella. Toda reclamación ó observación sobre lo que el periódico publique, se hará al aspi- rante Sr. ORTAL como el único responsable.

SEVILLA.-VIERNES 1 DE AGOSTO DE 1873.

SE SUSCRIBE.—Sevilla, en su Administración, Zaragoza, 60. SUSCRIPCION.—Sevilla en mas 8 rs. Provincias, en trimes- tro directamente 28 rs.; por comisionado 30 rs.—Estran- jero Trimestre directamente 70 rs.—Comisionados y anue- cios precios convencionales.

NÚM 1918

EL ESPAÑOL.

Sevilla 1 de Agosto de 1873.

SUSCRICION.

Lista de los señores que se han suscrito para, hacer un ob-sequio, en muestra de gratitud, á las valientes y honradas tropas del ejército que han librado á Sevilla de los horrores á que la tenía sentenciada la furia dema- gógica.

Reales.

La Redaccion de EL ESPAÑOL.	80
Sr. D. Ramon Trietan.	10
Pro. Sr. D. Manuel Urrea.	10
Sr. D. J. T.	200
Marqués de Gacivra.	500
Sr. D. José Lemarqué de No- vos.	200
Unos industriales extranjeros.	1000
Sr. D. R. C.	100
Suma.	2100

HORRORES.

Ayer mañana hemos recorrido varios puntos de los que han si- do teatro de los combates de los dias 29, 30 y 31 de julio último, y hemos quedado dolorosamente impresionados ante tantos des- trozos y ruinas. Las primeras ca- sas de las calles de Santa María la Blanca y San Esteban han sufrido estraordinariamente; en particular las marcadas con los números 36 y 38 de la segunda de esas calles y la que hace esqui- na á la de Mosquetas han queda- do tan lastimadas, que habrá que proceder á su demolición inmediata, antes de que se der- rumben y causen las desgracias consiguientes.

El palacio de Altamira tam- bien ha tenido considerables de- teriores, no solo por el fuego que le prendieron los petrolistas in- fames, que se disfrazaban con la gorra colorada de los voluntarios de la república, sino por efecto de los muchos disparos que se le hicieron.

El incendio continuaba ayer mañana en las casas de la calle de San Bartolomé. La marcada con el número 7 accesorio esta- ba convertida interiormente en un volcan desde el piso bajo al superior, y á cada momento se derribaban paredes y techos causando un efecto aterrador. Las casas próximas habían queda- do ya convertidas en alberca.

En la próxima plaza de la Mercaderías había una seccion de ingenieros con sus armas y herramientas, mas el estado de conflagracion en que la casa se encontraba, y la falta de bom- bas, cuya asistencia la impedían, las barricadas imposibilita- ban todos los medios para ex-tinguir las voraces llamas.

Todas las casas comprendidas en las manzanas desde la ronda de la puerta de la Carne y la calle de Levis han sufrido gran- des averías, siendo imposible detallar minuciosamente las que se notan á cada paso.

Llenos de gentes estaban to- dos aquellos sitios ayer mañan- a, y no había una boca que no ana- tematizase tan punibles atenta-

dos ni maldigese la aleva mano que los había consumado. Serán bastantes esos horrores y los que se hubieran realizado á no entrar tan prontamente las tropas, para que los hombres de orden, hon- rados y juiciosos abran los ojos y procuren que no se repitan esce- nas tan vandálicas y salvajes? Servirán de escarmiento, ó se dará lugar á que se reproduzcan en plazo quizás breve? Téngase presente, y esto lo sabemos de positivo, que algunos de los que desaparecieron de sus puestos en los primeros instantes en que se aumentó el peligro; algunos de esos que se ocultan y muchos de los que con aire inofensivo al pa- recer, se pasean por las calles y se mezclan con las tropas y ha- sta las convidan á beber en las ta- bernas; muchos de esos, repeti- mos, fraguan nuevas escenas de fuego y sangre, las cuales ejecu- tarán sino se hacen ejemplares castigos inutilizando á los viles caecillas de tales infamias.

El dia 19 de julio, que fué el primero de las revueltas que ho- mos pasado, los voluntarios be- névolos fijaron unos carteles que decían: «Pena de muerte al la- dron, al asesino y al incendiario.» Cuando aquel mismo dia triunfó el elemento intransigente, los que á esa fraccion pertenecen fi- jaron otro cartel con idéntica conminacion, suscribiendolo con, «Los Intransigentes.» Pues bien, unos y otros han marcado la pe- na que debe aplicarse á los crimi- nales que han reducido á escom- bros y cenizas las casas de los barrios de San Bartolomé y San- ta María la Blanca. Ellos lo han dicho y debe ejecutarse la sen- tencia, por rigurosa que sea. Cúmplase la ley creada por los dos grupos principales del repu- blicanismo. La vindicta pública lo exige, y los republicanos be- névolos y los intransigentes lo quie- ren.

¡Pena de muerte al incendiario!

HECHOS.

Vamos á hacer historio, porque aun no ha llegado la hora de los comentarios; sin embargo, estos los habrán hecho nuestros lectores en el momento que hayan conocido los sucesos de los últimos dias del mes que terminó ayer.

De cuanto hemos dicho en las hojas que publicamos los anteriores dias de esta semana solo tenemos que rectificar lo referente á los ataques de la Macarena, en cuyo punto apenas hubo hostilidades, pues la mayor parte de los combates se realiza- ron por las puertas de la Carne y Carmo- na; verificándose algunos por las del Osario, Sol y Capuchinos. Por las dos prime- ras penetraron las fuerzas que tomaron posesion de la ciudad, segun digimos en la hoja de ayer.

Los destrozos causados en los alrededores de esos puntos son estraordinarios. Las casas primeras de las calles de San Esteban y de Santa María la Blanca están escrituradas á balazos, y algunas des- truidas completamente. Da pena contem- plar tanta desolacion, motivada por un objeto al mas perverso é infame.

Fuente resistencia encontraron las tropas en los dos primeros dias. Se conoce bien la tenacidad de los voluntarios, por cuanto se hallaban bien parapetados y

protegidos por numerosas piezas de ar- tillería. Todas las medidas estaban perfec- tamente tomadas, y no existia un solo por- tillo de los que dan salida á las afueras que no estuviese interceptado con una ó mas barricadas, hallándose estas escalona- das hasta la parte céntrica de la ciudad.

Pero no bien tomaron las tropas los primeros de esos parapetos, apenas pen- traron en la poblacion dos ó tres compa- ñías, cuando cundió el pánico entre los voluntarios y les faltó tiempo para arrojar las armas ó escapar con ellas por las primeras calles que encontraron por delante. Solo así se explica que en algunos minutos se posesionaron del Ayuntamiento estor- cos ó quineros carabineros, y que apenas encon- traron resistencia en la Ca sa Luján, Pa- brias de Tabacos, Maestranza y resto de edificios, todos perfectamente fortificados. La dispersion fué completa, y cuando llegó á los barrios extremos la noticia de que el palacio de la ciudad estaba ya por las fuerzas del gobierno, se desbandó todo el mundo y algun tiempo despues no se veia un paisano ó voluntario con una carabina. Las calles quedaron sembradas de urnas, fornituras y gorras coloradas. Hasta los cañones de artillería fueron abandonados, y ayer mañana vimos uno en el callejon de los Caminos, cerca de Santa María la Blanca, y otro á la en- trada de la calle de Levis por la de S. José. Con ellos se entretenian en jugar, los mu- chachos; verdad es que no había peligro en esa distraccion, porque ademas de estar descargados, los habían inutilizado los que estuvieron manejándolos durante tres dias.

Está fuera de toda duda que todos los ataques fueron sostenidos por la vanguar- dia compuesta de unos dos mil hombres al mando del coronel Sr. Lopez Pinto y brigadier Salcedo; siendo asimismo preciso reconocer que las operaciones del ejército estuvieron perfectamente dirigidas.

La mortandad, como era consiguiente, ha sido bastante crecida; pero no tanta como se exagera damente se ha venido dicen- do. Es difícil precisar ni aproximadamen- te el número, mas ya procuraremos averi- guarlo, aunque tal vez no se consiga sa- berlo con exactitud, en atencion á que segun se dice, han sido enterrados no pocos cadáveres en varios sitios, habiéndose desenterrado algunos para conducirlos al cementerio. Dios sabe los que habrá todaví- a en los puntos donde estuvieron las bar- ricadas.

Se continua haciendo prisio- nes. A las doce del dia se nos dijo ayer que pasaban ya de ochenta los presos. La verdadera salud pública exige el mayor rigor con los que han llenado á Sevilla de escombros, sangre, luto y lágrimas.

Sin embargo, la parte sana de la ciudad, la que ha visto ame- nazada su vida é intereses, hu- biera deseado que ayer mismo se hubiesen tomado ciertas enérgicas medidas, sin las cuales tal vez tengamos nuevas barricadas y desórdenes antes de ocho dias. Y no decimos mas, porque cree- mos que las autoridades nos ha- brán comprendido.

Sabemos que la sesion que ce- lebraron el miércoles las Con- stituyentes fué una de las mas in- teresantes. El Sr. Castelar pro- nunció uno de sus elocuentes discursos, que fué muy aplaudido, manifestando qué antes de todo y sobre todo quería la unidad de la patria, porque él era español antes que republicano.

En la misma sesion se presen-

tó una proposicion de censura contra los diputados que aban- donaron su puesto en las Cortes para irse á sublevar las provin- cias, la cual fué aprobada por una inmensa mayoría.

Anoche ha salido para Carta- gena el cónsul de Prusia en aque- lla ciudad, que había venido á dar cuenta de los acontecimien- tos del vapor *Vigilante*, y que ha esperado las instrucciones pedi- das á Berlin para el comandante del *Federico Cárlos*.

En efecto, ayer se recibió de la corte alemana un telegrama que dicho cónsul ha sido encar- gado de entregar al comandante prusiano, telegrama que parece está concebido poco mas ó menos en los siguientes términos:

«Recibida comunicacion dan- do cuenta del apresamiento del *Vigilante*. Telegrafen frecuentemente participando lo que ocur- ra en este asunto. Obre el coman- dante como le aconseje su crite- rio y mejor convenga á los inte- reses de Alemania. *Signese ne- gociaciones sobre este particular con los gabinetes de Viena y San Petersburgo*».

No necesitamos encarecer la gravedad de las últimas frases del anterior despacho. De ellas se deduce que esas potencias se preparan para una accion comun en los asuntos de España que los sucesos pueden justificar de un momento á otro.

El cortesponsal en Londres del *Diario de Barcelona*, en carta fechada el 24, da cuenta á este periódico de la respuesta dada por los gobiernos extranjeros á la notificacion hecha por los actos incaleificables de la marina en Cartagena.

«El señor Hernandez en París y el señor Argaz en Londres, en- cargados de negocios de España, dice el cortesponsal, han dado cuenta sin perder tiempo al du- que de Broglie y á lord Granville de la notificacion declarando piratas y fuera de las leyes inter- nacionales á las tripulaciones en parte estranjeras ó mandadas por estranjeros que, apoderadas de nuestras fragatas de guerra, recorren el Mediterráneo. Los ga- binetes de las dos grandes poten- cias occidentales han contestado de conformidad que no se crean en el caso de aplicar todas las consecuencias que de la declara- cion de piratas se deducian, pero que si estos buques se presenta- ban en cualquiera de los puertos de Francia ó Inglaterra, sus tri- pulaciones serian desarmadas, como se verifica con los partici- darios rebeldes en armas que pasan la frontera de España. Los pe- ródicos, naturalmente, echan á volar toda clase de conjeturas sobre el destino de estos buques, no faltando quien vea en estos sucesos la mano de los insurrec- tos de Cuba».

Como se vé, por haber dado lu- gar á que las cosas lleguen á este punto, el gobierno español no halla en los gabinetes de París y Londres el enérgico apoyo que

en otras circunstanias habria se- guramente hallado. Entretanto los gobiernos de Berlin, Viena y San Petersburgo, se ponen de acuerdo para una accion comun, como dice el telegrama que en otro lugar insertamos.

La cuestion de España em- pieza á fatigar á Europa, princi- palmente á las naciones que tie- nen mas intereses y relaciones con nuestro país. En Francia las publicaciones semi-oficiales de- claran ya que la prolongacion de la guerra y los desórdenes la im- ponen grandes sacrificios, y lo mismo acontece á Inglaterra y á Alemania, que mantienen ó en- vian sus escuadras á la Penínsu- la. El deseo de acabar pronto con un estado permanente de desórden y de guerra civil, es lo único que explica el cambio de opinion á favor del carlismo en Inglaterra y sobre todo en Fran- cia. Desean el triunfo y la con- solidacion de un orden de cosas estable, y de igual manera que aceptaron la monarquía de Ama- deo y habrían reconocido una república de orden, auxilian tal vez mas ó menos indirectamen- te la causa del duque de Madrid, por considerarla una solucion.

En Francia el legitimismo cree ademas que sería un pre- cedente favorable para el triunfo del conde de Chambord, y que restableciendo mas tarde el hijo de D. Miguel en Portugal divi- diría de nuevo la Italia, devol- viendo á los soberanos de las Dos Sicilias y al Padre Santo sus perdidos tronos. En estas ideas hay grandes ilusiones. Aun quan- do D. Carlos entrase en Madrid mismo, ni su triunfo sería definiti- vo, ni las guerras civiles termina- rian en España. Y en cuanto á Europa, es preciso olvidar la preponderancia de Alemania y su estrecha alianza con Italia, para creer en soluciones comple- tamente contrarias á sus miras en el continente.

Podemos asegurar que segun noticias que existen en esta ca- pital, hace un par de dias que el ex-general Contreras se presentó delante de Almería con dos de las fragatas insurrectas, y escitó á dicha poblacion á que se declara- ran en canton independiente. El vecindario, dando pruebas de sensatez, rechazó tan descabella- das sugestiones; pero Contreras que iba guiado por diferentes móviles, expuso sus pretensiones que no eran otras que sacar di- nero, y en su consecuencia pidió veinticinco mil duros, que debían entregarse en el término de dos horas.

El pueblo, que no creyó con- veniente regalar al héroe de Carta- gena medio millon de reales, le contestó negativamente, y el ciudadano Contreras, al ver por tierra sus ilusiones, bombardeó la ciudad por espacio de dos horas. Afortunadamente, la falta de ma- nos hábiles que manejasen la ar- tillería no permitió que causase mas daño que algunos heridos de cascos de granada, sufriendo

EL ESPAÑOL.

PERIODICO LIBERAL.

AÑO VI.

La correspondencia relativa a la Dirección y Redacción de este periódico se dirigirá a DON ANTONIO MARIÁVAL, por ser la sola persona que puede resolver sobre ella. Toda reclamación u observación sobre lo que el periódico publique, se hará al apremiado Sr. Oval como el único responsable.

SEVILLA-SABADO 2 DE AGOSTO DE 1873.

SE SUSCRIBE.—Sevilla, en su Administración, ZARAGOZA, 50. SUSCRICION.—Sevilla en los 8 rs. Provincias, en trimestre directamente 28 rs.; por comision 30 rs.—Extranjero Trimestre directamente 76 rs.—Comisionados y anueles precios convencionales.

NÚM 1919

EL ESPAÑOL.

Sevilla 2 de Agosto de 1873.

SUSCRICION.

Lista de los señores que se han suscrito para hacer un obsequio, en muestra de gratitud, á las valientes y honradas tropas del ejército, que han librado á Sevilla de los horrores á que la tenía sentenciada la furia demagógica.

Reala.

Suma anterior.	2.109
Sres. D. José Saverio y Cibra.	40
* I. M. A. Pbro.	8
Sres. Llamare y Compañía.	1.000
Sr. D. F. T.	34
Un veterano.	10
Suma.	3.192

VATICINIOS CUMPLIDOS.

Se nos ha acusado de visionarios, de agoreros y de hiperbólicos, y al fin han venido los hechos á justificar desgraciada, y completamente todo cuanto habíamos predicho. Registre el que sea curioso las colecciones de los últimos meses de nuestro periódico, y muy pronto se convencerá de la exactitud con que habíamos vaticinado.

Hoy, valiéndonos de una frase vulgar, debemos decir, no que se leban visto las orejas al lobo, sino que se ha estado entre sus dientes, y aún nos ha despedazado, agradecerémosle en primer término á la Divina Providencia, y después al diestro cazador que apresurando su venida le hizo saltar prontamente la prensa; mas las señales de sus alevnes incisivos la conservará siempre no solo Sevilla, sino todos los puntos de España en que se ha dejado ver la sanguiñaria fiera.

Aprende, pueblo trabajador, honrado y sufrido. Aprende también vosotras, clases acomodadas, productoras y contribuyentes. Ya os habreis convencido de que no os engañabamos cuando os decíamos que estuviésemos prevenidos, que se acercaba la mas recia de la tormenta y que debais prepararos para resistirla y conjurarla. Ya habreis conocido á los enemigos infames é inconscientes del orden social existente; ni ignorais tampoco los medios viles y rastrores de que se valen para saciar la rabia que le infunden las tres execrables pasiones que se llaman soberbia, envidia y codicia. Prácticamente habéis conocido tan inicuos procedimientos, y lo que hoy debemos hacer cuantos bien pensemos es prepararnos, por todos los medios imaginables para que no se repitan los actos de salvajismo que acabamos de presenciar. Esta es la hora oportuna y quizás la única de poner remedio. No la desperdiciemos.

Traidora y alevosamente han procedido; y esta sociedad respetable que han burlado, escarnecido é injuriado y á la cual hubieran sumido en la mas espantosa ruina si hubiesen dominado una sola semana mas, esta sociedad, decimos, debe arrancar los dientes

tes y las garras á esa alimaña hidrófoba, y ya que no sea posible exterminarla, por lo menos que sea encerrada en estrecha y segura prision, de la que no pueda evadirse lo sucesivo.

Recordemos, siquiera brevemente, cuanto viene ocurriendo desde el 11 de febrero del presente año.

Lo primero adquirir armas á toda costa. Conseguidas estas y ayudados esos furibundos demagogos por los energúmenos y traidores españoles que han ocupado los primeros puestos de la nación, se alzarón contra todas las fuerzas defensoras y protectoras de la sociedad, y las estrafueros de las grandes poblaciones. Si á esas fuerzas se les hubiese permitido, hubieran dado pronta y segura cuenta de enemigos tan ruines y alevnes; pero la mano de hierro de la obediencia y de la fidelidad se lo prohibió terminantemente, y tuvieron que resignarse con el papel de víctimas.

Cuando se vieron señores y dueños absolutos de las ciudades y de los pueblos, para mas asegurar el éxito de sus dialécticos proyectos, recogieron las armas á aquellos á quienes proyectaban saquear y robar el fruto de largos años de trabajos, sudores y privaciones. Las armas de propiedad particular les fueron arrebatadas á sus legítimos poseedores, y apenas consumado ese primer despojo, se inició otro de mayor consideración con las crecidas exacciones y con otras medidas encaminadas todas á empobrecer al que algo poseía, en beneficio de los bandidos que solo aspiran á vivir en la holganza, en la crápula y en encañados en toda clase de vicios.

Digásemos si no es exacto cuando dejamos ligeramente apuntado. ¿Acaso no hemos visto que apenas se inició la resistencia, se apeló al medio infame de destruir la propiedad con el fuego, producido por el fósforo y el petróleo? ¿No hemos presenciado las vejaciones, las injurias y los criminales atentados que se han cometido con los que se resistían á desprenderse de lo que era legítimamente suyo, y con cuantas personas se les antojaba á esos cafres, que no los miraban con la mayor resignación y humildad? ¿Han reparado en que fuesen sacerdotes, señoras y hombres de buena sociedad? ¿No hemos visto á algunos miserables insultar y hasta ofender de obra á personas respetables, á quienes les habian comido el pan durante un gran número de años? ¿No conducían á trabajar en las barriadas, á arrastrar cañones y á ejecutar otras faenas análogas á todo el que parecía siquiera hombre honrado y decente?

Fijémonos en otros actos de esos vándalos que solo saben pelear y robar á mansalva, pero que huyen en el momento que se les opone la mas pequeña resistencia práctica y activa.

El día 30 de junio por la mañana fueron ciegos y decididos sicarios de Castro, Carreró, Min-

gorance y consortes; y por la tarde ellos mismos los prendieron, y en seguida pidieron sus cabezas al par de las gentes que, por creerse ofendidas y por verse amenazadas para lo sucesivo, exigían que se exterminase á los autores de los conflictos de aquella día y de los que hemos presenciado desde el 19 al 30 de julio. Ellos fueron los que el primero de esos dos días últimos, esto es, el 19 del mes que acaba de pasar, á un juez, no podemos decir si débil ó prudente, arrancaron la orden para poner en libertad á los que capturaron el 30 de junio, capturé que no tuvo mas objeto que poner á aquellos caudillos á salvo de cualquier atentado, á fin de que haciendo coraje durante su confinamiento, cuando de él salieran, llevaran á cabo la realización de los infernales proyectos concebidos desde larga fecha. Cuanto hemos presenciado en los últimos días desvanecen todas las dudas.

¡Pobre Sevilla! ¡Desdichada España si no se pone un invento digno á la furia demagógica! ¡Fijemos la vista en derredor nuestro y solo hallaremos ruinas, sangre, luto y lágrimas. Posémosla en Cartagena, Málaga, Valencia y en toda España; ¿qué vemos, como aparecen esos que en Sevilla acaban de ser desarmados, mas que como una cáfila de ladrones, incendiarios y asesinos?

Quizas haya algunas escepciones, pero se hallan tan óntas, que nos es imposible distinguir las. Y si esas escepciones existieran, que protesten: ¡bajo su firma, identificando su persona y manifestando su domicilio, profesión y antecedentes contra los punibles atentados que se han cometido. El que no proteste, aparecerá tan ladrón, incendiario y asesino como los que á su lado han combatido en las barriadas contra las valientes y leales tropas del ejército, único sosten del orden y protector de la sociedad.

CARTA INTERESANTE.

Un amigo nuestro á quien estimamos en grado sumo, y que reside en Puerto-Real, nos ha favorecido con la interesante carta que publicamos al pie de estas líneas, en la cual se hace una interesantísima reseña de los principales sucesos que han tenido lugar en Cádiz, Ciudad de San Fernando y demás puntos próximos, cuya relación alcanza hasta el día 30 del pasado julio. Sobre ella llamamos toda la atención de nuestros lectores, porque estamos persuadidos de que han de quedar complacidos de su conocimiento, siendo así que existe una extraordinaria ansiedad por saber cuanto allí ha ocurrido ultimamente.

Nuestros hermanos de todos aquellos puntos claman sin cesar por que cuanto antes se presente la valiente y sufrida columna del digno general Pavía; á la cual consideran todos los hombres

honrados y de orden como la salvación y providencia de Andalucía, á fin de que los libre de las garras demagógicas como ha librado á Sevilla.

Cuando se considera en lo calumniada que han sido esas beneméritas, valientes y heroicas tropas, á las cuales se empeñaban en presentar como una horda de foragidos sedienta de sangre y de pillaje los mismos que han ejecutado esas escenas terroríficas con sus propios paisanos de ambos sexos; cuando recordamos las mil iniquidades que se han perpetrado para arrojar sobre el ejército el odio y el desprecio, y vemos cuanto se clama ahora por su presencia, por un lado nos indignamos y por otro nos llenamos de la mas grata satisfacción; porque vemos que la defensa que de él hemos hecho está plenamente justificada.

Pero seamos imparciales: los que desean la presencia de esas disciplinadas fuerzas no son los que las han yilipendiado y maltratado de palabra y obra. Estos no han llevado mas lejos sus ofensas porque el dedo de Dios los contuvo cual si les hubiese dicho: «Basta. De aquí no pasareis.» Mas si hubiera estado en su mano, ¿cuántos otros horrores no hubieramos presenciado! ¿Con cuánto placer y crueldad habrían exterminado desde el general en jefe hasta el último soldado!

Basta de preámbulo. Volvemos á recomendar la lectura de la carta de nuestro apreciable amigo, la cual dice así:

«Puerto-Real 26 de Julio de 1873.

Muy señor mío: mi amigo: No sé si esta llegará a sus manos, ni cuando, pero he visto en el número del 22 recibido con gran retraso, la detención del señor Oval y me apresuro á escribirle, para que cuando lo haga a dicho señor le exprese en mi nombre el sentimiento que tengo con ese motivo y el vivo deseo de que cesen para él esas vejaciones, y se encuentre ya en su casa.

Como indiqué á Oval en mi última, se atrevieron por fin a atacar el Arsenal los rojos de Cádiz y San Fernando; el lunes 21 se pudo en preparativos é instancias al general del Departamento para que entregase al Arsenal y las armas, y vergüenza causa decirlo, faltó muy poco para que así sucediese, dada la desconfianza que inspiraba la marinería y las irresoluciones y debilidades del general; pero el elemento joven que estaba alrededor, inspirado en las solides ideas del decoro del cuerpo y sobrado de valor, resolvió defenderse hasta morir, aunque solo se pasesen los oficiales que en número de 200 se encontraban, en el Arsenal. Esta resolución ha salvado a la Marina española de su destrucción; y creolo, es el principio de otro orden de cosas que sucederá a esta desenfrenada demagogia. Sin el brillante comportamiento de la columna de Jerez y de la Marina, con el no menos valeroso batallón de Marina que no hay palabras con que expresar su subordinación y decisión por el orden, esta provincia habria sido desolada por sucesos aun mas terribles que los de Alcey, dadas las amenazas y caracter forzoso de los rojos tan numerosos en esta parte de España. Juramentados todos para matar al que tratase de entregar las armas, se dispuso la ocupación de este pueblo por 250 soldados de Marina y tres lanchas cañoneras que lo tomaron sin resistencia el día 22 a las once de la mañana, hora en que el Arsenal rompió el fuego de cañon provocado por la agresión de los voluntarios que implicaba con sus fuegos a 30 soldados y una cañonera cortó el puente de la línea férrea inmediato al de Zuazo. En el Arsenal se pusieron en batería de 50 a 60 cañones en varios sitios para batir las de los insurrectos y cooperaron eficazmente al objeto; los ocho buques de guerra, la fragata "Navas" y los

vapores y goletas "Cádiz", "Diana", "Guineas", "Pilas", "Colon", "La Bilbao" y "Guacordis" todas las baterías de los insurrectos fueron desmontadas menos la del puente de Zuazo, que apoyada en un punto tan bien construido y fuerte, no se dominaba por las baterías del Arsenal mas bajas: la puntería de sesenta en los tiros ha sido de parte de los defensores del orden tan admirable, que el "Cádiz" desmontó al primer disparo una batería y otro tanto hizo la "Diana" y no hubo de cañon de las "Navas" se propuso y consiguió con un solo tiro echar abajo el asta de bandera roja enarbolada por los insurrectos. En esta día que duró el fuego hasta las ocho de la noche, no ocurrió ni en la escuadra ni en el Arsenal desgracia alguna personal, ni daño en los buques ni edificios; únicamente fué herido un marinero por un tacho de una batería contriga. El día 23 empezó el fuego a las tres y media de la mañana, siguiendo la misma fortuna para los leales que no recibieron daño alguno del enemigo; al amanecer se disparó un tiro, intimó al comandante de las "Navas" herido por la explosión de un cañon que reventó. El fuego duró hasta las ocho y continuando el 24 a la misma hora que el anterior, cesó a las once de la mañana para escuchar al cónsul de los Estados Unidos y al de Turquía, que salieron de Cádiz con proposiciones al comandante de la escuadra de Salvoche, se propuso mas que una misión humanitaria ganar dos días de suspensión, para que los insurrectos llevasen de Cádiz municiones de guerra y nuevos cañones, pues no otro caso puede suponerse al saber que después de dos días en que el Arsenal desgracia se habían partido esos valientes marinos, toda la mediación que se les proponía era reducirlos con los honores de guerra, cuando estaba demostrada y la imposibilidad de que los voluntarios pudiesen tomar el Arsenal. Esta conducta que causó tan mal efecto entre todos, ha sido causa para que los dos cónsules a cuyo nombre se hizo la mediación se presentaran a protestar, asegurando que no solo no habían autorizado a nadie a semejante paso, sino que ellos y sus respectivos gobiernos admiraban la actitud de los marinos españoles en esta ocasión y tenían todas sus simpatías. El fuego no volvió a romperse hasta esta mañana a las ocho; ahora ha empezado por el Arsenal y ha durado hasta las ocho de esta noche, sin que haya tenido la escuadra y el Arsenal otra baja que un soldado herido grave, de infantería (músico) que, a pesar de las convenciones de su jefe, huyó alarde de esperar las granadas y proyectiles enemigos. De la Isla no se tienen noticias exactas de sus bajas, pero segun algunos fragmentos por las muchas baterías que se les han desmontado y el acierto tan general de los tiros que han sufrido, confirmando por algunas mujeres escapadas de allí, han tenido grandes bajas, anegándose con desahucios y luchas entre ellos por los cañones.

Para concluir por hoy esta dire á usted, que no habria esperado esta lucha sin la cooperación del comandante general de Cádiz D. Pedro Eguía que arastró y condujo al combate al batallón de artillería de aquella plaza, principales fuerzas de la insurrección. Tampoco habria empezado la lucha si el general desde los primeros momentos, en que empezaron a hostilizar a las fuerzas de su mando, habiese obtenido con energía sin contemplaciones ni miramientos, que si siempre han dado en la guerra malos resultados, para con los rojos era tiempo perdido, subida su exaltación y delirio así es que pudiendo en un principio desarmar a los voluntarios de la Isla con el desdichado batallón de marina, luego con las fuerzas llegadas de Jerez y la artillería numerosa y de gran calibre, hizo necesaria la retirada a media noche (el día 21) al Arsenal del batallón de Marina, abandonando a los insurrectos el magnifico y fuerte cuartel que ocupaban, y con él cañones, fusiles y municiones que bien pronto utilizaron en contra de las tropas, organizándose en la Isla una resistencia tan importante que ya no necesitó la venida de la columna que opera en esta ciudad, para hacer entrar en razón a esos débiles soldados.

—Día 29. Hace diez días que no tenemos ni enviamos correos, y detenida esta la continúa con los sucesos ocurridos últimamente, que son de importancia. El 27 al amanecer tuve noticia la guardia civil que Carrasco, el diputado por Jerez, se encontraba próximo al Puerto con gente armada, dispuesto á hostilizar a las fuerzas del ejército que ocupan esos puntos y a sublevar a Jerez; en efecto le encontraron en un cortijo que llaman el Presidio, á

una legua del Puerto, hacia Sanlúcar, y parapetado a aquel con un gente en el castro para defenderse, llegó una pieza de Artillería que, con sus cortos disparos, les obligó a abandonar la posición y a emprender la huida, siendo muertos ocho y heridos 78 con su jefe, 55 caballos y armas. Carrasco fue trasladado a las Cuatro Torres de las Carmes, con el anterior, gobernador que fué de Cadix. Con el anterior hecho ha coincidido la muerte de Mota, médico de San Fernando y uno de los principales motores de estos tristes sucesos, que acumuló de un caso de gran vida y fin interrumpido ayer.

Ayer 28 por la noche a las seis, una fragata mercante de Vizcaya, que estaba envenenada en el Trocadero, al salir para Cadix, cargada de sal, sufrió el fuego de los rojos desde Panteles, y para evitarlo puso bandera roja, en cuyo acto se ahogaron la hizo fuego y la condujo al Arsenal, empujando con este modo el fuego de las baterías de San Fernando. El comandante de la lancha contra el "Luneta" y "Diana", que protegían con sus fuegos a la cañonera en el caso tiempo que duró hasta el amanecer se hizo mucho fuego, recibiendo la "Diana" un tiro al costado, sin consecuencia; y el "Luneta" perdiendo la batería de San Fernando. En este momento se vio una fragata de guerra salir a la Isla y la bayoneta, y concluir así un cañonero que no puede dar resultados. Hoy 29 ha empezado el fuego a las seis y media y durado hasta las ocho, sin otro incidente que el haber sido demontado un cañón de la "Bibao" y un astillero haber herido a un marino.

Die 30. Se espanta con impaciencia la llegada de la columna para atacar a la bayoneta a unas fuerzas que no pueden rendirse de otro modo, dadas sus posiciones y la impunidad con que reciben el cañón de la Carraca. Hoy ha empezado el fuego a las ocho y nada más puedo añadir. Por el uso tiempo de que puedo disponer cierto está, sin perjuicio de comunicarlo el desenlace de estos sucesos que el reporto será como el 68 el principio de otro orden de cosas.

Continúa este en el momento que sabemos la salida del tren directo para esta ayer y hoy en un momento, las tropas con una batería han hecho algún daño a los buques, pero solo un herido ayer: el número de los heridos, tan levantado que ayer al mismo tiempo que sufrían un fuego terrible toraban los oficiales una de las reas destinadas a su cañón. Hoy en la mañana se presentó en bahía la fragata "Villa de Madrid" y dicen que habiendo hecho un disparo las baterías de Cadix, la mayoría del buque se salvó naufragando a los oficiales que encerraron luego en un castillo de Cadix. La tripulación desembarcó entre el estrépito de los cañones que con este suceso favorable se envalentaron: hay quien cree que el caso del buque está en poder de la Marina inglesa está en aquel puerto. No quiero creer esto sin expresarme mi vivo deseo de que se hayan librado felizmente de los terribles sucesos ocurridos recientemente en esa y ofreciendo a usted noticia de los que se esperan en la Isla y Cadix y encargándole así y mi afectos para Ojalá se repite muy eficientemente.

Y. J.

Tenemos en nuestro poder varios números del órgano de los insurrectos de Cartagena, el cual lleva el título de *El Canton Murciano*. En dichos números encontramos varios documentos en extremo curiosos, algunos de los cuales vamos a dar a conocer a nuestros lectores, tanto porque la cosa lo merece, cuanto porque es bueno que se conozca a los hombres de ese otro gobierno que se dá infusas de serlo de la nación, y los propósitos que abriga para hacernos a todos los españoles dichosos y felices.

Reflexiones sobre el significado de las disposiciones cantonales cartageneras, y véase qué augetos de tan honrosos antecedentes figuran entre la cuadrilla de dirigidos que se ha apoderado de una de las principales plazas de España y de parte de nuestra marina de guerra. En ellos se cuenta el célebre señor Pérez Rubio, condenado por la Audiencia de Sevilla, según

habían nuestros lectores, en causa sobre malversación de fondos públicos y otros sucesos, como suele decirse. ¿Cuándo abrirán los ojos los buenos españoles? He aquí ahora los citados documentos:

RELACIONES EXTERIORES.

A la comunicación pasada ayer por el general Contreras a el cuerpo consular de esta ciudad, han contestado los representantes que lo componen, las siguientes comunicaciones:

Relaciones exteriores.

Consulado Británico. Cartagena 24 julio 1873.—General.—He recibido la comunicación que se ha servido mandarme con fecha de 23, acompañándola de un oficio que me ruega mandar a mi gobierno, lo que me apresuro a remitirle inmediatamente.

Hasta ahora no he tenido ninguna comunicación de mi gobierno concerniente al decreto del ministro de marina fecha 20 corriente publicado en los periódicos y al cual se refiere V. en dicha comunicación.

Mientras yo ó algunos de los comandantes de los buques de guerra de mi Nación, no recibamos órdenes, puede V. estar seguro de la neutralidad mas amplia por mi parte.

Reciba V. Sr. general de mis sentimientos mas distinguidos. EDMUND TURNER Cónsul.

Al general Sr. D. Juan Contreras. Kaiserlich Deutsches Consulat.

CARTHAGENA.

He recibido la comunicación de V. fecha 23 corriente, referente a los fundamentos del Canton federal, en cuyo nombre se me dirige y a la actitud del mismo con respecto al decreto del Ministro de Marina de 21 actual; y me apresuro a dar cuenta de dicho documento al Excmo. Sr. Ministro plenipotenciario del imperio Alemán en Madrid.

Con este motivo ofrezco a V. las seguridades de mi distinguida consideración personal.

Cartagena 24 Julio 1873.—El Cónsul de Rusia, encargado del Consulado del Imperio Alemán, R. SPOTORNO.

Excmo. señor General D. Juan Contreras.

CONSUL DE FRANCE DANS LES PROVINCES DE MURCE.

Sr. General D. Juan Contreras. Cartagena 23 julio 1873. General.

He recibido la comunicación que se ha servido mandarme con fecha de hoy, acompañándola de un oficio que me ruega mandar a mi Gobierno, lo que me apresuro a remitirle inmediatamente.

Hasta ahora no he tenido ninguna comunicación de mi Gobierno, concerniente al decreto del Ministro de Marina, fecha 20 del corriente, publicado en los periódicos y al cual se refiere V. en dicha comunicación.

Mientras yo ó algunos de los Comandantes de los buques de guerra de mi Nación no recibamos órdenes, puede V. estar seguro de la neutralidad mas amplia por mi parte.

Reciba V. General, la seguridad de mis sentimientos mas distinguidos.

Cónsul de Francia DE VAREUX.

Comunicaciones iguales que la anterior, ha recibido el citado General de los Consules Austro-Húngaro, del Uruguay, de Italia y de Portugal.

JUNTA DE SALVACION PUBLICA DE CARTAGENA.

Considerando de imperiosa necesidad la formación de un directorio provisional, que representando todos los elementos de la independencia de los cantones adheridos al movimiento revolucionario iniciado por esta ciudad, asegure el pronto triunfo del programa federal y revolucionario, zanjando las dificultades que puedan surgir en el exterior, promoviendo la organización de otros cantones, adoptando las medidas necesarias para mantener la guerra civil con los partidarios del absolutismo, y garantizando el cumplimiento de los principios democráticos federales en las provincias refractarias a los mismos.

Considerando asimismo la necesidad de dar unidad y cohesion al movimiento de independencia de los cantones adheridos a la Junta de salud pública de Cartagena, las representantes de la Madrid y los diputados constituyentes que residen en esta ciudad, acuerdan el siguiente

DECRETO.

Artículo 1.º Se crea un Directorio provisional que asumirá los poderes superiores de la Federación Española.

Art. 2.º Formará parte de este Directorio las delegaciones que nombraron los cantones, desde el momento de proclamarse su constitución.

Art. 3.º Sus atribuciones no alcanzarán a invalidar ni hacer oposición a ninguno de los actos ó disposiciones que los Cantones y Municipios acuerden dentro de la órbita de la mas amplia autonomía.

Art. 4.º Tan pronto como hayan proclamado la Federación española la mitad mas una de las antiguas provincias españolas, convocará la Asamblea Federal, en la cual será resignación de poderes, dando cuenta del uso que de ellos se hubiere hecho.

Art. 5.º Formará parte del Directorio provisional, los ciudadanos Juan Contreras, Antonio Galvez y Eduardo Romero, que se auxiliaban de las personas que estimen convenientes, interin mandando a los delegados los cantones.

Cartagena 24 de julio de 1873.—Pedro Gutiérrez, Presidente.—Nicolas Gilvo de Gnaty, delegado de la Junta de Madrid.—Félix Ferrer y Mora, delegado de la misma.—Juan J. Monari, delegado de la misma.—Gonzalo Osorio Pardo, ide.—Juan J. Pardo, Menest, diputado.—Alfredo Savalle, diputado.—Antonio Alcaraz, diputado.—Alberto Arana, diputado.—Jose M. PEREZ RUBIO, diputado.

NOTICIAS DE GRANADA.

Llamamos la atención de nuestros lectores hacia la siguiente carta de Granada. No es larga; pero es sustanciosa;

"Sr. Director de *El Eco de España*.

Granada 24 de Julio de 1873.

Muy señor mío y estimado amigo: Aquí nos tiene Vd. declarados independientes y constituyendo la junta que se ha nombrado a el propio un sin número de tropelías, que no enumero en esta carta, porque las verá en los periódicos, que todos publican los acuerdos de esta corporación soberana. El asrobado fue llevado a la cárcel donde permaneció hasta hoy y al fin fue puesto en libertad por el mismo comité de Salvación pública (Salud pública, como se titula), una comisión del cual pasó a la prisión y la acompañó a su casa. Se han verificado algunas otras prisiones de sospechosos, entre otras las del ex-diputado señor Aravena y Carrobo Cuadra, ex-diputado provincial.

La primera medida que adoptaron los cantonales fue imponer una contribución de seis millones, restando enotas como las siguientes: al conde de Florida-Blanca 30,000 duros, a Calderón 25,000, otros 25,000 al duque de Gelves y al señor arzobispo, 20,000 a cada uno, a los banqueros Acosta, Muro y Masó 10,000 duros a cada uno, de cuyas resultas este último ha perdido el juicio. El señor Acosta ha marchado a Lisboa donde piensa establecerse.

Al cheque de Abrantes tambien le han impuesto 15,000 duros.

En fin, puede Vd. imaginarse, por estos datos, la manera con que estos caballeros disponen de la hacienda ajena.

Lo peor del caso es, que aquí no vemos que los mismos ministros han predicado, con un gobierno que aunque quiera suponerle la mejor intencion no tiene medios materiales para sostener el orden, careciendo por otra parte de fuerza moral para imponerse, pues lo que pasa no es mas que la consecuencia forzosa de las doctrinas que los mismos ministros han predicado y defendido, el horizonte se presenta tan negro, que solo podemos confiar en la divina Providencia.

Intitúl es decir a Vd., señor Director, que todo el que ha podido salir se ha marchado, y que la ciudad está aterrada, pues si bien hasta ahora no se han cometido delitos de consideración, lojo el imperio de los bayonetas que se ven en ellos, son de temer que ocurran tan luego como vean que algunas de las medidas que han acordado son irreversibles.

De Vd., señor Director, afectísimo amigo y seguro servidor, Q. B. S. M., EL CORRESPONSAL."

SECCION LOCAL.

Aunque las actuales autoridades de Sevilla no necesitan escitaciones de ninguna clase, nos permitimos advertirles que sería muy conveniente que se practicara un reconocimiento escrupuloso, no solo en los edificios que han sido incendiados, sino en todos los que se hallen próximos a ellos, y en los que hayan sufrido mas ó menos con los proyectiles disparados en los tres días de combate.

Este reconocimiento no ha de contentarse solamente al estado mas ó menos ruinoso de la finca, sino a las materias que en ella hayán podido quedar, porque esta fuerza de duda que se arroja en abundancia una mezcla infernal compuesta de fósforo, petróleo y glicerina, de la cual se ha recogido bastante, y que tiene la propiedad de no apagarse con el agua ni con tierra, pues arde hasta consumirse completamente, y es indispensable examinar con gran exactitud las casas de los barrios de San Bartolomé y Santa María la Blanca, porque en esos puntos se próg principalmente esa diabólica composición. Tal se necesita para evitar desgracias a las personas que vuelven a ocupar aquellas habitaciones por orreales perfectamente seguros.

Equivaldamente dímos a entender en nuestro primer artículo del número de ayer, que el asedio que ha sufrido Sevilla se realizó en los días 29, 30 y 31 de julio último, habiendo comprendido, en los días 29 y 30.

Los acontecimientos que acaban de pasar han trastornado todas las esbanzas, y la nuestra no podía escapearse de la ley general. Solo así nos explicamos esa equivocación de fechas. Quedó sentado, pues, que el asedio duró 30 años en Sevilla, las armas a las que se han producido los anteriores levantamientos que los ataques que la precedieron.

Las visitas domiciliarias que se practican en busca de armas no deben contentarse exclusivamente a las casas de los que han sido voluntarios, las armas a las que se han producido la nación. Hombrés hay y no pocos que no figuran en las listas de la milicia ciudadana ni recibieron armas del gobierno, y que sin embargo estuvieron en las harrieras con las que en uso de la mas hábil astucia se arrancaron a los particulares que las poseían.

Salido es que a consecuencia de los mandatos del Comité de Salud Pública, fueron registradas porción de casas de las cuales se llevaron las escopetas de caza y otras armas de fuego y blancas, muchas de ellas recuerdos de familia ó de épocas notables de la vida de sus poseedores.

De esas armas muy pocas se han devuelto, mas nosotros creemos que por todos los medios de que dispone la autoridad debe proceder a recuperarlas y devolverlas a sus dueños, castigando con todo rigor a quienes no entreguen voluntariamente. La justicia y la equidad lo exigen, y creemos que las autoridades no desistiran de que así se haga.

Salido es que en el ex-comvinto de San José se halla el archivo general de los antiguos escribanos (actuales notarios) y que en edificio se ha encontrado rodeado de libras cerca de cuarenta y ocho horas. A saber en qué estado lo habrá dejado el sucesivo calor en que se ha visto envuelto; y por lo tanto, nos parece oportuno que sea reconocido con el mayor esmero, y aún ofrese toda la seguridad necesaria, que el archivo sea trasladado a punto seguro, porque si llegaran a extravarse ó a inutilizarse los infinitos documentos que allí se custodian, se seguirán en tales perjuicios tan grandes ruinas, y se daría margen a tantos litigios, que horroriza solo imaginárselos.

Procede, pues, que no se retrase este reconocimiento, a fin de tranquilizar a la inmensa mayoría de la población, cuyos intereses pudieran verse comprometidos. Están entretejiendo las armas los que fueren los que se república en Sevilla. Mujeres y muchachos son los que en mayor número se presentan con los fusiles y carabinas; pero es completamente falso que antes de publicarse el bando se entregasen grandes armas. Lo que se arroja son fusiles, y no pocas, y se arroja no pocas en los pozos, sumideros y otros lugares de mas baja categoría. Esta es la verdad y falta a ella quien diga lo contrario.

Alguno colega republicano ha dicho ayer que los voluntarios no cometen esos delitos que han género en los días que han estado sobre truenos. Se necesita toda la confianza de un benévolo para negar lo que ha presenciado toda Sevilla,

máximo cuando todavía humean los escombros de porción de casas, y cuando hay un buen número de familias a quienes han dejado sin mas que con el puesto los viles incendios. Hacemos caso omiso de los horrores de la guerra, y de los daños orreales que causan todos los odigos; pero ya nos ocuparemos de ellos para poner de manifiesto las grandes injusticias que han cometido esas inconscientes masas, cuyos instrumentos de otros miserables, entre los cuales quizás se encuentren algunos de los que ahora pretenden presentar como a unos santos a todos los que estuvieron en las barricadas y regando petróleo en los últimos sitios en que dominaron.

Damos cabida a la siguiente comunicación que se nos ha remitido:

"Oficio a favor del Asilo de San Fernando. Causa agura a la voluntad de la Junta encaminada de llevar a efecto estos actos, hegen que la extracción que debió verificarse en el día de ayer, se trasladó al Viernes siguiente del próximo mes de Agosto," teniendo así tiempo para espedir los billetes que aun quedan en las oficinas de Sevilla, para el día 31 de Julio de 1873.—El Vocal de la Junta, Joaquín de Goyena."

El día 31 de Julio expiró el plazo para canjear los sellos de correos antiguos por los modernos. Pero es el caso, que por las anormales circunstancias que ha acaecido Sevilla, durante los días últimos, y que puede decirse que obligaron a muchas personas a abandonar la ciudad, y por haber estado cerrados los estancos la mayor parte de ese tiempo, no ha podido practicarse aquella operación, por lo cual se está justo y conveniente que los señores jefes de Hacienda se acuerden un nuevo plazo para canjear el cañón. Así nos lo han indicado varias personas a quienes los cogió con algunas existencias de dichos documentos, las cuales esperan que sean atendida en solicitud.

Damos las mas encarecidas gracias a nuestros lectores que han colaborado en *La Libertad* y *El Porvenir* por la felicitación que han dirigido en sus números de ayer a nuestro director el Sr. Otero y familia, por haber recobrado su libertad y regresado a Sevilla.

Para el mejor éxito de la suscripción que se está realizando con objeto de hacer un chequeo al ejército libertador de Sevilla, sería conveniente que se formaran varias comisiones por calles, a fin de que recorridas a domicilio las cantidades con que cada cual pueda ó desee suscribirse. Es poco difícil no impedir que se acumule la comisión principal, que se haga cargo de los fondos y se entienda con la autoridad militar, para acordar de consueo la distribución que ha de hacerse entre los varios cuerpos que componen la columna.

Desde ayer al medio día se ha habido en esta capital que el célebre Pierrad había caído al cabo en las redes de la gente de órden. Tal vez sea cierto, pero lo dudamos por aquello de que el diablo mira por lo suyo.

Parte remitido por el señor Abel Zara-Verech.

Vigín de la torre de Oumium-Sancorran.—Resena de los sucesos que han tenido lugar en esta ciudad, que las tropas comenzaron a batir a los voluntarios.

Julio 28. Coincidencia. La madrugada de hoy, hace treinta años justos, levantó el sitio de Sevilla, el ejército que la sitió y bombo el día de 1843, por espacio de diez días. Hoy por la mañana se nos ha presentado a la vista una gruesa division, con ánimo de penetrar en la ciudad a viva fuerza. Son las dos y cuarto de la tarde y comienza a escuchar el fuego de la artillería. Se pronuncia en este barrio mucha alarma.

Las tropas han atacado por el punto de la puerta de la Carne.

Acaban de dar las tres. Continúa el estampido del cañón y los disparos de fusilería.

Desde la citada hora de las tres hasta este momento (las seis y cuarenta minutos) las columnas del fuego con ligeras interrupciones. En este distrito, particularmente por la calle de la Féria, se encuentran los voluntarios muy animados, y hasta las mujeres y los muchachos están irresistibles. Los pocos hombres tranquilos, y de quien se tiene noticia, están bien tranquilos y se ven tranquilos en las arrierías y verjeones que les están haciendo sufrir. Esto es escandaloso.

Se oye el fuego con mas claridad. Los sitiadores se han corrido hacia la parte del Guadalupe.

Los corrales están tomando llamada. Las baterías de la Macarena y de la línea Norte de la población, se agrupan para recibirlas.

Circulan por aquí noticias de que los sitiadores, despues de un combate encarnizado, tienen ser sucesos por retaguardia. Cuanto que sea venir a los soldados, comienza a disparar contra estos

EL ESPAÑOL.

PERIÓDICO LIBERAL.

AÑO VI.

SEVILLA.-DOMINGO 3 DE AGOSTO DE 1873.

NÚM 1920

EL ESPAÑOL.

Sevilla 3 de Agosto de 1873.

SUSCRICION.

Lista de los señores que se han suscrito para las viudas, huérfanos y padres ancianos de los militares que han fallecido en el asedio de esta capital, y para los que queden inútiles á consecuencia de los mismos sucesos.	
Reales.	
Suma anterior...	3.192
Sr. D. M. F. T.	30
« O. S.	100
« D. Narciso Suarez	160
Suma.	3.482

LA DESHONRA Y LA RUINA.

¿Conque la república federal inventada por algunos españoles se reduce al bárbaro imperio del fuerte central el débil? ¿Toda la ley federifraga se basa en el total predominio de la fuerza bruta? ¿Es esa la traducción que se hace de las palabras legalidad, igualdad y fraternidad? Jamás hubiésemos imaginado semejantes interpretaciones.

Dominiación despótica, espoliaciones sin límites, guerra al capital, atropellos por la cañalla á toda persona honrada y decente, impunidad y premio á los criminales de mas baja ralea, desórden, destrucción, licencia y anarquía, he aquí cuanto ha presenciado Sevilla y lo que presenciaban las desgraciadas poblaciones donde los policlitos de la mas infima clase se han constituido en señores de vidas y haciendas.

No bien se declara Sevilla canton independiente, se forma una columna de vándalos y se dirige á Utrera, cuyos habitantes, escarmentados por sucesos desgraciados de que fueron víctimas hace algunos años, se niegan á recibir en su pacífico recinto á los modernos hunos. Desearno, no obstante, la conciliación, y por evitar conflictos, acuerdan un pacto para que solo penetrase en el pueblo un corto número de invasores; pero estos, validos de la fuerza y por medio de la sorpresa, se posesionan de las plazas y las calles, y no bien se creyeron fuertes, espusieron sus pretensiones exigiendo una crecida suma al municipio.

El pueblo se resistió á semejante despojo, y como los señores del canton insistieran, natural fué que con las bocas de las escopetas se les diera la contestación última. En circunstancias idénticas, ¿quién no hubiera procedido de igual modo? ¿Pues qué, los hombres honrados y laboriosos van á esponer sus capitales y á trabajar sin descanso para entregar á unos foragidos el producto de sus fatigas, sudores y economías? Los de Utrera, pues, estuvieron en su derecho. Natural era que de ellos fuese el triunfo, toda vez que de su parte estaba la razón y la justicia.

Pero aún no conocen los honrados sevillanos todos los planes que llevaron los expedicionarios

á aquella laboriosa y tranquila población. Además de la espoliación contra el Ayuntamiento, de que acabamos de hablar, proyectaban otras muchas dirigidas contra los principales hacendados. Se nos ha asegurado que se les cogió una lista de cuarenta y ocho individuos, á los cuales se les iba á imponer una crecida exacción, y en caso de resistencia sus casas y sus otras fincas serian sometidas á la vil ejecución del petróleo. Tal iba á ser uno de los primeros actos de los cantonales de Sevilla.

Después de Utrera les llegaría su turno poco á poco á los demás pueblos de la provincia, y el saqueo y la destrucción serian generales. Para el efecto, no falta quien diga que uno de los primeros corifios del Comité de Salud Pública, anticipadamente habia establecido un gran depósito de petróleo cerca de Dos-Hermanas.

El crédito que merezcan esos detalles nos lo indica bien claramente cuanto ha ocurrido en esta capital los últimos dias en que han dominado esos energúmenos.

Si volvemos los ojos hacia Cádiz encontraremos iguales escenas. Si en Granada, lo mismo exactamente; y si en Cartagena, tendremos que apartarlos con horror, indignación, vergüenza y amargura. En todas partes el robo organizado por esos infames é intrusos poderes; donde quiera la muerte, la destrucción y la ruina. La imparcialidad nos obliga á decir que en Sevilla es donde mejor se ha escapado, hasta ahora, de tan odiosa y despótica dominación.

El Independiente de Granada que tenemos á la vista nos llena de horror con la serie de atropellos, arbitrariedades, tropelías y despojos decretados por los feroces demagogos y carbonarios que se han apoderado de la morisca ciudad de la Alhambra. Tamaño desquiciamiento, tal cúmulo de vilezas jamás los hubiésemos supuesto en hombres que se llaman españoles. Ni los beduinos del desierto!

¿Pues qué diremos de nuestra marina de guerra? Los hermosos buques que pasaron con honra el glorioso pabellon de los Castillos y Leones por remotos mares, y combatieron victoriosos en lejanas playas, son instrumentos de esas fieras que solo tienen de hombres la figura y el don de la palabra. ¿Pobre armada nacional, perñita y arruinada por los malos hijos de la noble España!

¿Quién no se contrasta, se desespera y maldice á la vista de tantos desastres? ¿Cómo va á ser simpática la idea republicana á los que adoren á esta desdichada nacion con el fervor de carñosos hijos? ¿Qué hombre pundonoroso, de buen juicio y rectas intenciones no reniega y maldice hasta del primero que en España habló de república? ¿Habrá á algunos tan ciegos y tan refractarios á los dolorosos desengaños que venimos sufriendo, que amen

de veras á la república de cualquier clase que sea? No lo creemos.

Por otro lado, los desaciertos y las picardías de los primeros ministerios republicanos han comprometido de tal modo la independencia y unidad de la patria, que tenemos fundadamente que una coalición é intervención extranjeras vengan á poner término á tantos desórdenes, á gravarnos con una pesada indemnización de daños y perjuicios, con una crecidísima contribucion de guerra y con el desmembramiento del territorio.

Antes, mucho antes de que llegáramos al tristísimo estado en que hoy nos hallamos, y cuando las causas eran menores y las circunstancias menos graves, espusimos nuestros temores por la intervención y por la pérdida de todas nuestras posesiones que no radican en la Península. ¿Y qué no podremos esperar hoy en que los motivos han aumentado en número y gravedad?

¿Puede darse una situación mas deplorable que la de España, la que fué señora de dos mundos y la que largos siglos imponia su voluntad á todas las naciones del globo? ¿Cuánto baldon, cuánta ignominia, cuánta humillación están arrojando sobre ella los falsos filósofos, los miserables ateos y los insaciables codiciosos de la edad moderna!

¿Y quién podrá resignarse con suerte tan precaria, miserable y deshonrosa? ¿Cómo no protestar por todos los medios que tiene el hombre á su alcance contra tantas vilezas y felonías? ¿Quién será tan perverso, tan idiota ó tan mal español, que acepte las funestísimas consecuencias que nos han traído las disolventes y anárquicas doctrinas republicanas?

Mirad la obra de las insaciables ambiciones, debemos decir. Ved á donde nos han conducido la soberbia y las veleidades de los estromosos revolucionarios que, desde setiembre del 68, consideraron á la nacion como patrimonio esclusivo del mas fuerte, del mas astuto y del mas traidor.

Sobre todos ellos pesa la gran responsabilidad de cuantas desgracias empobrecen, aniquilan y deshonran á la desdichada España. Todas las gentes sensatas y de rectas ideas los maldicen, los odian y piden á la Divinidad que descargue sobre ellos todo el peso de su justicia y de su enojo.

La lucha mas equinivada, el combate mas tenaz del dia 30 de julio tuvo lugar en la puerta de Carmona, durando desde el amanecer hasta las cinco de la tarde. Fué sostenido por fuerzas de la segunda brigada que mandaba el brigadier Sr. Salcedo, teniendo por segundo jefe al coronel Sr. Lopez Pinto. Se componia de un batallón de Rámales, otro de carabineros, cuatro compañías de ingenieros, una sección de guardia civil, seis piezas

de artillería y varios escuadrones de caballería.

Lo mas recio del ataque lo sufrió la quinta compañía de Rámales, al mando de los tenientes de la misma D. Eusebio Villalva y D. Bartolomé Alvarez, quien salió herido, tomando tambien parte los carabineros, la guardia civil y la artillería.

Aquel punto era uno de los mas fortificados y fué defendido con desesperacion, como lo indican las señales que han quedado en sus alrededores. Las tropas se pusieron en movimiento al amanecer y se batieron á pecho descubriendo contra los que ocupaban las barricadas que allí se habian levantado, las cuales estaban provistas de varias piezas de artillería que vomitaban fuego incesantemente. Así transcurria el tiempo sin que apenas adelantasen un paso las tropas: ya estaban fuera de combate casi todos los oficiales de artillería y algunos de los demas cuerpos, contando todos estos no pocas bajas.

Los de la barricada, segun se nos asegura, pidieron parlamento una vez, y cuando las tropas se aproximaron confiadas en la bandera blanca, les hicieron una descarga de cañon, causándoles nuevos muertos y heridos. Al poco tiempo se repitieron las mismas operaciones, y entonces un alfez de artillería, único que parece que ya quedaba, apuntó una de las piezas con tan buen acierto, que desmontó la de la barricada que ya iban á disparar y derribó una parte de aquella obra. La infantería aprovechó la confusion que produjo el accidente, y dió una carga á la bayoneta sobre la misma barricada, cuyo resultado fué la total dispersion de sus defensores y que las tropas penetrasen en la ciudad en medio de los vitores y abrazos de las gentes honradas y pacíficas, incluso no pocas señoras, cuyo entusiasmo rayaba en frenesí. Esto ocurrió muy cerca de las cinco de la tarde.

Otra parte de la brigada penetró casi á la misma hora por la casa de vecindad nombrada coral del Ahorcado, cuya puerta principal cae al muro de los Navarros y la falsa á la del Conde Negro. También allí habia algunas barricadas, y á viva fuerza las tomó la tropa, no sin esperimentar algunas bajas.

El resto de la brigada peleó en la puerta del Osario con igual éxito, terminando en todos esos puntos las hostilidades casi á la misma hora; ó sea cuatro ó cinco dias después de hallarse en poder de las tropas la Plaza Nueva, el Ayuntamiento, la Casa Lonja, la Maestranza, la Fábrica de Talacos y los principales puntos de la población.

Tal es la relacion que se nos ha hecho por quien podemos considerar como testigo presencial de cuanto allí ocurrió el dia 30 de julio.

SOBRE UTRERA.

Tenemos el mayor gusto en insertar una comunicacion referente á ciertos particulares que se rozan con los sucesos de Utrera, que nos ha remitido con una atenta carta el señor D. Joaquín Alvarez Hazañas.

Tiempo es ya de que se haga la luz sobre las ocurrencias que en aquella población tuvieron lugar, y aunque hasta ahora solo se rectifican dos documentos publicados por el Comité de Salud Pública, se ofrece para muy pronto una completa relacion de todo lo sucedido.

Nos alegraremos de que aparezca pronto, con tanto mayor motivo, cuanto que hoy nos ocupamos de lo mismo en el primer artículo de este número, escrito antes de que llegase á nuestras manos la citada comunicacion. No dudamos que cuanto dejamos consignado se verá completamente confirmado; pero bueno es que los mismos interesados hablen, para que se desvanezcan las dudas que puedan abrigar algunas otras personas, pues por nuestra parte no tenemos ninguna.

«A LOS PERIÓDICOS DE SEVILLA, MADRID Y PROVINCIAS.

Restablecida hoy la correspondencia publica entre Utrera y el resto de España, tantos dias interrumpida por los sucesos pasados, se ha convertido en realidad para nosotros, lo que como rumor solamente en creble por su falsedad habíamos llegado á entender.

Nos referimos á dos documentos del Comité de Salud Pública de Sevilla que vemos en los periódicos del 24 y 25, de dicha capital.

El primero un parte que se supone dirigido por el Jefe de la columna llegada aquí el 22, y el Alcalde popular de esta villa, noticiando que aquella entraba en en aquellos momentos fraternizando con el pueblo, y que estaban dispuestos á salir juntos á combatir con sus hermanos de Utrera.

Aunque la primera parte de ese documento es un tanto oscura, no lo es la segunda, porque la corporacion popular de Utrera, sus voluntarios y demás vecinos, anunciaron á los Jefes de la columna, que solo para el sostenimiento del orden en la localidad se establecieron y organizaron, y de ningun modo para movilizarse en ningun sentido ni con objeto alguno determinado, siendo además apócrifa esta parte respecto al Alcalde de Utrera, que ni lo suscribió ni de él tuvo conocimiento.

El segundo documento á que nos hemos referido, es la aludida del mismo Comité de Sevilla inserta en los periódicos del 25, en que, despues de citar á los voluntarios á defensores y vencer á las columnas que sobre Sevilla venian, se ofrece, conseguido esto, volver al frente de ellos á vengar la sangre de sus hermanos, infamemente asesinados en Utrera.

Tamén se fíjase unido al primer documento no debemos pasar en silencio; y sin perjuicio de publicar con calma y detenimiento la historia de los desgraciados sucesos del infamado dia 22 del corriente, cumplamos nuestra lealtad y decoro, nunca desmentidos, devolver con toda la dureza posible estas calificaciones á los mismos que las proferieron, y que tanto como nosotros, conocen el heroismo y generosidad de este pueblo en aquellos desgraciados acontecimientos.

Señ, pues, Sevilla y España entera, que Utrera ni los provocó, ni los inició ni dejó de ser elemento y generosa con los venidos; que en el primer momento que se le publicó ó publique en opuesto sentido, como cumplidamente queda demostrado en el documento é manifestado que queda ofrecido y que se publicará en breve rogando los que suscriben representantes de las diversas clases de esta villa á todos los periódicos que gusten hacerlo, la publicacion en los mismos de

EL ESPAÑOL.

PERIÓDICO LIBERAL.

AÑO VI.

SEVILLA. MARTES 5 DE AGOSTO DE 1873.

NÚM 1921

EL ESPAÑOL.

Sevilla 5 de Agosto de 1873.

IMPORTANTÍSIMO.

JUNTA DE VECINOS DE SEVILLA.

Esta Junta ha acordado celebrar reunión pública mañana martes 5 del actual á las 6 de la tarde en el Alcazar, para tratar de los importantes asuntos que le han sido confiados. Se duplica al honrado vecindario de Sevilla que acuda á dicha invitación.

Sevilla 4 de Agosto de 1873.

—El Secretario,

SEGOVIA.

LA REUNION DEL DOMINGO.

Todas nuestras aflicciones y zozobras, todos nuestros trabajos y padecimientos tuvieron una completa compensación la tarde del domingo, al ver realizada en parte una de nuestras aspiraciones mas ardientes, á saber: la union íntima y estrecha de las clases cuya existencia solo depende del orden y de la tranquilidad. Largos dias hemos venido escitándonos á esa union, y por no haberse realizado á tiempo, se ha visto envuelta Sevilla en sangre y fuego, en lágrimas y luto, y ha sido víctima del saqueo y de los asesinatos, habiendo estado á dos dedos de su completa ruina y perdicion.

No parece sino que era necesario que se presenciara las terribles escenas llevadas á cabo por los modernos vándalos en los dias que mediaron desde el 19 al 31 de julio último, para que esas clases volvieran en sí y se aguraran estrechamente, á fin de remediar los males pasados en cuanto posible sea, y evitar los que sin duda alguna habrian de venir en breve término, si continuaba el alejamiento y la apatía de los que son el verdadero sosten de la sociedad.

Como habíamos anunciado en el número del domingo, á las dos de la tarde se verificó la reunion de las clases de orden en el ex-convento del Angel, teniendo sus representantes la alta banca, el comercio, la propiedad, la agricultura, las carreras profesionales etc., etc. Todos los partidos, desde el carlista hasta el liberal mas avanzado, á excepcion del rojo, estaban representados, siendo en tan gran número los concurrentes, que los salones, los claustros, los pasillos y todos los ámbitos de aquel edificio eran insuficientes para contenerlos. A la hora que se habia señalado para la cita, era ya imposible penetrar en él, pues todo estaba completamente lleno.

Por aclamacion fué nombrado presidente de la reunion el señor D. Manuel Pastor y Landero, quien con voz afectada y ronica, no tanto por las circunstancias del momento, cuanto por las muy especiales en que personalmente se vio envuelto durante los últimos dias de la dominación vandálica en Sevilla, tomó la palabra, y después de manifestar el objeto de la reunión, propuso que

los primeros acuerdos que debian tomarse eran, el nombramiento de una junta que representase á los que componian la reunion, y designar una comision que en el acto se avistara con las autoridades para darles las gracias por haber librado á Sevilla de los horrores de la demagogia, y ofrecerles el apoyo incondicional, para hacer el orden á todo trance, de cuantos hombres allí estaban reunidos, en virtud del permiso que se les habia otorgado.

Recibida con grandes aplausos y aprobada en el acto la proposicion del señor Landero, se nombraron la junta y la comision, y su pérdida de tiempo salió la segunda para llenar su cometido. Descuendado este regreso y espuso, que tanto la autoridad civil como la militar la habian recibido, no solo con benevolencia sino con cariño y entusiasmo. Que el señor Gobernador habia manifestado la grata satisfaccion que le producian tan valiosos ofrecimientos, que habia aceptado el puesto que desempeñaba con el propósito de devolver á Sevilla la calma y el imperio del orden y de la ley, y que estaba seguro de que lo conseguiria.

El señor Capitan General se espresó en términos parecidos, y ofreció que mientras ejerciesen el mando de Sevilla las actuales autoridades, el orden no volveria á turbarse, puesto que contaban con los necesarios elementos para sofocar cualquiera intencion. Lo mismo el señor Pavia que el señor Aguilera encargaron á la comision que manifestase á sus representados que se persuadiran de que estaban dispuestos á considerar á los autores de tantos atropellos, no como á reos políticos, sino como á criminales de los delitos comunes mas enormes.

En vista del satisfactorio éxito que obtuvo la comision, por absoluta unanimidad se acordó que todos los presentes pasaran á dar las gracias á ambas autoridades; y en efecto, se improvisó una brillante manifestacion compuesta de mas de dos mil personas de valer y de representacion social, poniéndose en marcha por las calles de Rioja, Sierras, Jovellanos, Tetuan, Rosario, Mendez Nuñez y San Pablo, dirigiéndose primeramente al gobierno de provincia.

No solo el gran patio y los claustros del edificio en que se halla establecido dicho gobierno, sino la secretaria, los salones de la Diputacion provincial y los corredores y pasillos se vieron completamente invadidos; sorprendiendo y afectando muy gratamente al señor Aguilera.

Con voz conmovida y rebosando entusiasmo dirigió una espresiva arenga á los concurrentes, que repetidas veces lo interrumpieron con sus vítores y aplausos. Dijo que era hombre de gran corazon, honrado y pundonoroso. Repitió que habia venido á Sevilla para restablecer el orden y la ley; que al aceptar el puesto formó el propósito, como represen-

tante del gobierno, de hacer la política del mismo gobierno; pero que dentro de la legalidad existente, no solo estaba dispuesto á conyugar al castigo de los criminales que tanto daño habian causado á esta hermosa capital, sino á ahogar en los primeros momentos la repetición de unos actos tan vandálicos é inícuos. Que contaba con sobrados recursos para ello, y que en aquellos momentos, en que se veia rodeado de las clases productoras y contribuyentes, de tantos hombres honrados y caballeros, se creia inespugnable.

Conmovido estaba el señor Aguilera; hablaba con el corazon, y su conmocion se comunicó á todos los concurrentes, que prorrumpieron en vivas á las autoridades, y á todos los institutos del ejército. Sentimos no poder espresar cuanto ocurrió en San Pablo ese dia; pero basta decir que lo mismo la autoridad civil de la provincia, que todos los presentes, quedaron completamente satisfechos, terminando el acto con nuevos vivas y aplausos.

Desde allí se dirigió la numerosa comitiva á la capitanía general, invadiendo, como en el gobierno civil, el gran patio y hasta los corredores altos del edificio. El señor Pavia se sorprendió tambien y se llenó de satisfaccion al verse rodeado de los mas granados de Sevilla. Con sonrisa que espresaba la mas grata complacencia, dijo que no era orador ni político; que era solo un militar cuya mision se reducia á hacer respetar las leyes y á restablecer el orden donde quiera que se turbase; y que esa mision estaba dispuesto á llenarla en todas sus partes y donde quiera que fuese necesaria su presencia.

Añadió que contaba con la disciplina, subordinacion y valor de las tropas que el gobierno ha puesto á sus órdenes, y que el apoyo moral que en aquel momento le ofrecian las clases de orden y decentes de Sevilla, contribuiria á que llenase sus deberes en toda Andalucía, pacificándola y sometiéndola á la obediencia de las Cortes Constituyentes y del gobierno.

Algo mas añadió el señor Pavia, siendo acogidas sus palabras con el mismo entusiasmo é idénticas muestras de aprobacion que las del señor Aguilera; repitiéndose los vivas, los aplausos, los ofrecimientos y las felicitaciones. Dejemos consignado que para hacerse oír y para dominar, digámoslo así, á la numerosa reunion que lo rodeaba, tuvo que subirse en la pila del patio de la capitanía general. Tambien manifestó que por ser tantos los señores que honraban su casa, no podia recibirlos como deseaba.

Al salir de la capitanía general se disolvió la reunion; pero antes de que hubiesen dejado el edificio del Angel los señores que la componian, se tomaron varios acuerdos, que debemos consignar ligeramente.

Fué uno, que la Junta nombrada, en representacion de los concurrentes, se constituyera en sesion permanente para acordar cuanto contribuyera á los fines de la reunion. Que en virtud de no haber podido firmar en los pliegos dispuestos al efecto todos los señores que se adherian al pensamiento que allí los habia congregado, se abriesen pliegos de firmas en la secretaria de la Junta, que quedó instalada en el Angel, y lo mismo en las redacciones de los periódicos que están adheridos. Que cuando la Junta haya tomado los primeros acuerdos se cite á otra reunion, á fin de que sean aprobados y se lleven á la práctica, dentro todo de la mas estricta legalidad.

Entre las noticias que comunicó el señor Pavia tenemos que mencionar la prision del general Contreras. Tambien manifestó que aunque sifia para Cádiz en la mañana del lunes, dejaba en Sevilla suficientes fuerzas para mantener el orden y la tranquilidad, y al frente de ellas al bizarro y honrado brigadier señor Saledo, que tan activa parte tuvo en la rendicion y toma de esta capital. El resultado, pues, no ha podido ser mas satisfactorio.

Para terminar, damos á continuation los nombres de los señores que componen la Junta.

Presidente.

Sr. D. Manuel Pastor y Landero.

Vice-presidente.

» » Manuel de Bedmar.

Secretarios.

» » Gonzalo Segovia y Ardi-

zone,

» » Gregorio Tovia.

Vocales.

» » Basilio del Camino.

» » Victor Salinas.

» » Francisco Vinent y Valiente.

» » Vicente Tovia.

» » José Sanchez de Márcos.

» » José Ibarra y Gonzalez.

A «EL ESTADO ANDALUZ»

Nuestro colega *El Estado Andaluz*, haciendo uso de su estilo ampuloso al par de quintaesenciado, resuella, como suele decirse, por la herida en su número del domingo, haciéndose blanco del mal humor que le debió producir el haberse visto en la imperiosa necesidad de cantar la palinodia en su número del sábado, desdiciéndose de lo que, por ignorar lo que hasta en Madrid se sabia desde dos dias antes, habia dicho el viernes último.

Cierto que *El Estado Andaluz*, como buen cirujano, prontamente aplicó el apósito á la herida que el mismo se infligió con el bisturi de la falsa locucion, pero el daño estaba ya hecho, la indiscrecion se habia echado á volar, escandalizando hasta á los pocos corregilguarros del cofrade que bien piensan, y nosotros creimos de nuestro deber rectificarlo, á fin de que sus equivocaciones no corriesen sin el oportuno correctivo.

Nos acusa *El Estado Andaluz* de que procedemos con mala fe, y de que usamos reticencias que

lo maltratan solapadamente; ¿y qué no podríamos decirle nosotros en vista de las que encierra en el tercer párrafo del artículo á que contestamos, que viene á ser una profesion de fé mas larga que la que haria el fundador de una nueva orden monástica? Hermano: no hay que santificarse tanto, que el que mas y el que menos sabe á donde se dirige cada cual y el móvil que lo impulsa. Respetamos todas las opiniones y aspiraciones de nuestros prójimos, pero eso de que se quiera hacer lo blanco negro y vice-versa, ¡vive Dios! que jamás lo toleraremos.

Nosotros creemos defender el orden, la justicia y el honor de España tan ultrajados, manchados y escarnecidos por los corregilguarros de nuestro cotricante, y tal propósito lo cumplimos tanto ó mas desinteresadamente que cualquiera otro puede cumplir el suyo. Desempeñamos la mision que nos hemos impuesto sin ninguna idea de lucro ni engrandecimiento. No aspiramos á destinos públicos, ni á ser diputados de la nacion, ni de la provincia, ni aun á obtener sufragios para el cargo de concejal. Cabe mayor desinterés?

¿Se habrá figurado *El Estado Andaluz* que estamos nadando en oro como producto de nuestros trabajos periodísticos? Por Cristo, que semejante presuncion nos pareceria chistosa! Sepa nuestro cándido, inmaculado é ingenuo colega, que detrás de esta desdichada empresa no hay nadie que le empuje y la gratifique, y que solo nuestros débiles recursos, nuestra fe y nuestro corazon sostienen y dan vida á *EL ESPAÑOL*. Tenemos nuestro ideal y lo acatamos, sostenemos y defendemos, porque segun nuestro criterio, es lo único que puede devolver á la patria los bienes que ha perdido.

Nuestro colega no lo cree así y lo sentimos; y ese sentimiento no proviene tanto de no tenerlo á nuestro lado, cuanto de que estamos persuadidos de lo equivocado que vive y del poco fruto que va á recojer de sus elucubraciones.

La idea que defiende es un mito. La democracia de guante blanco, atildada y ceremoniosa jamás se aclimatará, no solo en España, sino en el resto de las naciones de Europa, excepcion hecha de Suiza; es una fruta exclusivamente de América, pero que solo en los Estados Unidos del Norte de aquella parte del mundo se produce sana, robusta y hermosa. En Europa viene á ser como una moneda falsa; que rechazan los monárquicos y escupen los verdaderos republicanos. La democracia y la república europeas son las de la *commune de París*; la de los piratas de Cartagena; la de los espoliadores de Granada, Cádiz y Sanficar, y la de los incendiarios y ladrones de Alcoy y de Sevilla. No existe ni puede existir otra, como bien dolosamente lo vienen demostrando los sucesos.

Pero advertimos que nos hemos separado del punto princi-

pal de la cuestión, para engolfarnos en los accesos. No es toda la culpa nuestra, sino de *El Estado Andalúz*, que creyó oportuno dar ciertas explicaciones, las cuales nos ha parecido conveniente tomar en consideración.

Aunque en nuestro número del sábado le salimos al encuentro para hacerle notar la inexactitud en que incurria, y no obstante las que llama reticencias y que tau mal efecto le han causado al buen colega, tuvimos la delicadeza de no nombrarlo. La cuestión era bastante delicada y lo favorecía muy poco, y esas circunstancias nos aconsejaron no exponerlo a la vergüenza pública. También vería, que no bien hubiéramos rectificado aquello de «pelé» (la miseria) con arrojo, con decisión, con bravura y sin cometer el más mínimo atropello, el desmayo insignificante vería, decíamos, que no bien deslizo su equivocación y llamó a los hombres y a los hechos por su verdadero nombre, nos apresuramos a participar a nuestros lectores tan grata nueva, al fin de que el honor y la sinceridad de *El Estado Andalúz*, aunque no lo habíamos nombrado, quedasen en el lugar que les corresponde.

¿Qué mas podíamos hacer? ¿Estará ya satisfecho nuestro colega y nos retirará sin malquerencia y algunas frases mal sonantes que con nos ha obsequiado, como nosotros hemos retirado las nuestras, tan pronto como leimos su rectificación?

Sentimos en el alma haberlo afilido, dando lugar a que lágrimas de amargura hayan brotado en los párpados del articulista a quien contestamos. Nosotros que sabemos lo que es el llanto que nace de un corazón lacerado, casi nos vemos impulsados a no perdonarnos el que hemos hecho derramar a un compañero.

¿Mas cómo no abrigar ciertas dudas, cuando desde la tarde del día 29 de julio nadie ignoraba en Sevilla los incendios y otras tropelías que habían cometido muchos héroes de las banderías? ¿Era posible suponer que el colega no conocía las exacciones de dinero que se habían llevado a cabo por los que empuñaban los fusiles y las carabinas? ¿Acaso no era público que se presentaban en las casas donde les parecía y mediante un recibo firmado, no se sabe por quién, y apoyados en la boca de sus armas, exigían cantidades mas ó menos crecidas? ¿Y las otras arbitrariedades y extorsiones que se cometieron, haciendo trabajar en las barricadas, armar cañones, etcétera, etc., a todas las personas decentes que encontraban por las calles y a las que sacaban de sus mismas habitaciones? ¿Y las casas que han sido completamente saqueadas? ¿Y los asesinatos que se han cometido en personas indefensas é inofensivas? ¿Nada de eso había llegado a noticias de *El Estado Andalúz* el día 31 de julio? ¿Entre las personas que enararon algunos de sus hombres, no hubo ninguna que procediera de los incendios de los barrios de San Bartolomé y Santa María la Blanca? ¡Vaya una serie de picaras casualidades!

Admitimos de la mejor voluntad las disculpas de nuestro joven colega; pero conste que lo que expresamos el sábado no lo escribimos precipitadamente; lo único que hicimos fué sacar las consecuencias que se des-

prendían de lo que el día anterior consignó *El Estado Andalúz*, cuyos redactores, dedicados a llenar otra misión mas humanitaria y benéfica, según dicen, no tuvieron noticia de los atropellos, excesos y crímenes consumados en Sevilla desde que se principiaron a construir las barricadas, y principalmente los tres días que duró el asedio de la ciudad.

Ya vería que no vacilamos en exculparle y en devolverle lo que pudimos haberle quitado. Y con lo dicho ponemos término por ahora y para luego a esta enojosa cuestión, pues nada mas podríamos añadir, a menos que nos sacase de quicio, como es uso y costumbre, entre algunos señores periodistas.

LA FEDERAL Y LA UNITARIA.

Los acontecimientos de la segunda quincena del mes que acaba de transcurrir y los que se están realizando y precisan hondamente a todos han producido un efecto desastroso para la república. El desengaño ha sido completo aun para los mas obedientes, para quienes han desaparecido todas las ilusiones respecto de las ventajas que se prometían de tal clase de gobierno. Expresión amarga de ese desengaño, es una pérdida de las ilusiones y del fracaso de los mas bellos proyectos, el desmoronamiento de la fe en el momento en que de hecho se comienza a organizar.

Después de como está definitivamente por la opinión general, son por los mismos republicanos a quienes no sigue algun compromiso de club, la idea de una república federal que bajo tan honestos auspicios se ha inaugurado; muerte a la idea en su cuna al rigor de los cañones en Sevilla y Valencia, y mucho mas por las bombas del general Contreras, se las amputa, se les deslinda, por momentos se ven, de retroceder a la república de los primeros días, con la denominación franca y desahogada aplicada de república unitaria, con un carácter energicamente conservador y represivo de todo movimiento anárquico.

Se ha malogrado el ensayo de la república federal y se quiere intentar el de la unitaria, con las modificaciones que aconseja la experiencia y las facilidades que presta la circunstancia de haberse eliminado los elementos discordes, que por su independencia se han puesto fuera de todo juego para un gobierno regular. Se propone ensayar una república sin bombas ni cañones, sin gorras encarnadas, sin clubs, sin voluntarios; una república autoritaria, metódica, de firme y sobria blanca, una especie de monarquía inglesa, pero sin monarca.

En un gran retroceso, pues no solo vuelve a los primeros días, cuando oficialmente no se creía nada, ni aun el Sr. Figueras en Barcelona, a nombrar la república federal, sino que se pretende pedir aquella primera y vergonzante república, impudolenta de cuando pudiera haberla repugnado a la vista de los nuevos y poderosos republicanos de ahora. Con esa república todo sería orden, se restauraría la disciplina en el ejército, la autoridad seria respetada en todas partes, volverían a la obediencia los que de ella no debieron salir, y en una palabra, aparecería el sero iría para la infeliz nación española.

Los hechos han venido a plantar el problema. Dada la resolución de acabar con lo existente, ¿cómo se constituye? O en otros términos, y con mas exactitud en la seguridad de lo que presente se ve, ¿qué es lo que viene? Ha llegado ya el momento de discutir acerca de este importantísimo tema, pues los sucesos caídos en España, que en el momento mismo pensado puede presentarse una nueva situación, y no es cosa de abandonar, como en otras ocasiones, al azar y a la luz de lo pueda dar el tiempo. Lejos de eso, conviene y es necesario recurrir a una idea, que pueda ser mas factible que las que a tal extremo nos han conducido.

No va a la república unitaria; mas esa república es un medio ó es un fin; es una última etapa, el término de la jornada. Se quiere pensar en, seriarse y suponer racionalmente que con esa república se consigue cuanto se pretende conseguir? Esta es la cuestión.

La república en España, como en toda gran nación que ha organizado y vivido con ella formas de gobierno, será una cosa que se demuestre, pero es incomprensible sin demagogia. En Francia, los Estados generales y la Constitución y la Legislatura habrían creado un gobierno constitucional y nada mas; la toma de la Bastilla y el 10 de agosto inicia-

ron las escenas del 93, y Santerre y Marat fueron la expresión mas genuina de la demagogia que había de eras y matar aquella república. En Cádiz no hubo república, porque no existía ni podía existir la demagogia.

En 1848 y en 1870 la demagogia impulsó la república, y se hizo el camino que sucedió con la primera de esas dos repúblicas al convertirse en conservadoras, así como lo que sucedió con la que preside el mariscal M. de Maistre. Esta es, desde la toma de París por los versalleses, y mucho mas desde la caída de Bonaparte, un camino que se repite, que la lucha de los distintos partidos o no querremos ha impedido hasta ahora restablecer.

¿Quién hizo que en Madrid se saltara por encima de la Constitución y se proclamasen las repúblicas en la noche del 11 de febrero? La demagogia, aquella demagogia de hombres del nuestro partido que se apilaba en derredor del Congreso y a la cual tenían que atrengar desde las ventanas del tal palacio los proclamas del partido republicano; aquellos grupos de hombres armados que habían tomado los puntos principales, y tenían cañones en todas las esquinas y retones en todas las plazuelas. ¿Quién impulsó constantemente al gobierno en su marcha revolucionaria? La demagogia, hoy para espulsar a los radicales, mañana para imponerse a los Ojitos, el día siguiente para disolverlos. ¿A quién se sirvió siempre el gobierno para su acción y su desahucio? A la demagogia que empujaba las clases conservadoras? De la demagogia. ¿Qué sería hoy un gobierno republicano sin demagogia?

España no puede ser mandada por un grupo de oligarcas que pretenden mandar con autoridad personal, como antes, con el nombre de una autoridad superior y recibiendo de ella la importancia personal, que nadie está dispuesto a reconocer en ellos por otro concepto, mas no por su propia personalidad, que bien pronto sería olvidada y escarmentada. La república conservadora quedó desfigurada, antes que por sus actos, por sus hombres; porque ninguno podía ostentar títulos de respetabilidad, ni se hizo despus acreedor a la consideración pública por ninguna de las condiciones que debe reunir un grupo de gobierno. Los españoles poco menos que a pantalón por los republicanos no pueden venir de modo alguno medianamente decorado a servir a la república, y esta no puede subsistir únicamente con los republicanos sin títulos, con los políticos de la idea.

Se ha hecho la prueba, y basta y sobra para fallar definitivamente. Desde la república unitaria de 11 de febrero se llegó a la federal teórica del 9 de junio y a la práctica de estos últimos días, a la federal de Barcelona, Alcoy, Cartagena, Sevilla y Almería; y se llegó porque era imposible detenerse en aquella república de visiones. Ahora, estando por la federal de 9 de junio, se quiere volver a la unitaria de 11 de febrero y detenerse en ella. No puede ser: es preciso ir mas allá, y se irá, porque los acontecimientos son superiores a los hombres, y el estado no van por voluntad, aquellos los llevarán por fuerza.

(La Política).

SUCESOS DE SAN FERNANDO Y CADIZ.

El mismo estimado amigo que nos remitió la interesante carta que publicamos en nuestro número del sábado nos ha favorecido con la siguiente, que da bastantes pormenores sobre las ocurrencias del departamento marítimo de San Fernando y de Cádiz.

Dice así:

Puerto Real 3 de Agosto 73.

Mi querido amigo:

Poco puedo añadir a mi anterior como no sea el abandono de San Fernando que salí por el telegrafo a las cinco de la tarde de ayer y he observado desde la Cerrada que había desaparecido la bandera roja colocada en los edificios del cuartel de Marina y colegio naval que ocupaban los insurrectos, y habiéndose hecho un reconocimiento, se vio haber sido abandonado por los insurrectos, los que se retiraron a Cádiz con las piezas de artillería de mas calibre y con cuanto pudieron llevar de las casas de particulares y edificios públicos, que han quedado saqueados de nn modo que no puede describirse.

Antes de abandonar una comisión del reinado que había quedado en San Fernando fué a ver al general para recogerle enseguida la fuerza de Marina, pues desconfiaban de algunos voluntarios de los pueblos inmediatos que no habian segurado con sus compañeros de Cádiz. Y en efecto, ayer mismo fué con toda la población y evacuada esta por las tres compañías de aquel batallón que llegaron el 22, siendo despedidos de este muelle por buena parte del reinado, que al día siguiente con sus repetidos vitores lo mucho que debe a esas fuerzas que le libraron de los excesos de estos republicanos de rapia, sublevados en Cádiz. La sangre derramada en esa lá evitado la lucha en San Fernando, y al

esto mismo se maneja regularmente, tampoco se defendió Cádiz; porque puesta a votación entre los jefes insurrectos, 17 opinaron por la resistencia y 16 por la rendición. No es mucho aventurar por lo tanto que prevalezca la opinión de los unos, evitado la cosa se vos mas de cerca. Hoy se le ha impedido el paso para Cádiz a 75 reses vacunas y a los vendedores que abastecen la plaza de verduras, etc., habiendo sido necesario ponerlos en la cárcel por resistirse a la orden de la autoridad.

Hoy ha salido de esta para San Fernando el valiente batallón de Zamora, llegado ayer de esa, seguramente para estrechar a los rebeldes a intimar la rendición. El entusiasmo de las fuerzas tanto de mar como de tierra es indescriptible; la clase de tropa se mostraba pasiosa, porque entre el alusante de San Fernando no habían entrado por los esfuerzos de su valor en esa población y vengado los muchos agravios y perjuicios que les habían inferido los voluntarios. Los oficiales de Marina también lo estaban, porque el general no les permitía atacar la fragata Viena de Madrid, que como es sabido, se pasó a los insurrectos y ostentó en la bahía el pabellón rojo. El general cree innecesario al sacrificio que puede costar, y por eso no se ocupa pensamientos tan dignos y valerosos.

Sin embargo impuso ayer a Cádiz una comitiva de oficiales (entre los que figuran de viaje) que habían de entregarse a las 6 de la tarde, bajo las amenazas mas terribles para el que no lo verificase en la parte señalada; medida que había causado honda semilla, y daba lugar a que se dijese que parte de los voluntarios pensaban en retirarse a Salvaterra para librarse del ataque. Dado que esto sucede, dadas las precauciones que dicen tener tomadas para escapar, como lo he procurado seguir que se encuentra ya a salvo en Gibraltar.

Se ha comunicado las noticias del desenlace de este triste drama, como siempre se repite en aséptico amigo.

I. J.

SECCION LOCAL.

Llamamos la atención de nuestros lectores hacia el anuncio que insertamos a la cabeza de este número, referente a la citación que se hace a todos los hombres honrados y amantes del orden que residen en Sevilla, para que acudan esta tarde a las seis al edificio del Alcazar, con objeto de enterarse de los importantes acuerdos tomados por la junta que se nombró antes de ayer en la reunión verificada en el convento de San Juan. Y no solo excitamos a nuestros apreciables lectores a que no falten esta tarde a esa otra reunión, sino que les suplicamos, por el bien de la generalidad, a que a su vez esen a sus amigos para que los acompañen y se adhieran a tan grande patriótico y santo.

En virtud de lo que dejamos manifestado en el primer artículo de este número, los señores que gusten adherirse al pensamiento que motivó la reunión celebrada el domingo último, pueden dirigirse a esta redacción para poner su firma en el pliego destinado a ese efecto. La cuestión se ve de vida ó muerte, y creemos que todos los hombres honrados y de orden que viven en Sevilla no dejarán de aceptar y prestar su cooperación a un objeto del cual depende la paz, la tranquilidad de la población y la seguridad de la vida y de los intereses de todos.

El grueso de la sección local de este número lo hemos dejado a cargo del Sr. Abel Zavaleta-Vasquez, quien como de costumbre, ofrece en sus partes interesantes pormenores. Recomendamos su lectura.

A pesar de lo que se ha hablado de la guerra y salido último, no tocó música alguna la Pl a Nueva la noche del domingo. Ignoramos cual seria la causa.

Entre las casas saqueadas por los enemigos de la sociedad que imperaron en Sevilla los últimos días de julio, hay que contar a la de la señora Viuda de Lessa, la cual quedó solo con las paredes, y estas maltratadas y con bastantes desperfectos. Cuanto pilla y cuanto tunante se ha retirado con el porte republicano para probar, asegurar é incendiar a mansalva.

Parte remitido por el señor Abdel Zavaleta.

Vigía de la Torre de Omán San Antonio. (Continuación).—Julio 30. La noche anterior atacaron los atrevidos por el lado de la puerta del Sol, en cuyo punto sobrevinieron un fuego vivísimo. Por este barrio no hemos tenido ninguna novedad digna de mención.

Entre las 12 y media de la mañana de hoy, comenzó a escuchar nuevos disparos por distintos puntos; las cornetas tocaron llamada por estos alrededores, y el pánico de las personas que enaradas en sus casas aguardan el resultado de la lucha, es terrible.

Después de por los voluntarios, que los hacen fuego por diversas casas, y en su virtud no dejan abrir ninguna puerta, excepto las de salida a la calle.

Los transeúntes pacíficos se ven expuestos a toda clase de vejaciones, y a ser

heridos por estos enérgicos, que tienen mas miedo que inteligencia para combatir.

Las 9. Se oyó un nutrido fuego de metralla hacia la puerta de Córdoba. Se dice por aquí que las tropas están en el ex-convento de Capuchinos.

Las 9 y 40 minutos. Escucho el fuego mucho mas cercano; silban algunas grandes heces este punto.

Diez y cuatro. Ha cesado el fuego por el sitio indicado. Las tropas se han corrido hacia el centro de la ciudad. La casa del Padre D. Manuel Urra, situada cerca de la iglesia de San Gil, la cual atropellada por los voluntarios, los cuales buscaban a tan digno capellan con ánimo de fusilarlo. Si bien dicho señor se hallaba en su morada, pudo escapar del peligro, gracias a las acertadas respuestas de la persona que contestó a los tiros de voluntarios.

Las once y media. Las tropas han avanzado hacia el centro de la ciudad y ya se hallan en la calle de la Alfalfa y plaza de Mendizábal, continuando por diversos puntos el fuego de fusil.

Doce menos cuarto. Las tropas se acaban de apoderar del Ayuntamiento. Dos compañías del intermedio regimiento de Zamora y algunos carabinieri, penetrando por la puerta de la Carne y vaciando cuantos obstáculos se les oponían, acaban de infundir el terror entre sus enemigos y dominan en las plazas Nueva y de San Francisco.

Las 12 y media. Suena un repique general de campanas por toda la ciudad. Vigía del reloj del Ayuntamiento.—Agosto 2 a las 8 de la noche. Hoy ha salido de esta ciudad el batallón de Rómula n.º 5 (antes infantería); fuerza de ingenieros, dos compañías de carabinieri, un escuadrón de caballería y cuatro cañones. O fatedor n.º 30. Agosto 3. Continúa hoy por la mañana el fuego de metralla, y no ha sido escasa la acción de las que han sido halladas en ciertos escondites.

Me han asegurado que hoy al medio día ha sido preso en la posada de la Encarnación, el notable francés del *El Comercio*, que ha estado propagando petróleo, ha hecho en esta ciudad, con su disimulada comorte la ciudadanía Aragon.

Entre cinco y seis de la tarde han registrado los carabinieri el edificio de San Pedro de Alcantara, para cuyo fin colocaron cañonetas en la plaza del Instituto, situado en la calle del Amor de Dios.

Hoy han salido mas tropas de esta ciudad.

Esta mañana ha predicado un notable sermón en la iglesia de San Isidro, el dignísimo capellan del regimiento de Zamora.

Vigía de la torre del ex-convento del Angel.—Agosto 3. Hoy entre una y tres de la tarde ha tenido lugar en este edificio una escogida reunión de personas notables de esta ciudad, con el objeto de arbitrar medios para que se vuelva a ser capital patrimonio de los intranquilos.

Después marchó dicha reunión a presentarse al señor Gobernador, llegando al edificio de San Pablo a las tres y cuarenta y cinco minutos. De aquí pasó a la Capitanía general, donde se verificó la satisfacción de ser también recibida por el Excmo. Sr. general Pavía, con las mismas demostraciones de afecto.

A las cuatro y media terminó este acto. Es la primera manifestación que se debe llamar decente, de tantas como las visto.

Escucha portall letra B.—Agosto 4. Hoy por la mañana han salido de esta ciudad el Excmo Sr. General Pavía.

Oigo alabar por todas partes la buena acogida que han tenido en los pueblos ilustres de esta provincia las funciones de agración de la misma a consecuencia de los sucesos últimos. Dice la pague a nuestros convecinos semejante humanitario comportamiento, y los libros del petróleo. Amen.

COMUNICADO.

Sr. Director de El Español.

Sevilla y Agosto 3 de 1873.

Muy señor mío: de mi mayor consideración en vista del sueto que aparece en su apreciable periódico de este día referente a la relación de los sucesos ocurridos en la iglesia de San José donde se halla establecido el archivo general de protocolos de este Distrito que es a mi cargo cumplir a mi deber el que se haga constar la siguiente rectificación.

Que las listas de preceptos y el fñico se estaban dentro del edificio y al las presas en el porche del mismo, y al segundo en la plazuela; que una vez perseguidos, tanto el jefe cuanto todos los individuos del peloton que allí se encontraban de los inmensos perjuicios que podrían ocasionarse, todos sin excepción se precipitaron a trasladar aquel combustible a la calle de la Montaña, dando con este acto una prueba de sensatez que me complace en hacer pública.

Después a V.º, señor Director, se inserta en la presente en el periódico que tan dignamente dirige, por lo que la anticipa las gracias este a vos atento amigo y seguro servidor Q. B. S. M.,

Adolfo Rodríguez de Palacios.

EL ESPAÑOL.

PERIÓDICO LIBERAL.

AÑO VI.

La correspondencia relativa a la Dirección y Redacción de este periódico se dirigirá a Don Antonio MARTEL, por el cual sola persona se pueda resolver sobre ella. Toda reclamación o observación sobre lo que el periódico publique, se hará al responsable Sr. UTAH, como el único responsable.

SEVILLA-MIERCOLES 6 DE AGOSTO DE 1873.

SE SUSCRIBE.—Sevilla, en su Administración, ZARAGOZA, 50. SUSCRIPCION.—Sevilla un mes 8 rs. Provincias, no trien- tre directamente 28 rs., por comisionado 30 rs.—Extranjero Trimestre directamente 75 rs.—Comunidades y anuncios precios especiales.

NÚM 1922

EL ESPAÑOL.

Sevilla 6 de Agosto de 1873.

EL ASILO DE MENDICIDAD
DE SAN FERNANDO
EN LOS TRES DIAS

DE LUCHA DE LOS VOLUNTARIOS
CON LAS

FUERZAS DEL EJERCITO.

Los tristísimos acontecimientos de esta Ciudad en los días referidos del pasado Julio llevaron á innumerables familias atribuladas á buscar refugio en el Asilo de San Fernando. La suma llegó á crecer de tal modo en el último día que las habitaciones, los estensos patios, los corredores, todo estaba atestado de gente.

Algunas familias habían conseguido penetrar allí despues de haber sufrido los horrores del combate, y otras despues de ver arder sus casas y de encontrarse desposeídas de todo y sin mas haber que la ropa con que se cubrían. El instinto y la Providencia divina las condujeron á aquella mansión de la caridad y del consuelo.

En efecto, en medio de gente tan numerosa y tan de diversa condicion inspiraba el lugar una serenidad al espíritu y una confianza en que Dios no había de permitir allí desastre alguno, que si se lamentaba, al oír el estampido del cañon, la muerte y los destrozos que producía, considerábanse todas las personas seguras de los peligros y calamidades que en otros puntos de la Ciudad se experimentaban. Y eso que la presencia de los heridos que sucesivamente llegaron al número de cincuenta, que de los sitios de la lucha eran conducidos allí para su curación, hacían el cuadro mas sombrío y aterrador que al principio: pues que además del dolor que producía su lastimoso estado aumentábase aquel al contemplar á algunos en la agonía y sin esperanza de remedio, y á otros horriblemente mutilados.

Fuera de dos, un oficial y un soldado del Regimiento de Zamora, todos los heridos eran voluntarios de la república; y fuerza es confesar que se presentaron con una serenidad de espíritu, con un menosprecio de la vida y con fortaleza tal al sufrir dolorosísimas operaciones, que al par que su terrible situación, lamentábase tanto valor empleado en tan mala causa.

Los facultativos que gratuitamente y solo por caridad se dedicaron á su curación, rivalizaron en celo, en inteligencia y en agrado para aliviar, en cuanto era posible, la suerte de aquellos desgraciados. Entre los médicos que conocimos, se hallaban los señores D. Manuel Limón y D. Cayetano Alvarez Osorio: este último que hizo todas ó casi todas las operaciones quirúrgicas, admiraba á los inteligentes por la precision y acierto en ellas, y á todos por el cariño con que trataba á los heridos y por su insfatigable solicitud para el buen resultado.

Velábase allí tambien á los je-

fes del establecimiento y á los empleados atender á todo, cargar con las camillas muchas veces, rolear á los heridos y cuidarlos con esmero, dirigirles palabras de caridad y amor, al par de los dignísimos Capellanes que no descansaron un solo instante para cumplir con su sagrado ministerio. No es fácil que se borren de nuestra memoria los nombres de los señores D. Bernabé Lopez y D. Juan Collantes, el uno perteneciente á la junta del establecimiento y el otro á los empleados. Sus servicios fueron tales con tal abandono de sí mismos y tan caritativo cuidado, que solo el cielo puede recompensarlos.

Entre estos bienhechores de los desgraciados, ¿cómo olvidar á las Hermanas de Caridad? Ellas que por su instituto y regla tenían que ejercer funciones mas estensas en el establecimiento, parece que se multiplicaban: en todas partes las veía, y á medida que arreciaba la refriega entre sitiadores y sitiados y el fuego y el hierro llevaban la devastación á algunos sitios de la Ciudad, y mucha de la gente á ellos cercana entraba á cada instante llena de terror y angustia en aquel asilo de la virtud y de la caridad, ellas ni alteraban su semblante ni afofaban en su tierna solicitud para todos.

La confusion, sin embargo, era cada vez mas grande, el espanto no menor, se había perdido el natural reposo, el silencio de otro tiempo había desaparecido y la turbación y la ansiedad eran inesplicables. Mas aquellas benditas mugeres, que bien podemos llamarlas ángeles del Señor, por que solo en Dios se inspiran, sin alterar en un punto el orden habitual y las santas prácticas del establecimiento, á todas las personas allí refugiadas llevaban el consuelo en la dulce y resignada expresion de su fisonomía, en la apacibilidad de sus palabras y en sus disposiciones para hacer á todos menos intolerable su triste suerte.

Era de ver como acudían á todas las faenas ordinarias del establecimiento con puntualísima exactitud, como atendían sin distincion de clases á las personas allí refugiadas, como preparaban sin la mas leve falta cuanto era necesario para la curación de los heridos. No descansaban un solo instante, que ni un leve momento podían en la noche dedicar al descanso, menos todavía al sueño. Solo Dios, y la fé y la caridad, podían darlos fuerzas en su cuerpo y en su ánimo para sufrir tanta penalidad y tan recios trabajos.

En los tres dias estuvo abierta é iluminada la preciosa Iglesia del establecimiento. Allí acudía la muchedumbre á pedir amparo al Altísimo y á la Virgen María y luz y gracia para aquellos que con ciego furor peleaban, siendo causa de la destruction, de los infortunios y horrores que estaba sufriendo Sevilla.

Qué contraste tan admirable! En muchos sitios de la Ciudad la muerte y el exterminio; los

hombres dejando su reposo, su familia, perdiendo la vida por una mentida idea y llevando á edificios y familias la desolación y el espanto. En el Asilo todo era paz, amor, verdadera fraternidad. Allí todos se inspiraban en la misma divina idea, en la caridad, hija bendecida del cielo. Allí eran recibidos con amor los hombres que tan espantosos males producían; allí eran curados, asistidos con cuidadoso afán, cual si fuesen verdaderos hermanos de los que les rodeaban. Allí, en fin, sentían ese orden, esa armonía, esa resignación en el ánimo de los que viven inspirados por el espíritu de Dios y observan y respetan su ley santísima. Y ni el pavoroso estampido del cañon, ni la horrible luz de los incendios, ni las ruinas que producían, ni el temor de la muerte alejaban el sentimiento de caridad y amor de aquellos generosos corazones encargados del Asilo.

Que Sevilla honre como merecen á los facultativos que tan sabios y solícitos se mostraron, que ensalce á la Junta y empleados del Asilo; que bendiga á aquellas caritativas y santas mugeres; y que honre, ensalce y bendiga sobre todo á la Religión Católica que tan nobilísimos y celestiales sentimientos produce.

LAS TRES CONMINACIONES.

PENA DE MUERTE AL LADRON.

Desde que en los últimos dias de junio los voluntarios sevillanos de la república iniciaron la serie de algaradas y motines que han tenido sobrecitada y sumida en las mayores aflicciones á esta pacífica capital; desde las primeras barricadas, levantadas á impulsos de las calumnias mas soces, inventadas por el hipócrita, estraido y codicioso elemento benévolo, se fijaron en aquellas improvisadas defensas unos carteles que decían: *Pena de muerte al ladron*. Benévolos é intransigentes, que juntos promovieron tales alborotos, fueron los que de comun acuerdo señalaron tan terrible pena hasta para el desdichado que, impulsado por el hambre ó por su afición á las ratérias, robase en las plazas de abastos una miserable cereza.

Y si con tal rigor se castigaban los hurtos de menor cuantía, siguiendo una escala progresiva, ¿qué pena debería aplicarse á los que trabuco, fusil ó carabina en mano, exigían últimamente fuertes sumas á los vecinos honrados, laboriosos é indefensos, á quienes antes se había tenido buen cuidado de arrebatárselas armas de su propiedad? ¿Qué tormento no debiera imponerse á los que, despues de robar la Maestranza de Artillería, han saqueado las casas de los ricos, de los medianamente acomodados y de los pobres?

¿Se han cometido en Sevilla esos viles despojos? ¿Se convirtieron en foragidos cierto número de los que estuvieron en las barricadas? ¿Muchos decretos del

llamado Comité de Salud Pública no entrañaban el robo mas alevoso, toda vez que se ejecutaban sobre seguro y con el apoyo de las bayonetas de las masas inconscientes á quienes se había seducido y voliviantado? ¿Y en qué pena han incurrido los autores de esos crímenes, segun el criterio y la voluntad de los benévulos y de los intransigentes? En la de muerte: ellos lo han dicho, ellos la han fulminado.

PENA DE MUERTE AL ASESINO.

El dia 29 de julio, cuatro ambiciosos de alma perversa y de corazon corrompido, ayudados por varios vagabundos, pérfidos y cobardes, declararon á Sevilla canton independiente, desconociendo la autoridad de unas Cortes soberanas que ellos mismos habían elegido, y negando su obediencia al gobierno que emanaba de las mismas Cortes.

En señores de vidas y haciendas se constituyeron los miserables cantonales, y tanto los caudillos como los seides, han tratado á Sevilla como á país conquistado. Los últimos dias de su odiosa dominación, en que la rabia de verse próximos á ser vencidos aumentó sus bríos para toda clase de tropelías, no hubo crimen, por enorme que fuera, que no cometiese la cafía de furiosos que eran absolutos dueños de la ciudad.

Como medio de imponer y terrorizar se apeló al asesinato, y entre otros debemos consignar el de la anciana señora de Rios Soto, el del don Eduardo Garcia Perez y algunos otros de que por ahí se habla.

¿Qué pena merecen, con arreglo al criterio y á la expresa voluntad de los republicanos benévolos é intransigentes, los autores y perpetradores de esos crímenes? Aun puede leerse en muchas esquinas. Aun se ostentan en no pocas los grandes carteles conminando con la última pena á los asesinos. Allí está fijado el breve código por el cual deben ser juzgados los autores de tales iniquidades. Y ese código no lo han escrito los que son llamados reaccionarios, sino los republicanos de ambos grupos; los benévolos y los intransigentes. Y siendo así que aun impera la república federal, que se ejecute en todas sus partes la voluntad de los federales, si ha de ser una verdad el gobierno del pueblo por el pueblo.

Nosotros, los no republicanos, que hemos sido las víctimas, tenemos un derecho á exigir que se cumpla la ley impuesta por nuestros despotas opresores, toda vez que ellos fueron los únicos que la han infringido.

PENA DE MUERTE AL INCENDIARIO.

Espesas nubes de asfixiante humo se desprenden de los calcinados y petrolizados escombros que, con el alma contristada y con lágrimas en los ojos, contemplaban las gentes honradas en los barrios de Santa María la Blanca y San Bartolomé. Aun se encuentran no pocas porciones

de la diabólica mezcla del fósforo, la glicerina y el petróleo en los tejados y en el interior de las casas de aquella parte de la ciudad. En nuestros oídos resuenan aun las infernales voces de los demonios con figura de hombre, y de las furias con trajes de mujer, que se jactaban de ser petroleros y pedían que se aplicase sin consideración ni descanso un medio tan infame de destruction y ruina.

Parécenos ver todavía en la calle de San Bartolomé la noche del 29 de julio á una legión de condenados lanzando chorros de petróleo, con unos instrumentos contruidos ex-profeso para tan perversa operacion, sobre aquellos edificios, que hoy yacen convertidos en calcinadas ruinas. En los oídos resuenan los gritos y los ayes de las infelices víctimas de aquellas escenas propias de Satanás, y no de quien haya recibido el agua del bautismo, por mas que despues renegase de tan santo sacramento. El juicio y la vida, además de sus pobres haberes, han perdido algunas criaturas, á impulso de las llamas que encendieron los caribes españoles, esos hidrófobos enemigos de la sociedad, de toda forma de gobierno y de toda civilización.

¿Qué pena debe aplicarse á los incendiarios y destructores de la propiedad, de la razon y de la vida de sus semejantes, que ninguno mal les habian causado? Que la pronuncien los mismos autores de tan horrores crímenes. En las esquinas de Sevilla, volvemos á decir, se encontrará el código por el cual deben ser juzgados.

Aun nos rige la república federal, y republicanos federales fueron los que escribieron con grandes letras, que fijaron en todos los sitios públicos:

LA MILICIA DE SEVILLA

IMPONE PENA

DE MUERTE

AL LADRON, AL ASESINO
Ó INCENDIARIO.

LOS CARLISTAS.

Hé aquí todo lo que sobre el movimiento carlista nos dice hoy la *Gaceta* en su seccion de noticias del interior.

«El general en jefe del ejército del Norte dice con fecha de ayer, que la noche anterior fueron asaltados por Lizarraga los 44 soldados de Luchana que defendían á Elgoibar. Cuatro veces los intimó la rendición despues de siete horas de fuego, y los cuatro contestaron que morirán antes de rendirse. Sitiados por último en la torre, cortaron la escalera, y tampoco se rindieron ante el incendio ocasionado por el petróleo. Murieron cuatro asfixiados. Lizarraga mandó entonces al general de división de tanto valor, los obsequió dándoles de comer y la libertad. Ayer tarde llegaron á Deva y pidieron volver al mismo sitio para defenderle.

«El brigadier Loma desde Tolosa salió á Villafraña, por donde intentaron pasar á la provincia de Guipúzcoa la faccion Lizarraga con unos 2.000 hombres. La encontró cerca de Sarcena y le tomó las posiciones que tenían, cansándole seis muertos y varios heridos, obligándole á retroceder sobre Atauri. Ayer llegó la columna Vallar á Legorreta, donde pernoctó. La columna Loma, en Algora. Ayer al amanecer bajaron de Arribea

EL ESPAÑOL.

PERIODICO LIBERAL.

AÑO VI.

SEVILLA.-JUEVES 7 DE AGOSTO DE 1873.

SE SUSCRIBE.—Sevilla, en su Administración, Zaragoza, 60.
SUSCRIPCION.—Sevilla, un mes 8 rs. Provincias, un trimestre directamente 28 rs.; por comitadío 30 rs.—Extranjero
—Trimestre directamente 75 rs.—Comunicados y anuncios
precios convencionales.

NÚM 1923

EL ESPAÑOL.

Sevilla 7 de Agosto de 1873.

LA REUNION DEL MARTES.

Todos nuestros vaticinios se han cumplido. Recuérdese cuando veníamos prediciendo desde mucho antes que apareciese en nuestro noble suelo esa hidra de cien cabezas llamada república federal, y se convencerán, así nuestros amigos como nuestros adversarios, de que nada exagerábamos, antes bien nos quedábamos cortos, según una frase vulgar, puesto que los hechos ocurridos tanto en Sevilla como en los demás puntos en que ha imperado el republicanismo rojo, han excedido á cuanto se había anunciado.

No éramos nosotros solos quienes veían precipitarse la aterradora avalancha que amenazaba destruir todo lo existente: en el mismo caso se hallaban ciertos hombres que tienen muchos puntos de contacto con los enemigos de la sociedad, puesto que han sido sus maestros y mentores, enseñándoles y predicándoles la impiedad y toda clase de doctrinas erróneas, disolventes y anárquicas. Careciendo de soldados para nutrir las filas del ejército del cual eran ellos los jefes, necesariamente habían de disminuir las perversas inclinaciones de sus seides, y hasta se creyeron en el deber de negar que el partido á que pertenecían encerrase en su seno ladrones, asesinos é incendiarios.

A pesar de tener las mismas convicciones que nosotros y que todos los hombres honrados y cuerdos, calificaban nuestros vaticinios de negras visiones, falsas en todas sus partes, cuando no de viles calumnias encaminadas á arrojar sobre sus parciales el estigma de la deshonra y del vilipendio. Con harto sentimiento lo decimos hoy, porque no quisiéramos herir á nadie, pero debemos declarar, que tan criminales conceptuamos á los que desde el 19 al 30 de julio último se entregaron en esta capital á los crimenes mas pútiles, como á los que teniendo en su mano la evitación de tales felonías, si no las provocaron á propio intento, por lo menos con su conducta equívoca y de gran tolerancia no les opusieron un dique antes de que las pasiones se desencadenaran.

Lo mismo el día 28 de junio, que desde el día 19 hasta el 30 de julio, nosotros ni nadie que sepamos, ha distinguido en Sevilla el elemento benévolo del intransigente. Uno y otro en ambas épocas levantaron las barricadas y se alzaron en armas contra las disposiciones de su gobierno. Juntos atropellaron y obligaron hasta á sacerdotes ancianos á cargar con adoquines, losas y espuelas de tierra para construir los arcos que dirigían contra los verdaderos defensores del orden, de la justicia, de las instituciones y de la sociedad.

¿Acaso, qué otro peloton de voluntarios, sino el de Triana, se negó á combatir al gobierno republicano federal en las tropas que lo representaban? ¿Son ó no son exactos estos hechos? ¿Habrá quien sea capaz de desmentirlos?

Si ahora, entre los mismos republicanos, no falta quien se adhiera á la asociación de vecinos honrados para la defensa de la sociedad, no seremos nosotros quienes se lo motejaremos, antes bien nos complace en sumo grado su resolución; pero eso no impide que los dirijamos algunas recovecciones por sus tardías declaraciones en favor del orden, y por sus anteriores negativas, disculpas, tolerancia y amistad con los ladrones, asesinos é incendiarios. Y aun nos creemos con derecho para exigirles que si es sincera su adhesión á la nueva política que en Sevilla acaba de formarse para la comun defensa, es de todo punto indispensable que lo pruebe con hechos prácticos é indubitables, marchando á la cabeza de la asociación y pidiendo los primeros el castigo de los criminales que han manchado y deshonrado á la república y sumido á porción de familias inocentes en el luto, en la desolación y en la ruina.

Los dignos señores que componen la junta de la asociación de vecinos honrados de Sevilla, no pueden ni deben manifestar ó imponer una tan justa condiccion; pero nosotros que solo somos los últimos asociados, podemos tener esa exigencia. Nada de posiciones falsas ni de temporizaciones con los bandidos del peor género. La patria es antes que la política personal y egoísta, que las doctrinas y que las instituciones. Quien no se inspire en esas ideas es un mal español y tan criminal como los que han incendiado á Alcoy y á Sevilla, y han saqueado á Cádiz, á Granada, á Almería y á Sanlúcar.

Ocupémoslos ahora de la reunión celebrada la tarde del martes en el Alcázar. El señor Nandín, con la caballería y finura que le distingue, preparó el gran patio de las Cien Doncellas con mesa, sillones y otra clase de asientos, pero era absolutamente imposible que los hubiera para la inmensa concurrencia que asistió al acto.

El señor D. Manuel Pastor y Landero, presidente de la Junta, manifestó que se había acordado la formación de un cuerpo de guardia civil dependiente en su organización de la Dirección del que lleva el mismo título en el ejército, para que constantemente prestase su servicio en Sevilla. A esa nueva institución se asimilarían los guardias municipales y cuerpo de orden público, abonando a los asociados, tanto el sobre sueldo que se señalaría á los últimos, como todos los sueldos del primero; y añadió que el reglamento de esas fuerzas se hallaba próximo á terminarse. Además se armarían los vecinos honrados que ofreciesen garantías y con-

fianza, tanto por su posición como por su conducta, organizándose por parroquias y calles. Que á fin de obtener del gobierno la completa autorización, á la mayor brevedad pasaría una comisión á Madrid, la cual habrá salido ayer ó saldrá hoy con el indicado objeto.

El señor Pastor y Landero manifestó que la reunión ó asociación no tenía ni debía tener carácter político; que su misión no era otra que la defensa de las personas é intereses contra los criminales que á la sombra de las instituciones republicanas, se proponían destruir todo el orden social existente; y que por lo tanto, en la nueva liga debían tener cabida todas las opiniones, con tal que los individuos se hallasen animados del mejor espíritu, de honradez y abnegación. Que fuera de la asociación cada cual podía ser lo que su conciencia le dictase, pero que en ella solo debían considerarse como defensores de la sociedad.

Después que el señor Pastor y Landero espuso cuanto dejamos brevemente manifestado, invitó á todos los presentes á que hicieran las observaciones que se les ocurriesen, por disparatadas que pareciesen á sus mismos autores, pues quizás no parecerían tal á la junta ni á los demás señores concurrentes; y aunque repitió la exhortación varias veces, no hubo un solo individuo que tomase la palabra, como no fuera para aprobar en absoluto todas las proposiciones de la Junta que representa á los vecinos honrados de Sevilla, y para dirigirla las mas entusiastas felicitaciones.

Iguales aprobaciones obtuvo la candidatura de los señores que componen la comisión que ha de pasar á Madrid á recabar del gobierno la autorización para llevar á la práctica los acuerdos que hemos mencionado y algunos otros, encaminados al patriótico fin de la asociación. He aquí los nombres de los expresados señores:

D. Manuel Pastor y Landero.
« Eduardo Aguirrevenga.
Sr. Marqués de Palomares.
D. Víctor Gastón.
« Basilio del Camino.
« Angel Gonzalez Nandín.

NUÉVAS HAZAÑAS.

Se nos asegura que los internacionalistas escapados del Puerto de Santa María han incendiado el hermoso pinar de Algaída, que radica en el término de Sanlúcar de Barrameda. La hazaña no necesita comentarios.

En vista de que esos cañes ni se arrepienten ni se enmiendan, habrá todavía falsos y mentidos misericordiosos que imploren gracia para los jefes que, tanto en Sevilla como en otros puntos, se hallan sometidos á los tribunos. ¿Pues qué, nos hallamos en el reinado de los grandes criminales, y se prefiere á estos sobre los hombres honrados, sobre todo el orden social y sobre toda civilización?

Si es que se aspira á destruir cuanto existe, dígame con franqueza y dése un breve término siquiera para que emigren en masa á países mas cristianos y humanitarios las personas á quienes horrorizan las escenas de sangre, fuego y pillaje que se están cometiendo en la desgraciada España. Llenos de dolor y amargura la abandonaremos todos los hombres de bien con nuestras familias, y entregaremos nuestros haberes á esas turbas de vagos, viciosos, hambrientos y ambiciosos que aspiran á ser los únicos señores; si, todo se les dará con tal de que nos dejen nuestra pobre existencia, y aunque tengamos que mendigar en tierra extranjera el resto de nuestra vida nuestro sustento y el de nuestros hijos. Hablad claro y dejarse de hipocresías, miserables.

LO DE LOS CARLISTAS.

Preocúpase el periódico *El Gobierno* de que la insurrección carlista toma en las Vascongadas y Navarra pavoroso incremento.

Por la costa de Cantabria alían impuneamente considerable número de armas, y sacan todos los mozos útiles que encuentran; en Navarra obtienen de los pueblos grandes recursos, y favorecidos por el terreno que pisan, hacen ineficaz la persecución y el esfuerzo de las tropas.

Es urgente, pues, dice, que el gobierno no abandone á las provincias del Norte; es urgente llevar á cabo grandes sacrificios para evitar el constante y fabuloso progreso de la insurrección.

Si no se llama inmediatamente toda la primera reserva; si no se forma una Milicia de origen liberal, pero que garantice el orden, tendremos en setiembre ó en octubre, que la invasión carlista, en las Castillas y Aragón, será inevitable é importante.

Entonces, cuando el ejército carlista esté á cortas leguas de Madrid; cuando se haya difundido el pánico; cuando esté amenazada la capital de la república, entonces ya será tarde para llamar reservas y organizar milicias; entonces pedirá el gobierno el concurso de las altas inteligencias militares y de los hombres importantes; pero por eficaces que sean los servicios que estos quieran prestar, nada harán ni podrán hacer.

El Gobierno quiere, pues, que con el tiempo se llame á las ilustraciones de la milicia, lo cual nos parece muy natural. Cerca de Madrid, en Aranjuez, se ha presentado, como ayer dijimos, una partida carlista de 40 hombres, perfectamente armados, al mando de D. José Castell.

Todas las autoridades fueron presas y encerradas en la Casa Ayuntamiento, y cuando los vecinos dieron la voz de alarma y salieron en persecución de los carlistas, estos se encontraron ya en un tren especial que al efecto habían hecho formar.

No pudo salirse por el ferrocarril por temor de una catástro-

fe, y hubieron de marchar por lo tanto unos 80 vecinos por la carretera.

LA EXPOSICION DE VIENA.

Los tegidos de lana han sido ya juzgados en la Exposición de Viena, y la inteligencia de los jurados extranjeros ha hecho mas justicia á esos productos que los consumidores de nuestro país. De hoy mas sabrán ya los españoles que Europa aprecia mas que ellos esos productos, y lo prueba la compra que han hecho de gran variedad de ejemplares, compra tanto mas apreciable, cuanto mas inteligente é elevada es la calidad de los compradores. Un ejemplo: el Museo Industrial de Berlín ha comprado la famosa manta de Sert, hermanos, de Barcelona. ¿No habrá hallado la inteligencia industrial alemana algún mérito esencial en ese producto cuando lo ha adquirido? Pero vamos á los premios adjudicados á España en ese gran certamen.

Treinta y siete expositores se presentaron. Han obtenido la medalla de progreso, tres, la de mérito, siete, y diploma de mérito, 14. El tanto por 100 de premios ha sido, pues, de 67.

Los que han obtenido las tres medallas de progreso son D. Ignacio Amat, de Tarrasa; los señores Serret y Yarrull, de Sabadell, y los señores Sert, hermanos, de Barcelona.

Las ocho medallas de mérito han sido distribuidas entre los señores Herederos de D. Tomás Coma, de Barcelona; Poz y Compañía, de Tarrasa; D. Clemente Terriba, de Palencia; Vieta y Compañía, de Tarrasa; Tarrat y Sorcas, de Teruel; D. Joaquín Lajarra, de Valencia, y Masoliver, hermanos, de Barcelona.

Los quince diplomas de mérito han sido adjudicados á don Juan Alvarez Guerra, de Ciudad Real; don Geórgio y don Pascual Arroyo, de Palencia; don Miguel Guiraud, de Barcelona; don Marcelino Hera y don Manuel Mata, de Palencia; señores Mata y Monsó, de Tarrasa; Rodríguez, hermanos, de Salamanca; don Manuel Rodríguez Macubrilla, de Palencia; don Gabriel Tñas y compañía, de Tarrasa; hijos de A. Rodríguez, de Béjar; don José Cayuela y Romos, de Murcia; señores Maiguer y Tomás, de Valencia; don Pedro Roger, de Granada, y don Antonio Aguilar, de Palencia.

El jurado de este ramo ha sido don Francisco Lopez Fabra, y el perito don Emilio Santos.

El Eco de España publicó unos notables artículos, que con sentimiento no reproducimos por falta de espacio, relativos á los efectos que el cuerpo de ingenieros militares resultó á la Exposición universal de Viena.

Estos consistían en modelos de fortificación, mapas y libros.

Pues bien, según un corresponsal de Viena, el día 17 de julio último el Jurado de la Exposición visitó los objetos expuestos por el citado cuerpo en el pabellón de España.

El Jurado se compuso de 10 eminentes en la milicia, en las ciencias y en las artes; presentándose de uniforme en

AGENCIAS

SEVILLA 5 DE AGOSTO.

Landas a 100 días en cambio de...

París a 5 días vista, id. id.

Cataluña, 124.

Madrid, 141 p. 2.

Cádiz, 148.

Batallas, 124 p.

Valencia, 148.

Alcalá, 148.

Córdoba, 90 p. 100

Coruña, 90 p. 100

Coruña, 90 p. 100

Coruña, 90 p. 100

Coruña, 90 p. 100

Coruña, 90 p. 100

Coruña, 90 p. 100

Coruña, 90 p. 100

Coruña, 90 p. 100

Coruña, 90 p. 100

Coruña, 90 p. 100

Coruña, 90 p. 100

Coruña, 90 p. 100

Coruña, 90 p. 100

Coruña, 90 p. 100

Coruña, 90 p. 100

Coruña, 90 p. 100

Coruña, 90 p. 100

Coruña, 90 p. 100

Coruña, 90 p. 100

Coruña, 90 p. 100

Coruña, 90 p. 100

Coruña, 90 p. 100

Coruña, 90 p. 100

Coruña, 90 p. 100

Coruña, 90 p. 100

Coruña, 90 p. 100

Coruña, 90 p. 100

Coruña, 90 p. 100

Coruña, 90 p. 100

Coruña, 90 p. 100

Coruña, 90 p. 100

Coruña, 90 p. 100

Coruña, 90 p. 100

Coruña, 90 p. 100

Coruña, 90 p. 100

Coruña, 90 p. 100

Coruña, 90 p. 100

Coruña, 90 p. 100

Coruña, 90 p. 100

Coruña, 90 p. 100

Coruña, 90 p. 100

Coruña, 90 p. 100

Coruña, 90 p. 100

Coruña, 90 p. 100

Coruña, 90 p. 100

Coruña, 90 p. 100

Coruña, 90 p. 100

Coruña, 90 p. 100

Coruña, 90 p. 100

Coruña, 90 p. 100

Coruña, 90 p. 100

Coruña, 90 p. 100

Coruña, 90 p. 100

Coruña, 90 p. 100

Coruña, 90 p. 100

Coruña, 90 p. 100

Coruña, 90 p. 100

Coruña, 90 p. 100

Coruña, 90 p. 100

Coruña, 90 p. 100

Coruña, 90 p. 100

Coruña, 90 p. 100

Coruña, 90 p. 100

Coruña, 90 p. 100

Coruña, 90 p. 100

Coruña, 90 p. 100

Coruña, 90 p. 100

Coruña, 90 p. 100

Coruña, 90 p. 100

Coruña, 90 p. 100

Coruña, 90 p. 100

Coruña, 90 p. 100

Coruña, 90 p. 100

Coruña, 90 p. 100

Coruña, 90 p. 100

Coruña, 90 p. 100

Coruña, 90 p. 100

Coruña, 90 p. 100

Coruña, 90 p. 100

Coruña, 90 p. 100

Coruña, 90 p. 100

Coruña, 90 p. 100

Coruña, 90 p. 100

Coruña, 90 p. 100

Coruña, 90 p. 100

Coruña, 90 p. 100

Coruña, 90 p. 100

Coruña, 90 p. 100

Coruña, 90 p. 100

Coruña, 90 p. 100

Coruña, 90 p. 100

Coruña, 90 p. 100

Coruña, 90 p. 100

Coruña, 90 p. 100

Coruña, 90 p. 100

Coruña, 90 p. 100

Coruña, 90 p. 100

2.º Tren correo.—Sale los lunes, miércoles, viernes y domingos a las 12 de la mañana y llega a Córdoba a las 12 de la misma.

3.º Tren correo.—Sale los martes, jueves, sábados y domingos a las 5 y 35 minutos de la tarde y llega a Córdoba a las 11 y 35 minutos de la noche.

De Córdoba a Sevilla.

1.º Tren correo.—Sale todos los días a las 7 y 35 minutos de la mañana y llega a Sevilla a las 5 y 35 minutos de la misma.

2.º Tren correo.—Sale los martes, jueves y domingos a las 5 y 35 minutos de la mañana y llega a Sevilla a las 12 y 35 minutos de la tarde.

3.º Tren correo.—Sale los lunes, miércoles, viernes y domingos a las 12 y 35 minutos de la tarde y llega a Sevilla a las 16 y 35 minutos de la noche.

4.º Tren correo.—Sale de Sevilla a las 16 y 35 minutos de la noche y llega a Madrid a las 6 y 5 minutos de la mañana del siguiente día.

5.º Tren correo.—Sale de Sevilla a Córdoba y vice-versa.

—En 1.º, 3.º y 5.º.—En 2.º, 4.º, 10.º, 47.20. lum.

—En 3.º, 4.º, 20.40.

—En 3.º, 4.º, 20.40.

—En 3.º, 4.º, 20.40.

—En 3.º, 4.º, 20.40.

—En 3.º, 4.º, 20.40.

—En 3.º, 4.º, 20.40.

—En 3.º, 4.º, 20.40.

—En 3.º, 4.º, 20.40.

—En 3.º, 4.º, 20.40.

—En 3.º, 4.º, 20.40.

—En 3.º, 4.º, 20.40.

—En 3.º, 4.º, 20.40.

—En 3.º, 4.º, 20.40.

—En 3.º, 4.º, 20.40.

—En 3.º, 4.º, 20.40.

—En 3.º, 4.º, 20.40.

—En 3.º, 4.º, 20.40.

—En 3.º, 4.º, 20.40.

—En 3.º, 4.º, 20.40.

—En 3.º, 4.º, 20.40.

—En 3.º, 4.º, 20.40.

—En 3.º, 4.º, 20.40.

—En 3.º, 4.º, 20.40.

—En 3.º, 4.º, 20.40.

—En 3.º, 4.º, 20.40.

—En 3.º, 4.º, 20.40.

—En 3.º, 4.º, 20.40.

—En 3.º, 4.º, 20.40.

—En 3.º, 4.º, 20.40.

—En 3.º, 4.º, 20.40.

—En 3.º, 4.º, 20.40.

—En 3.º, 4.º, 20.40.

—En 3.º, 4.º, 20.40.

—En 3.º, 4.º, 20.40.

—En 3.º, 4.º, 20.40.

—En 3.º, 4.º, 20.40.

—En 3.º, 4.º, 20.40.

—En 3.º, 4.º, 20.40.

—En 3.º, 4.º, 20.40.

—En 3.º, 4.º, 20.40.

—En 3.º, 4.º, 20.40.

—En 3.º, 4.º, 20.40.

—En 3.º, 4.º, 20.40.

—En 3.º, 4.º, 20.40.

—En 3.º, 4.º, 20.40.

—En 3.º, 4.º, 20.40.

—En 3.º, 4.º, 20.40.

—En 3.º, 4.º, 20.40.

—En 3.º, 4.º, 20.40.

—En 3.º, 4.º, 20.40.

—En 3.º, 4.º, 20.40.

—En 3.º, 4.º, 20.40.

—En 3.º, 4.º, 20.40.

—En 3.º, 4.º, 20.40.

—En 3.º, 4.º, 20.40.

—En 3.º, 4.º, 20.40.

—En 3.º, 4.º, 20.40.

—En 3.º, 4.º, 20.40.

—En 3.º, 4.º, 20.40.

—En 3.º, 4.º, 20.40.

—En 3.º, 4.º, 20.40.

—En 3.º, 4.º, 20.40.

—En 3.º, 4.º, 20.40.

—En 3.º, 4.º, 20.40.

—En 3.º, 4.º, 20.40.

—En 3.º, 4.º, 20.40.

—En 3.º, 4.º, 20.40.

—En 3.º, 4.º, 20.40.

—En 3.º, 4.º, 20.40.

—En 3.º, 4.º, 20.40.

—En 3.º, 4.º, 20.40.

—En 3.º, 4.º, 20.40.

—En 3.º, 4.º, 20.40.

—En 3.º, 4.º, 20.40.

—En 3.º, 4.º, 20.40.

—En 3.º, 4.º, 20.40.

—En 3.º, 4.º, 20.40.

—En 3.º, 4.º, 20.40.

—En 3.º, 4.º, 20.40.

—En 3.º, 4.º, 20.40.

—En 3.º, 4.º, 20.40.

—En 3.º, 4.º, 20.40.

—En 3.º, 4.º, 20.40.

—En 3.º, 4.º, 20.40.

—En 3.º, 4.º, 20.40.

—En 3.º, 4.º, 20.40.

—En 3.º, 4.º, 20.40.

—En 3.º, 4.º, 20.40.

—En 3.º, 4.º, 20.40.

—En 3.º, 4.º, 20.40.

—En 3.º, 4.º, 20.40.

—En 3.º, 4.º, 20.40.

—En 3.º, 4.º, 20.40.

—En 3.º, 4.º, 20.40.

—En 3.º, 4.º, 20.40.

—En 3.º, 4.º, 20.40.

—En 3.º, 4.º, 20.40.

—En 3.º, 4.º, 20.40.

—En 3.º, 4.º, 20.40.

LA RIOJANA.

Gran Fábrica de Chocolate, movida al vapor.

La popularidad que alcanzan nuestros chocolates y la predilección con que son buscados se explican sin esfuerzo. En los confiterianos elegimos los artículos más superiores, seleccionamos a todo lo que podemos una máquina de vapor de fuerza de 70 caballos tan perfecta como pueda desearse.

Depósito general en Sevilla, calle Dadas núm. 10 moderno.

En las compras que lleguen a 100 rs. se baja el 12 p. = En mayor cantidad descuentos convencionales. 2553p.

2553p.

2553p.

2553p.

2553p.

2553p.

2553p.

2553p.

2553p.

2553p.

2553p.

2553p.

2553p.

2553p.

2553p.

2553p.

2553p.

2553p.

2553p.

2553p.

2553p.

2553p.

2553p.

2553p.

2553p.

2553p.

2553p.

2553p.

2553p.

2553p.

2553p.

2553p.

2553p.

2553p.

2553p.

2553p.

2553p.

2553p.

2553p.

2553p.

2553p.

2553p.

2553p.

2

SE SUSCRIBE.—Sevilla, en su Administracion, Zaragoza, 50.
SUSCRICION.—Sevilla un mes 8 rs. Provincias un trimestre directamente 28 rs., por comisionado 30 rs.—Extranjero
—Trimestre directamente 78 rs.—Comunidades y anuncios
precios convencionales.

NÚM. 1924

y evidente, no solo en España, sino en todo el mundo civilizado.

Solo el considerar que el partido republicano abrigue en su seno seres tan degradados como Pierrard, Hiraldez de Acosta, Contreras, Barcia, Salvoechea, Góngora y toda esa caterva de caudales, petroleros y socialistas, agregados á los cínicos que los defienden y ensalzan en pleno Congreso, solo esa consideración, decimos, basta y sobra para que todo hombre de sanas ideas y de pundonor rechace con horror el dictado de federal, llámese benévolo ó intrínsego.

Seguendo el hilo de nuestro razonamiento, debemos hacer constar que el señor La Rosa (no el que fué gobernador de Sevilla, cuya verdadera suerte se ignora) tomó la cosa a pedios y anunció una interpolación sobre los sucesos de que todos hemos sido testigos en Sevilla. El señor Paye-la rectificó las falsedades de Páco Díaz, y para salvar a sus paisanos de la ignominia que pudieran caberles por tantas tropelías y crímenes, espuso que a esta capital habían venido de Madrid asesinos, ladrones, incendiarios, cobardes y bandidos, adornados con entorchados.

Ciertos que vinieron, y tambien es verdad que las campanas, esos sagrados instrumentos a quienes la fuerza bruta obliga a celebrar hasta la llegada de los malévulos mas refinados, repicaron gordo y dieron la bienvenida al que nos ocupa y a los verdugos que lo acompañaban. Pero aunque el dicho del señor Payola es exacto, tambien debe considerarse que si los voluntarios de Sevilla en general hubiesen tenido lo que se llama dignidad, amor patrio y otras cosas que nada tienen que ver con la opinion politica, no se hubieran dejado imponer por los facinorosos que llegaron aqui en la mañana del 27 de julio, ni por los que componian el Comité.

La verdad en su lugar, y como nosotros somos esclavos de ella, aunque algún día nos haga mártires, la diremos siempre sin ambages ni rodeos. Lo repetiremos una y mil veces: los voluntarios de Sevilla dieron pruebas de poca dignidad y patriotismo al someterse a las infames disposiciones de aquella horda de bandidos, y se pusieron a su misma altura.

¿Cómo era posible que un Balboa, que un Hiraldo; que un Pierard, que un Carrero y tantos otros desalmados hubiesen llevado a cabo sus negros propósitos, sino hubiesen encontrado unas legiones de sesdes ignorantes y ciegos que les sirviera de ejecutores? La cabeza no obra; sino los brazos y las manos; y si unos fueron los que concibieron, tantos crimenes, los otros fueron los verdugos que los ejecutaron. Luego el señor Payela no está completamente en lo justo y verídico, al pretender exculpar á sus paisanos.

A buen seguro que si los voluntarios de Sevilla que eran la fuerza, puesto que tenían las ar-

mas, no los hubiesen obedecido, no hubieramos presenciado los robos, los asesinatos y los incendios. ¿Y por qué no dieron una última prueba de honradez y de justicia, asegurando y entregando, a las tropas del gobierno, lo mismo a los hombres que compusieron el Comité que a Pierrard y a su media docena de bandidos? Entonces si que se hubieran rehabilitado a los ojos de todos los hombres honrados, de todos sus convecinos que repudian y maldicen hasta la hora en que se les entregaron unas armas, que solo han servido para tener a esta hermosa y tranquila capital en un continuo sobresalto y en un perenne conflicto, desde que las recibieron.

No ignoramos que al echar en cara á esas masas inconsistentes á quienes los jefes del republicanismo han descatalogado y embriuteado, sus atropellos con las gentes de orden y sus complacencias con los canallas que los indujeron y mandaron, nos echamos encima su odio y su deseo de venganza; pero hace tiempo que no les inspiramos otros sentimientos, y poco importa que ahora se aumente en mas ó menos grados su malquerencia y animadversión. Repetimos que somos esclavos de la verdad, y que estamos dispuestos á ser sus mártires.

Hoy la cuestión no es ya política, sino social. La república, como idea política está muerta y no bastarán a resucitarla ni los mas bellos discursos de Castelar, ni todas las protestas de los benévolos, pues los españoles ya los conocen a todos y saben lo que puede esperar de los unos y de los otros.

La democracia estridida y cumplimentaria, volvíamos a decir hoy, es fruta exótica, repugnante a la vista, insportable al olor y detestable al gusto, y jamás se aclimatará en esta noble tierra. La democracia soberbia, envidiosa, hambrienta y dorada en su exterior, pero haraganesca y sucia en su interior, ó ha de contar con la roja demagogia para que le sirva de ejército, puesto que en ella todos son jefes de oficinas, salles y cafés, ó sucumbe ahogada por la parte sana, juiciosa y honrada de la nacion, que está compuesta de la gran mayoría de los españoles.

Esta democracia tiene sólo dos caminos, dos términos, un fatal dilema. Morir echada y horriblemente mutilada a mano de sus soldados los demagogos de todas clases y colores; o caer, un poco más hurtada, mucho menos lastimada, a impulso de sus enemigos más dignos y decentes, cuales son los que maldicen y reniegan de ese sistema, que tantos males y tan grandes calamidades ha traído sobre la desdichada España.

Que escoja, porque su última hora se acerca con una rapidez de la que tal vez no tengan idea los partidarios de tan desacreditadas doctrinas.

¡GRANADA
POR LOS BARBAROS!

Tenemos á la vista dos números de *La Revolucion Federal* que hacen pálido y poco significativo el epígrafe de estas breves consideraciones.

Jamás los bárbaros destruyeron sin provecho propio; estaba reservada esta conducta para la zupia de la civilización, especie la más dañina que puede castigar a un pueblo.

Once notables edificios se preparan á demoler en la monumental ciudad de los Alhambares y Boudill, entre ellos la artística iglesia y convento de San Jerónimo; ostentosa tumba del Gran Capitán, dirigida por el famosísimo Diego de Siloe; templo el más suntuoso de Granada, pues dejando aparte su longitud de 174 pies y su anchura de 88 y ocho pulgadas, la bóveda en que descansa el coro es una valentía admirable: el retablo del altar mayor es de las mas notables de España, ejecutado por Diego de Návaz, según modelo de Pedro de Uceda, y los dorados y estopados, por Pedro de Raxis: los relieves y estatuas parecen de Bertrúquete ó de uno de los discípulos mas notables de Miguel Angel, y, según se lee en las enjutas de la cúpula, fué el *primer templo* dedicado en el reino de Granada á la Purísima Concepción de la Virgen María.

En la puerta exterior del templo, detrás del altar mayor, en una cartela, se halla esculpida la inscripcion siguiente:

GUNDISALVO FERDI
NANDO A CORDU
BA MAGNU HISPA
NORUM DUCI GA
LLOBUM AC TURC
ORUM TERRORI.

¡Terror de los turcos y de los franceses!

Este reproche que los soldados de Sebastiani leían indignados en su invasión á Granada, no fué suficiente á obligarlos á borrar la inscripción: era necesario la estúpida y calenturienta saña de los demolidores actuales.

A estas horas la obra destructora habrá comenzado.

La ciudad de las *madrissas* árabes, de las románticas tradiciones, de los dulcísímos poetas y grandes escritores, de los monumentos sin rival por su original arquitectura, se halla en poder de gente insensata y de brutal intención; amenazada se ve de las mayores calamidades que pueden acongojar a un pueblo, porque no es una idea política la que mueve a sus despredadores, ni siquiera el ansia de entrar a saco la propiedad ajena: es el instinto de perversidad que conduce al mal, nada más que por gusto de hacerle. Es la ojeriza del hombre salvaje contra la cultura, es la conciencia del malvado que le atrastra a no sufrir con paciencia todo lo que acuse sus males, sus condiciones, sus...

La Revolucion Federal, que nos sirve de inspiradora, elogia mucho la proposicion presentada

por un tal Illescas, ordenando la confiscacion de todos los bienes de los que se han ausentado de Granada.

Por supuesto, para dicho periódico el señor Salmerón es, un realista y los generales Pavía, Reina, Palacios y Velarde todos alfonsinos. ¡Qué mudanzas ocasionan los tiempos!

Inserta tambien los nombres de los individuos que han sido elegidos para el comité de salud pública.

Hacemos á nuestros lectores el obsequio de omitir su desconocida relacion. Ni aun en la ciudad donde hoy imperan son conocidas sus tristes personas, mucho menos en el resto de España.

Ocupándose *La Palma de Obispo* del insurrecto brigadier, comandante general que fué de aquella plaza, don Pedro Egüía, se espresa en los siguientes términos:

«Decía el ciudadano Pedro Egüa (en una alocución dirigida a los gaditanos el día 2) que había sido exhonorado por el Gobierno de la Nación, y que se lo agradecía, porque esto, lo dejaba en aptitud de cumplir al pueblo sus promesas; y para llevar á cabo su propósito trataba de escitarle en estos términos: *Si, estáis a malado no entrarán nuestros enemigos en esta hermosa ciudad, y si lo hicieran solo pisarán sus escombros pasando por encima de nuestros cadáveres.*

Así habló ayer la voz del despecho, queriendo tomar venganza del acto de justicia acordado por el gobierno con un oficial general que, faltando á sus deberes, ha sido el principal causante de las desgracias ocurridas y que se proponía provocar una catástrofe espantosa.

«Pero qué catástrofe! Bien se ve que el ciudadano Egula no ha nacido en este pueblo, ni tiene en él una casa levantada á costa del sudor de su frente, cuando quiere reducirlo á escombros y cenizas, porque el gobierno le ha privado de sus empleos y condecoraciones.»

Y en otro lugar añade el mismo apreciable colega:

«Al ser detenido anteanoche en la Casa-Aduana el brigadier Egüía, que tan animoso se había sentido algunas horas antes al manifestar su resolución de morir enterrado en las ruinas de Cádiz, se echó a llorar como un niño, implorando la protección de los consules extranjeros. En vista del desso que manifestó de acogerse a una de sus banderas, le fué otorgada esta merced; pero adviniendo cual sería la indignación del pueblo, á quien habia engañado, pidió unas tijeras para cortarse la barba, operación que verificó el mismo ante el cuerpo consular, con el objeto de disfrazarse, para pasar desapercibido por entre los grupos que rodeaban la Aduana.

Hecha esta operacion, se llamó a un artillero, para que le llevase bajo la bandera norte americana. Inmediatamente que lo vió el

AND VI.

Novilla 8 de Agosto de 1873.

SUSCRIPCIÓN.

Lista de los señores que se han suscrito para las viudas, huérfanos y padres ancianos de los militares que han fallecido en el asedio de esta capital, y para los que queden inútiles á consecuencia de los mismos sucesos.

	Reales
Suma anterior..	3.482
Señor D. F. S. P.	40
Señor Luis Amoscótegui de	
Suavedra.	20
Señora Viuda de Albanell.	40
Suma.	3.582

LA CABEZA Y LOS BRAZOS.

Si se le hubiese abrigado alguna duda de que el «sistema» republicano federal puro «con todas sus legítimas consecuencias» no es más que el robo mas descarado, el amén del incendio y la ruina, esa duda la hubiera desvanecido las exacciones del llamado Comité de salud pública de esta capital y las de los de Cádiz, Granada, etc., etc., juntamente con los robos á mano armada del célebrísimo Contreras en poblaciones indefensas de nuestras costas del Mediterráneo. Con solo reflexionar en lo que tales hechos significan queda completamente probado que el federalismo, en España por lo menos, significa el bandolerismo más cruel y refinado.

Es de extrañarse ciertamente que haya españoles tan malos y cobardes, que ya que sus perversos instintos les induce al pillaje, al asesinato y al incendio, en vez de echarse el trabuco al hombro y salir á los caminos á ejercer las fechorías á que los impulsa su corrompido corazón, arrojando los riesgos inherentes á tan peligrosa profesión, se valgan de las mayores alevosías para realizarlas, apoyados en la fuerza, después de haber desarmado á sus víctimas. Pero aun es mas extraño que haya otros españoles, que en el augustó recinto de las leyes nieguen algunos de esos actos y aprueben otros, defendiendo como el mayor fervor á sus perpetradores. Ese proceder sí que no se explica ni merece disculpa ni per-

Si nuestros lectores se fijaron en la última hora del número de ayer, verían "que el ardiente demagogo Díaz Quinteiro negó rotundamente lo de los incendios de Sevilla, profiriendo palabras altamente groseras, propias solo de la plebe más perez y abyecta, contra la prensa periódica, alcanzando de rechazo sus falsas negativas al diputado La Rosa, quien dijo, quedándose corto, que en esta capital habían arido veintifricco casas. A la verdad, es preciso poseer todo el desenfado y desprecupación de un Páco Díaz, como le llamán sus caros amigos, para negar lo que a estas horas es público, notorio

dés, profanando los restos y andando a tiro con los cañones.

No relato más, porque me faltan las fuerzas.

Mentire pánico que haya españoles tan estúpido, tan perversos y tan insensibles.

Pepito Rana indignado

... (text continues with a story about a man named Pepito Rana and his actions during a conflict)

LA RECAPITULACIÓN POR ARBITRIOS

sobre especies de conchinos ascendió el día 6 a 4,120 pesetas 11 céntimos.

LAS FRAGATAS DE GUERRA.

ESPAÑOLAS.

Al fin tenemos noticia de lo sucedido con la «Villa de Madrid». La fragata, después de estar en un estado de abandono, mayor de lo que se suponía, por no inspirar confianza, hizo rumbo a Cádiz con unos 80 hombres de tripulación, de acuerdo con las instrucciones recibidas del ministro de Marina. Durante la travesía no se notó el menor síntoma en la tripulación, y en esta forma arribó la fragata a Cádiz. Desde dicho punto se dirigió a la Carraca, pero al salirse por la batería de Puntales le hicieron fuego desde dicho punto. El comandante de la «Villa de Madrid» ordenó el zafarrancho de combate; pero la tripulación le hizo presente que no había fuego, e inmediatamente comenzó a largar los botes y a abandonar la fragata. Los sobrevivientes, sorprendidos de lo que ocurría, se embarcaron inmediatamente y abandonaron el buque, que se encontraba materialmente imposibilitado de defensa. Dotada por voluntarios, la fragata fue conducida a Cádiz, donde quedó fondeada.

Respecto a la oficialidad, se ignora hasta ahora cuál ha sido su suerte, aunque hay fundados motivos para creer que todos los oficiales inmediatamente se embarcaron, pues por lo menos se tienen noticias del segundo comandante, señor Uriarte, que dirigió a su vez desde Ayamonte el siguiente telegrama a su hermano: «He logrado llegar a esta, escapando de la fragata «Villa de Madrid», resucitada. Avisa al ministro de Marina; permítenos correo. No se puede contemplar sin ira y furor el miserable estado a que la fragata ha llegado a nuestra brillante marina.

... (text continues with a story about the fate of the ship's crew and the political situation)

... (text continues with a story about the fate of the ship's crew and the political situation)

... (text continues with a story about the fate of the ship's crew and the political situation)

... (text continues with a story about the fate of the ship's crew and the political situation)

... (text continues with a story about the fate of the ship's crew and the political situation)

... (text continues with a story about the fate of the ship's crew and the political situation)

... (text continues with a story about the fate of the ship's crew and the political situation)

... (text continues with a story about the fate of the ship's crew and the political situation)

... (text continues with a story about the fate of the ship's crew and the political situation)

... (text continues with a story about the fate of the ship's crew and the political situation)

... (text continues with a story about the fate of the ship's crew and the political situation)

... (text continues with a story about the fate of the ship's crew and the political situation)

... (text continues with a story about the fate of the ship's crew and the political situation)

... (text continues with a story about the fate of the ship's crew and the political situation)

... (text continues with a story about the fate of the ship's crew and the political situation)

... (text continues with a story about the fate of the ship's crew and the political situation)

... (text continues with a story about the fate of the ship's crew and the political situation)

... (text continues with a story about the fate of the ship's crew and the political situation)

... (text continues with a story about the fate of the ship's crew and the political situation)

... (text continues with a story about the fate of the ship's crew and the political situation)

... (text continues with a story about the fate of the ship's crew and the political situation)

... (text continues with a story about the fate of the ship's crew and the political situation)

... (text continues with a story about the fate of the ship's crew and the political situation)

... (text continues with a story about the fate of the ship's crew and the political situation)

... (text continues with a story about the fate of the ship's crew and the political situation)

... (text continues with a story about the fate of the ship's crew and the political situation)

... (text continues with a story about the fate of the ship's crew and the political situation)

... (text continues with a story about the fate of the ship's crew and the political situation)

... (text continues with a story about the fate of the ship's crew and the political situation)

... (text continues with a story about the fate of the ship's crew and the political situation)

... (text continues with a story about the fate of the ship's crew and the political situation)

... (text continues with a story about the fate of the ship's crew and the political situation)

... (text continues with a story about the fate of the ship's crew and the political situation)

... (text continues with a story about the fate of the ship's crew and the political situation)

... (text continues with a story about the fate of the ship's crew and the political situation)

... (text continues with a story about the fate of the ship's crew and the political situation)

... (text continues with a story about the fate of the ship's crew and the political situation)

... (text continues with a story about the fate of the ship's crew and the political situation)

... (text continues with a story about the fate of the ship's crew and the political situation)

... (text continues with a story about the fate of the ship's crew and the political situation)

... (text continues with a story about the fate of the ship's crew and the political situation)

... (text continues with a story about the fate of the ship's crew and the political situation)

... (text continues with a story about the fate of the ship's crew and the political situation)

... (text continues with a story about the fate of the ship's crew and the political situation)

... (text continues with a story about the fate of the ship's crew and the political situation)

... (text continues with a story about the fate of the ship's crew and the political situation)

... (text continues with a story about the fate of the ship's crew and the political situation)

... (text continues with a story about the fate of the ship's crew and the political situation)

... (text continues with a story about the fate of the ship's crew and the political situation)

... (text continues with a story about the fate of the ship's crew and the political situation)

... (text continues with a story about the fate of the ship's crew and the political situation)

... (text continues with a story about the fate of the ship's crew and the political situation)

... (text continues with a story about the fate of the ship's crew and the political situation)

... (text continues with a story about the fate of the ship's crew and the political situation)

... (text continues with a story about the fate of the ship's crew and the political situation)

... (text continues with a story about the fate of the ship's crew and the political situation)

Primera compañía.—Capitan, el coronel D. Ramon Balló.

Tenientes: coroneles tenientes coroneles don José Valero y D. Manuel Corvies.

Alféreces: el teniente coronel comandante D. José Sagarminaga y el comandante D. José Terrer.

Individuos: 18 capitanes, 7 tenientes y 40 alféreces.

Segunda compañía.—Capitan, el coronel D. Evaristo San Miguel.

Tenientes: tenientes coroneles don Manuel Amado y don José Saez de Miera.

Alféreces: tenientes coroneles comandantes D. Eduardo Lopez Coronado y don Luis Lopez.

Individuos: 17 capitanes, 7 tenientes y 40 alféreces.

Tercera compañía.—Capitan, el coronel D. Miguel Balló.

Tenientes: tenientes coroneles D. Carlos Carbal y D. Cejudo Andía.

Alféreces: comandantes D. Enrique Gomez y D. Fernán Jandenes.

Individuos: 17 capitanes, 7 tenientes y 40 alféreces.

Cuarta compañía.—Capitan, el coronel D. Francisco Borrero.

Tenientes: tenientes coroneles D. José Rubio de Celis y D. Serafin Lopez.

Alféreces: comandantes D. Joaquín Gramera y el teniente coronel comandante D. Pablo Diaz de la Quintana.

Individuos: 17 capitanes, 7 tenientes y 40 alféreces.

Quinta compañía.—Capitan, el coronel D. Marcos Vidal.

Tenientes: tenientes coroneles don Antonio Garcia Carvajal y D. Ramon Castello.

Alféreces: comandantes D. José Maldonado y D. Eduardo Reyter.

Individuos: 17 capitanes, 7 tenientes y 40 alféreces.

Sexta compañía.—Capitan, coronel don Vico de Sotomayor.

Tenientes: coroneles tenientes coroneles D. Félix de Santiago y D. Francisco Camino.

Alféreces: comandante D. Luis Lanzarote y coronel comandante D. Luis Suarez Varoleta.

Individuos: 17 capitanes, 7 tenientes y 40 alféreces.

... (text continues with a story about the fate of the ship's crew and the political situation)

... (text continues with a story about the fate of the ship's crew and the political situation)

... (text continues with a story about the fate of the ship's crew and the political situation)

... (text continues with a story about the fate of the ship's crew and the political situation)

... (text continues with a story about the fate of the ship's crew and the political situation)

... (text continues with a story about the fate of the ship's crew and the political situation)

... (text continues with a story about the fate of the ship's crew and the political situation)

... (text continues with a story about the fate of the ship's crew and the political situation)

... (text continues with a story about the fate of the ship's crew and the political situation)

... (text continues with a story about the fate of the ship's crew and the political situation)

... (text continues with a story about the fate of the ship's crew and the political situation)

... (text continues with a story about the fate of the ship's crew and the political situation)

... (text continues with a story about the fate of the ship's crew and the political situation)

... (text continues with a story about the fate of the ship's crew and the political situation)

... (text continues with a story about the fate of the ship's crew and the political situation)

... (text continues with a story about the fate of the ship's crew and the political situation)

... (text continues with a story about the fate of the ship's crew and the political situation)

... (text continues with a story about the fate of the ship's crew and the political situation)

... (text continues with a story about the fate of the ship's crew and the political situation)

... (text continues with a story about the fate of the ship's crew and the political situation)

... (text continues with a story about the fate of the ship's crew and the political situation)

... (text continues with a story about the fate of the ship's crew and the political situation)

... (text continues with a story about the fate of the ship's crew and the political situation)

... (text continues with a story about the fate of the ship's crew and the political situation)

... (text continues with a story about the fate of the ship's crew and the political situation)

... (text continues with a story about the fate of the ship's crew and the political situation)

... (text continues with a story about the fate of the ship's crew and the political situation)

... (text continues with a story about the fate of the ship's crew and the political situation)

... (text continues with a story about the fate of the ship's crew and the political situation)

... (text continues with a story about the fate of the ship's crew and the political situation)

... (text continues with a story about the fate of the ship's crew and the political situation)

... (text continues with a story about the fate of the ship's crew and the political situation)

... (text continues with a story about the fate of the ship's crew and the political situation)

... (text continues with a story about the fate of the ship's crew and the political situation)

... (text continues with a story about the fate of the ship's crew and the political situation)

... (text continues with a story about the fate of the ship's crew and the political situation)

... (text continues with a story about the fate of the ship's crew and the political situation)

... (text continues with a story about the fate of the ship's crew and the political situation)

... (text continues with a story about the fate of the ship's crew and the political situation)

... (text continues with a story about the fate of the ship's crew and the political situation)

... (text continues with a story about the fate of the ship's crew and the political situation)

... (text continues with a story about the fate of the ship's crew and the political situation)

... (text continues with a story about the fate of the ship's crew and the political situation)

... (text continues with a story about the fate of the ship's crew and the political situation)

... (text continues with a story about the fate of the ship's crew and the political situation)

... (text continues with a story about the fate of the ship's crew and the political situation)

... (text continues with a story about the fate of the ship's crew and the political situation)

... (text continues with a story about the fate of the ship's crew and the political situation)

... (text continues with a story about the fate of the ship's crew and the political situation)

... (text continues with a story about the fate of the ship's crew and the political situation)

... (text continues with a story about the fate of the ship's crew and the political situation)

... (text continues with a story about the fate of the ship's crew and the political situation)

... (text continues with a story about the fate of the ship's crew and the political situation)

... (text continues with a story about the fate of the ship's crew and the political situation)

... (text continues with a story about the fate of the ship's crew and the political situation)

... (text continues with a story about the fate of the ship's crew and the political situation)

... (text continues with a story about the fate of the ship's crew and the political situation)

... (text continues with a story about the fate of the ship's crew and the political situation)

... (text continues with a story about the fate of the ship's crew and the political situation)

... (text continues with a story about the fate of the ship's crew and the political situation)

... (text continues with a story about the fate of the ship's crew and the political situation)

... (text continues with a story about the fate of the ship's crew and the political situation)

... (text continues with a story about the fate of the ship's crew and the political situation)

... (text continues with a story about the fate of the ship's crew and the political situation)

... (text continues with a story about the fate of the ship's crew and the political situation)

... (text continues with a story about the fate of the ship's crew and the political situation)

... (text continues with a story about the fate of the ship's crew and the political situation)

... (text continues with a story about the fate of the ship's crew and the political situation)

... (text continues with a story about the fate of the ship's crew and the political situation)

... (text continues with a story about the fate of the ship's crew and the political situation)

... (text continues with a story about the fate of the ship's crew and the political situation)

... (text continues with a story about the fate of the ship's crew and the political situation)

... (text continues with a story about the fate of the ship's crew and the political situation)

... (text continues with a story about the fate of the ship's crew and the political situation)

... (text continues with a story about the fate of the ship's crew and the political situation)

... (text continues with a story about the fate of the ship's crew and the political situation)

... (text continues with a story about the fate of the ship's crew and the political situation)

... (text continues with a story about the fate of the ship's crew and the political situation)

... (text continues with a story about the fate of the ship's crew and the political situation)

... (text continues with a story about the fate of the ship's crew and the political situation)

... (text continues with a story about the fate of the ship's crew and the political situation)

... (text continues with a story about the fate of the ship's crew and the political situation)

... (text continues with a story about the fate of the ship's crew and the political situation)

... (text continues with a story about the fate of the ship's crew and the political situation)

... (text continues with a story about the fate of the ship's crew and the political situation)

Los reclusos de la población, llevan 10 minutos de retraso con los de las estaciones de las rías de Sevilla a Córdoba y de Sevilla a Cádiz.

SECCION OFICIAL.

Asuntamiento de Sevilla.

No habiendo tenido efecto el día 31 del mes anterior, la subasta anunciada para sufragar hasta fin de Junio de 1873 el producto de la colocación de Sillas en autos públicos a beneficio del Asilo de Mendicantes de San Fernando, tendrá lugar aquel auto en las Casas Capitulares, el día 15 del presente mes a las 12 de la mañana, bajo el tipo de 5,000 pesetas, y con sujeción a los pliegos de condiciones que estarán en su hallazgo de manifiesto en la Secretaría de mi cargo.

Sevilla 3 de Agosto de 1873.—El Secretario, Rafael Sanchez.

Alcaldía de Sevilla.

Los señores D. Juan de los Rios, D. Juan Gonzalez Campos, se presentaron en la sesión de la tarde de la Secretaría Municipal, con diez y siete individuos de su asunto de su particular interés.

Sevilla 4 de Agosto de 1873.—Romero.

Monte de Piedad.

El Domingo 10 del corriente mes de Agosto a las once en punto de su mañana, continuará la venta en pública subasta de los empeños de alhajas verificadas en el mes de Mayo de 1872, y dará principio la del mes de Abril del mismo año, que no hubiesen sido recordados por sus dueños.

Cuyo acto tendrá lugar en la edificación central cede de S. José núm. 17 novísimo.

Sevilla 4 de Agosto de 1873.—El Secretario Contador, Evaristo Ellis y Gutierrez.

Cadáveres sepultados en los Cementerios de esta ciudad, el día 3 de la fecha.

	Hom.	Muj.	Par.	Total.
Cementerios.	4	8	0	12
San José.	0	0	0	0
Total.	4	8	0	12

Procedimientos de los cadáveres.

De hospitales.	7
De los capos.	7
De la población.	11
Total.	25

Sevilla 4 de Agosto de 1873.—Romero.

SECCION COMERCIAL.

Merced de Sevilla.

ALHONDIGA.

Sevilla 7 de Agosto.

Hec. Lit.	6 sean	Panegas.	Rvn.
05/47	40	4	57
00/00	40	4	00
00/00	40	4	00
00/00	40	4	00
00/00	40	4	00
00/00	40	4	00
Total.	240	24	00

CLASIFICACION DEL TRIGO.

Extracción.

Puerto	Litros	Pes	1 Pes
Pinto	00	00	00
Total.	240	24	00

Existencia para el 8

ACSIIE.—Precios del vendido en la

Entrada general de ayer 3,300 arrobas.

Nuevo de 00 00 a 31 3/4 = 1,600

Endeble de 00 00 a 31 3/4 = 1,600

Entrada de hoy hasta las doce = 2,500.

MATADERO PUBLICO.

Reses 31 a 3 T. al dueño de 55 a 40

Al publico.

Carneros 33 al dueño, 20 a 23.

Al publico.

Carneros 10 al dueño, 8 a 10.

Vacas 10 al dueño, 8 a 10.

Total de libras.

Sevilla 7 de Agosto de 1873.—El Alcaide, Juan Sanchez.

ULTIMA HORA

CORREO GENERAL

del día 5 de Agosto de 1873.

Despachos telegráficos.

(Agencia Valparaíso.)

Nueva York 4.—Ha estallado un gran incendio en Portlano (Oregon) quemando destruidos 366 edificios.

EL ESPAÑOL.

PERIODICO LIBERAL.

ANO VI.

SEVILLA-SABADO 9 DE AGOSTO DE 1873.

NÚM 1925

EL ESPAÑOL.

Sevilla 9 de Agosto de 1873.

¡POBRE ESPAÑA!

Cada día se agrava mas y mas la situación, cada vez se hace mas difícil restablecer en toda su pureza el imperio de la ley, y cada instante se nos marchita una flor del vergel de las ilusiones.

Donde quiera que volvemos la vista no hallamos en derredor mas que desolación, sangre y luto, y cuando nos creemos asidos a una tabla que nos lleva flotantes a serena orilla, la triste realidad viene a demostrarnos de una manera evidente que ha sido un sueño de nuestra loca fantasía, pues nos encontramos como en un principio: naufragos en el proceloso mar de las corrientes revolucionarias.

No parece sino que ha sonado la hora de la expiación en el reloj del tiempo; no parece sino que es llegado el momento en que ha de consumarse la gran iniquidad que forjara en sus mentes los visionarios de todos los siglos: no parece, en fin, sino que la madre patria, cual otra Jerusalem, está llamada a desaparecer de la faz de la tierra.

¡España! ¡Pobre España! La que cifra en las pasadas edades la corona de ambos mundos, la nación que á través de las sombras que por doquier extendiera la ignorancia en tiempos remotos, fué Norte de los demás pueblos, la que cruzara primero la inmensidad de los mares y llevara á las apartadas regiones en que ejerce su influencia el sol de los trópicos la luz del cristianismo y la antorcha de la civilización y del progreso, es hoy la mas abatida de las naciones.

A la obra de la reconquista que principió con Pelayo en las escarpadas de las escarpadas montañas de Asturias, á la obra que necesitó ocho siglos para consumarse, y hombres como el Cid, Gonzalo de Córdoba y tantos otros para realizarla, en la que hubo un Alfonso VIII, una Isabel y un Fernando, Católicos Reyes, que pusieran el sello de la unidad á la nacionalidad española, cimentada sobre las tumbas de sus héroes, solo le basta para que se destruya un Pierrard y un Contreras, un Figueras veleidoso, un pensador como Pi, un filósofo escéptico ó ateo como Salmeron, y como complemento un Castelar que, ora sirve de cronista de tantos desgraciados, como de profeta que vaticina, con arrebatadora elocuencia las desventuras de su patria.

¿Cómo cambian los tiempos! ¿Cómo degeneran los pueblos! ¿Cómo se degradan las generaciones!

Si pudieran volver á la vida los que exhalaron el último suspiro al grito de ¡Santiago y cierra, España! Si pudieran dejar la mansión de los muertos los que lanzaron del suelo hispano la descendencia de Agar, si pudieran alzarse de sus tumbas los que

duermen el sueño de la inmortalidad á las orillas del Genil y el Darro, en la poética ciudad de los Alhambres; si pudiera, en fin, el soplo de la vida dar animación por un momento siquiera á la estatua que representa al Manco de Lepanto, seguros estamos que la altiva mirada de éste y el rostro severo de aquellos bastarían por sí solos para que se desplomaran los muros del santuario de las leyes.

¡La unidad nacional! Ese hecho, que es el resultado de la aspiración y la lucha de ocho siglos; ese hecho, que es el desideratum de todas las naciones; ese hecho, que lo realiza la Alemania en nuestros tiempos, y aun la misma Italia; á despecho del mundo católico y consumando la mayor de las injusticias, acaso á la hora en que trazamos estas líneas habrá dejado de ser en nuestra España.

Grabados quedarán los nombres de los que tan en poco tienen la constancia y la fé de nuestros padres y que rasgan alveas las páginas mas brillantes de nuestra historia: grabados quedarán, si, pero no en cedro tallado ni en mármoles de Pharos, sino en la mente de la posteridad para execrarlos.

¡Pero que les importa á los nuevos regeneradores de la humanidad la fé de sus antepasados? ¿Qué es para ellos la tradición? ¿Qué las glorias de la Patria? ¿Qué les importa el desprecio de las futuras generaciones?

Nada absolutamente. Faltos de fé, caminan por el mundo de la perversidad sin mas ley que el libre albedrío; consideran la tradición como un obstáculo al progreso, y como mas allá del sepulcro no ven nada ni creen nada, ni la gloria ni la infamia les preocupa.

Animados de un espíritu destructor, no respetan siquiera los monumentos en que tuvieron sus complacencias los que cultivaron con éxito extraordinario las artes; y en el delirio de la insensatez que los domina, cuando no usan la piqueta demolidora, que hace saltar las piedras que, eslabonadas, forman la mas acabada obra del gusto arquitectónico de algun señalado periodo, no vacilan en aplicar la incendiaria tea, que pronto reduce á cenizas un recuerdo perenne hasta entonces de una época remota.

Arrojada está la manzana de la discordia en el suelo hispano, herida de muerte la sociedad española; dentro de pocas horas quizá no exista España.

La federación puede considerarse ya como un hecho. La completa autonomía de los municipios dentro de los Estados será ley. Y estos, sin mas relación entre ellos que la que nace de la necesidad en los primeros momentos, concluirán por hacerse independientes, disgregándose hoy unos, mañana otros, hasta acabar con la federación.

Inclinemos nuestra frente, y lloremos sobre la sepultura de la Patria.

Pero no lloremos, no; que no es dador llorar mientras haya un resto de esperanza.

¿Es, por ventura, España la que se fracciona? ¿Es consentidor el pueblo español en su fraccionamiento? ¿Están representadas en la Cámara todas las agrupaciones políticas del País? No.

Si pues nada de esto sucede, ¿qué perpetuidad ha de tener lo que es una simple imposición de una turbulenta minoría?

Enrollada está nuestra bandera, que es la bandera nacional, no desplegada al viento porque no la rasgue el aquilón revolucionario; dejemos correr el tiempo y tengamos fé.

PARA QUE OS FIETS.

La insurrección de Cádiz ha concluido, y ha concluido por un método político-homopático: habiendo puesto presos á los principales jefes de la insurrección y concluyendo la dictadura del señor Salvochea á manos de sus mismos peritranos.

Muy de celebrar es que haya terminado sin efusión de sangre un conflicto que amenazaba ser muy grave y sangriento por las especiales condiciones militares de aquella plaza. De aplaudir tambien seria que acabasen de la misma pacífica manera los conflictos de Valencia y Cartagena, el primero de los cuales se ha remitido ya á la decisión de las armas y ocasionado numerosas desgracias, pero respecto del cual parece que se negocia para que termine pronto y sin llegarse á los extremos. Lo mismo se asegura que sucederá en Cartagena, donde se tiene por casi seguro que en un plazo no muy largo se restablecerá no la autoridad, pero sí lo que se llama las autoridades del Gobierno.

Preciso es que demos acerca del asunto alguna explicación para que no se crea que nos valemus de sibilísticas nebulosidades. Se tiene por cierto que se ha negociado y negocia con los intrasigentes y que se está á punto de llegar á un arreglo. Por virtud de este, los intrasigentes cederían desde luego, deponiendo las armas en Valencia y Cartagena, dejando á disposición del Gobierno esta plaza, y terminando por completo el movimiento cantonal. En cambio y debida correspondencia, las Cortes discutirían y aprobarían y en seguida la Constitución, con sus correspondientes cantones, quedando todos satisfechos de su obra.

Pudiera muy bien acontecer que las negociaciones fracasaran por lo relativo á Valencia, donde se asegura que domina el elemento internacionalista, á menos que no sea exacto ó que se demuestre que los intrasigentes ejercen imperio directo y avasallador sobre los partidarios de la Internacional. Sin embargo, con mas ó menos trabajo, Valencia será dominada por las tropas y con ello

se habrá conseguido todo, si respecto de las otras poblaciones sublevadas surte efecto las negociaciones á que nos referimos.

Si esos tratos son ciertos, como se asegura, y como induce á que se crea el párrafo en que *La Correspondencia* anuncia que probablemente mañana comenzará á discutirse el proyecto de Constitución, á pesar de lo que en contrario habia indicado en la tarde anterior uno de nuestros colegas; si son ciertos, repetimos, las Cortes y el Gobierno habrán hecho cuanto buenamente hayan podido para dar el triunfo á los intrasigentes, cuando mas lejos se hallaban de conseguirle ni aun de soñar en él.

¿Qué prestigio han de tener á los ojos de los intrasigentes ese Gobierno y esas Cortes despues de haber abdicado de tal manera ante los insurrectos? Porque abdicar es ponerlos en situación de conseguir por la vía pacífica lo que no hubieran conseguido por la fuerza, en cuyo terreno estaban ya absolutamente perdidos. Tan pronto como se apruebe la Constitución, se instalarán los cantones que en ella se designen ó establezcan y otros muchos mas que no se hayan designado ni establecido, principiando de nuevo y con mas intensidad que hasta ahora la anarquía provincial y municipal, sin que el Gobierno tenga fuerza para dominarla, ni quien se preste á auxiliarle en una empresa que él ha de ser el primero en inutilizar sus resultados.

Hé ahí á los fieros defensores del orden, á los que todo se hallaban dispuestos á sacrificarlo para restablecerle, á los que arrostrarían la impopularidad y las iras de su partido para devolver al país la tranquilidad que hace tiempo ha perdido y que era imposible que recobrase mientras no fuesen sujetos con mano de hierro los intrasigentes que se habian atrevido á enarbolar la bandera de la insurrección. Hélos ahí dispuestos á declarar que aquellos piratas, que se entregaba desde la *Gaceta* al brazo secular de las Potencias extranjeras, son unos muy honrados y muy beneméritos republicanos, y á concederles una Constitución en virtud de la cual puedan de nuevo proclamar los cantones y volver á las andadas.

¿Es esto lo que esperaban los que habian creído en las promesas y en las buenas palabras de los ministros? ¿Es así como se trata de hacer el orden y dominar á la demagogia? Al fin y al cabo se habian de entender, y ya parece que se entienden con los intrasigentes; ¿cómo no habia de suceder si todos son de la misma familia y los llama la voz de la sangre?

Dice hoy La Gaceta Popular:

«Aunque se hablaba de importantes telegramas recibidos de Ultramar, relacionados, según algunas personas, con la cuestión religiosa, tan grave en la Habana desde el nombramiento de una elevada dignidad eclesiástica.»

La grave cuestión de que se trata es la relativa á la toma de posesión del arzobispado de Santiago de Cuba, y no es en la Habana donde se agita, sino en aquella otra población, capital del arzobispado, si bien es natural que sus efectos hayan llegado hasta la capital de la isla, toda vez que de ella incumben entender al gobernador superior civil, en su calidad de vice-patrono.

Segun nuestras noticias, la gravedad de la cuestión consiste en que el Sumo Pontífice ha excomulgado al canónigo Llorente y á todos los que han contribuido con sus informes, sus actos ó su aquiescencia á que se le de posesión del arzobispado de Cuba, sin llenar ninguno de los mas indispensables requisitos canónicos, excomunion que ha colocado al arzobispo *in partibus* en una situación difícilísima respecto de los fieles ortodoxos, los cuales no reconocen para nada la autoridad eclesiástica que se atribuye, situación que seria siempre grave en cualquier provincia de la Península, y que es gravísima y puede ser muy trascendental en la mas importante de las nuestras de Ultramar.

El ministro de Hacienda presentó ayer un proyecto á la Asamblea, que esta declaró urgente, para hacer extensivas á los vencimientos de agosto actual y setiembre próximo las disposiciones de la ley de 4 de julio, esto es, para la renovación forzosa de los pagarés y giros del Tesoro que venzan durante dichos dos meses.

Como por pronto que la ley se vote habrán vencido y no sido satisfechos algunos de los documentos á que la misma se refiere, temese no pueda impedirse la venta de las garantías afectas á los mismos, cosa que se habria evitado si, con mas prevision, la ley se hubiera presentado antes de fin de julio.

LO DE LOS CARLISTAS.

Para decir á nuestros lectores algo de las Provincias Vascongadas, tenemos que recurrir á los periódicos de la localidad.

Uno de ellos, el *Iruvac-Bat*, refiere en los siguientes términos la acción sostenida en Portugalete entre los francos y los movilizados que guarnecen aquella villa y parte de las fuerzas del cabecilla Etxebarria:

«A las ocho y media de la mañana aparecieron en el alto de Ompanzan y algunos otros próximos á Portugalete varios grupos como de diez ó doce hombres que llamaron la atención de los centinelas de la torre, poniendo en guardia á toda la guarnición y en agitación á las gentes del pueblo. A poco rato se oyó el repique de campanas en Sautorea, á donde parece que bajó Bernales con unos 30 hombres. Entretanto los francos de Portugalete ocuparon algunas caserías de la plaza del Cristo observando los movimientos de los grupos que ocupaban las cercanías. La goleta de guerra surta en la risa se atravesó, y abriendo las baterías, comenzó á hacer disparos de cañón, lanzando los proyectiles por encima de la población.»

A las doce del medio día los grupos de avanzada fueron en su número, y los movilizados desde la torre, y los francos repelidos en las casas del Cristo y desde

una barriada que construyeron en la carretera, comenzaron a atacar por varios frentes. Entonces salió del pueblo, avanzando hacia los grupos, un pelotón de unos 30 o 40 francos que se encontraron de repente con unos 100 carlistas que salieron al encuentro y que los atacaron con gran furor. Los francos, con pocas municiones, se retiraron al pueblo, y un pelotón de carlistas les siguió hacia cerca de la plaza, a la que llegó entrando a la bayoneta, en uno de los portales, trabándose una lucha a la bayoneta, de la que resultaron algunos heridos, entre los cuales se cita a un oficial carlista, y en su momento se dio la orden de perseguir a los carlistas.

En los días de medio mes el fuego, llegó a la confluyente de Loguero y este después que tres compañías de Segorbe marchaban a perseguir a los carlistas.

A cerca de las pérdidas sufridas en uno y otro bando combatiente, hemos oído decir que en la batalla de Loguero, el Portagalete se hallaban 10 muertos, ocho de los francos y dos de los carlistas, aparte de otros seis u ocho heridos que fueron recogidos por los individuos de la Cruz Roja para curar a algunos de ellos. Los carlistas se dice que recogieron inmediatamente todos sus muertos y heridos, por cuya razón no es fácil calcular sus pérdidas.

Se cree que el objeto que se propuso Endelgach al atacar a Portagalete fue distraer la guarnición de Bilbao para que no molestara a don Carlos en su viaje de Galdacano a Guernica.

Si son ciertos los hechos que se denuncian en los siguientes párrafos de una carta de Bilbao, de que hace mérito el *Gobierno*, está justificado el reclamo del general Loguero por el brigadier Ansteguy:

«Después de recoger al general Loguero en los últimos días del julio el destacamento de Durango, los pelotones de los carlistas, a regañar a Bilbao, los combates de todos los combates imputados a la carretera, por vía de castigo, todas las personas de Loguero que los indicios de los heridos tienen para ganar el pan de sus familias.

En Zuzoz, porque una pandera dijo que no podía hacer las razones que se pedían por escapar de las manos, la mano prender, tratándose de la poca mano. Como en Loguero, fueron los francos de Navarra, por el camino, y se hallan las mujeres robadas se presenten un horrozo Loguero, quien por toda respuesta se intentó a tapar los ojos, como quien no quiere oír que no protesta alguna de los robos, que se cometen en su columna.

Atentos de estas simpatías que la propiedad en el país ha sufrido, los jefes de columna que con ellos se encuentran con el apoyo de fuerza, sosteniendo esta parte pocos días hace el bravo tanto como de las Navas, con respecto de sus ofensas, y que en la batalla de Navarra, por el camino, y se hallan las mujeres robadas se presenten un horrozo Loguero, quien por toda respuesta se intentó a tapar los ojos, como quien no quiere oír que no protesta alguna de los robos, que se cometen en su columna.

El día 10 se graba en la tropa y oficiales, que con que se ha hecho; que en el día 4, a pesar de los gastos, los francos nunca se han ido de las carlistas. En una palabra, se ha en la opinión de que debe relevarse un general que está en el caso, en el ejército, y que luego no cuenta con dotas militares de ninguna especie.

Así se hacen y se perpetúan las guerras civiles, sembrando odios.

Según telegramas de Loguero, recibidos ayer, ignorase en aquella capital la situación de las fuerzas carlistas y de las columnas que van en su persecución.

De Cataluña nada se sabe, pero debe temerse todo; de los 6,000 hombres de que consta el ejército de aquel distrito militar, los 6,000 están en perfecto estado de indisciplina.

Según telegrama del capitán general de Zaragoza, la facción Calvo ha sido completamente dispersada por la columna del comandante Guerrero. Se han presentado cuatro quintos del pueblo de Arife que pertenecían a dicha facción.

Cuando una nava a Sagunto. De la Comisa se dijo ayer al gobierno, que una parti carlista se apoderó en Castroverde de

1.000 pesetas, 190 sellos de franco y 240 kilogramos de tabaco. Habían salido fuerzas del ejército en su persecución. La facción Navarreda ha sido batida y disuelta en varios grupos, siendo el mayor de 25 hombres.

La partida carlista de Somolinos-Delgado se cree ha salido de Riaza con dirección a Aillon. Los voluntarios de este último punto están dispuestos a movilizarse.

La situación, en general, acusa un período de calma. Veremos el sentido en que se desenlaza.

Solo la enérgica actitud, dice nuestro apreciable colega *El Tiempo*, de un general que no ha querido plegarse a exigencias tiradas y deshonrosas ha sido suficiente para que la bandera nacional tremole en Sevilla, Cádiz y San Fernando. Inmensa gloria le cabe al general Pavía por la conducta observada, pero es necesario que el gobierno central no le haga estéril con sus contemplaciones desastrosas.

Lejos de nosotros la idea de exacerbar las pasiones demandando venganza; es justicia lo que pedimos, porque la impunidad lleva consigo la continuación de los crímenes, y nada evita más sangre que la debilidad ante los delincuentes.

Ago de severa represión, nada más que algo, con lo que decentemente se organizan contra el poder hubiera evitado los errores de sangre que han manchado el suelo de nuestras ciudades principales y por muy adelante que se hubiera llevado el rigor, las desgracias ocasionadas no hubieran podido compararse con las ocurridas por la banal tolerancia ante los peligros que se anunciaban diariamente.

No sabemos como *La República*, periódico minoritario, juzgará conveniente poner un correctivo a los crímenes cuando dice que la sangre vertida después del triunfo elevará al cielo lo que clama al cielo y a la tierra es la falta de escarmiento, y así juzgamos mal, ésta será una de las cosas que han de impedir a la república consolidarse.

Granada pide transacción, al solo augurio de sufrir la suerte de las demás ciudades sublevadas de Andalucía.

Los jefes de aquel absurdo movimiento, Lombardes, Cruz, Maurul, Peral, Chinchilla, han telegrafado a los diputados de aquella provincia solicitando un arreglo, con objeto sin duda de reconocer al Gobierno, desproporcionado y continuar manteniendo en aquella diputación provincial y en aquella provincia; salvo, por supuesto, los pequeños excesos de los ses millones y otros nombrados por el estilo, sobre los cuales, por lo visto, no desean los cantonales grandinos que se debe mirar retrospectiva al pasado. El Gobierno, sin embargo, y los diputados de Granada no parecen dispuestos a escribirse un telegrama de agradecimiento a los socialistas grandinos, y en una larga conferencia telefónica celebrada anoche por los diputados Garrido, Almagro, Valasco, Molinero y otros con los de la ciudad hubieron de expresarse firmemente que no había otra solución que rendirse con las siguientes condiciones:

- 1.º Devolver los fondos ilegítimamente recaudados.
- 2.º Suspender y anular todos los actos de los cantonales.
- 3.º Reorganización de la milicia.
- 4.º y último. Suicidarse a los tribunales a los que han cometido delitos.

O sea de que esas condiciones no fuesen aceptadas, que si lo eran, el general Pavía será el encargado de hacer entrar en razón a los separatistas grandinos, como lo ha hecho con los de Cádiz y Sevilla.

Si las condiciones son aceptadas, es posible que marchen a aquella capital una delegación de los diputados de aquella provincia.

Ayer, a la una, se reunió el Consejo de ministros, acordándose, en primer término, dirigir una circular a las provincias dando cuenta de las victorias obtenidas por el ejército en Andalucía y manifestando que en breve serán sometidos, como lo de Sevilla y Cádiz, los insurrectos

de Valencia y Cartagena, y en segundo, nombrar gobernador de Cádiz al que los de Córdoba, señor Guinea, con facultades extraordinarias.

También parece que se habló, aunque incidentalmente, de coronar el nuevo edificio invistiendo al duque de la Victoria con cargo de presidente de la república.

De hoy a mañana, al decir de *La Iberia*, se abordará en el Congreso este asunto por medio de una proposición, que no sería extraño fuese votada por unanimidad, si bien se cree sean inútiles todos los esfuerzos que se hagan en este sentido.

El duque de la Victoria no aceptará la presidencia de la república, como no la habría aceptado la corona de España que trabajó tanto para adjudicarle otro Salmerón.

Sobre el Consejo de ministros celebrado anoche dice *La Iberia* en sus últimas noticias lo siguiente:

«Comprábase los individuos del Poder ejecutivo de nombrar al Sr. Guinea para el cargo de gobernador de Cádiz, confiándole las mismas facultades que al de Sevilla, y telegrafaron a dicho señor, que se halla al frente del gobierno de Córdoba, a fin de que entregara el mando de la provincia al secretario y saliera inmediatamente para su nuevo destino.

Acordaron también los ministros dirigir una circular a las provincias dando cuenta de las victorias que el ejército ha obtenido en Andalucía, y manifestando la confianza de que pronto serán sometidos a la obediencia Valencia y Cartagena, únicos puntos a que se reduce la insurrección federal.

La cuestión más importante de que se ocuparon los ministros en este Consejo fue la de conferir al ilustre duque de la Victoria la presidencia de la república.

Después que, penetrados los individuos del Poder ejecutivo de la poca autoridad que inspiran a los antiguos correligionarios, y no hallando personas con condiciones para ser sustituidos, de acuerdo con varios diputados de la mayoría, se presentó a la Asamblea una proposición en la sesión de hoy a mañana confiando el Poder supremo de la Nación al retirado de Loguero, único medio que la mayoría parte de los ministros creía poder emplear para la continuación de la república.

Ignoramos el acuerdo que llegaría a tomarse; pero el pensamiento estaba aprobado por gran número de individuos de la mayoría del centro de la Cámara, y aun por parte de algunos intransigentes.

Nosotros, vista la actitud pasiva que el duque de la Victoria ha venido observando, si bien reconociendo y aceptando lo que él califica de voluntad nacional, creemos que, aun en el caso, que dudamos, de que se le llegue a ofrecer la presidencia de la república, no la aceptará. Pero esta cuestión, si se ha planteado en efecto por los ministros, envuelve cierta gravedad, pues significa que no hay entre ellos la unidad necesaria y que el señor Salmerón sobre todo estima que no puede cumplir su programa de gobierno, restableciendo el orden público.

SECCION LOCAL.

JUNTA DE VECINOS.

Esta Junta ha acordado celebrar reunión pública el domingo próximo 10 del actual a las 5 1/2 de la tarde en el edificio del Alcázar con el objeto de tratar de los importantes asuntos que le han sido confiados.

Se suplica encarecidamente a todo el vecindario honrado de Sevilla, que acuda con puntualidad a esta invitación.

Sevilla 8 de Agosto de 1873. —El secretario 1.º, Segovia.

Se nos dice por persona competente que por los fiscales de los consejos de guerra, se ha solicitado la pena capital para cinco de los detenidos en la cárcel pública, con motivo de los últimos atentados. Se añade además, y esto está en la conciencia de todos, que el cumplimiento de las sentencias de muerte que se temer recienzo, traigan consigo graves dificultades y opuestos pareceres en el ministerio, y crean peligrosos. Está visto que la paz y el sosiego de espíritu han

huido para tiempo de este desgraciado país.

Se nos dice haberse disparado petardos y tiros en algún punto de esta capital. No sabemos qué adelantará con estos autores, lo mismo que con los testamentos de desecho y propósitos de venganza, poco menos que universal, que hemos oído escapar a los labios de algún teleguero y mal aconsejado.

Según nos escriben de Chelona, la temporada de baños minerales en el establecimiento de Fuente Amarga, que empezó con tan buenos auspicios, se paraliza desde hoy a las próximas elecciones políticas, empieza a reanímarse nuevamente, habiendo empezado a llegar nuevos bañistas, tan pronto como se ha restablecido la tranquilidad y quedado espedidas las comunicaciones.

Es de esperar que la concurrencia de nuevos provincia, que tanto favorece aquellos baños en la presente estación, se aproveche de las felices circunstancias que ya atravesamos y concurre a restablecer sus dolencias en aquellas aguas, y disfrutar de las agradables diversiones que se preparan para su recreo.

La población se halla completamente tranquila, dando sus habitantes durante los últimos acontecimientos, muestras de senates y respeto a los bañistas forasteros.

Las clases conservadoras tan calamitadas, odiadas y envidiadas por la demoesia asociada a noventa y cinco, son ya, desde hoy, los que se reúnen al consuelo de las aflicciones y el remedio de todos los males. No censuramos nosotros que a ellas se recurra siempre que las necesidades lo exijan; ya se sabe que solo de donde hay puede sacarse; pero si sería de desear que así como se perla a su granadita y piedad, se les diera en los extremos, se guardara todas las consideraciones que se merecen, y se les dispensara toda la protección a que tiene derecho desde el primero hasta el último ciudadano.

Dejando para más adelante el tratar con ellos, entendamos esta materia, nos concentraremos por ahora a manifestar que ayer por la mañana citó el señor gobernador a su despacho a varios señores de los primeros contribuyentes de esta capital. El objeto ya se supondrá cual fue: aprovechar el estado de penuria de la Tesorería de la provincia, a consecuencia de los gastos que todos conocen, y solicitar el adelanto de algunos miles de duros, a fin de atender a las mas perentorias necesidades, cuales son las haberes de las tropas.

Como nunca se toca en balde al patriotismo y desprendimiento de las clases pudientes de nuestra sociedad, los señores concurrentes accedieron al nuevo sacrificio que se les pedía, sacrificio tanto mayor, cuanto que hace bien pocos días que han sido objeto de dichas clases de crecidas exacciones por parte de los que imperaban en Sevilla desde el 18 al 30 de julio.

No es este lugar apropiado para entrar en cierto género de consideraciones, pero repetimos que en breve nos ocuparemos de este asunto con la posible extensión, en sitio preferente de este periódico.

Parte remitido por el señor

Abel Zaza-Venec.

Vigía de la Giraldá.—Agosto 7 a las ocho de la noche. Las casas de los delincuentes, por desprendimiento de las clases pudientes de nuestra sociedad, los señores concurrentes accedieron al nuevo sacrificio que se les pedía, sacrificio tanto mayor, cuanto que hace bien pocos días que han sido objeto de dichas clases de crecidas exacciones por parte de los que imperaban en Sevilla desde el 18 al 30 de julio.

Debes recordarte el cartel que pusieron los voluntarios en todas las plazas y calles de Sevilla, en el que se decía: «El voluntario de la república no cobra nada».

«La milicia de Sevilla impone pena de muerte al ladrón, al asesino y al incendiario.»

Es un código lo más justo y equitativo que se ha visto en el mundo.

Hoy ha circularo por esta ciudad una hoja grande, de buen papel y empuerada impresión, titulada «Al pueblo de Sevilla y a la nación española, en la cual los vecinos de Girona, expresan las causas y por lo tanto que motivaron la gran paliza que el 22 del mes próximo pasado, se dio a los voluntarios de la república.»

Avísase nada cuando se comienza a armar el vecindario honrado de esta población, pues desde inmediatamente una carabina para defender esta patria; porque lo más decir, que no han perdido las esperanzas de que el orden, de venir por ella para fundirla.

Vigía de la Torre de Omnipotencia Sanctorum.—Agosto 8 a las seis de la mañana. Deseo me diga usted si la novísima ley que nos rije, da derecho para que se disparen los tiros que gusten hacerlo, molestando a las personas.

Digo así, porque muchas noches, desde las animas hasta la una o las dos, hay por estos alrededores muchas alegrías y ruidosas fiestas en medio de las calles, que no dejan dormir ni descansar a los vecinos que, desean descansar y dormir. Barridos y petardos y sus adaptos, van sacando la gaita por todos estos «estados» distritos. Gorrillas coloradas no se halla ni una para un remedio; pero muchos de aquellos años conservan las alpergatas.

Observatorio de los Héroes Nuevos. —Agosto 8 a las seis de la mañana. El tema de Pepito Rana:

Vicinos honrados de Sevilla, ¡alea!

CRÓNICA PARLAMENTARIA.

Esperábase que comenzara ayer en la Asamblea a discutirse el proyecto de Constitución federal; pero ha debido suspenderse a última hora, por razones políticas que afectan directamente a la buena armonía que debe reinar entre los hijos de una misma familia, motivado además la dilación de los debates las fundadas esperanzas recientemente adquiridas de que no tardaría en recogerse bajo el manto protector de la Constitución federal, los hijos pródigos que en un momento de ofuscación cantonal se apartaron del seno de la familia fidei.

Causa además cierto temor al Gobierno de la y a la mayoría el abandono de los diputados de la izquierda, y no sin motivo, pues si estos dejaban de cooperar la formación de la Constitución federal, el peligro correría de ser poco respetada, y por el contrario, muy combatida por los reitros.

No debe extrañarse, pues, que se ha dado largos al asunto, esperando hallar medios que den por resultado la conciliación necesaria entre todos los elementos federales.

Solo así se explica que al nombrarse en la sesión de la mañana la comisión que ha de entender en los suplicatorios que dirigen a las Cortes las autoridades judiciales, pidiendo autorización para procesar a los diputados levantados en armas contra las leyes, se haya incluido en ella a los intransigentes muy conocidos, que han de ser los defensores natos de sus amigos.

Todo se andará, ya lo verán nuestros lectores. Ayer quedó terminada la sublevación de Sevilla. La de Cádiz está sofocada también. Valencia y Cartagena no tardarán en ser sometidos a la voluntad de la república. Todo se arreglará a satisfacción de todos, y en estrecho abrazo volverán los antagonistas de un día a las Cortes a recibir el osculo de paz que les preparan el señor Salmerón y la mayoría.

En la sesión de la tarde, después de ocuparse la Asamblea en la formación de un reglamento, pasó a discutirse el artículo adicional a la ley de presupuestos, aboliendo la cesantía de los ministros, el cual fué aprobado.

Ya tenemos, pues, a los ministros del Estado sin sueldo. Los señores que han establecido la igualdad ante la miseria. Ya nada tendrán que envidiar a aquella respetable clase los infelices cesantes, cuyos nombramientos son posteriores al año de 1845.

La república se ha propuesto a que todos seamos iguales en la patria, y ya han conseguido, pero a costa de un sírda a hombres de valor y de gran talento político, envejecidos en los altos cargos de la pública administración, ha incurrido en una grave falta y además en una injusticia, lo cual solo tiene explicaciones recordando que «los ciegos a los que quiere perder».

«Tan escasos de enemigos está la situación que se quiera atrar nuevas y poderosas enemistades? ¿Con qué derecho se sobreponen a las leyes, dando a estas un efecto retroactivo que el derecho les niega?»

Comprenderíamos que, poniendo en obra un puritanismo político que no sienten los republicanos, resolviera la Asamblea que en adelante los ministros de la república no cobraran cesantía. Esto nos parecería muy justo y muy digno, tratándose de ministros semanales, cuyos individuos han sido casi todos ellos diputados en las infelices legislaturas que se ha sucedido desde la revolución de setiembre, favorecidos además la circunstancia de haber tenido dos de ellas el carácter de constituyentes. Pero respecto de los antiguos ministros anteriores a la revolución, no cabe la aplicación de una ley que viola los derechos creados con anterioridad a la misma.

Sin embargo, no nos causan gran pena ciertas medidas dirigidas a atacar todos los intereses, por respetables que sean. Así es como se forman los nublados políticos que no son otra cosa que la agresión de fuerzas, producto de la injusticia de los gobiernos; y de aquellos nublados, parte en momento oportuno el rayo que hunda en el abismo a las situaciones odiadas y a los perdidos usurpadores y revolucionarios.

LO DE CARTAGENA.

No el desaliento, sino la desesperación, acaso, debe reinar entre los sublevados de Cartagena. Los individuos de aquel gobierno de 4 reales pesetas por barba, han visto llegar a la ensenada de Escornabru a la «Almuerzo» y la «Victoria», escoltados por los buques de guerra, producto de la injusticia de los gobiernos; y de aquellos nublados, parte en momento oportuno el rayo que hunda en el abismo a las situaciones odiadas y a los perdidos usurpadores y revolucionarios.

SECCION COMERCIAL.

Merced de Sevilla.
ALHONDIRA.

Hec. Lit.	6 sean	Fueros	Rvn.
35-91	a	62	4
20-79	a	38	4
00-28	a	06	36
00-00	a	00	00
00-00	a	00	00
00-00	a	00	00

CLASIFICACION DEL TRIGO.

Hecito	Litros	de	Ps	es
Puerto	60	00	00	00
Punto	60	52	48	19

Sobranse del día 7	250-37
Rutala	65-64
Total	316-04
Venta de hoy	57-98
Existencia para el 9	258-03

ACEITE.—Precios del vendido en la Calzada el día 8 de Agosto.
Entrada al por mayor, 2500 arrobas.
Nuevo de 00 0/0 a 34 1/4 = 1000
Endeble de 30 1/2 a 34 1/2 = 1500
Entrada de hoy hasta las once = 2500.

Reces	3 T. al dueño.	de 35 a 40
Al publico.	a	a v. p. p.
Carneros 106:	al dueño.	a v. p. p.
Al publico.	a	a v. p. p.
Carnero id.	a	1,251 0/0
Vacas id.	a	5,974 0/0
Total de libras.		7,205 00

Sevilla 8 de Agosto de 1873.—El Alcaide, Juan Sanchez.

ULTIMA HORA

CORREO GENERAL
del día 6 de Agosto de 1873.

Despachos telegráficos.
(Agencia Fabra.)

Nueva-York 2, retrasado.—Se han descubierto conspiraciones carlistas en la Habana, según telegramas de aquella ciudad. Se han hecho varias prisiones. Céspedes se niega a aceptar negociaciones con emisarios de paz. Han ocurrido serios combates entre las tropas españolas y los insurrectos cubanos cerca de Puerto Principe.

Londres 2, retrasado.—El Banco de Inglaterra ha bajado el descuento a 3 1/2.

Londres 5.—Cámara de los Comunes.—Lord Edford dice que el gobierno inglés ha comunicado a sus autoridades navales la orden de que traten como piratas a los buques insurrectos españoles cuando cometen actos de piratería que perjudiquen a los súbditos británicos o sus intereses. Añade que se les ha mandado también que no devuelvan al gobierno español los prisioneros hechos en dichos buques, ni que contribuyan tampoco a su entrega. Se les ha prevenido asimismo que impidan todo bombardeo por parte de las naves rebeldes hasta que haya pasado el tiempo suficiente para que se pongan en salvo los residentes ingleses. Termina diciendo que la escuadra del Mediterráneo ha sido enviada a las costas de España para proteger los intereses ingleses.

CORTES CONSTITUYENTES.—Sesión de hoy.—Abrese a las nueve menos cuarto, presidiendo el señor Pedregal y con la sola asistencia de 49 diputados.

El señor Morán propone una proposición contra los decretos de instrucción pública expedidos por el señor Cea. Se toma en consideración por unanimidad.

El señor Muro propone otra enmienda sobre obras públicas, que también es aceptada por la Cámara.

El señor Del Rio propone otra para que se introduzcan sin pagar derechos los materiales para la vía férrea de Córdoba a Málaga y Cármona, y el señor Gil Berge otra sobre censo. Ambas son tomadas en consideración.

El señor Chacón propone otra proposición para que se suelten las ventas de bienes del gobierno mal hechos, y se toma en consideración.

Orden del día. Abrese discusión sobre el proyecto de ley para enviar a provincia delegados del gobierno, y el señor Castañero consume dos tercios con el artículo 1.º y el señor Perez Cano dos tercios en pró.

El señor ministro de la Gobernación, que terció en el debate, dice que el señor Casado no sabe jota de las leyes provinciales y municipales, y que el objeto de la ley es evitar consultas, muchas veces perjudiciales cuando se trata de obrar con acierto.

El señor Oliva consume el tercer turno en contra, y se suspende esta discusión.

El señor Valdés pregunta al gobierno si sabe que en una casa de la calle de la Cruz ha penetrado un agente de la autor-

ridad sin autorización de ningún género y avaros varias armas.

El señor Morán contesta que si eso es cierto quedará hoy mismo cesante ese empleado y entregado a los tribunales de justicia.

Se suspende a las once y media la sesión hasta las tres de la tarde.

Según los periódicos de Aragón, parece que el general Turan piensa establecer un campamento en los montes de San Gregorio, y que fija su residencia en una de las casas que hay en la carretera de Zaragoza a aquel sitio.

Las noticias de Valencia recibidas hoy dan esperanza de obtener pronto la salida de aquella ciudad. El fuego se ha suspendido esta mañana a consecuencia de haberse presentado un parlamento para tratar de la rendición. Sean cuales fueren las condiciones que haya formado el señor Martínez Campos, la resistencia no podrá prolongarse mucho, pues parece que confiamos a lo que en otro lugar indicamos, las tropas habrán logrado penetrar en la calle de Murviedro, tomando dos barricadas.

Percebo que si esto es así, el señor Martínez Campos no habrá formulado otras proposiciones que las de una rendición en condiciones.

Galvez ha dormido esta noche en Hellín con su pequeño ejército, y esta mañana habrá continuado su marcha sobre Albacete, después de recomponer la vía férrea, que estaba cortada hace algunos días.

Este retraso le hará llegar a Albalá después que lo hayan verificado las fuerzas de todas armas que esta madrugada han salido de Madrid.

Dizase que esta tarde debe ser fusilados en Zaragoza los soldados de escuadras de Madrid que han resultado ser autores del asesinato del teniente coronel Martínez.

Las noticias de Andalucía continúan siendo satisfactorias. Los comités de Tarifa y Algeciras se han disuelto sin más que en virtud de la intimación que les dirigió por telegrama el general Pavía.

El ministro de España, Sr. Góngora, telegrafó anoche por la vía de Madrid, haciendo el ministerio, a los Cortes y al papa por la pacificación de Andalucía, el discurso de Castelar y la actitud de la Cámara, juntamente con una correspondencia de The Times publicada ayer y que habla producido muy buen efecto en aquella capital, al decir del señor Rubio.

Las rumores que atestayer circularon sobre telegrama de gran importancia recibidos de Cuba no se confirman. En los centros oficiales se niega que en la gran Antilla ocurra nada grave.

Donde debe ocurrir algo es en Filipinas, a juicio de El Imparcial, aunque añade que nada ha podido averiguar oficialmente y que, aunque así sea, no se le da importancia en los centros oficiales. ¡Fuerza de la costumbre!

Creo un colega que en diputado de la extrema izquierda podría hoy en la Cámara la lectura de la proposición y señores que tomaron parte en la votación nominal referente a los internacionales, discutida y aprobada en una de las últimas sesiones legislativas. Algun periódico la ha publicado ya estos días.

El día 30 de julio último llegaron a París los señores Cánovas del Castillo, Castro (D. Alejandro), marqués de Molins y Ruiz (D. Jacinto), no llamados por la reina Isabel, como dice hoy El Imparcial, por mas que sea probable hayan celebrado alguna conferencia con la augusta señora.

Se me asegura que en el seno del Gabinete existe cierto dualismo respecto a si se ha de tratar o no con clemencia a los incendiarios de Sevilla, y con este motivo se habla de crisis en ciertos círculos políticos. Los ministros de la Guerra y Marina especialmente, al discurrir en Consejo este asunto, se manifestaron reacios a que la ley exera inexorable sobre los autores de tantos crímenes. Sin embargo, el señor Castelar y otros diputados trabajan sin descanso para salvar de la severidad de la justicia y de la indignación pública a aquellos desgraciados. ¿Podrían decirnos los periódicos misteriosos que es lo que pasa en Logroño, y por qué el respetable duque de la Victoria se encuentra profundamente lastimado?

Cuántas que allí, no como cuestión política, sino como cuestión social y anti-carlista, se habían puesto de acuerdo todos los partidos y nombrado una Junta cuyo presidente es el señor duque de la Victoria, sin más objeto que asignar al orden en la ciudad, prevenir contra una sorpresa carlista y evitar los peligros de acantonamiento que algún exiguo grupo manifestaba. Con esta Junta marchaba de acuerdo el último señor gobernador, Mendez Cabeza, y no sabemos si por este mismo se ha tratado de sorprender al jefe ministro de la Gobernación a fin de dar preponderancia al grupo más exaltado.

Los gobiernos de todos los tiempos tuvieron siempre con el duque de la Victoria la atención de oírle en los asuntos relativos a Logroño, confiando en su rectitud.

El señor Mañonave, sin duda por malos informes, ha sido esta tarde, y dice estar seguro de que todos los honores honrados de Logroño la agitación que se atesora a ella y no encierra las angustias de los que menos valen.

Hemos visto una carta de un oficial del ejército sitiador de Valencia, fecha 2, en que se describe el estado de las cosas. El ejército se hallaba muy animado de las tres brigadas que le componen, una, con el general Alvarado, Comandante de Cuarte y a sus alrededores; otra, mandada por Villacampa, Chirivilla, y la última, con Escalón, Alcaide.

Los insurrectos están mandados por Plaza, jefe revolucionario conocido por expresiones anteriores y afiliados a la Internacional. Durante las noches, mataban los rebeldes a hacer salir con infantería y artillería, pero hasta aquella fecha se había pasado todo un mes sin que el ejército esperara con impaciencia el momento del ataque.

El 6 de Agosto celebró anochecer en el Gobierno se trató únicamente de la cuestión de orden público, dando la natural preferencia a la situación de Valencia.

Las últimas noticias que se tenían de esta capital eran que el bombardeo se había generalizado, se cuentan ya 700 los granadinos que han perecido sobre la granadina, y muy a menudo los desafortunados equívocos en los otros períodos.

Tres proyectos que se hallaron junto a la Administración de correo y telegramas, han causado la alarma de la casa inmediata.

El fuego era cada vez más notorio, y a las cuatro de la mañana hemos oído decir que los rebeldes habían penetrado en la calle de Murviedro, tomando dos barricadas en la bayoneta.

Las comunicaciones telegráficas entre Madrid y Valencia son difíciles en extremo, habiendo obligado el Gobierno un despacho al general Martínez Campos, diciéndole que aunque tenga que volver de peatón, procure enviar noticias de cuanto ocurra de hora en hora.

Si los insurrectos de Valencia no consiguen capitular y se prolonga la sesión de la ciudad, nada de prolongarse la resistencia por algunos días.

Es de toda una resolución la que nos hace hoy El Eco de España el decimos que las calantes sobre el proyecto de Constitución federal no empiezan hasta el regreso del Sr. Ceballos, que ha salido con una actitud importante para las provincias de Valencia y Murcia.

Podería suceder, sin embargo, que la misión del Sr. Ceballos fracasara y volviera solo a ocupar los desiertos benéficos de la inquietud. Pero como los diputados de la derecha podrían dedicarse a vernar, resultando de ahí la suspensión de las sesiones, que tendría naturalmente la de los debates sobre la mencionada Constitución federal.

Si esto sucediera, el gobierno se libraría de un conflicto que amenaza surgir de su propio seno, pero como sea forzoso que el Sr. Salmerón, que por haber estado en la política de la izquierda, espere el ministerio Pl., y que igual suerte espera el actual si oportunamente no es acortado en aquel ejemplo.

Si esto sucediera, la ayuda radical fardá de sé.

El arreglo de familia proyectado por los señores de una y otra fracción del bando federal tropieza con serias dificultades, y el gobierno presidido por el Sr. Salmerón principal a mirar el palacio de Benavista con la misma desconfianza que en tiempo de su antiguo presidente Pl.

La idea de conservar las 49 provincias, dando a la ley el carácter de unificación y homogeneidad con el nombre de ententes, no satisface a los que desean la formación de fuertes Estados, ni agrada tampoco a muchas poblaciones importantes que aspiran a formar entes independientes.

Mucho se trabaja, hasta ahora sin éxito, para zurrir volutas diametralmente opuestas. Parece que se ha escogido el medio de dar tiempo al tiempo, aplazándose para el momento de otorgar la resolución de este asunto, desde que se han pactado las vacaciones, y se sigue las nuevas diputaciones provinciales, sean llamadas de Madrid los miembros de cada una de estas corporaciones para formar una especie de Asamblea convocativa que llustre sobre este particular la opinión de la Cámara Constituyente.

Mientras se barre, no se pierde. El sistema de aplazarlo todo nos parece el mejor, pero, como no podemos que los gobiernos republicanos hagan nada bueno, debemos contentarnos con que dejen de hacer, o aplacen por lo menos todos los destinos que proyectan.

cedas después de desarmarlas y que si algunas pueden ser de gran utilidad para el ejército. Contrarios, debe haberse armado tal barandilla entre los carageneros, que pudiera darse cualquier cosa por verla. El siguiente despacho del gobernador de Alicante, nos da cuenta de la situación de los cosas.

«Ha llegado a esta el cónsul alemán en Cartagena, señor Spolotno, de paso para Madrid. Va encargado de una misión cerca del gobierno, con objeto de hacer presente que los comandantes de los buques extranjeros esperan solo sus indicaciones para efectuar la entrega de las fragatas «Victoria» y «Almansa», cuyas tripulaciones desarmadas han sido ya desbarbadas. Las fragatas están en Elcañeral, se dice que Pernas está preso. Elcañeral Contreras ha pedido al comandante de la «Federación Carlos» que no lo desembarque en Cartagena. La desamunicación en aquella ciudad era grande.»

«Por qué ese súbdito del general Contreras al comandante del «Federación Carlos»? Por qué tal miedo a sus amigos? El señor Contreras se lo sabrá.

Un despacho del comandante de marina de Alicante, anuncia que los buques extranjeros han prohibido la salida de todo barco de guerra de los insurrectos, y añade, con referencia a marineros que habían logrado fugar y llegar a Torre Vieja, que los insurrectos estaban prevenidos de la «Almansa» y la «Victoria». Nuevamente para rescatar la «Almansa» y la «Victoria» pero la deserción casi completa de la marinería hacía imposible el pensamiento.

La Junta había tomado una medida aérea con los buques extranjeros: la de impedir que se los llevasen vivos. No por eso se morían de hambre las tripulaciones.

Galvez se hallaba el 3 en Murcia con dos batallones de escasa fuerza, cuatro pedreros y hasta 2.000 voluntarios poco animados y mas dispuestos a dejar las armas que a otra cosa. El citado personaje había pedido a la que fue capital de la provincia nada menos que dos millones de reales, exigiendo además el fusilamiento de la «Almansa» y la «Victoria». Nuevamente se había presentado el 3 en Orihuela pidiendo una respetable cantidad, pero tuvo que retirarse con su gente por haberse anunciado la llegada de la columna de Salcedo. También había pedido a Lorca un trimestre de contribución, amenazándole con enviar una expedición a sacarlo por la fuerza; mas los lorquinos habían contestado que no estaban dispuestos a dar nada.

Lo que allí se desea es que vaya alguna tropa que ponga fin a las rapacidades de los rebeldes.

EXTRANJERO.

El 30 de julio llegó el shah de Persia a Viena, siendo recibido en la estación de Penzing, junto a Schoenbrun, por el emperador de Austria, quien le acompañó hasta el palacio de Luxemburgo destinado a su alojamiento. En dicho palacio estaban esperando a S. M. los arquiducos, dignatarios de la corte y los ministros; todos los cónsules fueron presentados al shah. El día 31 se consagró al descanso.

A consecuencia de hallarse establecida la cuarentena en el Danubio con motivo del cólera, el shah, después de su estancia en Viena tomó la vía de Verona, Bolonia, Ancona y Brindis, donde el ministro turco Sekis Effendi irá a esperarle, según instrucciones recibidas de su gobierno.

El 4 de agosto debía abrirse en Viena el congreso internacional para la protección de las patentes de invención por el director de la Exposición, varon de Schwars. El Congreso durará tres días, y estaban ya terminados los trabajos preparatorios para el mismo.

El rey de Sajonia, que había tenido en las últimas semanas una mejoría en su padecimiento asmático, ha sido atacado recientemente, por efecto de los grandes calores, de una debilidad que inspiraba bastante cuidado.

El rey de las islas Sandwich, Zamalipo, y su Gabinete han decidido concluir un tratado de apoyo mutuo con los Estados Unidos, cediendo a ésta potencia el puerto de Pearl-River (Rio de las perlas).

«La Unión de París publica una larga biografía de D. Carlos, quien dijo nació en la célebre ciudad de Leybach, cuando su madre iba a Viena. Ha entrado en los 26 años. Su madre fue hija del duque de Módena y hermana de la espo-

sa del conde de Chambord, con quien se halla doblemente enlazado por su casamiento con su sobrino, hija de su hermana la duquesa de Parma.

El shah de Persia, sin temor al cólera, ha hecho su entrada en Viena, donde ha tenido una recepción espléndida.

Vuelve a anunciarse la marcha del conde de París para Viena. No irá sino estar preparada su entrevista con el conde de Chambord.

En los días 31 de julio, 1 y 2 de agosto debía quedar completamente evacuado Belfort por las tropas alemanas. El 31 de julio salió la primera columna de artillería con su banda de música al frente y banderas desplegadas. No hubo la menor escisión en la ciudad, cuyas calles estaban desiertas y las ventanas cerradas. Simultáneamente con la evacuación de Belfort tenía lugar la de los departamentos de Meurthe y del Mosela, de manera que quedase terminada la operación en un mismo día.

El khán de Khiva hacia una vida tranquila en su palacio yendo a visitar alternativamente a los generales Kaufmann y Verelkin, y al coronel Lomakin, con quien está en muy buenas relaciones.

Reconoce que ha cometido faltas, pero las achaca a sus consejeros.

El estado sanitario de las fuerzas rusas era satisfactorio.

SECCION RELIGIOSA.

Sábado 9 de Agosto de 1873.

En el almuerzo de la Señora.

Santo de hoy.—San Ildon, mártir, y san Domitiano, obispo y confesor.
En el Martirio romano: san Ildon, mártir, en Roma.—Los santos mártires Simpliciano, Ambrosio y Veriano, en Toscana, en tiempo de Decio.—Los santos mártires Pío y Ktésio, en Verona, en tiempo de Maximiano.—Muchos santos mártires, en África, en tiempo de Valeriano.—Los santos mártires Iuliano, Melanio y otros 8, en Constantinopla.—San Domitiano, obispo y confesor, en Gales, en Gales.
Liturgia.—El Oficio y Misa son de san Justo y Pastor, id. de segunda clase, color carmesí.

CULTOS PARA EL 9 DE AGOSTO.

Misa cantada de la Virgen como todos los sábados en las capillas de Ntra. Señora de los Reyes y Ntra. Señora de la Antigua en la Catedral, en las parroquias de san Ildon, san Ildon, san Lorenzo, san Ambrosio, san Andrés, san Bartolomé y san Gil, en (Triana), con preces al Sagrado Corazón de María y en las iglesias de los suplicados conventos de san Pedro de Alcántara y san Juan de Dios.—Alve y Letanía cantadas a las oraciones en S. Ildon, san Martín, san Bartolomé, san Pío, san Andrés, san Alberto, santo Ángel, y san Juan de Dios.—Ejercicio por la noche en san Andrés de Nuestra Señora del Valle; en san Lorenzo de Nuestra Señora de la Soledad y en san Martín de Ntra. Señora de la Esperanza.
Indulgencias.—El Juicio de las Cuarenta horas se gana en la iglesia de san Alberto.

Alocuciones y sermones para el día 9. JNA.

SOL.

Salen las 3 y 10 m. Anaroca de las 8 y 06 minutos de la noche, y de la noche, se pone a las 7 y 09.—Se oculta a las 03 minutos de la tarde, y a las 14 de la mañana.
Los relojes de la población llevan 40 minutos de retraso con los de la estación, y las vías férreas de Sevilla a Córdoba y de Sevilla a Cádiz.

SECCION OFICIAL.

Administración Económica de la Provincia de Sevilla.

Resultando vacante el Estanco 1.º de san Bernardo, en esta capital, y prevenido por el Reglamento Orgánico de la Administración Económica Provincial, que se procure reemplazar tales cargos en honorables de la Esglesia y Armada, Guardia Civil y Carabineros con buena nota, que sepan escribir, o en viandas militares, o en servicios de guerra, o en personas que hayan prestado o servicios meritorios de pública notoriedad probada; ha resultado anunciar la industria vacante, para que puedan concurrir dentro del término de 8 días las personas que se consideren con méritos para obtenerla, en la inteligencia de que deberán acreditar la satisfacción de esta Dependencia, que consisten en el capital ascendente a 1.000, y de que han de justificar sus instancias con los documentos comprobantes de los servicios que ostentara el aspirante.

Sevilla 2 de Agosto de 1873.—Juan Loren.

Monte de Piedad.

El Domingo 10 del corriente mes de Agosto a las once en punto de la mañana, constituirá la venta en público, subasta de los empeños de alhajas verificadas en el mes de Marzo de 1872, y dará principio la del mes de Abril del mismo año, que no habiéndose alzado el comprador, se darán por desahucados. Cuyo acto tendrá lugar en la oficina central calle de S. José núm. 17, próximo. Sevilla 4 de Agosto de 1873. El Secretario Contador, Evaristo Hita y Gutierrez.

EL ESPAÑOL.

PERIODICO LIBERAL.

AÑO VI.

La correspondencia relativa á la dirección y redacción de este periódico se dirigirá á Don ANTONIO MARIATOL, por ser á esta persona que puede resolver sobre ella. Toda reclamación ó observación sobre lo que el periódico publique, se hará al expresado Sr. OTAL como el único responsable.

SEVILLA.-DOMINGO 10 DE AGOSTO DE 1873.

SE SUSCRIBE.—Sevilla, en su Administración, Zafraza, 50. SUSCRIPCION.—Sevilla en mes 8 rs. Provincias, en trimestre directamente 26 rs.; por comisionado 30 rs.—Extarango —Trimestre directamente 76 rs.—Comisionados y análogos ó precios convencionales.

NÚM 1926

EL ESPAÑOL.

Sevilla 10 de Agosto de 1873.

FIAT JUSTITIA.

O en la balanza de la justicia federal la vida de los soldados fieles á su deber y obedientes á sus jefes es una cosa tan liviana que no pesa lo que un cable de cualquier pirata cantonista ó del mas insignificante de los militares indisciplinaos, como escribieron en sus banderas los manifestantes internacionalistas barceloneses, ó no comprendemos los proyectos de intempestiva clemencia atribuidos al Gobierno.

Dijese el día mismo de la toma de esta capital por las tropas, que el Poder Ejecutivo habia telegrafiado al general Pavía previniéndole terminantemente que no procediese á la ejecución de sentencia alguna sin consultarlo antes con él.

Para quien ha asistido al espectáculo de lamentables debilidades que nos están dando los diferentes ministerios republicanos que durante el nuevo régimen se vienen sucediendo, aquel telegrama equivalía al propósito deliberado de dejar impunes los delitos políticos de rebelion y sedición, los delitos ordinarios de saqueo, asesinato é incendio.

Sin embargo, la clemencia era tan extemporánea, tan inconveniente y tan irracional, aplicada sin distinción á todos los delincuentes, que supusimos la noticia destituida de todo fundamento, ó caso de ser cierta, que solo se aplicaria con cierta parsimonia á aquellos que, sin haber tenido sus manos con sangre, ni ennegrecidoselas con el humo de los incendios, habian sido arrastrados como carne de cañon y materia bruta por los verdaderos criminales.

Hacíanos pensar así entre otras razones, la indignación producida en todos los hombres honrados de Sevilla por la infame parodia de los incendios de la *Communé* y la sobreexaltación contra los incendiarios, de que se habia hecho eco la Audiencia de esta ciudad al pedir al Gobierno el castigo contra los criminales.

El rumor, lejos de desmentirse, se ha confirmado explícitamente por los que deben saberlo.

Hoy sabemos más: sabemos que el acuerdo de los ministros fué motivado por las súplicas de varios representantes del país, que á propuesta del sentimentalismo señor Castelar, se reunieron para impetrar el perdón de los criminales, del Gobierno quiza, al decir del correspondal del *Diario de Zaragoza* en Madrid, *hizo promesa* solemne de que no se ejecutaría sentencia alguna de muerte.

Cada política tiene sus atributos esenciales, y su especial procedimiento que no pueden variarse sin falsear, desvirtuar y torcer aquella.

Dentro de la política revolucionaria de los señores Figueras y Pi se comprende, y es muy na-

tural, que queden impunes, así los actos de rebelion como los delitos comunes, siempre que estos se perpetren á la sombra de la bandera roja, porque el sistema de aquellos hombres públicos consistía en favorecer á los rebeldes, apresurar la disolución social, y dicho está que la represión y el castigo habrían sido contraproducentes.

Mas por lo mismo que tal era la política de Pi y Figueras, que querían las revueltas, la del señor Salmeron debía ser lo contrario, pues que venia á hacer el orden, que es tambien lo contrario. Si con la impunidad se propaga la indisciplina y se extiende la insurreccion, con la pena se contiene la una y se restringe ó sofoca la otra. Dos consecuencias diferentes no pueden deducirse de las mismas premisas, ni puede irse á dos puntos opuestos por el propio camino.

Para vivir en insurreccion permanente y en perpetua rebeldia con la sociedad, claro es que sobran las leyes; mas si ha de haber orden, respetándose los derechos de todos, es preciso contener á cada cual dentro de sus deberes, para lo cual no existe otro dique que el Código.

Para marcar la distinta conducta de las dos políticas seguidas hasta aquí, nos valdremos de una figura que está por cierto en carácter.

Desde el advenimiento de la república, la nacion española es una inmensa hoguera de ódios, de concupiscencias, en la que están ardiendo la integridad patria, el crédito y la honra nacional, amenazando los que la atizan con arrojar en ella, para fundirlos y deshacerlos, la religion de nuestros padres, la propiedad y la familia. Para activar el fuego hay un líquido que se llama petróleo, y que los anteriores presidentes del Poder Ejecutivo echaron en abundancia; para extinguirlo es preciso servirle del agua. ¿Qué se diría del que pretendiese apagarlo con el petróleo?

Pues á esto equivale el perdón inconsciente de todos los revoltosos militares ó civiles, jefes ó subordinados.

La sangre de las tropas leales de que están empapadas las calles de Sevilla, pide á gritos no venganza sino justicia. Los soldados que, tomando á pecho descubiertos las barricadas, han sido alevosamente muertos, heridos ó mutilados, necesitan un desagravio y un ejemplo que en lo sucesivo ponga á salvo la vida de los otros.

Los hechos, además, tienen una lógica de que no es prudente prescindir. Si se perdona á los militares insurrectos, con qué derecho se exigirá la obediencia y el sacrificio á los que han permanecido fieles? si se indulta á los jefes del motín causa de tantas desgracias, ¿no será un estímulo para que se repitan en un breve plazo los mismos hechos?

En el terrible juego de las revoluciones, como en todos los juegos, el que quiere ganar, se ex-

pone á perder, y cuando se perdona al desafortunado, pierde la sociedad que es el banquero.

Buena y santa es la clemencia y la compasion, pero es preciso saber si hemos de ser compasivos con los ladrones ó con los robados, con los incendiarios ó con los dueños de las fincas incendiadas, con los foragidos ó con los hombres honrados, con la sociedad española ó con la Internacional.

Tiene razon sobrada nuestro apreciable colega *El Eco de España* para decir que la república federal ha muerto, enterrada en los fosos del Trocadero, en las ruinas incandescentes de los edificios de Sevilla, incendiados con el petróleo de los intrasigentes, y en las bodegas de las fragatas prusianas que han dado caza á las fragatas sublevadas en Cartagena y á los piratas internacionalistas capitaneados por Contreras.

Si, por una vanidad mal entendida ó por una fatal obcecación, se empeñase la Asamblea en llevar adelante la federación, podría tal vez galvanizar su cadáver por algunos días, entregándonos de nuevo á los horrores de la anarquía y á las garras de la demagogia socialista; pero, en tal caso, no seria este gobierno el encargado de dirigir la federación, sino los sectarios de la *Internacional* y de la *demagogia socialista*. La es la última fórmula de la revolucion europea y la aspiración constante de todas las sectas impias que han jurado guerra implacable á las nacionalidades, á la propiedad, á la familia, á toda autoridad y al mismo Dios de quien emanan todas las potestades de la tierra.

Si ese caso llegara, el país volvería á pasar por la vergüenza del poder cantonal independiente, por el pretendido gobierno de Roque Bárcia y Antónete Galvez, por la dictadura municipal ó provincial de Salvochea, de Pierrard, de Gonzalez Chermá, del Enguerino, de Carvajal, de Barrientos y de tantos otros, que quieren figurar en concepto de héroes revolucionarios y no son sino dóciles instrumentos y agentes de la *Internacional*, de las logias comunistas y centros revolucionarios de Europa, y de todos los enemigos de España; y el país no podría soportar esa nueva y oprobiosa humillación.

CRÓNICA PARLAMENTARIA.

Continúan las Cortes celebrando dos sesiones diarias y procurando estirar la materia todo lo posible á fin de que parezca que se hace algo.

El señor ministro de Hacienda es la víctima esplotaria de estos debates, pues en ambas sesiones se ha discutido la ley de presupuestos que, dada la brevedad del tiempo y lo apremiante de las circunstancias, debiera estar votada ya, toda vez que no es otra cosa que una autorización pedida á las Cortes por el Gobierno para la aplicación del úl-

timo presupuesto con ligeras variaciones.

Pero ya sea que los diputados han recibido una consigna que se proponen observar fielmente, ya que haya empeño en hacer pasar por las horcas caudinas al señor Carvajal, que no tiene humor de ello, es lo cierto que se presentan enmiendas sobre enmiendas que tienen por lo común la muerte de la que presentó ayer mañana, y que fué discutida y desechada en la sesión de la tarde.

Tratábase en ella de la suspensión de pago de las cargas de justicia mientras durase la revisión de los expedientes, para cuya operación se fijaba el término de un mes, plazo á todas luces exiguo. Los señores Ochoa, Muro y Santamaría la defendieron. Los diputados Ladio y Canalejas la combatieron, perdiéndose así con sendos discursos en pró y en contra las horas de reglamentos en ambas sesiones.

El señor ministro de Hacienda saltaba en su banco como si tuviera alfileres, y perdida ya la paciencia hubo de escitar á la Cámara á que tomase resoluciones serias, pues lo que se decía y hacia, mas parecia entretenimiento infantil que acuerdos formales de hombres llamados á resolver graves cuestiones rentísticas.

La reprimenda hizo mella en mienda en votación nominal.

Debemos añadir que otra enmienda dirigida á que fuesen suprimidos los ejecutores de la justicia, fué tomada en consideración.

Mañana continuará el mismo debate que no tiene importancia alguna y está destinado, como hemos dicho, á llenar un hueco, pues la discusión del proyecto de Constitución federal no empezará hasta el regreso del señor Calá que ha salido con una misión importante para las provincias de Valencia y Murcia.

Podría suceder tambien y esto lo damos como mera hipótesis, que la misión del señor Calá fracasara y volviera solo á ocupar los desiertos bancos de la izquierda. Los diputados de la derecha en este caso podrían dedicarse á vernear, resultando de ahí la suspensión de las sesiones, que traería naturalmente la de los debates sobre la asendereada Constitución federal.

Si esto sucediera, el Gobierno se libraria de un conflicto que amenaza surgir de su propio seno, dárlo caso que sea forzoso legislar sobre la división cantonal, á cuyo fraccionamiento están resueltamente opuestos algunos ministros, y no de los que menos pueden hacer dado caso que sus agrídules consejos no fuesen oídos.

No sin motivo señalamos este disentiimiento en el seno del Gobierno; pues nos consta que el ministro militar ha indicado expresivamente al señor Salmeron, que por haber adoptado la política de balanceo cayó el ministro Pi, y que igual suerte espera

al actual si oportunamente no escarmienta en aquel ejemplo.

Si esto sucediese, la espada fará da sé.

ÓRDEN PUBLICO.

No son de tanta importancia como las de ayer las noticias que podemos comunicar hoy á nuestros lectores sobre los progresos que hace la causa del orden representada hoy por el gobierno republicano del señor Salmeron y heroicamente sostenida por las tropas leales al cumplimiento de su deber.

Circunscriba ya la formidable insurreccion cantonal, que amenaza suñar á toda España en los horrores de la anarquía, á los distritos de Valencia y Cartagena, no resta mas que hacer un poderoso esfuerzo para someter á esas dos ciudades que son el último baluarte de la demagogia y este resultado se obtendrá acaso en muy pocos días, puesto que según se nos asegura por persona que nos merece confianza, Valencia se ha entregado.

En cuanto á Cartagena, privada de sus mejores buques y reducidos sus defensores á los voluntarios por haber salido de dicha ciudad las tropas insurrectas, no ofreció la formidable resistencia que podía esperarse, y mucho menos se tiene en cuenta á disposición del bastante central una escuadra bastante respetable que puede prestar grandes servicios en la sumisión de Cartagena.

Acaso por el mal estado de las líneas telegráficas, escasean las noticias de Valencia que hoy día son las que escitan mayor interés. Hé aquí el único telegrama que anoche se recibió:

«Ativa 5, 6 y 40 de la tarde.—Administración correos Valencia cerrada. Bombardeo general. Tres proyectiles estallando puerta Corrales. Casa inmediata á la de telegramos destruída.»

Además encontramos en la *Gaceta* las siguientes líneas:

«Valencia.—Las baterías de sitio han avanzado hasta 600 metros de la plaza: el espíritu de las tropas es excelente, y por el contrario decae el de los insurrectos, entre los cuales hay diversidad de opiniones, y es inminente una colisión entre ellos.»

Los rebeldes de Cartagena y Murcia han intentado una nueva evolucion: así se desprende de la lectura del siguiente telegrama:

«Lorca 5 (9 45 noche).—Oficial. Perez Madroño á director General.—Galvez, con todas las fuerzas de que disponia en Murcia, ha salido á las cuatro de la tarde en direccion de Albacete en un tren compuesto de 53 wagones y cinco máquinas. Murcia completamente desierta. Esto no participa el oficial Sr. Escobedo desde Totana, con referencia á un propio venido de Murcia y que él mismo acompañó a las fuerzas hasta Alcantarilla.»

El propósito de Galvez no puede ser otro que el de atacar á Albacete, con objeto sin duda de exigir una fuerte contribucion, que todas las aspiraciones de los cantonistas se reducen á ir recogiendo dinero por todas partes. Parece que lleva próximamente unos 3.000 hombres con alguna artillería. La población de Alba-

do de SS. AA. RR., en cuya sesión se veía al coronel de la guardia civil don Cayetano Prieta y a otros jefes del mismo cuerpo, hasta el punto de haberse tomado con el informe propio de su instituto.

En la columna en cuestión vi también al coronel carlista señor Ylla de Prat, al cual suponían los republicanos muerto en la toma de Igualada, y a la que no sé cuánto, supuesto que en aquella zona se hallaba con el jefe en Baza, asistiendo los prisioneros hechos en la memoria a «señal de Ayón», y a propósito de Baza, debo manifestar ahora, que todos, que a los prisioneros que allí había les han concedido la libertad, no porque fuera su voluntad a «señal de Ayón», sino porque la prensa republicana, sin por un rasgo de generosidad, en los que tanto abundan los delirios de la santa causa, los obligó a ser libres, con lo que, en consecuencia, siguiendo a nuestr. as tropas en calidad de prisioneros.

Los dos hijos del difunto D. Enrique de Borbón, uno de los cuales da por muerto los liberales, bien también a uno y salvo con los liberales.

Una parte de la fuerza a que me he referido viene de Cádiz de Mouy, población de Francia, y en la que al día de hoy se encuentran dos batallones de Gai. de la división de 200 movilizados. Allí fué a la madrugada, cuando con el fin de apoderarse de ella, y habiéndose forzado al objeto a hacer cumplir las empresas de los ferrocarriles de Barcelona a Girona y de Barcelona a Figueras, de cuyas vías se ocuparon, a las 10 de las leguas secesas, lo pactado, esto es, a no haber transportado tropas, las cuales, en número superior al de las nuestras, se presentaron allí de improviso.

Los industriales y fabricantes de Béjar se han organizado para resistir a los internacionalistas, que allí abundan; pero carecen de armas para sus dependientes, pues en cuanto a ellos ya les habían adquirido.

Con este motivo nombraron comisiones en Madrid que las sollicitasen del señor Salmerón; mas, oida su demanda, el presidente del Poder ejecutivo, con todo de la mesura y rimbombancia digna de un secretario de la «razón pura», los contesto que lo que ellos necesitaban no eran «falsos, sino libros para instruir al pueblo».

¡Oh! ingenio peregrino del director del colegio de San Bernardo, enemigo de toda religión positiva y maestro en ciencia antropológica, la contestación es mas apropiada al caso que aquella tan celebrada en una de las mas entretenidas zarzuelas modernas:

«Si antes de salir el toro
yo pudiese hablar con él.»

Los comisionados salieron, no haciéndose cruces, que esto hubiera sido profanar el recinto que se hallaban, pero si recordando el dicho de Federico II de Prusia: «Si quisiera castigar a un país, mandaría a un filósofo que lo gobernase».

La situación de Cuba no mejora; por el contrario, desde el advenimiento de los repúblicas el gobierno central y las autoridades superiores de la isla, con su falta de tino, o mejor dicho de patriotismo, están siendo causa de que, dentro de un plazo no lejano, lleguen a declararse independientes aquellas apartadas provincias.

Un diario de la tarde, haciéndose eco de rumores que fundadamente circularon ayer, dice que las desoatadas medidas dictadas por el capitán general de la isla, cesoso del justo prestigio adquirido por el brigadier Portillo como pacificador de Cienfuegos, y cuya destitución, sin mas motivo que la envidia, se propuso, su cuando sin efecto, al general Peltain, estuvo may a punto de producir un conflicto parecido al que ocurrió a raíz de la revolución con el general Dulce.

Por otra parte, el indulto imprudente que se acordó siendo ministro el funesto señor Suñer y Capdevila, por el que se permite volver a las Antillas a los que han contribuido y contribuyán a la pérdida de aquellas provincias, produjo tan mal efecto entre los leales que se atribuyen a uno de los hombres mas significados en favor de la union las siguientes palabras: «Si el gobierno «federal» y sus autoridades en Cuba siembran la división entre los leales para que nos devoramos mutuamente y entregarnos al fin exterminados y moribundos a merced de los insurrectos, nosotros haremos la independencia».

Valiera mas que, en vez de perder el tiempo la Cámara y el Poder en estériles discusiones, hicieran algo para evitar una gran vergüenza a la patria.

En las noticias de Londres hay una que atribuye al gobierno inglés el proyecto de una intervención en España, in-

tervención de todos los gobiernos europeos en nombre de la humanidad y de la civilización.

Un periódico francés, al comentar este anuncio, dice que cree el proyecto irrealizable, ¡ojalá tanta razón! pero es lo cierto que al ver que en España se destruyera la propiedad, la religión, la familia, derechos adquiridos, jerarquías sociales, todo cuanto constituye una nación, bien pudiera suceder que se invirtiera la causa de la humanidad y de la civilización en contra de los españoles.

SECCION RELIGIOSA.

Domingo 10 de Agosto de 1873.

En el almanaque de Sevilla.

Santo de hoy.—San Lorenzo, diácono, arceobispo de Narbona, en tiempo de Valeriano.—165 soldados—maestros, en Roma, en tiempo de Adriano.—Santa Ana, virgen y madre, en Bergamo, en tiempo de Diocleciano y Maximiano.—Los santos mártires, en Alejandria, en tiempo de Valeriano.—Las santas vírgenes y mártires Ana, Paula y Agatónica, en Cartago, en tiempo de Diocleciano.—San Desiderio, obispo de Autun, en Francia, en tiempo de San Sebastián de la Merced, en España.

Liturgia.—El Oficio y Misa son de san Lorenzo, rito doble de segunda clase, color carmelita.

CULTOS PAR. EL 10 DE AGOSTO.

Isla mayor a las 9 y media en la Santa Iglesia Catedral, y de 8 a 9 en todas las parroquias de la ciudad, en como en tiempo de Valeriano.—165 soldados—maestros, en Roma, en tiempo de Adriano.—Santa Ana, virgen y madre, en Bergamo, en tiempo de Diocleciano y Maximiano.—Los santos mártires, en Alejandria, en tiempo de Valeriano.—Las santas vírgenes y mártires Ana, Paula y Agatónica, en Cartago, en tiempo de Diocleciano.—San Desiderio, obispo de Autun, en Francia, en tiempo de San Sebastián de la Merced, en España.

Indulgencias.—El Juicio de las Cuentas, hoy a las 10 y media en la Santa Iglesia Catedral, y de 8 a 9 en todas las parroquias de la ciudad, en como en tiempo de Valeriano.—165 soldados—maestros, en Roma, en tiempo de Adriano.—Santa Ana, virgen y madre, en Bergamo, en tiempo de Diocleciano y Maximiano.—Los santos mártires, en Alejandria, en tiempo de Valeriano.—Las santas vírgenes y mártires Ana, Paula y Agatónica, en Cartago, en tiempo de Diocleciano.—San Desiderio, obispo de Autun, en Francia, en tiempo de San Sebastián de la Merced, en España.

Asociaciones agrarias.—El 10 de Agosto, día de San Lorenzo, diácono, arceobispo de Narbona, en tiempo de Valeriano.—165 soldados—maestros, en Roma, en tiempo de Adriano.—Santa Ana, virgen y madre, en Bergamo, en tiempo de Diocleciano y Maximiano.—Los santos mártires, en Alejandria, en tiempo de Valeriano.—Las santas vírgenes y mártires Ana, Paula y Agatónica, en Cartago, en tiempo de Diocleciano.—San Desiderio, obispo de Autun, en Francia, en tiempo de San Sebastián de la Merced, en España.

SECCION OFICIAL.

EDICTO.

En virtud de providencia del señor Jefe Municipal del Distrito de San Vicente de esta ciudad, se ha acordado que, a partir de hoy, se gane ante el Comisionado don Rafael Alvarez, contra don José Alana como tutor del menor Francisco Alana y Ramirez por deudas a la Hacienda, en la forma siguiente: que se publica ahora una cosa en esta ciudad calle Real Miguel núm. 12 noventa y tres, que linda por su derecha con el número 10 y por su izquierda y espalda con el número 14, cuya dicha mide una superficial de 92 metros cuadrados y 12 centímetros con inclusión de sus muros, cuyo aprecio primario fué de \$342 pesetas 50 céntimos, y por no haber tenido efecto por falta de licitadores, se rebase y sale a nuevo subasta en la cantidad de \$376 pesetas, a topa que ha de servir para la segunda subasta que deberá tener efecto en los Estados de este Juzgado civil de Batallas número 12 de la calle de la una de su lado, lo que se anuncia por medio del presente para conocimiento del público, quedan a disposición de los interesados al pliego de condiciones.—Sevilla 6 de Agosto de 1873.—El Comisionado, Rafael Alvarez.

Cadaveres depositados en los Cementerios de esta ciudad, al día de fecha.

Cementerios.	bres.	res.	viols.	Total.
San Fernando.....	5	3	0	8
San José.....	0	0	0	0
Total.....	5	3	0	8
proporcion de los cadáveres.				13
De hospitales.....				0
De la casa espósitos.....				0
De la población.....				7
Igual.....				13

Sevilla 8 de Agosto de 1873.—R. Romero.

Monte de Cédula.

El Domingo 10 del corriente us de Agosto a las once en punto de la mañana, continuará la venta en público, anunciada los lotes de terreno pertenecientes al mar de Marzo de 1872, y dará principio la del mes

de Abril del mismo año, que no habiesen sido renovados por sus dueños.

El pago de los intereses de la deuda pública, a partir de hoy, se hará en la oficina central de \$5, 1000, 15, 1000.

Sevilla 4 de Agosto de 1873.—El Secretario Contador, Evaristo Hoz y Gutierrez.

SECCION COMERCIAL.

ACBITE.—Precios del tendido en la Catedral el día 9 de Agosto.
Madrugada de ayer: 2500 arrobas.
Nuevo de hoy: 34 7/8—1500
Eneble de 30 libras a 34 7/8—1500
Entrada de hoy haré las doce.—3300.

MATADERO PUBLICO.

Reses 37. 7 T. el dueño, de 35 a 40
Al público..... a va. pesos
Carneros 114: al dueño, de 20 a 23.
Al público..... a va. pesos
Carneros id..... 1432 00
Vacas id..... 6242 00

Total de libras..... 7,674 00
Sevilla 9 de Agosto de 1873.—El Alcalde, Juan Sanchez.

ULTIMA HORA

CORREO GENERAL del día 7 de Agosto de 1873.

Despachos telegráficos. (Agencia Fabra.)

Londres 5.—El discurso de la corona con motivo de la clausura del Parlamento manifiesta la esperanza de que el matrimonio del duque de Edimburgo con una princesa rusa establezca los lazos de amistad entre Inglaterra y Rusia. Dice que se ha observado algún descenso en la actividad comercial, pero que la situación general del país sigue mejorando.

Londres 6.—Se ha acordado el matrimonio del príncipe Arturo, séptimo hijo de la reina de Inglaterra con la princesa Cristina, hija del rey de Dinamarca Christian IX.

Berlin 6.—El emperador de Alemania ha llegado a Gastein.—El gobierno alemán ha enviado instrucciones a su representante en España, mandándole que se abstenga de toda intervención en los asuntos de Cuba, que se limite a proteger los intereses germanos y que obre de acuerdo con Inglaterra y Francia.

París 6.—El conde de París ha tenido ayer una entrevista con el conde de Chambor. Se asegura que la fusión es probable.

Cortes Constituyentes.—Sesión de hoy.—Abren a las ocho y no de que los representantes del señor Pedregal.

Se desecha una enmienda que apoya el señor Hidalgo para que el minimum de las jubilaciones sea de mil pesetas.

Orden del día.—Continúa la discusión del voto particular del señor Casalludero, (el) mán de Oliva, sobre el ejercicio de la gracia de indulto.

El señor Santos Manso, de la comisión, combate el voto.

El señor Casalludero, rectificando, dice que en la plaza de Madrid se han cotizado los indultos como si fueran efectos públicos. Con este motivo, el señor ministro de Gracia y Justicia desmiente tal concepto y afirma que el fundamento de la ley solo un fin político. Haciéndose cargo de algunas palabras del autor del voto y de sus retenciones, añade: «Yo no sé si el señor Casalludero es o no hombre de bien.» El voto particular es desechado.

Abierta discusión sobre la totalidad de la ley, habla en contra el señor Sanchez Yago.

Rectifica el señor ministro de Gracia y Justicia y se suspende la sesión hasta las tres de la tarde.

El dualismo ministerial, de que anoche dimos cuenta a nuestros lectores, parece que se acentuó mas y mas en el último Consejo de ministros. Dos cuestiones palpitantes constituyen las diferencias entre los individuos del Gabinete. La de artillería y la del cumplimiento de la ordenanza con los militares condenados a sufrir la última pena. Respecto a la primera, el ministro de la Guerra, convalidado por las recientes pruebas que le han proporcionado los generales Pavia y Martínez Campos de la absoluta necesidad de ponerle término favorable, se halla decidido a resolverlo en el sentido de que los criminales vuelvan al servicio de su instituto, con las honrosas condiciones que aseguran su dignidad e independencia, y como base indispensable para la acertada y conveniente reorganización del ejército. En cuanto a la segunda cuestión, parece que el señor González Icaza ha decidido contestando a los generales Taron y Alameda, que le han consultado sobre esto, que lo que cumple la ordenanza, y asegurado a sus compañeros de Gabinete que solo después de cumplirla es ley militar inexorable presentarlos en todo caso su dimisión.

Ante la actitud enérgica del ministro de la Guerra, sostenida por sus compañeros, los Ministros y Gobernadores, el presidente del Poder ejecutivo se ve embara-

zado y confuso, y no sabe cómo salvar una crisis cuyos resultados no es posible calcular.

Un extenso despacho del Sr. Martínez Campos, fechado ayer en el cuartel general, frente a Valencia, confirma la noticia de haberse suspendido el fuego, en virtud de haberse presentado una comisión a parlamentar. Sus individuos manifestaron que la gran mayoría de los insurrectos estaban dispuestos a rendirse pero como la rendición debía ser total y no parcial para poder admitirla, el señor Martínez Campos dió un nuevo plazo, que termina a las doce del día de hoy, para que se resolviera la población.

El general castelar, que en este nuevo plazo por ser muy escasas las municiones de que disponía y dar tiempo a que llegasen las que tenía pedidas. Una vez recibidas, el general se propone sostener un bombardeo vivísimo por espacio de algunas horas y dar en seguida al asalto, a no ser que el gobierno quiera mas lentitud para mayor seguridad, pero destruyendo la ciudad.

Esta es la situación de aquella plaza a la fecha de ayer, situación tristísima que desdichadamente no tardará fin al expirar el plazo concedido por el general en jefe, ni promete tenerlo hasta que los insurrectos sean vencidos por la fuerza de las armas.

La noticia mucho la atención que haya habido tanta celeridad para recompensar al comandante general del departamento de Cádiz, mientras los dignos jefes que han peleado a sus órdenes no han obtenido recompensa alguna y mientras el señor ministro de la Guerra parece olvidar que los que combatieron en Cádiz, Pavia, mostrados tan solícito para recompensar al desgraciado ministro general Leguero.

«¿Es esta la justicia republicana?» «Dice El Imparcial, como confirmación de una noticia dada por La Iberia, que aunque no es cierto que se haya tratado de la guerra de Cuba, que el conde de la Victoria para la presidencia de la república, puede asegurarse, sin embargo, que es una idea que sería bien acogida por el gobierno y por gran parte de los diputados de la Asamblea.

«El viñe del conde de París a Viena, con motivo de la renuncia del conde de Chambor, es objeto de grandes comentarios en la prensa de París. Todo el mundo comprende la importancia del suceso.

«Al dar cuenta de la llegada de varios personajes importantes a París, dice testualmente nuestro ilustrado colega El Gobierno: «No sabemos nosotros que el señor Cánovas, que escribió aquel tan clásico prólogo a los discursos de sus amigos en el Congreso de 1869, se hubiera embarcado tan resueltamente con la reina Isabel y con los modelos de la república, que el hecho es cierto, lo cual nosotros no lo sabemos, debe consistir en que la naturaleza honrada, patriótica y siempre consecuente del señor Cánovas, se haya sentido inclinada a los deberes de la república, y no a los deberes de la monarquía, viniendo de mucho mas lejos que él, tenían compromiso que el señor Cánovas no había contraído ciertamente, por mas que siempre fué a sus amigos se constituyera en espectador tranquilo de las aventuras revolucionarias y monárquicas por ellos emprendidas.

«Hay dos tendencias en el seno del ministerio: una que quiere salvar a toda costa los eternos principios de la justicia imponiendo a los incendiarios de Sevilla, a los insurrectos de Cádiz, Valencia y Granada, y a los conculadores de la disciplina militar, todo el rigor de la ley; y otra que aspira a salvar del naufragio de la república aquellos de los principios republicanos que repugna la aplicación de la pena de muerte.

Al frente de la primera tendencia está el ministro de la Guerra, y el presidente del poder ejecutivo, y la segunda, de manera que no sería extraño que volviera a repetirse el caso de emazar, como en tiempo de el señor Pi y Margall, órdenes del ministerio de la Guerra diciendo a, y órdenes de la presidencia del poder ejecutivo diciendo no.

Si prevaleciese el parecer del Sr. Salmerón no tardaríamos a ver en Madrid a los generales Taron, Pavia y Martínez Campos, y en Aragón y Cataluña a los representantes de estas provincias, que no entienden de habilidades ni les cabe en la cabeza que se pongan los intereses del país a las torpezadas de partido.

Si la república continúa en la consolidación del orden y con el restablecimiento de la disciplina, lo que sobre aquí no es la disciplina ni el orden, sino la república.

Pocos son los franceses que quedan, pero esos pocos están demostrando ser dignos de sus antiguos y fueustos compañeros.

Los del batallón galico que se hallaban en Puebla de Tribes y Valdeorras,

provincia de Ornes, se sublevaron al amanecer de ayer en sentido intransigente.

Los de Tribes, en número de 200, sorprendieron a los elementos de la Guardia civil, que se ocupaban de los fondos públicos y sequestraron a los mismos. Después salieron hacia Valdeorras, donde se les remision los franceses del mismo batallón, y todos juntos se retiraron a San Barco.

¿Quedan ya en España de esos finisier en el tipo, ¿será la república?

«Poco está a ser el nivel de Montoro en su marcha hacia Andujar y Linares. A esta hora les habido dejar a Almarud con 250 hombres; se espera ahora en aquel punto a ver si se les sigue.

«No hay noticias favorables del Norte. La columna Alenza, que salió atesayer de San Sebastian perseguido en Rentería, sostuvo ayer cuatro horas de fuego con las partidas de Belcha y Martínez, a fuerza de 1.300 hombres, teniendo que replazarse a dicho Alenza. El gobernador militar de la provincia había salido a socorrerla.

Bueno anda todo. «La única recompensa concedida hasta ahora por los liberales a Andalucía, es la contra-alimentación Rodríguez Arias, y según demuestra el gobierno, no esta arreglada a la ley de ascensos. Las insinuaciones que al señor Oreyro dirige El Gobierno son graves.

Harto de parecerse sin duda al señor Castelar que había ido denostando leales en su último discurso, y al decir de La Gaceta Popular, propara otro, en el cual hara declaraciones sobre la marcha que conviene seguir al partido republicano: en él alogiara la actitud severa de la mayoría; habiéndose acordado de la vida a la república y de la conveniencia de huir de las asnebradas de la reacción, así como de los excesos del separatismo.

Dudamos que el señor Castelar haya enterado a nadie de lo que piensa decir, pero es indudable que los últimos trisuros de ayer, que el señor Salmerón, el elocuente orador y leñale olvidado, como suele suceder a los retóricos, lo que pensaba y decía recientemente en sus buroas de desaliento.

«Esta noche deben salir para Alicante varios chieftes de marina con objeto de que se embarquen en los fragatas de manes y Victoria, que serán conducidos a aquel puerto por los buques extranjeros.

«El Consejo, en su sesión de hoy, ha acordado admitir las proposiciones que formularon ayer los parlamentarios de la izquierda, para que el señor Salmerón asuma a los insurrectos, excepto a los militares, que serán juzgados con arreglo a órdenes; y los voluntarios depurarán las armas.

Los suplicas han suscitado algunas dificultades por parte de uno ó dos miembros de la izquierda, que dicen que hablan de crisis. «A sus insurrectos todos acepten las proposiciones, es posible que hoy mismo que terminado el conflicto de Valencia.

«En la conferencia telefónica celebrada anoche, o más bien este madrugada, los señores Pavia, de las fragatas de manes y Victoria, y Alonsio y M. Pavia, con el general Pavia, se ofreció a este el mundo de la división que opera sobre Valencia.

«El general Pavia, que es muy amigo de sus amigos y además no está contento del gobierno, rehusó la oferta, viniendo en su lugar a ofrecer a las fuerzas que manda, para reforzar la división del general Martínez Campos.

Seguramente el general Martínez Campos no habra contado con esta bomba.

«Según telegrama del capitán general de la provincia Vascongada, y Navarra, el Pretendiente permitió ya con 5,000 hombres, en los pueblos de San Román, Murgia, Egular y otros inmediatos, admitir algunas horas después para Aláiz, de donde dicen se retirará a Peña de la Plata.

Un telegrama del gobernador de Alava, leído en la sesión de ayer por el señor Maisonnave, supone desalentado al Pretendiente, no sera ciertamente por la actividad desplegada para dar con él.

Nada concreto se sabe del ataque de Oyarzun por los carlistas.

«Ayer, el señor telegráficamente al ministro de la Guerra, al capitán general interior de Galicia sobre el estado de la insurrección carlista en aquel distrito.

Oremos que los liberales de Galicia no tienen por qué festejarse del combraimiento del general Leguero para reemplazar al general Sánchez Bregua en el mando de aquella provincia; el general Leguero encontró en Vizcaya 400 carlistas y dejó 6.000.

TELEGRAMA.

Madrid 8 agosto 3 tarde.

Oficial circular.—Ministro «Gobernadores».—Insurrectos abandonando Valencia; las tropas entraron en la ciudad.

Tan satisfactoria noticia confirma mis esperanzas expresadas en telegrama anterior.

EL ESPAÑOL.

PERIODICO LIBERAL.

ANO VI.

SEVILLA-MARTES 12 DE AGOSTO DE 1873.

NUM 1927

EL ESPAÑOL.

Sevilla 12 de Agosto de 1873.

LA TERCERA REUNION.

Es altamente satisfactorio á inspira una gran confianza el hecho bastante significativo de que no decaiga el entusiasmo de los vecinos honrados de Sevilla, al llevar á cabo el propósito de asociarse para la comun defensa, y oponer un fuerte dique á los disolventes proyectos de los enemigos de la sociedad. Que no decaiga el interés y el fervor con que los hombres sensatos, amantes del orden y enemigos de revelutas se han adherido á tan noble y patriótico pensamiento, y podremos decir con toda verdad que nos hemos salvado; pero si, lo que no esperamos, entrase el desaliento y la apatía, no quedaría más recurso que sucumbir.

Y que el actual orden social se derrumbara, para ser sustituido quizás muy pronto por una tiranía demagógica personal y despótica, no hay la menor duda, siendo así que acontecimientos que están á la vista de todos nos lo anuncian de una manera evidéntisima.

La demagogía con todo su séquito, ó mejor dicho, con su catálogo de jefes y caudillos, de profetas y apóstoles, ímpia y codiciosa falange de falsos filósofos y cínicos ateos, esa demagogía que desde hace dos meses tiene sumida á España en un mar de desdichas, no está vencida ni mucho menos. Tan potente se considera como el día de su primer triunfo; y según vienen preparándose los sucesos, antes de mucho hemos de presenciar, si no nos preparamos para impedirlo, escenas mas tristes que las de los últimos días de julio.

A evitar esa nueva serie de indignidades, de atropellos, de violencias y de crímenes está dirigida principalmente la asociación de vecinos honrados, con la ventaja de haber surgido el benéfico pensamiento de imprimirle además otro carácter, que unido al primitivo y esencial, venga á ser su complemento y el que acabe de ligar, amalgamar y unir á todos los asociados. Ese nuevo carácter es, constituir la asociación como una gran compañía de seguros mútuos, para indemnizarse los asociados recíprocamente de los daños y perjuicios que pudieran seguirseles de la repetición de las escenas vandálicas y desoladoras que han ocurrido en Sevilla, en los nefastos días á que ya hemos hecho referencia.

Mas dejando para otro día el tratar exclusivamente de ese nuevo proyecto, daremos cuenta por hoy de la tercera reunion celebrada por la asociación de los vecinos honrados de Sevilla.

Verifícase, como la segunda, en el gran pátio del Alcázar, conocido por el de las Cien Doncellas, y asistió mayor número de individuos que á las dos anteriores, dando pruebas todos de hallarse animados de los propósitos

mas decididos para llevar á cabo el pensamiento que allí los había congregado.

Abierta la sesion por el señor Pastor y Landero manifestó que se iban á leer las bases de la constitución de la Sociedad, las cuales insertamos más abajo; y leídas que fueron, se abrió discusión sobre ellas, para que cada cual de los señores presentes manifestase cuanto sobre las mismas se le ocurriera. El primero que usó de la palabra fué el señor D. José Garrido, haciendo algunas observaciones á la base tercera, siendo contestado por la mesa con satisfactorias aclaraciones.

El señor Galilea, tomó tambien la palabra, y fué asimismo satisfecho con la mayor amplitud y claridad, mercediendo la aprobacion de toda la concurrencia, tanto el señor Pastor y Landero, como los demás señores que componían la mesa.

El tercer turno, digámoslo así, lo consumió el señor D. Manuel Padilla Salvador, quien manifestó que en su concepto las bases debieran imprimirse y circularse profusamente, á fin de que todos los señores asociados se impusieran de ellas y meditaran sobre todas y cada una, para que la discusión ofreciera los mejores resultados; que para el efecto él ofrecía las columnas del periódico sevillano federal, *El Estado Andalúz*.

Contéstole el Sr. Pastor y Landero diciéndole que por su parte agradecía que un periódico tan digno y que había anatematizado enérgicamente los crímenes de la demagogía en Sevilla, se ofreciese á prestar un servicio de tal importancia á la asociación; pero que las circunstancias no permitían ninguna clase de dilaciones; que los sucesos se precipitaban y que era indispensable proceder en todo con la mayor rapidez. Tambien añadió el señor Pastor, que ya que el señor Padilla se tomaba tan gran interés, proponía la reunion que fuese nombrado individuo de la comision que ha de redactar el reglamento.

El señor Padilla declinó la honra que se le hacia y propuso para sustituirlo en la espresada comision al señor Góngora, como redactor que es del mencionado periódico, lo que se admitió sin dificultad.

Aprobadas las bases, manifestó el señor Pastor y Landero que debía procederse á elegir la Junta en propiedad, toda vez que la que existía solo tenía el carácter de interina, habiendo sido nombrada además en momentos de efervescencia, y que la eleccion debía hacerse ahora con la posible reflexion, á fin de que los nombramientos recayesen en personas que mereciesen la completa confianza de los señores asociados. Para el efecto, el señor Pastor dijo que podía procederse de varios modos, pero que en su concepto, el mas breve seria designar una comision nominadora y que esta propusiera la nueva Junta.

Hizose así, componiéndose la comision de los señores siguientes:

- D. Juan Talavera.
- » Luis de Góngora.
- » Rafael Tunon.
- » José Lamarque de Novoa.
- » José Garrido y Melgarejo.

Después de deliberar estos breves instantes, propusieron para iguales cargos á los señores presidente, vice-presidentes y secretarios que los habían desempeñado en la interina, designando tambien á los demás señores, todos los cuales merecieron la mas completa aprobacion de los concurrentes, que aplaudian á cada nombre segun iban leyendo. Consignáremos que en la Junta interina solo habia dos vice-presidentes y dos secretarios, y que en la definitiva se han aumentado hasta cuatro aquellos cargos y los de vocales hasta el número que aparece en la siguiente nomenclatura:

- Presidente.*
Sr. D. Manuel Pastor y Landero.
- Vice-presidentes.*
Sr. D. Manuel de Belmar.
» Victor Salinas.
» Eduardo Aguirre-Vengao.
» Angel Gonzalez Naudin.
- Depositario.*
Sr. D. Francisco Vincent y Valiente.
- Secretarios.*
Sr. D. Gonzalo Segovia y Ardizzone.
» Gregorio Tovia.
» Manuel Garrido y Herrera.
» José Velarde.
- Vocales.*
Sr. D. Basilio del Cuervo.
» José Ibarra y Gonzalez.
» Vicente Tovia.
» José Sanchez de Marcos.
» Miguel Velarde.
» Bernardo Torsano.
» Francisco Ruiz de Bustillos.
» Manuel de la Fuente y Pelton.
» Antonio Maria Otal.
» Domingo Molino.
» Miguel Brabo Ferrer.
» Vicente Ubrilal.
» Fernando Coloma.
» Manuel Larrán y Ramirez.
» Cayetano Rivera.

He aquí ahora las bases ó estatutos á los que nos hemos referido:

Artículo 1.º Se crea una Sociedad de Vecinos honrados de esta ciudad con el único y esclusivo objeto de defender las personas, las familias y las propiedades, si desgraciadamente se viesen amenazadas.

Art. 2.º Esta Sociedad no tiene ni podrá tener jamás carácter politico, y solo se concretará al auxilio y mútuo auxilio de los asociados, protegiendo por todos los medios que estén á su alcance con sus personas y bienes los altos intereses de la Sociedad.

Art. 3.º Todos los asociados quedan en la obligacion de auxiliarse aun en los casos de sufrir quebrantos ó pérdidas por razon de agresiones externas, iguales ó parecidas á las que acaban de tener lugar en esta ciudad, indemnizándose de los perjuicios y daños causados. Un reglamento especial determinará la forma en que esto deba hacerse, teniendo en cuenta las condiciones de los asociados y la importancia del siniestro.

Art. 4.º La Direccion de la Sociedad estará á cargo de una Junta directiva, compuesta de un Presidente, cuatro Vice-presidentes, cuatro Secretarios, quince Vocales y un Depositario. Esta Junta nombrará comisiones auxiliares en los distintos barrios de la poblacion.

Art. 5.º Esta Junta resolverá todas las cuestiones y dificultades que puedan suscitarse y cuantos asuntos tengan relacion mas ó menos inmediata con el objeto de la asociacion, siendo sus decisiones inapelables, si bien en todos los casos que este deba hacerse, convocará la Junta General para oír las opiniones de los asociados y someterse á su fallo.

Como consiguiente á este artículo, la Junta General tiene el derecho de revocar sus poderes á la Directiva, cuando crea

que no ha cumplido con los deberes de su institucion.

Art. 6.º Podrá tambien convocarse Junta General cuando lo piden cincuenta socios por escrito, determinando el objeto; en este caso serán precisos trescientos asociados para tomar acuerdo, informando la Junta Directiva sobre el objeto de la peticion.

Art. 7.º La Junta Directiva procurará reunir con frecuencia, una vez al mes por lo menos, y en todos los casos importantes y extraordinarios, á la Junta general, tanto para dar cuenta de sus actos en beneficio de la asociacion, como para que los asociados se conozcan y ayuden todos en el pensamiento de mútuo auxilio y defensa á que deben cooperar.

Art. 8.º Siendo esta Sociedad una corporacion de orden y beneficio público, procurará guardar siempre la mejor armonia y buenas relaciones con las autoridades constituidas, auxiliándose en todo lo que no se oponga á sus intereses, y mandando á las mismas idéntico auxilio.

Art. 9.º Las obligaciones anejas á los diferentes cargos de la Junta se determinarán en el reglamento de gobierno interior, que para su mas perfecta organizacion deberá tener la Sociedad.

Art. 10.º El reglamento interior irá expresada la parte penal á que los asociados se someterán cuando faltan á los estatutos y reglamentos, desatenden ó intenten deviar las bases fundamentales, consignadas en los tres primeros artículos.

Art. 11. Ingresaran en la Asociacion las personas que lo soliciten probando ante una comision especial estar comprendidas en las condiciones siguientes:

- 1.º Ser mayor de diez y ocho años.
- 2.º Estar ó no su familia domiciliada en Sevilla.
- 3.º Probar con sus antecedentes amor al orden.
- 4.º Ser contribuyente ó tener profesion conocida.
- 5.º La Comision exigirá para la admision la coposicion de un escrito de tres personas ya admitidas en la Corporacion, que garanticen y respondan ante la Junta Directiva el buen proceder del candidato.
- Art. 12.º Una vez aprobados estos Estatutos, la Junta general procederá al nombramiento de la Junta Directiva que haya de regir los destinos de la Asociacion.

LA FUSION EN FRANCIA.

No puede negarse la importancia del telegrama que anuncia la visita del conde de París al de Chambord, y las probabilidades de la fusion de ambas familias. Si este suceso se realizara, el establecimiento de la monarquia en Francia seria asunto de brevísimo tiempo, y los republicanos habrian perdido otra campaña en la nacion vecina.

La verdad es que la forma republicana se va desacreditando por completo en la práctica, y aparte de los desastres que sufren las pequeñas repúblicas de América, y que serian bastantes para quitar á todas las personas sensatas la afición á esta clase de gobierno, hay que notar que hasta en los Estados-Unidos existen ya grandes elementos contra el actual orden de cosas, y se darían por muy satisfechos si pudieran variarlo sin desórdenes ni trastornos.

Por supuesto que en cuanto á lo de república federal, solo á algunos dementes de nuestra pobre patria le ocurre intentarlo en las circunstancias presentes. En Francia, á pesar de la demagogía, que es allí numerosa, tiene, sin embargo, una fuerza el sentido común y el sentimiento patriótico, por eso nadie, en medio de las revueltas políticas y de las

continuas mudanzas, ha levantado la bandera del federalismo. Antes por el contrario, aun la república unitaria que hoy existe, república solo en el nombre, porque sus leyes y su conducta son mucho mas restrictivas que en la mas reaccionaria de las monarquías constitucionales, no satisfacen á los elementos de orden y gobierno, tan poderosos en el pais vecino.

El espíritu monárquico reina en la Asamblea, reina en las clases conservadoras, reina en cuantos tienen algo que perder, y se va infiltrando en el pueblo á fuerza de desengaños.

¿Qué falta, pues, en Francia, para que la monarquía sea un hecho? Que se entiendan los pretendientes y que se concierten los monárquicos. Próximo aun el desastre de Sedan y la desgraciada campaña que tanta sangre y tanto tesoro costó á la nacion francesa, no han podido reponer los partidarios del imperio y carecen de fuerza para luchar y vencer.

Un cambio los recuerdos de la casa de Orleans, gratos siempre para los verdaderos amantes del sistema constitucional y representativo, no se han borrado de la memoria del país, y la digna conducta de los ilustres príncipes, demostrada en el ostracismo y ratificada al regresar a la patria después de la caída del imperio, es una esperanza para el porvenir de las instituciones y para el establecimiento de un orden de cosas, que pueda servir de autemoral lo mismo a las reacciones absurdas que a las insensatas revoluciones.

Soio falta que el conde de Chambord cuya energía y cuya dignidad nadie puede tampoco poner en duda, comprenda los deberes á que le obliga el patriotismo, y se resuelva á fundir en un gran partido nacional las aspiraciones, que al fin y al cabo vienen á ser iguales, de los legitimistas y los orleanistas. En el momento que esto ocurra, en el instante en que el conde de Chambord y el de París se pongan de acuerdo, y los orleanistas y los legitimistas de la Cámara francesa se estrechen las manos en señal de alianza, habrá concluido la república francesa, y el ilustrado nieto de Luis Felipe podrá regir el país, recordando los buenos tiempos de la monarquía constitucional y devolviendo á la Francia la estabilidad que necesita para desarrollar sus extraordinarios elementos de vida y de riqueza.

No será tampoco perdida para Europa esa alianza, fecundo germen de esperanza para el porvenir. La saludable reaccion monárquica, que sosteniendo las conquistas de la libertad, se opone á los excesos de la demagogía, unirá en un pensamiento común á todas las naciones europeas, y el socialismo y la Internacional, y los propagadores de ideas anárquicas, sucumbirán en la impotencia. Con un poco de abnegacion por parte de todos, aun po-

Madrid 9 de Agosto a las cinco y cuarenta de la tarde.
Recibido a las ocho de la noche.
Pavía ha marchado a Granada.
Las fuerzas de Valencia marchan al momento Chibolilla.
Desfilando en Cartagena.
En las Cortes sigue la discusión para procesar a los diputados rebeldes.
Se concederá autorización para activarse las reservas.

Madrid 11 de Agosto a las once y veintinueve de la mañana.
Recibido a las tres y media de la tarde.

La columna de 2.000 insurrectos de Cartagena fue sorprendida en Chibolilla dispersándose completamente y cogiéndole 320 prisioneros, 26 oficiales, armas, cañones y municiones.
Contreras, Pozos y Pernas se escaparon.

Por el señor gobernador de la provincia se nos remite los siguientes telegramas:

GOBIERNO DE LA PROVINCIA DE SEVILLA.

Madrid 9.
Presidente de las Cortes a los Gobernadores civiles.

Las Cortes Constituyentes han aprobado esta tarde definitivamente lo siguiente:

Artículo 1.º Queda abolida la gracia de indulto de las penas impuestas por toda clase de delitos a excepción de la de muerte.

Art. 2.º Los sentenciados a pena capital podrán ser indultados de ella por una ley, a cuyo efecto se suspenderá en todo caso la ejecución, y el Gobierno remitirá a las Cortes con grande urgencia, para su resolución, los expedientes relativos a los procesados.

Art. 3.º Sin embargo de lo dispuesto en los artículos anteriores, podrá concederse la conmutación de las penas perpetuas, conforme al art. 29 del Código.

Art. 4.º Quedan derogadas todas las disposiciones que se opongan a la presente ley.

Disposiciones transitorias.

1.º Las solicitudes de indulto presentadas con anterioridad a la promulgación de esta ley, se satisfarán con arreglo a lo dispuesto en la de 24 de Julio de 1870, si no tuvieron por objeto la remisión de la pena capital, en cuyo caso solo las Cortes podrán conceder el indulto.

2.º Las Cortes elegirán una comisión de nueve diputados, que de acuerdo con los señores leales, vocales designados por el ministerio de Gracia y Justicia y bajo su presidencia, propongan a las mismas, en el mas breve plazo, la reforma del Código penal.

Lo tendrá entendido el poder ejecutivo para su impresión, publicacion y cumplimiento.
Palacio de las Cortes 9 de Agosto de 1873.

Ayer mañana recibimos el siguiente «Boletín oficial extraordinario».

Lunes 11 de Agosto de 1873.

GOBIERNO DE LA PROVINCIA DE SEVILLA.

Se ha recibido en este Gobierno el siguiente despacho telegrafico:

«Ministro Gobernacion, Gobernadores: Empeñado accion esta mañana entre nuestras tropas y los insurrectos que habían salido de Cartagena a proteger el movimiento de Valencia, fueron estos completamente derrotados y sin ninguna baja de nuestros bizarros soldados.

Hicieron muchos muertos y heridos a los insurrectos y mas de 400 prisioneros, gran cantidad de armas, municiones, dos piezas de artilleria, equipajes, cajas con fondos, caballos, banderas y otros efectos, incluído uniforme de guerra del general Contreras. La victoria ha sido decisiva y puede asegurarse que no ha la insurrección separada.

No tienen fundamento alguno los rumores de crisis.

Todos los individuos del Gobierno marchan de acuerdo en todas las cuestiones sin otra mira que el bien de la Patria y la salvación de la República.

Que tengo el honor de anunciar al público para su satisfaccion.

Sevilla 11 de agosto de 1873.—El Goy. bernador, Alberto Aguilera.

donde Provincial,» periódico semi-oficial, dice que el relevo de Mr. Werner, comandante del «Fedorio Carlos», significa la terminación del incidente de la captura del «Vigilante», y que dicho relevo demuestra que el marino prusiano obró sin autorización de su gobierno, el cual declina en él la responsabilidad de un incidente que hubiera podido implicar el reconocimiento positivo del gobierno español.

La «Gaceta de la Alemania del Norte» dice que Werner deberá dar explicaciones a su gobierno sobre su conducta, que no ha sido aprobada, pues debía limitarse a proteger los nacionales alemanes evitando toda intervención en las luchas interiores de España.

Vino 8 (retrasado).—El príncipe Montenegro ha sido gravemente herido en la cara de un tiro de fusil.

No se conoce al autor del atentado y faltan detalles sobre este hecho.

Londres 9.—Mr. Ayrton, comisario superior de obras y edificios públicos, ha presentado la dimisión.

En La Epoca del 10 leemos lo siguiente:

«En Sevilla se han dictado algunas sentencias de pena capital, habiendo sido sentenciados a ella, según dice La Correspondencia, los insurrectos D. Manuel Ventana y D. Juan Carrero; el primero como individuo de la Junta revolucionaria y firmante de la orden para que se dirigiera el fuego de artillería contra los almacenes de la estación del ferrocarril de Cadix; y el segundo como presunto autor de los atentados, pues se le acusa de haber tenido la muche encerrada para prender la pólvora almacenada en la Lonja.

También entre los sentenciados a la última pena en Sevilla se encuentra don Juan Nuevo y Ponce, ayudante que fué del general Pierra.

Pero ya sabemos que el gobierno rechaza la pena capital, y por eso sin duda, al leer el señor ministro de la Gobernación en la sesión de ayer el despacho del general Martínez Campos, suprimió la frase de «que los autores de asesinatos serian pasados por las armas».

La minoría de la Asamblea celebra diferentes reuniones, pero sin tomar acuerdo. No se sabe si se retirará de nuevo; si discutirá o no discutirá la Constitución; si la autorizará con sus votos.

Todo puede naturalmente de las segundias que la derecha o la izquierda de complaciera.

Los diputados provinciales de Sevilla que llegaron a Madrid a gestionar indultos para ciertos insurgentes de aquella ciudad, salen hoy para dicha capital muy satisfechos del resultado de su comisión.

A consecuencia de los nuevos esfuerzos que los monárquicos hacen en Francia para realizar la fusión de las dos ramas de la casa de Borbon, el comité de vigilancia de la izquierda y de la extrema izquierda de la Asamblea ha decidido tener frecuentes reuniones a fin de congregarse los miembros de sus respectivos partidos si lo exigen los acontecimientos.

La Presa repite que el conde de París salió el jueves de la semana pasada por Viena, acompañado del príncipe de Joinville.

Dícese que las negociaciones preliminares para preparar la paz han hecho que Mr. Thiers aplase su viaje a Suiza.

El hecho de ir el conde de París a visitar al conde de Chambard ha causado gran excitación en Francia.

El mariscal de campo señor Salcedo ha recibido orden de marchar a Cartagena con fuerzas de infantería, y se supone que entrará sin grandes esfuerzos.

«Parece que la columna Lopez Pardo debe llegar hoy a las cercanías de Granada, cuyos insurrectos se manifiestan en completo estado de desaliento, por efecto de sus disidencias.

Han principiado a llegar a Zaragoza las fuerzas que formarán el ejército de Aragón.

En el próximo mes de Setiembre recibirán armamento y empezarán a regimientarse las reservas que hoy están ingresando en caja.

Las fragatas *Almansa* y *Vitoria*, procedentes de Escombreras, han sido entregadas hoy a las autoridades del Gobierno.

Dícese que el general Ferrer, jefe de los insurrectos de Cartagena, ha desaparecido de aquella ciudad, para ponerse a cubierto de las asechanzas de sus mismos paisanos.

«Para Olot ha salido una pequeña columna, a socorrer a aquellos habitantes muy amenazados por las fuerzas carlistas.

En el Consejo de ministros celebrado anoche, además de los nombramientos de gobernadores que hoy publica la Gaceta, se acordó telegrafiar a Sevilla comunicando el acuerdo tomado en el mismo Consejo respecto a la conmutación de penas por la inmediata inferior a los reos que sean sentenciados a muerte por los últimos acontecimientos.

Esta resolución parece que fué tomada por haber sido sentenciados a la última pena tres de los complicados en aquellos sucesos.

Asociación astronómica para el día 10 de LUNA.
A las 13 y 15 m. Aparece a las 09 y 40 minutos de la mañana.—Luz de la noche.
Se pone a las 6 y 16.—Se oculta a las 09 minutos de la tarde. y 39 de la mañana.
Los relojes de la población llevan 10 minutos de retraso con los de las estaciones de esta oficina de Sevilla a Córdoba y de Sevilla a Cádiz.

SECCION COMERCIAL.

Mercado de Sevilla.
ALMONDIA.
Sevilla 11 de Agosto.

Hec. Lit.	Alb.	San.	Fangos.	Rvn.
13/15	24	4	43	
18/60	34	4	42	
21/30	00 0 0	38 0 0	40	44
69/8	4	48	44	
55/75	4	42	41	
25/16	4	46	4	39

CLASIFICACION DEL TRIGO.

ESTRERO.

Hecol.	litros.	litros.	pesos	pesos
Puente	00	00	00/00	00/00
Pinton	65	15	16/83	19/65

Baratario del trigo.
Sobrante del día 9 294/14
Entrada 175/04

Total 469/18
Venta de hoy 144/35

Reserva para el 12 324/85

AGOTE.—Precios del vendido en la Caza del día 11 de Agosto.
Entrada general de ayer, 1000 arrobas.
Nuevo de 00 0 0 a 38 0 0.
Endoble de 31 1/2 a 31 3/4.—1000
Entrada de hoy hasta las doce.—1600.

MATADERO PUBLICO.

Reses 32: 17 T. al dueño. de 35 a 40 Al publico. a v. precios.
Carneros: 66; al dueño. de 20 a 23. Al publico. a v. precios.
Carneros id. 957 0/0
Vacas id. 6,790 0/0
Total de libras. 7,747 00

Sevilla 11 de Agosto de 1873.—El Alcaide, Juan Sanchez.

ULTIMA HORA

CORREO GENERAL

del día 10 de Agosto de 1873.

Despachos telegraficos.
(Agencia Fabra.)

París 5 (retrasado).—Se dice que el gobierno prusiano no ha aprobado la conducta de Mr. Werner, comandante de la fragata «Fedorio Carlos». Mr. Pzewinski reemplazará a Mr. Werner en el mando de la escuadra. Parece que han salido de Berlín dos agentes con instrucciones, recomendando la no intervención en los asuntos interiores de España.

Londres 7.—El señor Baxter, subsecretario del ministerio de Hacienda, ha presentado la dimisión por no estar conforme con el ministro Lowe. Se han presentado otras dimisiones en el mismo ministerio.

Viena (sin fecha).—El periódico «La Ilustracion Española» ha obtenido la medalla de mérito en la Exposición universal.

París 6, retrasado.—Ha producido gran sensación la noticia dada por los periódicos orleanistas sobre la conferencia del conde de Chambard con el conde de París.

París 8.—En las dos conferencias celebradas por el conde de Chambard y el conde de París examinaron la situación política general de Francia, restando entre ambos la mas afectuosa cordialidad. Empezó por el conde de París, restando entre ambos la mas afectuosa cordialidad. Empezó por el conde de París, restando entre ambos la mas afectuosa cordialidad.

Londres 8.—El ministerio inglés ha sufrido una modificación ministerial. El marqués de Ripon, lord presidente del consejo privado, ha salido del gabinete.

El ministro del Interior, monsieur Bruce, elevado a la dignidad de par, ha sido nombrado lord presidente. R. Louve, canciller del Echequier, ha obtenido la cartera del Interior. Bright ha sido nombrado canciller del ducado de Lancaster y pagador general. El señor Gladstone conserva el cargo de primer lord de la tesorería.

París 6 (retrasado).—El periódico legitimista «La Union», dice: «El conde de Chambard, muy satisfecho de la visita que le hizo el conde de París, se ha devuelto hoy en Viena».

Se ha verificado un duelo entre monsieur Hervé, redactor del «Diario de París» y Mr. Edmundo About, redactor del periódico «El Siglo XIX». Mr. About ha sido herido ligeramente.

Idem id. (retrasado).—Ha fallecido Mr. Odilon Barrot.

Berlín 6 (retrasado).—«La Corresponden-

cia» a la cárcel, baja, ó sea al arresto donde se custodian los presos en clase de detenidos hasta por los mas fcos delitos.

Intitulado S. E. I. hizo entender al mencionado oficial que se faltaba a todas las consideraciones y formalidades, no presentándose una orden por escrito, ó notificada por persona del orden judicial ó del comité de salud pública. A esto replicó el jefe de la fuerza que no era necesaria la orden por escrito, y que él era delegado de ese centro soberano, y sin mas que esta réplica, que equivalía a una solemne protesta del atropello que sufría, y único modo de poderla hacer en momentos tan apremiados, siguió al oficial, y entre bayonetas fué conducido a la prisión, acompañado de tres de sus familiares sacerdotes, quedando con S. E. I. uno de ellos, en lo que no se ofreció inconveniente.

Como se comprendió a primera vista, la posición de nuestro señor arzobispo era bastante anómala, harto angustiosa y no menos humillante, si bien por el alcaide de la cárcel y sus dependientes se recibió con señas marcadas de atención a su dignidad y hasta de generosos sentimientos manifestados en sus palabras y en las acciones que se retrataban en sus semblantes: no teniendo que deplorar tampoco desman alguno de parte de la fuerza de voluntarios que lo condujeron, como de la de dicho cuerpo que custodiaba la cárcel. Por mas que vieran vejado al que se trataba como reo, reconocian todavía en él a su prela y lo padre espiritual, que conservaba la dignidad de su categoría y de su inocencia sin orgullo, y sin haber perdido su presencia de espíritu.

Corta fué la permanencia de nuestro venerable pastor en la casa de los delincuentes, acaso unos cinco cuartos de hora, pues apercibidos de ello, no sabemos de qué manera, dos individuos del comité de salud pública, cuyos nombres sonatos ocultan, por no lastimar su modestia, y la generosidad de sus sentimientos de justicia, se presentaron en la cárcel sin pérdida de tiempo, y dispusieron la excoerción del prelado, acompañándole ambos hasta dárle en su palacio, protestando de tal atropello, que no había sido ni podía ser decretado por el comité, y por lo tanto había sido una arbitraria semejanza de detención. S. E. I. los siguió con dignas y expresivas frases su gratitud, y de sus labios no salió una palabra de queja contra los autores de tal atentado, sin embargo de haberle manifestado dichos señores su desagrado y reprobación por el mismo.

SECCION RELIGIOSA.

Martes 12 de Agosto de 1873.

En el almanaque de Sevilla.

Santo de hoy.—Santa Clara, virgen y fundadora.

En el Martirólogo romano: santa Clara, virgen, en Asís. Un día de Julio, dióse un martir, en Catania, Sicilia, en tiempo de Diocleciano y Maximiano.—Las santas mártires Hilaria y sus criadas Diana, Euprepiya y Zenobia, en Anagorio.—Los santos mártires Gregorio, Largio, Crescenciano, Nima, Juliana y otros 50, en Anguérno.—Los santos mártires Marcelo y Juliano, en Siria.—Los santos mártires Aniceto, conde, Potino, su hermano, y otros muchos, en Nicomedia, en tiempo de Diocleciano.—Los santos mártires Graciano y Feliciano, vírgenes, en Faleria, en Toscana.—Los santos mártires Policario, abad en Leontis y 500 monges.—S. Basilio, obispo y monje, en Milan.—S. Ercolano, obispo, en Brescio.

Liturgia.—El día de Misa son de santa Clara, virgen, rito doble, color blanco.

CULTOS PARA EL 12 DE AGOSTO.

Función de rogativas en la Santa Iglesia Catedral por la indulgencia concedida por Su Santidad.—Misa cantada en san Andrés en honor de san Antonio y santa Ana.—En la parroquia de santa Ana y en la iglesia de san Antonio los «catorce milagros» ejercidos a su favor.—En la iglesia de santa Clara, Misa solemne haciendo el pangeico el señor don Juan de Góngora, y por la tarde segundas vigias cantadas y procesion.—Función solemne a santa Clara en la de santa María, obispo y monje, en Milan.—S. Ercolano, obispo, en Brescio.

Liturgia.—El día de Misa son de santa Clara, virgen, rito doble, color blanco.

CULTOS PARA EL 12 DE AGOSTO.

Función de rogativas en la Santa Iglesia Catedral por la indulgencia concedida por Su Santidad.—Misa cantada en san Andrés en honor de san Antonio y santa Ana.—En la parroquia de santa Ana y en la iglesia de san Antonio los «catorce milagros» ejercidos a su favor.—En la iglesia de santa Clara, Misa solemne haciendo el pangeico el señor don Juan de Góngora, y por la tarde segundas vigias cantadas y procesion.—Función solemne a santa Clara en la de santa María, obispo y monje, en Milan.—S. Ercolano, obispo, en Brescio.

Liturgia.—El día de Misa son de santa Clara, virgen, rito doble, color blanco.

CULTOS PARA EL 12 DE AGOSTO.

Función de rogativas en la Santa Iglesia Catedral por la indulgencia concedida por Su Santidad.—Misa cantada en san Andrés en honor de san Antonio y santa Ana.—En la parroquia de santa Ana y en la iglesia de san Antonio los «catorce milagros» ejercidos a su favor.—En la iglesia de santa Clara, Misa solemne haciendo el pangeico el señor don Juan de Góngora, y por la tarde segundas vigias cantadas y procesion.—Función solemne a santa Clara en la de santa María, obispo y monje, en Milan.—S. Ercolano, obispo, en Brescio.

Liturgia.—El día de Misa son de santa Clara, virgen, rito doble, color blanco.

CULTOS PARA EL 12 DE AGOSTO.

Función de rogativas en la Santa Iglesia Catedral por la indulgencia concedida por Su Santidad.—Misa cantada en san Andrés en honor de san Antonio y santa Ana.—En la parroquia de santa Ana y en la iglesia de san Antonio los «catorce milagros» ejercidos a su favor.—En la iglesia de santa Clara, Misa solemne haciendo el pangeico el señor don Juan de Góngora, y por la tarde segundas vigias cantadas y procesion.—Función solemne a santa Clara en la de santa María, obispo y monje, en Milan.—S. Ercolano, obispo, en Brescio.

Liturgia.—El día de Misa son de santa Clara, virgen, rito doble, color blanco.

CULTOS PARA EL 12 DE AGOSTO.

Función de rogativas en la Santa Iglesia Catedral por la indulgencia concedida por Su Santidad.—Misa cantada en san Andrés en honor de san Antonio y santa Ana.—En la parroquia de santa Ana y en la iglesia de san Antonio los «catorce milagros» ejercidos a su favor.—En la iglesia de santa Clara, Misa solemne haciendo el pangeico el señor don Juan de Góngora, y por la tarde segundas vigias cantadas y procesion.—Función solemne a santa Clara en la de santa María, obispo y monje, en Milan.—S. Ercolano, obispo, en Brescio.

Liturgia.—El día de Misa son de santa Clara, virgen, rito doble, color blanco.

CULTOS PARA EL 12 DE AGOSTO.

Función de rogativas en la Santa Iglesia Catedral por la indulgencia concedida por Su Santidad.—Misa cantada en san Andrés en honor de san Antonio y santa Ana.—En la parroquia de santa Ana y en la iglesia de san Antonio los «catorce milagros» ejercidos a su favor.—En la iglesia de santa Clara, Misa solemne haciendo el pangeico el señor don Juan de Góngora, y por la tarde segundas vigias cantadas y procesion.—Función solemne a santa Clara en la de santa María, obispo y monje, en Milan.—S. Ercolano, obispo, en Brescio.

Liturgia.—El día de Misa son de santa Clara, virgen, rito doble, color blanco.

CULTOS PARA EL 12 DE AGOSTO.

Función de rogativas en la Santa Iglesia Catedral por la indulgencia concedida por Su Santidad.—Misa cantada en san Andrés en honor de san Antonio y santa Ana.—En la parroquia de santa Ana y en la iglesia de san Antonio los «catorce milagros» ejercidos a su favor.—En la iglesia de santa Clara, Misa solemne haciendo el pangeico el señor don Juan de Góngora, y por la tarde segundas vigias cantadas y procesion.—Función solemne a santa Clara en la de santa María, obispo y monje, en Milan.—S. Ercolano, obispo, en Brescio.

Liturgia.—El día de Misa son de santa Clara, virgen, rito doble, color blanco.

CULTOS PARA EL 12 DE AGOSTO.

Función de rogativas en la Santa Iglesia Catedral por la indulgencia concedida por Su Santidad.—Misa cantada en san Andrés en honor de san Antonio y santa Ana.—En la parroquia de santa Ana y en la iglesia de san Antonio los «catorce milagros» ejercidos a su favor.—En la iglesia de santa Clara, Misa solemne haciendo el pangeico el señor don Juan de Góngora, y por la tarde segundas vigias cantadas y procesion.—Función solemne a santa Clara en la de santa María, obispo y monje, en Milan.—S. Ercolano, obispo, en Brescio.

Liturgia.—El día de Misa son de santa Clara, virgen, rito doble, color blanco.

CULTOS PARA EL 12 DE AGOSTO.

Función de rogativas en la Santa Iglesia Catedral por la indulgencia concedida por Su Santidad.—Misa cantada en san Andrés en honor de san Antonio y santa Ana.—En la parroquia de santa Ana y en la iglesia de san Antonio los «catorce milagros» ejercidos a su favor.—En la iglesia de santa Clara, Misa solemne haciendo el pangeico el señor don Juan de Góngora, y por la tarde segundas vigias cantadas y procesion.—Función solemne a santa Clara en la de santa María, obispo y monje, en Milan.—S. Ercolano, obispo, en Brescio.

Liturgia.—El día de Misa son de santa Clara, virgen, rito doble, color blanco.

CULTOS PARA EL 12 DE AGOSTO.

Función de rogativas en la Santa Iglesia Catedral por la indulgencia concedida por Su Santidad.—Misa cantada en san Andrés en honor de san Antonio y santa Ana.—En la parroquia de santa Ana y en la iglesia de san Antonio los «catorce milagros» ejercidos a su favor.—En la iglesia de santa Clara, Misa solemne haciendo el pangeico el señor don Juan de Góngora, y por la tarde segundas vigias cantadas y procesion.—Función solemne a santa Clara en la de santa María, obispo y monje, en Milan.—S. Ercolano, obispo, en Brescio.

Liturgia.—El día de Misa son de santa Clara, virgen, rito doble, color blanco.

CULTOS PARA EL 12 DE AGOSTO.

Función de rogativas en la Santa Iglesia Catedral por la indulgencia concedida por Su Santidad.—Misa cantada en san Andrés en honor de san Antonio y santa Ana.—En la parroquia de santa Ana y en la iglesia de san Antonio los «catorce milagros» ejercidos a su favor.—En la iglesia de santa Clara, Misa solemne haciendo el pangeico el señor don Juan de Góngora, y por la tarde segundas vigias cantadas y procesion.—Función solemne a santa Clara en la de santa María, obispo y monje, en Milan.—S. Ercolano, obispo, en Brescio.

Liturgia.—El día de Misa son de santa Clara, virgen, rito doble, color blanco.

CULTOS PARA EL 12 DE AGOSTO.

Función de rogativas en la Santa Iglesia Catedral por la indulgencia concedida por Su Santidad.—Misa cantada en san Andrés en honor de san Antonio y santa Ana.—En la parroquia de santa Ana y en la iglesia de san Antonio los «catorce milagros» ejercidos a su favor.—En la iglesia de santa Clara, Misa solemne haciendo el pangeico el señor don Juan de Góngora, y por la tarde segundas vigias cantadas y procesion.—Función solemne a santa Clara en la de santa María, obispo y monje, en Milan.—S. Ercolano, obispo, en Brescio.

Liturgia.—El día de Misa son de santa Clara, virgen, rito doble, color blanco.

CULTOS PARA EL 12 DE AGOSTO.

Función de rogativas en la Santa Iglesia Catedral por la indulgencia concedida por Su Santidad.—Misa cantada en san Andrés en honor de san Antonio y santa Ana.—En la parroquia de santa Ana y en la iglesia de san Antonio los «catorce milagros» ejercidos a su favor.—En la iglesia de santa Clara, Misa solemne haciendo el pangeico el señor don Juan de Góngora, y por la tarde segundas vigias cantadas y procesion.—Función solemne a santa Clara en la de santa María, obispo y monje, en Milan.—S. Ercolano, obispo, en Brescio.

Liturgia.—El día de Misa son de santa Clara, virgen, rito doble, color blanco.

CULTOS PARA EL 12 DE AGOSTO.

Función de rogativas en la Santa Iglesia Catedral por la indulgencia concedida por Su Santidad.—Misa cantada en san Andrés en honor de san Antonio y santa Ana.—En la parroquia de santa Ana y en la iglesia de san Antonio los «catorce milagros» ejercidos a su favor.—En la iglesia de santa Clara, Misa solemne haciendo el pangeico el señor don Juan de Góngora, y por la tarde segundas vigias cantadas y procesion.—Función solemne a santa Clara en la de santa María, obispo y monje, en Milan.—S. Ercolano, obispo, en Brescio.

Liturgia.—El día de Misa son de santa Clara, virgen, rito doble, color blanco.

CULTOS PARA EL 12 DE AGOSTO.

Función de rogativas en la Santa Iglesia Catedral por la indulgencia concedida por Su Santidad.—Misa cantada en san Andrés en honor de san Antonio y santa Ana.—En la parroquia de santa Ana y en la iglesia de san Antonio los «catorce milagros» ejercidos a su favor.—En la iglesia de santa Clara, Misa solemne haciendo el pangeico el señor don Juan de Góngora, y por la tarde segundas vigias cantadas y procesion.—Función solemne a santa Clara en la de santa María, obispo y monje, en Milan.—S. Ercolano, obispo, en Brescio.

Liturgia.—El día de Misa son de santa Clara, virgen, rito doble, color blanco.

mayor número de nulidades políticas que están fuera de su asiento votando leyes y robando un tiempo precioso a sus feanas tareas industriales, que jamás habrían debido abandonar.

Esta falta de conciencia de las altas funciones a que están llamados los representantes de las Asambleas, es causa de la parálisis que coarta sus movimientos, y la poca experiencia de los flamantes legisladores produce además esos movimientos irregulares y contradictorios que con frecuencia estamos notando en esas Asambleas, cuya gran hazaña consistió en arrostrar a pie firme el calor caudal que nos abrasa.

Es curioso espectáculo ver a los republicanos defender la aplicación de la pena de muerte, rechazando el derecho de indulto como si temiera que su rebeldía de carácter les llevara a abusar de esta gracia que el señor Almagro, de la comisión, impugna ayer tarde con argumentos tan sólidos como el siguiente:

EL ESPAÑOL.

PERIODICO LIBERAL.

AÑO VI.

SEVILLA.-MIÉRCOLES 13 DE AGOSTO DE 1873.

NÚM 1928

EL ESPAÑOL.

Sevilla 13 de Agosto de 1873.

LAS CLASES CONSERVADORAS.

Pertenecer hoy en España á lo que se llama clases conservadoras, es la mayor dicha á que puede aspirarse; porque nunca, como ahora, han sido objeto de tantas atenciones ni de tan grande interés como la demuestra el partido republicano en sus distintos colores y matices. Lo mismo para el bien que para el mal son tenidas tan en cuenta, que no se da un paso sin contar con ellas en absoluto.

Si se trata de destruir, y esto es cosa que en el día se trata á todas horas, los tiros de los demagogos modernos se dirigen contra los intereses, afecciones y gustos de los conservadores; y si se trata de edificar, el armamento para los voluntarios de la república ó barricadas en que puedan huir la persona, únicas edificaciones que hoy se emprenden, las clases conservadoras son sometidas al tanto por ciento forzoso, sino contribuyen voluntariamente; y con el zumo que se les saca se sufraguen los gastos de esas obras públicas de moda. Cuando llega el caso de destruir, también son las clases conservadoras las que abonan los costos del derribo; de modo que por activa y por pasiva y á todos vientos son las que todo lo pagan y todo lo sufren, sin que les quede ni aun el recurso de quejarse, so pena de ser fucadas, obsequio que faltó muy poco para que se le dispensara á cierto caballero de quien tanto se viene hablando estos días en Sevilla.

Es, por lo tanto, la felicidad suprema pertenecer á las clases pudientes ó acomodadas; porque en cambio de estar á las duras y á las maduras, son el blanco de la envidia y de toda clase de interesados afectos, tanto por parte de la democracia almidonada y pulcra, como por la de rompe y rasga, ó sea, la que no tiene mas política que la fuerza bruta, los votos, los ternos, los juramentos, las maldiciones y las blasfemias.

No debiera admirarnos, empero, una cosa de tan sencilla explicación, pues ya se sabe que al pobre y sencillo pastor que hace su vida en la montaña, nadie lo envidia ni aun se acuerda de que existe; pero no así del que ya sea de un modo ó ya de otro, ocupa una visible posición social.

Pero si tales causas y tales efectos son naturales y lógicos, no sucede lo propio ni tiene satisfactoria explicación que los republicanos que á sí mismos se llaman *le' orden*, por más que el *orden*, el verdadero *orden* no parezca por ningún lado, se empeñen en que las clases conservadoras presen ten su mas decidido apoyo al gobierno republicano. Los órganos de este no para día sin que se ocupen del asunto, habiendo llevado algunos á tal estruendo sus excitaciones y reconveniones, que han pretendido nada menos

que echar sobre las clases á que nos referimos toda la culpa de cuantos desórdenes y crímenes viene cometiendo la feroz demagogia, dirigida por esos á quienes el señor Payella llamó asesinos, incendiarios, bandidos y otras lindezas mas, con entorchados, y en los cuales lo mismo toda persona de juicio y de razón que nosotros, no vemos otra cosa que republicanos federales de los mas puros y fervientes, los legítimos, los verdaderos federifragos españoles.

Se necesita todo el valor cínico de los benevolosimos para semejante proceder, que no indica otra cosa que la hipocresía más refinada y la burla más sarcástica y sangrienta. Hay que tener muy presente, que cuando en 11 de febrero se proclamó eso que se designa por república, las clases conservadoras que, á pesar de la problemática legalidad con que entonces se procedió, vieron una solución nacional en los acuerdos de aquella Asamblea, ofrecieron su apoyo al primer gobierno republicano; pero este, engreído con el triunfo, y henchido de soberbia creyendo que se bastaba á sí mismo, rechazó el apoyo; y desde el primer día, en vez de dedicarse á reorganizar el país por medio de medidas verdaderamente útiles, así en la práctica como en los resultados, cifró toda su ciencia y poder en humillar y escarnecer á quienes con tanta nobleza y buena fé le habían ofrecido su apoyo y su cooperación.

Los célebres decretos del señor republicano Emilio Castelar suprimiendo las cuatro Ordenes Militares, las Reales Maestranzas y otras corporaciones é instituciones que llevaban en sí cierta distinción, nos prueban que á las clases á que nos referimos se las trataba con el mayor desden y desprecio, y que se rechazaban en absoluto sus ofertas. Este proceder se explica también satisfactoriamente. Y en efecto: ¿qué necesidad había de agradecer recibiendo favores y servicios, cuando por medio de la fuerza podría sacarse mucho mas y tener subyugadas y aterrorizadas á las víctimas?

Los ciudadanos españoles del 73 han preferido hacer víctimas á tener amigos; y si ahora conocen su error y quieren enmendarlo, es preciso que se convengan de que ya es tarde, y que toda amalgama es imposible. Los republicanos, esto es, los apóstoles, los santones, los candillos de la secta, fueron los que deslindaron los campos; ellos rechazaron á los que de buena fé se les ofrecieron, pagándoles sus leales palabras y propósitos con una serie de ingratitudes tanto mas negras, cuanto menos causa existía para realizarlas.

Hoy tan desamparadas y huérfanas de verdadera protección están las clases productoras y contribuyentes como en los días en que solo mandaban en Sevilla los socialistas declarados; y si al pedirles recursos para atender á las necesidades del Estado

los conceden sin vacilar, es preciso tener presente que vale mas dar cinco buenamente, que soltar cincuenta á la fuerza, lo que sucedería infaliblemente, porque ya sabemos que los republicanos hacen uso de un sistema bastante expeditivo y que no se paran en barras. Cuando no se obtiene bien á bien, se saca por la vía más rápida y ejecutiva, que para eso no existe ley conocida, ni se sabe hasta donde llegan los derechos ni los deberes de los que no profesan las doctrinas federales.

Tal es lo que venimos observando desde el memorable 11 de febrero, y tal sucederá hasta que la palabra República haya caído no solo en desuso, sino en el mas completo olvido. Quiera Dios que sea pronto, para el bien de todos y para que la maltrada España recobre su honra y todos los grandes bienes que ha perdido en menos de cinco años.

UNION.

La union de todos los hombres políticos y honrados de nuestra patria es una necesidad reconocida, pero desgraciadamente no satisfecha; pues no cabe duda de que nuestras divisiones son grandes y que ellas son la causa del mal de hoy: sin estas divisiones la sociedad recobraría su perdida calma, el *orden* y la justicia dejarían de ser una utopia para ocupar el lugar de una gran verdad, y cesarían las polémicas irritantes, á la vez que estériles para el bien.

El individualismo invade nuestra sociedad y envenena sus miembros, porque el individualismo es el egoismo, y el egoismo produce la decadencia de las sociedades, y mata cuanto de grande y de noble puede producir la armonía y el concurso de todas las inteligencias.

El individualismo y el egoismo nos han conducido á este indiferentismo censurable, á esta falta de energía que hace que veamos el mal y no nos apresuremos á aplicar el remedio.

Hora es ya que conozcamos la imprescindible necesidad de acordar voluntades, de unir nobles esfuerzos y de trabajar con ahínco para hallar la fórmula que salve á la sociedad.

Hora es ya que consideremos que cuando los pueblos emprenden vertiginosa carrera, y olvidados de sus antiguos hábitos parecen impulsados por el genio del mal, que les grita «Seguid», deber es de todos los hombres honrados consagrar sus esfuerzos para detener su marcha, para apartarlos del borde del abismo sin fondo en el que se hallan próximos á caer.

Si se adunan todos los esfuerzos, si se olvidan antiguas rencillas, si ante el peligro marchan compactos todos los elementos de *orden*, sustentando el lema de la «verdad y la justicia», el triunfo de los sanos principios es seguro, los descarriados retroceden, y se espantan y acaban por acla-

mar á sus salvadores. Si, por el contrario, estos elementos permanecen fraccionados, si el egoismo es su norma y el indiferentismo se halla en su corazón, entonces ¡ay de la sociedad! ¡ay de ellos! No hay salvación posible, porque no hay fuerza posible que detenga el carro de la revolución.

Estas épocas son paréntesis en la historia de los pueblos, son huracanes que todo lo destruyen, son tinieblas impenetrables para el que pretende estudiar el *«por qué»* y el *«para qué»*, la causa y el efecto. Todo permanece mudo, nada habla á la conciencia, nada al corazón, la sociedad agoniza, por todas partes aparece el fantasma de la desolación y de la muerte.

Nos hallamos en uno de tan tristes períodos, y nos hallamos en él porque la revolución de 1868 no fué una revolución de principios, y sin principios ni ideas es imposible que una revolución pueda plantear nada; puede destruir, pero no edificar: hé ahí la causa por que la revolución de Setiembre ha sido estéril para el bien.

La república de hoy es la consecuencia de la revolución de ayer, como el despotismo de mañana será la consecuencia de la anarquía de hoy. Esta es la ley inevitable de la humanidad y de la historia. ¡Plegue á Dios que nos equivoquemos! ¡Plegue al cielo que si un día luce el sol de la justicia, si á la tempestad sucede la calma, la sociedad no haya perecido!

Hoy España se halla entre Scila y Caribdis, y si la nave del Estado logra salvar los dos escollos, no es fácil saber qué deberemos admirar más, si el espectáculo de la sociedad, aunque mutilada, existente, ó el de la Nación, que ha sabido evadir el despotismo y la anarquía.

Si España logra salvarse, si despues de tanto fraccionamiento, de tanta ceguera, de tanto disturbio, de tanta destrucción material y moral, logramos ver imperar la moralidad y la justicia, el *orden* y el principio de autoridad, y la fuerza en el gobierno, hermanada con la libertad, no podremos menos de convenir en que es la obra de la Providencia, porque solo ella puede normalizar la sociedad actual. Solo la Providencia es capaz de hermanar tantas voluntades, de apagar tantos odios, que son la causa del mal que tocamos, de la profunda division en los hombres y los partidos.

Todos conocemos la fuerza de los partidos, que hoy no saben poner coto á los furios de la demagogía.

Pues bien, es necesario que la division desaparezca; es preciso que todos trabajemos en este sentido porque ántes que los intereses de los individuos están los intereses de la Patria; ántes que partidarios, debemos ser españoles. La Patria pide un sacrificio á los hombres políticos: éstos no deben ser sordos á la voz de la

Patria, que es la voz de la religión, de la justicia, de la propiedad y de la familia. Unidos todos, depuestos nuestros rencores, procuremos establecer un gobierno fuerte que no peque de tirano, un gobierno literal que no degeneren en anárquico. La Providencia nos ayudará en tan patriótica empresa, porque la Providencia no abandonará á España.

Hombres políticos de todos los partidos, la sociedad agonizante espera de vosotros el remedio; la Patria moribunda reclama vuestro auxilio; si sois sordos á la voz de la sociedad y de la Patria, la historia contará á las generaciones futuras que no supisteis ser grandes, que vuestro corazón no supo olvidar las faltas de vuestros adversarios; y la posteridad os maldecirá, porque verán en vosotros el germen de su ruina. Si por el contrario, lograis salvar la sociedad y la Patria, estableciendo un gobierno de *orden*, fuerte y liberal, el mundo venidero bendecirá vuestro nombre, porque habreis restablecido los cimientos de la justicia y el *orden*.

J. R.

PREPAREMONOS.

Las personas de *orden* que pueden tenernos por visionarios, en nuestras constantes excitaciones á que nos unamos en tanto ántes, lean con detención las siguientes líneas que tomamos del periódico republicano *El Pueblo* correspondiente al día 10.

Dice así:

«Háblase de pactos y uniones y concordia y conciliación entre los jefes de la intransigencia y los hombres del poder.

Dicese que ese monstruoso contubernio, realizado á la luz de los incendios de Sevilla y ante las víctimas de Cádiz y Valencia, obedece á miras ambiciosas por parte de los prohombres del partido insurrecto, y á la necesidad en que los actuales gobernantes se hallan de no divorciarse por completo con las masas que les elevaron al poder.

Afirmase que con este motivo hanse dado órdenes á los directores del movimiento insurreccional para que se retiren de las ciudades sublevadas, entregando las armas á las fuerzas del Gobierno, y éste ha mandado terminante y categóricamente á Pavia y Martínez Campos que suspendan los fusilamientos y castigos.

Susúrase, en fin, que no se harán esperar mucho tiempo importantes declaraciones por parte de los señores Salmeron y Orense (D. José María), y aun añádese que está acordada para la resolución de la crisis la entrada en el Ministerio de un general intransigente.

«Conservadores, para eso habeis prestado vuestro apoyo á este gobierno! ¡Para esto ¡oh pueblo! te has hecho instar en las barricadas!

«¿Cuánta infamia! ¡Cuánto cinismo!

Ya en otra ocasion nos hemos

hecho cargo de estos rumores que, si al principio los acogíamos con cierta reserva, hoy ya no pueden ponerse en duda.

¿Qué significa, si no, la impunidad de que gozan tantos criminales, cogidos la mayor parte con las armas en la mano, en Alcoy, Sevilla, Cádiz, Valencia y otros puntos? ¿Qué otra cosa quiere decir la dilación que se le reserva en la aplicación de la ley a esos mismos criminales?

¿Qué deducir, si no, de la conducta seguida por el señor Casalduero, siempre activa, y arrastrándose en la Asamblea a los pies del señor Salmerón?

¿Qué pensar de los tratos y tráficos de ciertos intransigentes, como el señor Cala, que sale de Madrid con misiones especiales para los jefes de los cantones sublevados?

Todo denuncia a la luz del País que el señor Salmerón, tan impotente como su antecesor el señor Pi, no puede hacer otra cosa que transigir, adoptando por sistema la impunidad, causa de todos los males presentes y origen cierto de mayores para el porvenir.

CRÓNICA PARLAMENTARIA.

Recaso número de diputados se presentó a primera hora de ayer a hacer la felicitación de la patria. Esto no obstante, el Sr. Pedregal abrió la sesión a las nueve, y comenzó esta con una pregunta del Sr. Santos relativa a la discusión del proyecto de Constitución.

¿Quéñese dicho señor de que el debate no empiece, y la mesa alzó como en una ausencia del Sr. Cala. El señor Casalduero dijo que no era una cuestión política la que le impedía asistir, y en su consecuencia el Sr. Oñate preguntó si había algún otro diputado que quisiera sostener el voto particular del diputado nuncio. La Cámara por último, acordó que cualquier diputado pudiera sostener el voto del Sr. Cala.

Poco afortunado fué el Sr. Perez Pastor en su proposición encaminada a que se cometa infamia a los que han cometido delito de contrabando. El Congreso no estimó conveniente admitir semejante consideración para los infractores de la ley.

Leído el dictamen de la comisión sobre redención de fueros en Cala y conculca la palabra al Sr. Valdes en contra, dijo: «Este señor diputado que no le he visto en el salón número suficiente de diputados, debia abstenerse la discusión. El señor presidente se negó a ello, por cuya causa no hubo una palabra entre ambos señores, polvina en que torció al Sr. General San Miguel. Sostuvo este señor que, siendo necesario la asistencia de 70 diputados para abrir la sesión, es también necesaria para continuarla; pero el señor presidente luego el segundo extremo, lo que equivale a decir que la sesión puede continuar aunque no haya en el salón mas que un diputado.

Resultado de esto fué que el señor Valdes tuvo que hablar, consiguiendo llevar el resto de la sesión, y volviendo a pedir la suspensión de esta a las once, a lo cual tampoco tuvo por conveniente acceder la presidencia. Después de un altercado verdaderamente familiar entre todos los diputados, se terminó el incidente acordando que haya tres horas de sesión por la mañana.

Terminó el Sr. Valdes por la tarde su discurso en contra de la entidad, y el encargado de contestarle, señor Alvarez, le dijo por toda razón que si no se redimen los fueros en las provincias de Asturias y Galicia, habrá una perturbación. Le faltó decir al individuo de la comisión cómo que no se ha producido los disturbios que tanto, siendo los fueros tan antiguos en algunas comarcas.

He aquí reduciendo a breves términos lo mas importante de lo ocurrido en las sesiones de ayer.

¿DONDE EMPIEZA EL AFRICA?

Entre los innumerables senos edificales, los preciosos de nuestro país en este período que inauguró la España con honra y conque en la república del orden y de la paz, merece especial mención el que sigue.

A los nueve de la noche del 6 del actual, se presentaron 28 forajidos, en la población denominada Candelaria, situ en el término de Húmera, a una hora de Madrid y próxima a la Casa del Campo.

La onadilla, perfectamente organi-

zada, se dividió en dos, rodeando parte la casa, y forzando las puertas el mayor número por medio de la lanza de un carro, violentamente empujado. Los ladrones, armados de trabuco, algunos muchos de carabinas, iguales a las que los voluntarios usan para defensa de la patria, tranquilizaron a la duña de la finca, asegurando que solo iban a robar cuanto tuviese, sin hacer daño a las personas.

Hecho el primer registro, desahujados todos de las mayores ropas, alhajas y objetos portátiles de algun valor, le exigieron desde donde se ocultaba un cofre con treinta mil pesetas fuertes, que suponían haber llevado a la quinta en días anteriores. Y como tal cofre no existía, y así fuese asegurado por dicha señora la ocurrencia por el «cuello, que apretaron hasta el grado inmediato a la asfixia, y exaurieron apatitudne con cuatro carabinas largo rato. Después ordenó el jefe de la partida que la llevasen a la cueva y la fusilasen. Allí se dirigió por sus pies la señora, que animada del valor de la indignación, lo tuvo para regarle que cuanto antes ejecutara el crimen, pero que no la amarrasen. Ya en el sitio designado, le mandaron rezar el credo, mientras que apartándose los héroes entre pasos, le apuntaban con la tranquilidad que prestaba a su inmensa desconfianza la abstracción de la pena capital para los asesinos. Incendiarios salvadores y demás profanos en tales oficios, que componen hoy la flor y nata de la sociedad en el Puch o de los Pelayos, Alfonso, Gides y Guzmán, así a quienes el orden de cosas vigente permite originar como bien se place la pena de muerte.

Por fortuna impidió la consumación del crimen un incidente casual; y aquellos bandidos, reanegando de su mala estrella, hubieron de contentarse con robar cuanto había en la casa, dejando aterrorizados a los guardados e inclinados a escape de la señora, que a nuestro juicio debió quedar altamente satisfecha de su país y del buen empleo que se hace de la contribución que paga como propietario, para que a mano armada le roben.

Creíamos que puestas las poblaciones mas importantes a disposición de los criminales, estarían los campos libres de su presencia; mas ahora vemos que hay bastante número para atender a todos los servicios.

¡Oh afortunados contribuyentes, que tenéis la dicha de pagar ansa tan bien empleada!!

La Asamblea está convertida en un verdadero pugilato: todos los días nos ofrecen los gladiadores un nuevo y variado espectáculo, siendo el alma de la fiesta Oreuse, Uva ó Díaz Quintero.

El sábado tocó el turno a los dos últimos; por la mañana hizo las delicias de los circunstantes el diputado por Navarra, y por la tarde cedió mas de una vez el mismo diputado el temperamento bilioso del señor Cervera.

El señor Díaz Quintero, que entró en lid a hora un poco avanzada, midiendo las fuerzas con el señor La Rosa, dejó en zaga a cuantos lo precedieron con su improvisada perorata.

Dijo que la Cámara no tiene derecho para expulsar de su seno a los diputados que tomen las armas contra el poder constituido; que los interiores no deben obedecer al mandato de la ley, y por último, concluyó con dos o tres palabras: «¡Ay de los jefes que se atreven a tocar a un solo cabello de los acusados! Yo les barreré cuando tenga poder para ello!»

Por lo visto los intransigentes y los que abogan en el Congreso por los incendiarios se creen próximos a cesar el mundo.

No nos cogerá esto de sorpresa. Ya dignamos el otro día que se nos aseguraba, por persona que nos dióse entero crédito, que sería minado antes de un mes el ex general Contreras; y como en este país federalista ocurren cosas tan raras, bien pudiera suceder.

Lo sentimos por los jueces que cumplen con su obligación, a quienes se encargará de barrer la sucia escoba del señor Díaz Quintero.

Noticias de San Fernando.

Son curiosos é interesantes los siguientes detalles que en su número de ayer publica *El Comercio de Cádiz* sobre el departamento marítimo de San Fernando.

Hemos visto una carta en la cual se hacen juiciosos y dignos elogios de don Rafael Carranza de Ariza y don Acuña de la Torre de Yelo, esposos del capital general y auditor del Departamento, que después de poner en salvo sus familias y abandonando las comodidades de su casa, se metieron en una tropa y sus alhajas se encerraron con sus marinos en el Arsenal de la Carraca, donde han sufrido los peligros y privaciones de catorce días de sitio, viendo caer a sus pies no pocas balas y cas-

cos de granadas, sin mas causa que un mal jirón en el suelo y por cubrirse una silla y sin otras cosas que la puesta, pero con bastante ánimo y con la mayor resignación.

Al regresar á sus pabellones se han encontrado completamente robados, no viendo mas que escombros y algun mueble hecho pedruzcos. Han perdido su hogar, sus ropas, sus alhajas, y todo cuanto tenían.

Otras muchas familias de jefes y oficiales de Marina han sufrido también las consecuencias de ese saqueo general á que se han entregado en San Fernando la gente soez y desalmada que se ingiere siempre para hacer su negocio en los movimientos revolucionarios.

El pasaron con algunos ilustres fué también horriblemente profanado durante el triste período porque acabamos de pasar, habiéndose destruido el del capitán general D. José Rodríguez de Ariza, por el solo motivo de haber sido padre del jefe actual del Departamento. Lo mismo hicieron con el de don Manuel de Argüelles, enseñando con el que guardaba las venerandas cenizas de D. Cayetano Valdes, amigo en vida, de Argüelles, Oslatrava y Gili de la Cruz.

Las bajas que tuvieron en San Fernando las fuerzas revolucionarias por el fuego que sobreviniera al Arsenal de Carraca, fueron unos 40 heridos y contusos asistidos por la Asociación de la Cruz Roja que desde los primeros momentos asistió allí á prestar sus humanitarios servicios, y 16 heridos, 19 contusos y 2 muertos que tuvo a su cargo la ambulancia de San Fernando.

De las pocas bajas del arsenal hemos dado ya noticia á nuestros lectores. El colegio naval, la capitanía general, el cuartel de San Carlos y el hospital son los edificios que mas han sufrido en San Fernando. La ciudad propiamente dicha era respetada por los fuegos del Arsenal.

El Diario de Barcelona recibido ayer publica una interesante carta de París fecha 5 del actual, en la cual se dan algunos pormenores muy curiosos sobre la actitud y relaciones que han tenido en Francia varios de nuestros hombres políticos con la antigua familia real. Dice así la carta:

«La prensa de Madrid ha dado multitud de noticias de un interés palpitante para España y que se relacionan con la actual y los proyectos de restauración de la familia real destruida por la revolución de setiembre; a los hombres del partido conservador alfonsista y al grupo que en Biarritz dirige, si no es por él dirigido, el duque de la Torre. Sober el todo él pueden ser interesantes algunas indicaciones.

En los últimos tres días del fatídico ministerio Pi y Margall, cuando lo mismo el Sr. Olázaaga en Bingham que el señor Figueras en París no veían salvación para España, pues todo lo que después ha sucedido se debía a un gravado de la complicación de poder, y la entrada de D. Carlos favorecido por poderosos apoyos legitimistas, hubo como una concentración de todas las fuerzas y elementos relativamente conservadores de la sociedad y de la patria.

Dejando a un lado banderas de principio y de rehabilitación de ideas reales, puede decirse estuvo convenido entre Barriz, Pi y Madrid un movimiento salvador al grito de orden social é integridad de la España. Un gobierno provisional que probablemente habría presidido el general Serrano habría convocado después de restablecer el orden a la nación para que esta dispusiese libremente de sus destinos. Parece que el mismo general Cabrera desde Alemania ó Inglaterra donde se hallaba, no estaba distante de cooperar con su influencia social á esta solución.

En Andalucía cuerpos enteros pedían un general que se pusiese a su frente para lavar la ignominia de haber sido arrojados de Sevilla. Ciudades tan ricas como Jerez y Sanlúcar, amenazadas como Alcoy del saqueo y el incendio, apostaban millones para este empresa, y brigadas del ejército del Norte se aproximaban a la frontera para solicitar a su vez al duque de la Torre y a los demás generales en su derredor reunidos a ponerse a su frente.

La reina Isabel, que a la sazón estaba en Italia, y el príncipe Alfonso que se preparaba a recibir a su familia en Austria, habían consentido en no dificultar la obra de la salvación del orden social, primera necesidad de nuestro país, con pretensiones personales é impaciencias dinásticas.

En este estado cayó el gobierno Pi y Margall, a la vez que el fuego revolucionario por él preparado incendiaba Andalucía y Valencia. La actitud del ministro Salmerón tomó el carácter de la guerra, y se agruparon naturalmente en derredor sus fuerzas, que fuera de la esfera del poder anterior se habían unido para salvar la patria y la patria.

Biarritz, como el palacio Basilewski, quedaron naturalmente designados de lazos que había anudado un interés supremo y

patriótico. En este estado la reina Isabel para meditar y resolver sobre la conducta que imponen las circunstancias de España, pero con bastante ánimo y con la mayor resignación, se retiró a su casa de la Península de la opinión de aquellas personas que llegando a París recientemente de España podrían apreciar mejor sus necesidades y aspiraciones. Los señores marques de Molina, Concha del Castillo y algunas otras personas de los diversos matices del partido constitucional han ostentado con la augusta desterrada, y no me extrañaré que el último tomasen la dirección de los asuntos.

SECCIÓN LOCAL.

Aunque podemos decir que son gentiles las quejas de los señores oseros de la fuerza de Sevilla por las muchas bajas que sufren en el recibio de este periódico, los que tenemos en la provincia de Jaen son los que con mas frecuencia nos hacen reclamaciones, porque, según dicen, apenas reciben un número de algun tiempo de esta parte.

Comprendemos que los señores oseros de mas último en este capital excitaban la curiosidad y el interés de la generalidad, y que fueran causa de los cacematos para los no paganos; pero estando ya Sevilla como una sala de aceite, creemos que debia haberse mitigado ese afán de saber noticias sin temblar los cuartos.

No consta, repetimos hoy, que en la Administración Principal de Sevilla se cumple exacta y religiosamente con el servicio, de modo que las faltas dependan de las ambalaciones ó de las demás administraciones. Bien sabemos que el remedio es de difícil aplicación, pero nos contentamos a suplicar a los prestidigitadores que escatomen nuestros legítimos intereses, que tengan alguna consideración, y que después de leer los números, se sirvan ponerles la misma ó otra faja con idéntica dirección y enviarlos a sus destinos, por cuyo medio si no todos los números, al menos perjudicados los haberes de nuestros suscritores y los de esta empresa, que no tiene detrás de sí ninguna mina para sufragar los muchos gastos que pesan sobre ella.

Se nos ha favorecido con un interesante documento la partida de la Guardia. Un recuerdo a Galicia, cuya primera parte escrita por el señor con Ramiro Franco y Pacheco, hijo de dicha población, además de sucurrir curiosos datos sobre la fundación é historia de la misma, está dedicada principalmente a los señores de la familia real destruida por la revolución.

En la primera parte de la fundación de un hospital en aquella localidad. El pensamiento no puede ser mas plausible, patriótico y benéfico, y no dudamos de que llegue a ser un hecho, cuando calma los pasiones y el olvido de una era de error y normalidad toda en Península, pueden los hombres dedicarse a las obras de verdadero progreso y engrandecimiento.

Después de lo escrito por el señor Franco, se inserta un bello artículo sobre la misma villa, debido a la pluma de don José Povedano, y el cual, según creemos, vivió la luz en el acreditado periódico *La Instrucción Española y Americana*. En el mismo semanario aparecerán tres preciosas vistas de La Guardia, a saber: la general, la del castillo y la del pueblo, la de la casa y la del Fachó del monte de Santa Tecla, y una exacta reproducción de las mismas vistas cercan el cuerno de que venimos refiriéndonos.

Alabamos como se merece el pensamiento del señor Franco y Pacheco, deseando que cuando el periódico sea publicado, y la damos las gracias por su expresión obsequio.

Continúa habiéndose, con bastante irregularidad por cierto, de la suerte del ex-general Pirard. Hay quien lo supone en Cartagena, cuando antes se había asegurado que su novedad en su importante salud se hallaba en Lisboa desde hace mas de una semana. No falta quien diga que bien guardado y quitado de la interpreté, se encuentra en esta capital desde la entrada de las tropas, las cuales lo hicieron prisionero, cuyo accidente lo cuenta ayer *La Andalucía* del siguiente modo:

«Entre las diferentes versiones que circulan sobre la suerte del general Pirard, una de ellas es la de que fué hecho prisionero por las tropas de la fábrica de tabacos, ocasionando esta circunstancia, tanto para evitar que la indignación de los sevillanos le quitase la vida, como para consular al gobierno acerca de lo que debia hacerse con el prisionero. La damos únicamente como una de tantas versiones.

A nosotros sólo se nos ocurre observar, después de leer lo que dejamos copiado, que si no es cuanto lo de la prisión, debiera haberlo positivamente el colegio de la calle de Menéndez, supuesto que, según publican los periódicos, es el lugar de la fuerza de los hombres que nos mandan hoy. Y si es así, por qué no se dice terminantemente lo que haya sobre el particular y se nos saca el asunto del cuerpo?

En la Iglesia parroquial de Santiago se celebra mañana jueves una solemne función que en acción de gracias

dedica a Nuestra Señora de los Dolores una devota. Presidirá el Pbro. Dr. don José Pió y Salva, quien con incesante celo y actividad viene trabajando desde hace tiempo, tanto en esta capital como en su provincia, en favor de la causa de catolicismo, de cuya sagrada religión es uno de sus mas ardientes ministros.

De sumo y general interés que se sacra el photo referente al francés de la contrapunto de la guerra de Portugal. Sobre mismo asunto han insertado varios periódicos lo siguiente:

«Existiendo algunas errores en las tarjetas oficiales del ramo de correos, debamos advertir, para aquellos de nuestros lectores a quienes pueda interesarlos, que el franqués portugués de los 12 cuartos de postas para las cartas y 6 para los impresos.

Esta aclaración está basada en la respuesta dada por la Dirección á esta administración que elevó la consulta.»

«La Voz de Cádiz publica en su número de ayer lo que sigue: «El Ayuntamiento de San Pedro de Bormos, sabemos que en estos últimos días, y durante el cantonismo hacia proclama en Andalucía, se han cometido excesos de gran consideración en aquel pueblo por parte de los intransigentes, habiéndose asesinado por algunos desalmados al farmacéutico Esteban de San Pedro, verdaderamente el vivir hoy su España.»

Parace que es positivo haberse conmutado al señor Ventana la pena capital, a que fué sentenciado, por la inmediata. De los demás que se hallan en iguales circunstancias nada se sabe de cierto, si bien se sabe que el señor Ventana lo que ayer indicamos, esto es, que no se verifique ninguna ejecución de pena de muerte. El ciudadano Ventana, individuo que fué del Comité de San Pío, cuenta ya una cerca de setenta años, si es que no pasa, cuya circunstancia parece que influye en que sea el primero a quien se otorgue el indulto.

Parte remitida por el señor Abdel Zari-Vascon.

Vigía de la torre de San Lorenzo. Agosto 14 a las seis de la mañana. Las noticias de los días que he tenido lugar de estar en la ciudad de San Lorenzo, hérbico arista español, pero tal vez no tanto como los españoles de nuestros tiempos novismos.

Hace algunos días que echo de menos la nueva en que decía «Don Miguel Mingoranes» «atada sobre la puerta de una barbería de la calle de Caldereros. Sera una bestia que se haya estraviado un recuerdo tan histórico.

Falta igualmente de aquí un ciudadano zapatero, sargento de peloton. Preguntando por él me han dicho que murió de los dolores de la cabeza. Vigía de la Torre de Omnium Sanctorum.—Agosto 14 a las 6 de la tarde. A la una de hoy he visto a los carabineros rondar este el sitio buscando a los espendedores de tabaco al menudo.

Cerca de tres horas presos por la policía dos hombres en la calle de la Feria, según la a del Relator.

Tengo que desempeñar cierta comisión muy peliagosa en favor del orden, y tendré por algunos días que ser algo inactivo en mis partes.

Vigía de la Giraldá. Agosto 14 a las 6 de la mañana. Ayer tarde tuvo lugar otra reunión de la Junta directiva en el edificio del Alcazar, con el objeto de activar las comisiones que se ocupan de asuntos interesantes, relativos a la construcción del para-quey que se está fabricando, por si se descomponen otra tormenta.

Se dice que ha sido preso el ciudadano Mingoranes en las ruinas de Itelica. No respondo de la veracidad de esta noticia.

Lo que es cierto que de los colobos exigidos por los revolucionarios para reforzar algunas barricadas, se han perdido tal vez la mayor parte. Como ahora es verano, pueden sus dueños acostarse sobre los adrillos.

También han desaparecido no pocos caballos de los que recogieron para la milicia montada. He visto mas, no un desastre: lo que hay hecho es van der dueño y de domicilio.

Continúa habiéndose encausados prisioneros. Y para qué...

Me contaría con un simple dibujo por este artista que han porcaesado, según dice, y permaneciendo en la cárcel el tiempo, según dicen sus tenedores.

Observatorio de los Héroes Nuevos.—Agosto 12. Pronóstico de Papito Ruas.

Petroleros y sesinos, ladrones y gente honrada, todos quedaremos en la cárcel hasta el final de la jornada.

LEY DE PRESUPOSICIONES.

Las Cortes Constituyentes, en uso de su soberanía, decretan y sancionan la siguiente ley:

Artículo 1.º «Los presupuestos económicos de cada año aprobados para el año económico de 1873 y 1873 continuará rigiendo hasta que las Cortes Constituyentes hayan dado la ley fundamental de la república.

Art. 2.º Forman parte integrante de este presupuesto todas las reformas y

EL ESPAÑOL.

PERIODICO LIBERAL.

ANO VI.

SEVILLA-JUEVES 14 DE AGOSTO DE 1873.

NUM 1929

EL ESPAÑOL.

Sevilla 14 de Agosto de 1873.

LA REVOLUCION Y LA REACCION.

Estrañales á algunas gentes sencillas y bonachonas las grandes consideraciones y respetos con que tratan y miran los santos del republicanismo á los mayores criminales no de delitos políticos, sino de los que son propios exclusivamente de los mas desalmados foragidos. Los que de tal proceder se admiran, ponen en tortura su imaginacion para descubrir el objeto que se proponen esos misericordiosos de nuevo cuño, para los cuales no parece sino que es un título de recomendación que un hombre esté manchado con el crimen de ladrón, asesino, incendiario ó sus equivalentes; siendo tanto mayores los miramientos que se les guarda, cuantos mayores son tambien en calidad y número los delitos que se imputan á sus protegidos.

Nosotros, debemos confesarlo, en otros dias quizás no muy lejanos, tambien nos entregamos á esa clase de cavilaciones, hicimos supremos esfuerzos para descifrar la charada; porque semejanza conducta envuelve efectivamente todo el carácter de un complicado logogrifo. A cada hora del dia nos preguntábamos: ¿cómo es posible que esos demócratas ó republicanos de levita, corbata y sombrero de copa, que se jactan de ser tan puros é inmaculados como un niño recién nacido, que se dan ínfulas de amantes del orden, de la equidad, de la justicia y de las demás virtudes sociales, cómo es posible, repetimos, que contemporicen hasta el halago con criminales empedernidos, cuya vida pública y privada ha sido una serie no interrumpida de acciones escandalosas y punibles? ¿Cómo es que buscando siempre el bueno al bueno, estos que se tienen por los mejores busquen y cifren todo su anhelo en juntarse y atraerse á los peores?

El enigma, indescifrable por medio del raciocinio, tuvo una sencilla explicacion, gracias á los acontecimientos que toda España ha presenciado. Porque á la verdad, solamente unos hombres de alma y costumbres relajadas fueran capaces de llevar á la práctica, de ser los ejecutores del tenebroso programa federal-social que, dígame lo que se quiera, es el desideratum del cuerpo republicano europeo.

Además, todo el que bien piensa, el que vive del producto de sus industrias y de sus bienes, el que no aspira á gozar de la bienaventuranza presupuestiva ni á figurar en ningún cargo público, por mas que este sea el de concejal del último villorrio; esto es, los hombres verdaderamente honrados, pacíficos y laboriosos, que son la gran mayoría de los españoles, aquellos doce ó entor-

ce millones de que en su tiempo nos hablaba el inolvidable Ruiz Zorrilla, esos hombres, repetimos, odiaban la república hasta en el nombre, y hoy que la conocen por sus hechos, claro es que han de detestarla con sus cinco sentidos y sus tres potencias.

Luego quiere decir, que necesitándose gente en abundancia para nutrir las filas del ejército republicano, el único recurso que quedaba era apelar á los que no tenían mas remedio que agarrarse á un clavo ardiendo para salvar su cuello del fatal garrote, y á los que mal contentos con sus modestas posiciones, aspiraban á una buena ración, en el reparto general de bienes, que desde septiembre del 68 á la fecha se les ha venido prometiendo en las públicas predicasiones de los clubs y de los conciliábulos.

Resuelto aquel osuro problema, no debe admirarnos ya lo que hemos visto, lo que vemos y lo mucho que nos resta que ver. Todo se explica del modo mas satisfactorio, presentándose como lo mas natural del mundo.

En su consecuencia, no estrañámos que queden impunes los crímenes que hemos presenciado, que han deshonrado á esta nación antes tan respetada y que han horrorizado al mundo. Los edificios quemados, las personas vilmente asesinadas, los robos, las desvergonzadas exacciones á mano armada de que han sido víctimas las personas, las familias y los pueblos, toda esa larga serie de delitos penados por todos los códigos del mundo, consumados se quedarán, y sus perpetradores no serán molestados en lo mas mínimo, antes bien se les concederá la mas amplia amnistía en breve término, todo en gracia de la mayor gloria y aumento de las huestes de la república española federal-social con sus legítimas y naturales consecuencias, según dijo el ciudadano Pierrard en su primera epístola á los voluntarios republicanos de Sevilla el dia 27 de julio último.

Verdad es que los desperfectos en personas é intereses son muchos y graves; mas aparte de los daños sufridos por los héroes de las barricadas, los demás han recaído en pícaros reaccionarios, y ya se sabe que al enemigo es preciso ya que no destruirlo, debilitarlo por lo menos, y tan meritoria acción se ha realizado por completo. Por lo tanto, el servicio prestado á la república debe calificarse de eminentísimo, y procede declarar beneméritos de la patria á sus inventores y ejecutores. Esperemos, pues, unos pocos dias y leeremos tan satisfactoria declaración.

Hemos indicado algunas líneas mas arriba que una general y amplia amnistía lavaría muy pronto las manchas que han deslustrado á la ex-virgen república federal; y nos ratificamos en lo dicho. Veremos, por ende, ufanos y orgullosos con los hombres de bien á los incendiarios de esta capital; á los que bombardearon á Almería porque no les entregaba

los millones que le pedían; á los que han poco ménos que destruido la armada nacional, y, finalmente, á todos los que de un mes á esta parte se han dejado atrás á José María, á los Niños de Ecija y á tantos otros héroes de la misma calaña.

Y veremos tambien que insultarán, abofetearán y escupirán á los mismos á quienes han despojado y arruinado. Y pasados unos pocos dias mas, esos que hoy están bajo cerrojos y sometidos á los tribunales, y los que ya se hallan en país extranjero, y los que permanecen escondidos, á toda esta falange de federales, socialistas y otras cosas mas, los veremos nuevamente dueños y señores de las haciendas y vidas de los españoles honrados, laboriosos, pacíficos y decentes.

Sí, los veremos. La revolución concluirá de recorrer todas sus jornadas, porque desgraciadamente, entre los revolucionarios no se encuentra ni uno dispuesto á hacer el bien. El que no está dominado por las mas perversas intenciones, está ciego ó es débil, y tan tristes situaciones no les permite hacer nada para poner término á una era tan perturbada y deshonrosa.

Pero si la revolución ha de llegar á su último límite no dudemos que mas tarde la reacción de orden, ya que no la política, acabará por abrirse paso, y tambien recorrerá todo su trayecto. La sociedad podrá ser mas ó menos lastimada, pero es imposible que muera.

Tan salvador movimiento se ha iniciado ya, y esperamos que, no obstante los obstáculos que le pongan delante los amigos de revueltas y desórdenes, seguirá robusteciéndose y adelantando en el camino que ha emprendido. Este es el único procedimiento que nos librará de las garras de tanta fiera, de esa legión de energúmenos cuyas hazañas, cual la de Erostrato, pasarán de generación en generación, siendo maldicidas y anatematizadas por todas hasta la consumación de los siglos.

CADA OVEJA CON SU PAREJA.

Si nosotros hubiéramos tomado tan á pecho como otros el apoyo que las clases conservadoras y los partidos que las representan debían dar al gobierno del señor Salmeron, grave disgusto tendríamos en este instante, como otros lo tienen. El chasco ha sido gordo y el desengaño terrible, para los que se habían formado ciertas ilusiones. A nosotros, afortunadamente, no nos llevó otra idea que la de salvar la sociedad amenazada de inmensas catástrofes por los asesinos, los ladrones y los incendiarios que formaban el núcleo de la última insurrección. Por eso pedimos que los elementos de orden se pusieran al lado del Poder Ejecutivo, que los generales conservadores le ayudasen á salir del conflicto, y que entre todos evi-

tásemos la ruina completa de la patria.

Por lo demás, ¿qué confianza habíamos de tener en un gobierno presidido por el catedrático Salmeron, ideólogo soñador, sin conocimiento del mundo, sin práctica de los negocios públicos, sin experiencia política, y predicador constante de las doctrinas mas descabelladas y mas absurdas, sociales y religiosas? Éra el que, por una de esas anomalías de la suerte, se encontraba al frente del gobierno, intentaba contener á los revoltosos y restablecer el orden material, y por consiguiente, nadie debía negarle su auxilio en los momentos supremos.

Pero pensar y creer que el señor Salmeron tratase de restablecer el orden moral, que sería acabar con el federalismo y declarar guerra á muerte á los intransigentes, no nos ocurrió nunca, ni somos tan cándidos ni tan poco conocedores de los personajes que figuran ahora en primer término, que les juzgemos capaces de hacer nada serio en beneficio de la patria.

La cabra tira al monte, y el señor Salmeron tira hacia la montaña roja, de donde descendió para ser gobierno. Dice el refrán que «cada oveja con su pareja» y la verdad es que no pueden ser pareja del actual gobierno los elementos conservadores.

A los ministros les ha sucedido lo que al que se ahoga, que es caerse al agarrarse á un clavo ardiendo. Les llegó el agua á la boca y pidieron socorro á todo el mundo; con el auxilio agheno han podido ponerse un poco á flote, y apenas el agua ha bajado nada mas que hasta el cuello, ya se creen seguros y capaces, por sus propias fuerzas, de llegar sanos y salvos á la orilla. Cuando esto ha ocurrido, vuelven la espalda á sus salvadores, y no tardarán en insultarlos.

¡Buena gente son los federales! Si entre otros de mejores principios, de mas sentido comun y limpia historia, se reciben ingratitudes y escarnimientos y desengaños, ¿qué habia que esperar de los que no viven y medran sino á la sombra de las revueltas y los trastornos, predicando el exterminio y la ruina y la disolución social, cuando no son ministros?

El señor Salmeron está en su terreno, tratando con los iniciadores y sostenedores y defensores de la insurrección última; son sus discípulos y sería una crueldad que él los castigara despues de haberlos vencido con la ayuda de los pícaros reaccionarios.

A quien hay que perseguir ahora es al partido conservador, que quiere que se castigue con energía á los incendiarios y á los asesinos. ¡Pues no faltaba mas, sino que habiendo habido solo sesenta y tantos muertos en Sevilla y pocos menos en Valencia y unas cuantas docenas de incendios y asesinatos y saqueos en Alcoy y en Andalucía pagasen ahora los federales contra los generosos impacientes que promo-

vieron la santa insurrección de los cantones! Lo que hay que hacer es indultarlos, discutir á escape la Constitución, establecer los cantones y pelillos á la mar.

¡Buen cuidado les dará á los ciudadanos Contreras y Pierrard del 22 que les ha puesto la Gaceta al empleo de generales! Ahí les guarda el Tesoro, como una caja de ahorros, los sueldos que vayan devengando, hasta que la Constitución se promulgue, y el velo de la amnistía se estienda sobre los últimos sucesos.

Podrán quejarse las familias de los muertos, las de los saqueados, y los dueños de las fincas incendiadas; pero no por eso el señor Salmeron ha de torcer el recto curso de sus ideas filosóficas, ni la inquebrantable energía de su carácter. El es federal y no hay mas remedio que tragar el federalismo, cueste lo que cueste.

Pueden por consiguiente los radicales, que según parece se habían forjado ciertas ilusiones, volver tranquilos á sus tiendas, si no quieren llevar algun nuevo desengaño; pero consuélese con que no tardará el momento de otro apuro, y ya les llamarán como á los conservadores, para que sirvan de tabla de salvación á los republicanos.

Nosotros hemos cumplido con nuestro deber y estamos dispuestos á seguir cumpliéndolo, no por el gobierno que nos es perfectamente antipático, sino por el país que no tiene la culpa de los desaciertos de sus gobernantes. Sentimos el camino que se emprenden, porque auguramos nuevos y mas terribles conflictos; pero nos es igual que el señor Salmeron se vaya á la derecha ó á la izquierda, ó se vaya á paseo cuando suene la hora, que no tardará mucho, á pesar de sus equilibrios y de sus condescendencias. Puede, por consiguiente explotarlo la minoría como él ha explotado á los elementos conservadores. Buen provecho le haga, y ya le llegará su San Martín, como les llegó á sus antecesores Pi Margall y Figueras.

Uno de nuestros redactores literarios residente en Valencia, nos dirige hoy una interesante carta sobre los tristes sucesos que allí han tenido lugar. Héla aquí:

«Valencia 9 de agosto de 1873.—Señor director de La Política.—Hoy, formando parte del movimiento inmigrador en grande escala efectuado, he sentido mis reales en esta, tras largo plazo de inquietud, de angustia y de zozobra para todos los que, ausentes de la ciudad, han estado un perpetuo sobresalto por sus hogares amenazados ó castigados por el bombardeo y por la fratricida lucha con tan triste ardo empeñada. Si la actividad que de ordinario despliegan los españoles en intestinas discordanias les hicieran funcionar en pró de los intereses generales del país, tan hondamente perturbados, no hay duda que se restablecerían prontamente la nación.

Ya en el Val. conocido con bastante exactitud la marcha de los sucesos de que ha sido teatro este capital, ocasionados á mi juicio por la imprudencia de unos, la malicia de otros y el estrecho rigor quizá del gobierno, dirigido al punto que habiera debido hallarse mas libre de su saña, en razon al aspecto eminentemente tranquilo que en el movimiento cantonal habia presentado en Valencia y á las continuas muestras de cordura que habian dado los

SECCION MARITIMA.

MOVIMIENTO DE BUQUES.

Capitanías de Puertos.

Buques entrados en Cádiz el día 12.

De Vileja, vapor español Italia, capt. don Manuel L. Cruz, con mercaderías, en 62 horas.
De Sevilla, vapor español Cádiz, capt. don Francisco Sánchez, con mercaderías en un día.
Donde fletados de 300 y dos de Sevilla, con frutas y un de Tanger con anguinas.

Despachados de noche.

Para Torroverva, bergantín inglés Resol, capitán Nery, con sal.—Para Sevilla vapor italiano, para Narianto, siete embarcaciones menores en lastre.

VAPORES.

VAPOR S. TELMO.

Viajes que hará en el mes de Agosto.

Salida de Sevilla.

Salida de Sanlúcar.

Salida de Sanlúcar.

Salida de Sanlúcar.

Salida de Sanlúcar.

Salida de Sanlúcar.

Salida de Sanlúcar.

Salida de Sanlúcar.

Salida de Sanlúcar.

Salida de Sanlúcar.

Salida de Sanlúcar.

Salida de Sanlúcar.

Salida de Sanlúcar.

Salida de Sanlúcar.

Salida de Sanlúcar.

Salida de Sanlúcar.

Salida de Sanlúcar.

Salida de Sanlúcar.

Salida de Sanlúcar.

Salida de Sanlúcar.

Salida de Sanlúcar.

Salida de Sanlúcar.

Salida de Sanlúcar.

Salida de Sanlúcar.

Salida de Sanlúcar.

Salida de Sanlúcar.

Salida de Sanlúcar.

Salida de Sanlúcar.

Salida de Sanlúcar.

Salida de Sanlúcar.

Salida de Sanlúcar.

Salida de Sanlúcar.

Salida de Sanlúcar.

Salida de Sanlúcar.

Salida de Sanlúcar.

Salida de Sanlúcar.

Salida de Sanlúcar.

Salida de Sanlúcar.

Salida de Sanlúcar.

Salida de Sanlúcar.

Salida de Sanlúcar.

Salida de Sanlúcar.

Salida de Sanlúcar.

Salida de Sanlúcar.

Salida de Sanlúcar.

Salida de Sanlúcar.

Salida de Sanlúcar.

Salida de Sanlúcar.

Salida de Sanlúcar.

Salida de Sanlúcar.

Salida de Sanlúcar.

Salida de Sanlúcar.

Salida de Sanlúcar.

Salida de Sanlúcar.

Salida de Sanlúcar.

Salida de Sanlúcar.

Salida de Sanlúcar.

Salida de Sanlúcar.

Salida de Sanlúcar.

Salida de Sanlúcar.

Salida de Sanlúcar.

Salida de Sanlúcar.

Salida de Sanlúcar.

Salida de Sanlúcar.

Salida de Sanlúcar.

Salida de Sanlúcar.

Salida de Sanlúcar.

Salida de Sanlúcar.

Salida de Sanlúcar.

Salida de Sanlúcar.

Salida de Sanlúcar.

Salida de Sanlúcar.

Salida de Sanlúcar.

Salida de Sanlúcar.

Salida de Sanlúcar.

Salida de Sanlúcar.

Salida de Sanlúcar.

Salida de Sanlúcar.

Salida de Sanlúcar.

VERDADERO EL ROY
EN LIQUIDOS 3 PILORAS
De Doctor SIGNORET, autor Sances, 51, rue de Selva, París
Los médicos más celebrados reconocen hoy día la superioridad de los líquidos sobre todos los demás medios que se han empleado para la CURACION DE LAS ENFERMEDADES ocasionadas por la alteración de los humores. Los evacuantes de la medicina son las más indolentes y más eficaces: curan con toda seguridad, sin producir jamás males consecuentes. Se toman con la mayor facilidad y con gran provecho para los adultos 4 ó 5 ó 6 ó 7 ó 8 ó 9 ó 10 ó 11 ó 12 ó 13 ó 14 ó 15 ó 16 ó 17 ó 18 ó 19 ó 20 ó 21 ó 22 ó 23 ó 24 ó 25 ó 26 ó 27 ó 28 ó 29 ó 30 ó 31 ó 32 ó 33 ó 34 ó 35 ó 36 ó 37 ó 38 ó 39 ó 40 ó 41 ó 42 ó 43 ó 44 ó 45 ó 46 ó 47 ó 48 ó 49 ó 50 ó 51 ó 52 ó 53 ó 54 ó 55 ó 56 ó 57 ó 58 ó 59 ó 60 ó 61 ó 62 ó 63 ó 64 ó 65 ó 66 ó 67 ó 68 ó 69 ó 70 ó 71 ó 72 ó 73 ó 74 ó 75 ó 76 ó 77 ó 78 ó 79 ó 80 ó 81 ó 82 ó 83 ó 84 ó 85 ó 86 ó 87 ó 88 ó 89 ó 90 ó 91 ó 92 ó 93 ó 94 ó 95 ó 96 ó 97 ó 98 ó 99 ó 100 ó 101 ó 102 ó 103 ó 104 ó 105 ó 106 ó 107 ó 108 ó 109 ó 110 ó 111 ó 112 ó 113 ó 114 ó 115 ó 116 ó 117 ó 118 ó 119 ó 120 ó 121 ó 122 ó 123 ó 124 ó 125 ó 126 ó 127 ó 128 ó 129 ó 130 ó 131 ó 132 ó 133 ó 134 ó 135 ó 136 ó 137 ó 138 ó 139 ó 140 ó 141 ó 142 ó 143 ó 144 ó 145 ó 146 ó 147 ó 148 ó 149 ó 150 ó 151 ó 152 ó 153 ó 154 ó 155 ó 156 ó 157 ó 158 ó 159 ó 160 ó 161 ó 162 ó 163 ó 164 ó 165 ó 166 ó 167 ó 168 ó 169 ó 170 ó 171 ó 172 ó 173 ó 174 ó 175 ó 176 ó 177 ó 178 ó 179 ó 180 ó 181 ó 182 ó 183 ó 184 ó 185 ó 186 ó 187 ó 188 ó 189 ó 190 ó 191 ó 192 ó 193 ó 194 ó 195 ó 196 ó 197 ó 198 ó 199 ó 200 ó 201 ó 202 ó 203 ó 204 ó 205 ó 206 ó 207 ó 208 ó 209 ó 210 ó 211 ó 212 ó 213 ó 214 ó 215 ó 216 ó 217 ó 218 ó 219 ó 220 ó 221 ó 222 ó 223 ó 224 ó 225 ó 226 ó 227 ó 228 ó 229 ó 230 ó 231 ó 232 ó 233 ó 234 ó 235 ó 236 ó 237 ó 238 ó 239 ó 240 ó 241 ó 242 ó 243 ó 244 ó 245 ó 246 ó 247 ó 248 ó 249 ó 250 ó 251 ó 252 ó 253 ó 254 ó 255 ó 256 ó 257 ó 258 ó 259 ó 260 ó 261 ó 262 ó 263 ó 264 ó 265 ó 266 ó 267 ó 268 ó 269 ó 270 ó 271 ó 272 ó 273 ó 274 ó 275 ó 276 ó 277 ó 278 ó 279 ó 280 ó 281 ó 282 ó 283 ó 284 ó 285 ó 286 ó 287 ó 288 ó 289 ó 290 ó 291 ó 292 ó 293 ó 294 ó 295 ó 296 ó 297 ó 298 ó 299 ó 300 ó 301 ó 302 ó 303 ó 304 ó 305 ó 306 ó 307 ó 308 ó 309 ó 310 ó 311 ó 312 ó 313 ó 314 ó 315 ó 316 ó 317 ó 318 ó 319 ó 320 ó 321 ó 322 ó 323 ó 324 ó 325 ó 326 ó 327 ó 328 ó 329 ó 330 ó 331 ó 332 ó 333 ó 334 ó 335 ó 336 ó 337 ó 338 ó 339 ó 340 ó 341 ó 342 ó 343 ó 344 ó 345 ó 346 ó 347 ó 348 ó 349 ó 350 ó 351 ó 352 ó 353 ó 354 ó 355 ó 356 ó 357 ó 358 ó 359 ó 360 ó 361 ó 362 ó 363 ó 364 ó 365 ó 366 ó 367 ó 368 ó 369 ó 370 ó 371 ó 372 ó 373 ó 374 ó 375 ó 376 ó 377 ó 378 ó 379 ó 380 ó 381 ó 382 ó 383 ó 384 ó 385 ó 386 ó 387 ó 388 ó 389 ó 390 ó 391 ó 392 ó 393 ó 394 ó 395 ó 396 ó 397 ó 398 ó 399 ó 400 ó 401 ó 402 ó 403 ó 404 ó 405 ó 406 ó 407 ó 408 ó 409 ó 410 ó 411 ó 412 ó 413 ó 414 ó 415 ó 416 ó 417 ó 418 ó 419 ó 420 ó 421 ó 422 ó 423 ó 424 ó 425 ó 426 ó 427 ó 428 ó 429 ó 430 ó 431 ó 432 ó 433 ó 434 ó 435 ó 436 ó 437 ó 438 ó 439 ó 440 ó 441 ó 442 ó 443 ó 444 ó 445 ó 446 ó 447 ó 448 ó 449 ó 450 ó 451 ó 452 ó 453 ó 454 ó 455 ó 456 ó 457 ó 458 ó 459 ó 460 ó 461 ó 462 ó 463 ó 464 ó 465 ó 466 ó 467 ó 468 ó 469 ó 470 ó 471 ó 472 ó 473 ó 474 ó 475 ó 476 ó 477 ó 478 ó 479 ó 480 ó 481 ó 482 ó 483 ó 484 ó 485 ó 486 ó 487 ó 488 ó 489 ó 490 ó 491 ó 492 ó 493 ó 494 ó 495 ó 496 ó 497 ó 498 ó 499 ó 500 ó 501 ó 502 ó 503 ó 504 ó 505 ó 506 ó 507 ó 508 ó 509 ó 510 ó 511 ó 512 ó 513 ó 514 ó 515 ó 516 ó 517 ó 518 ó 519 ó 520 ó 521 ó 522 ó 523 ó 524 ó 525 ó 526 ó 527 ó 528 ó 529 ó 530 ó 531 ó 532 ó 533 ó 534 ó 535 ó 536 ó 537 ó 538 ó 539 ó 540 ó 541 ó 542 ó 543 ó 544 ó 545 ó 546 ó 547 ó 548 ó 549 ó 550 ó 551 ó 552 ó 553 ó 554 ó 555 ó 556 ó 557 ó 558 ó 559 ó 560 ó 561 ó 562 ó 563 ó 564 ó 565 ó 566 ó 567 ó 568 ó 569 ó 570 ó 571 ó 572 ó 573 ó 574 ó 575 ó 576 ó 577 ó 578 ó 579 ó 580 ó 581 ó 582 ó 583 ó 584 ó 585 ó 586 ó 587 ó 588 ó 589 ó 590 ó 591 ó 592 ó 593 ó 594 ó 595 ó 596 ó 597 ó 598 ó 599 ó 600 ó 601 ó 602 ó 603 ó 604 ó 605 ó 606 ó 607 ó 608 ó 609 ó 610 ó 611 ó 612 ó 613 ó 614 ó 615 ó 616 ó 617 ó 618 ó 619 ó 620 ó 621 ó 622 ó 623 ó 624 ó 625 ó 626 ó 627 ó 628 ó 629 ó 630 ó 631 ó 632 ó 633 ó 634 ó 635 ó 636 ó 637 ó 638 ó 639 ó 640 ó 641 ó 642 ó 643 ó 644 ó 645 ó 646 ó 647 ó 648 ó 649 ó 650 ó 651 ó 652 ó 653 ó 654 ó 655 ó 656 ó 657 ó 658 ó 659 ó 660 ó 661 ó 662 ó 663 ó 664 ó 665 ó 666 ó 667 ó 668 ó 669 ó 670 ó 671 ó 672 ó 673 ó 674 ó 675 ó 676 ó 677 ó 678 ó 679 ó 680 ó 681 ó 682 ó 683 ó 684 ó 685 ó 686 ó 687 ó 688 ó 689 ó 690 ó 691 ó 692 ó 693 ó 694 ó 695 ó 696 ó 697 ó 698 ó 699 ó 700 ó 701 ó 702 ó 703 ó 704 ó 705 ó 706 ó 707 ó 708 ó 709 ó 710 ó 711 ó 712 ó 713 ó 714 ó 715 ó 716 ó 717 ó 718 ó 719 ó 720 ó 721 ó 722 ó 723 ó 724 ó 725 ó 726 ó 727 ó 728 ó 729 ó 730 ó 731 ó 732 ó 733 ó 734 ó 735 ó 736 ó 737 ó 738 ó 739 ó 740 ó 741 ó 742 ó 743 ó 744 ó 745 ó 746 ó 747 ó 748 ó 749 ó 750 ó 751 ó 752 ó 753 ó 754 ó 755 ó 756 ó 757 ó 758 ó 759 ó 760 ó 761 ó 762 ó 763 ó 764 ó 765 ó 766 ó 767 ó 768 ó 769 ó 770 ó 771 ó 772 ó 773 ó 774 ó 775 ó 776 ó 777 ó 778 ó 779 ó 780 ó 781 ó 782 ó 783 ó 784 ó 785 ó 786 ó 787 ó 788 ó 789 ó 790 ó 791 ó 792 ó 793 ó 794 ó 795 ó 796 ó 797 ó 798 ó 799 ó 800 ó 801 ó 802 ó 803 ó 804 ó 805 ó 806 ó 807 ó 808 ó 809 ó 810 ó 811 ó 812 ó 813 ó 814 ó 815 ó 816 ó 817 ó 818 ó 819 ó 820 ó 821 ó 822 ó 823 ó 824 ó 825 ó 826 ó 827 ó 828 ó 829 ó 830 ó 831 ó 832 ó 833 ó 834 ó 835 ó 836 ó 837 ó 838 ó 839 ó 840 ó 841 ó 842 ó 843 ó 844 ó 845 ó 846 ó 847 ó 848 ó 849 ó 850 ó 851 ó 852 ó 853 ó 854 ó 855 ó 856 ó 857 ó 858 ó 859 ó 860 ó 861 ó 862 ó 863 ó 864 ó 865 ó 866 ó 867 ó 868 ó 869 ó 870 ó 871 ó 872 ó 873 ó 874 ó 875 ó 876 ó 877 ó 878 ó 879 ó 880 ó 881 ó 882 ó 883 ó 884 ó 885 ó 886 ó 887 ó 888 ó 889 ó 890 ó 891 ó 892 ó 893 ó 894 ó 895 ó 896 ó 897 ó 898 ó 899 ó 900 ó 901 ó 902 ó 903 ó 904 ó 905 ó 906 ó 907 ó 908 ó 909 ó 910 ó 911 ó 912 ó 913 ó 914 ó 915 ó 916 ó 917 ó 918 ó 919 ó 920 ó 921 ó 922 ó 923 ó 924 ó 925 ó 926 ó 927 ó 928 ó 929 ó 930 ó 931 ó 932 ó 933 ó 934 ó 935 ó 936 ó 937 ó 938 ó 939 ó 940 ó 941 ó 942 ó 943 ó 944 ó 945 ó 946 ó 947 ó 948 ó 949 ó 950 ó 951 ó 952 ó 953 ó 954 ó 955 ó 956 ó 957 ó 958 ó 959 ó 960 ó 961 ó 962 ó 963 ó 964 ó 965 ó 966 ó 967 ó 968 ó 969 ó 970 ó 971 ó 972 ó 973 ó 974 ó 975 ó 976 ó 977 ó 978 ó 979 ó 980 ó 981 ó 982 ó 983 ó 984 ó 985 ó 986 ó 987 ó 988 ó 989 ó 990 ó 991 ó 992 ó 993 ó 994 ó 995 ó 996 ó 997 ó 998 ó 999 ó 1000 ó 1001 ó 1002 ó 1003 ó 1004 ó 1005 ó 1006 ó 1007 ó 1008 ó 1009 ó 1010 ó 1011 ó 1012 ó 1013 ó 1014 ó 1015 ó 1016 ó 1017 ó 1018 ó 1019 ó 1020 ó 1021 ó 1022 ó 1023 ó 1024 ó 1025 ó 1026 ó 1027 ó 1028 ó 1029 ó 1030 ó 1031 ó 1032 ó 1033 ó 1034 ó 1035 ó 1036 ó 1037 ó 1038 ó 1039 ó 1040 ó 1041 ó 1042 ó 1043 ó 1044 ó 1045 ó 1046 ó 1047 ó 1048 ó 1049 ó 1050 ó 1051 ó 1052 ó 1053 ó 1054 ó 1055 ó 1056 ó 1057 ó 1058 ó 1059 ó 1060 ó 1061 ó 1062 ó 1063 ó 1064 ó 1065 ó 1066 ó 1067 ó 1068 ó 1069 ó 1070 ó 1071 ó 1072 ó 1073 ó 1074 ó 1075 ó 1076 ó 1077 ó 1078 ó 1079 ó 1080 ó 1081 ó 1082 ó 1083 ó 1084 ó 1085 ó 1086 ó 1087 ó 1088 ó 1089 ó 1090 ó 1091 ó 1092 ó 1093 ó 1094 ó 1095 ó 1096 ó 1097 ó 1098 ó 1099 ó 1100 ó 1101 ó 1102 ó 1103 ó 1104 ó 1105 ó 1106 ó 1107 ó 1108 ó 1109 ó 1110 ó 1111 ó 1112 ó 1113 ó 1114 ó 1115 ó 1116 ó 1117 ó 1118 ó 1119 ó 1120 ó 1121 ó 1122 ó 1123 ó 1124 ó 1125 ó 1126 ó 1127 ó 1128 ó 1129 ó 1130 ó 1131 ó 1132 ó 1133 ó 1134 ó 1135 ó 1136 ó 1137 ó 1138 ó 1139 ó 1140 ó 1141 ó 1142 ó 1143 ó 1144 ó 1145 ó 1146 ó 1147 ó 1148 ó 1149 ó 1150 ó 1151 ó 1152 ó 1153 ó 1154 ó 1155 ó 1156 ó 1157 ó 1158 ó 1159 ó 1160 ó 1161 ó 1162 ó 1163 ó 1164 ó 1165 ó 1166 ó 1167 ó 1168 ó 1169 ó 1170 ó 1171 ó 1172 ó 1173 ó 1174 ó 1175 ó 1176 ó 1177 ó 1178 ó 1179 ó 1180 ó 1181 ó 1182 ó 1183 ó 1184 ó 1185 ó 1186 ó 1187 ó 1188 ó 1189 ó 1190 ó 1191 ó 1192 ó 1193 ó 1194 ó 1195 ó 1196 ó 1197 ó 1198 ó 1199 ó 1200 ó 1201 ó 1202 ó 1203 ó 1204 ó 1205 ó 1206 ó 1207 ó 1208 ó 1209 ó 1210 ó 1211 ó 1212 ó 1213 ó 1214 ó 1215 ó 1216 ó 1217 ó 1218 ó 1219 ó 1220 ó 1221 ó 1222 ó 1223 ó 1224 ó 1225 ó 1226 ó 1227 ó 1228 ó 1229 ó 1230 ó 1231 ó 1232 ó 1233 ó 1234 ó 1235 ó 1236 ó 1237 ó 1238 ó 1239 ó 1240 ó 1241 ó 1242 ó 1243 ó 1244 ó 1245 ó 1246 ó 1247 ó 1248 ó 1249 ó 1250 ó 1251 ó 1252 ó 1253 ó 1254 ó 1255 ó 1256 ó 1257 ó 1258 ó 1259 ó 1260 ó 1261 ó 1262 ó 1263 ó 1264 ó 1265 ó 1266 ó 1267 ó 1268 ó 1269 ó 1270 ó 1271 ó 1272 ó 1273 ó 1274 ó 1275 ó 1276 ó 1277 ó 1278 ó 1279 ó 1280 ó 1281 ó 1282 ó 1283 ó 1284 ó 1285 ó 1286 ó 1287 ó 1288 ó 1289 ó 1290 ó 1291 ó 1292 ó 1293 ó 1294 ó 1295 ó 1296 ó 1297 ó 1298 ó 1299 ó 1300 ó 1301 ó 1302 ó 1303 ó 1304 ó 1305 ó 1306 ó 1307 ó 1308 ó 1309 ó 1310 ó 1311 ó 1312 ó 1313 ó 1314 ó 1315 ó 1316 ó 1317 ó 1318 ó 1319 ó 1320 ó 1321 ó 1322 ó 1323 ó 1324 ó 1325 ó 1326 ó 1327 ó 1328 ó 1329 ó 1330 ó 1331 ó 1332 ó 1333 ó 1334 ó 1335 ó 1336 ó 1337 ó 1338 ó 1339 ó 1340 ó 1341 ó 1342 ó 1343 ó 1344 ó 1345 ó 1346 ó 1347 ó 1348 ó 1349 ó 1350 ó 1351 ó 1352 ó 1353 ó 1354 ó 1355 ó 1356 ó 1357 ó 1358 ó 1359 ó 1360 ó 1361 ó 1362 ó 1363 ó 1364 ó 1365 ó 1366 ó 1367 ó 1368 ó 1369 ó 1370 ó 1371 ó 1372 ó 1373 ó 1374 ó 1375 ó 1376 ó 1377 ó 1378 ó 1379 ó 1380 ó 1381 ó 1382 ó 1383 ó 1384 ó 1385 ó 1386 ó 1387 ó 1388 ó 1389 ó 1390 ó 1391 ó 1392 ó 1393 ó 1394 ó 1395 ó 1396 ó 1397 ó 1398 ó 1399 ó 1400 ó 1401 ó 1402 ó 1403 ó 1404 ó 1405 ó 1406 ó 1407 ó 1408 ó 1409 ó 1410 ó 1411 ó 1412 ó 1413 ó 1414 ó 1415 ó 1416 ó 1417 ó 1418 ó 1419 ó 1420 ó 1421 ó 1422 ó 1423 ó 1424 ó 1425 ó 1426 ó 1427 ó 1428 ó 1429 ó 1430 ó 1431 ó 1432 ó 1433 ó 1434 ó 1435 ó 1436 ó 1437 ó 1438 ó 1439 ó 1440 ó 1441 ó 1442 ó 1443 ó 1444 ó 1445 ó 1446 ó 1447 ó 1448 ó 1449 ó 1450 ó 1451 ó 1452 ó 1453 ó 1454 ó 1455 ó 1456 ó 1457 ó 1458 ó 1459 ó 1460 ó 1461 ó 1462 ó 1463 ó 1464 ó 1465 ó 1466 ó 1467 ó 1468 ó 1469 ó 1470 ó 1471 ó 1472 ó 1473 ó 1474 ó 1475 ó 1476 ó 1477 ó 1478 ó 1479 ó 1480 ó 1481 ó 1482 ó 1483 ó 1484 ó 1485 ó 1486 ó 1487 ó 1488 ó 1489 ó 1490 ó 1491 ó 1492 ó 1493 ó 1494 ó 1495 ó 1496 ó 1497 ó 1498 ó 1499 ó 1500 ó 1501 ó 1502 ó 1503 ó 1504 ó 1505 ó 1506 ó 1507 ó 1508 ó 1509 ó 1510 ó 1511 ó 1512 ó 1513 ó 1514 ó 1515 ó 1516 ó 1517 ó 1518 ó 1519 ó 1520 ó 1521 ó 1522 ó 1523 ó 1524 ó 1525 ó 1526 ó 1527 ó 1528 ó 1529 ó 1530 ó 1531 ó 1532 ó 1533 ó 1534 ó 1535 ó 1536 ó 1537 ó 1538 ó 1539 ó 1540 ó 1541 ó 1542 ó 1543 ó 1544 ó 1545 ó 1546 ó 1547 ó 1548 ó 1549 ó 1550 ó 1551 ó 1552 ó 1553 ó 1554 ó 1555 ó 1556 ó 1557 ó 1558 ó 1559 ó 1560 ó 1561 ó 1562 ó 1563 ó 1564 ó 1565 ó 1566 ó 1567 ó 1568 ó 1569 ó 1570 ó 1571 ó 1572 ó 1573 ó 1574 ó 1575 ó 1576 ó 1577 ó 1578 ó 1579 ó 1580 ó 1581 ó 1582 ó 1583 ó 1584 ó 1585 ó 1586 ó 1587 ó 1588 ó 1589 ó 1590 ó 1591 ó 1592 ó 1593 ó 1594 ó 1595 ó 1596 ó 1597 ó 1598 ó 1599 ó 1600 ó 1601 ó 1602 ó 1603 ó 1604 ó 1605 ó 1606 ó 1607 ó 1608 ó 1609 ó 1610 ó 1611 ó 1612 ó 1613 ó 1614 ó 1615 ó 1616 ó 1617 ó 1618 ó 1619 ó 16

EL ESPAÑOL.

PERIÓDICO LIBERAL.

AÑO VI.

La correspondencia relativa a la Dirección y Redacción de este periódico se dirigirá a Don Antonio María Ortiz, por su persona o por persona que pueda resolver sobre ella. Toda reclamación o observación sobre lo que el periódico publique, se hará al apremio Sr. Ortiz como al único responsable.

SEVILLA.-VIERNES 15 DE AGOSTO DE 1873.

SE SUSCRIBE.—Sevilla, en su Administración, Zaragoza, 50. SUSCRIPCIÓN.—Sevilla, un mes 5 rs. Por adelantado un trimestre 15 rs.; por comisionado 30 rs.—Extranjero 40 rs.—Trimestre adelantado 75 rs.—Comisionado y auidores precios convencionales.

NÚM 1930

EL ESPAÑOL.

Sevilla 15 de Agosto de 1873.

ADVERTENCIA.

En atención a la solemne festividad de este día, y siguiendo la costumbre establecida por la prensa diaria de esta capital, no se publicará mañana este periódico.

ATEISMO

DE LOS REPUBLICANOS.

Para admitir en el seno de la Iglesia Católica y administrar el agua del Bautismo a una criatura que se encuentre ya en el pleno uso de su razón, lo primero que con ella se practica es insinuarle en los misterios de la fe, haciéndole notar al mismo tiempo la gran diferencia que existe entre la religión que vá a abjurar y la del Crucificado en la cual se le admitirá en breve, siempre que dé pruebas de que su conversión es pura y sincera, y agena a toda idea mezquina de lucro ó de bienestar material.

Igual procedimiento han usado los corifeos del republicanismo con sus secuaces, pero con la diferencia de que, así como el sacerdote católico hace abstracción en sus predicaciones e instrucciones de los bienes terrenales, procurando que el neófito cifre todas sus aspiraciones en las celestiales, el propagandista republicano arranca del corazón de sus discípulos, no solo la creencia de los premios y castigos en la otra vida, sino hasta la idea de Dios, aunque solo se le considere como autor de todo lo creado. Y he aquí el por qué las palabras ateo y republicano son sinónimas en toda la Europa monárquica.

¿Qué tiene que ver la idea religiosa con la política? preguntábamos nosotros a cierto republicano de *pur sang*, al raíz de la revolución del 68, haciendo al mismo tiempo la observación, de que tanto en esta vieja parte del mundo, como en América, existían verdaderas repúblicas, cuyos ciudadanos eran tanto o más religiosos que los mas decididos monárquicos. La respuesta que obtuvimos no nos satisfizo en modo alguno, pues se redujo a decirnos, que para los republicanos europeos la cuestión religiosa era primero que la política; esto es, que para hacer buenos republicanos era indispensable descatolizarlos previamente.

En aquellos días no comprendíamos ese requisito de impiedad que se exigía a los creyentes de las nuevas ideas, pero después se han aclarado nuestras dudas, y nos hemos convencido de que efectivamente, para ser republicano puro, por el estilo de los que conocemos y que tantas perturbaciones, atropellos e iniquidades de todo género han cometido, unas veces cubiertos con el manto de las leyes tan elásticas e incomprensibles que nos rijen, y otras prescindiendo de toda sombra de legalidad, para ser socialista y petrolero, se hace necesario que el hombre se olvide y

hasta que reniegue de un Dios bueno, justo y remunerador.

El crimen y la impiedad siempre marchaban unidos, y quien aspira a despojar en absoluto a sus semejantes mas afortunados, de lo que legítimamente les pertenece; los que derriban templos, mutilan y profanan las sagradas imágenes; los que injurian y abofetean en medio de la calle a sacerdotes ancianos e inermes; los que arrojan de las casas de su propiedad a las inocentes e indefensas vírgenes del Señor y les arrebatan hasta las pobres provisiones desus exhaustas desponsas; los que ponen en pública almoneda las custodias y hacen perdizos los valiosos lienzo gloria de las artes españolas; los que por el solo placer de destruir indendian con fosforo, petróleo y glicerina la propiedad agena, y finalmente, los que pretenden destruir todo el orden social, religioso y político, para sustituirlo por la barbarie y el libertinaje mas asqueroso, todos esos, repetimos, a cuyo gremio diabólico pertenecen cuantos de republicanos se jactan, deben ser ateo, como los políticos irreligiosos, impíos y ateos. Tal es la causa de haber descatolizado a las masas sencillas e ignorantes.

¡Cuanta perversidad y cuánta vileza! Toda una eternidad de infernales tormentos no bastaría a castigar tan horrendos crímenes. Vosotros, republicanos conscientes e inconscientes, odiáis el catolicismo y toda religión positiva, porque no hay una que no aconseje y exija la caridad, la mansedumbre, la paciencia y la conformidad con los pocos ó muchos bienes de fortuna que la Providencia os haya dispensado y con la posición social que os haya tocado en suerte. Vuestra soberbia, y vuestra envidia, y vuestra refinada e insaciable ambición, se resisten a reconocer superioridad alguna, ni aun en seres sobre humanos, y os incitan a destruir y aniquilar lo que no podeis poseer.

Mas si por lo pronto obtenéis algun fruto de vuestros satánicos trabajos, día llegará en que sea tal vuestra impotencia y tanta vuestra ignominia y miseria, que inspiréis compasión y lástima hasta a los mismos a quienes habeis despojado, arruinado y humillado. Y ese día si los que han sido vuestras víctimas se compeñen y os alargan un pedazo de pan y os prodigan algun consuelo que endulce vuestra amarga situación, a aquellos a quienes habeis seducido, haciéndolos ciegos ejecutores de vuestros inicuos planes, se les abrirán los ojos a la luz de la razón, y os escarnecerán y escribirán al mismo tiempo que os echarán en cara la perversidad con que los habeis engañado.

Si quereis una prueba de que vuestras malvadas predicaciones no darán ahora ni nunca todo el resultado que os habeis propuesto, si os quereis convencer de que el catolicismo vivirá triunfante y potente, mientras el mundo exista, para tormento vuestro y de

todos los impíos, acudid en la mañana de hoy a vuestra gran basílica. Presentaos en la plaza de la Giralda en el momento que salga del suntuoso templo la veneranda imagen de Nuestra Señora de los Reyes, y vereis a todo un pueblo prosternarse ante la efigie que representa a la Madre de Cristo; vereis las ardientes lágrimas que se deslizan por todos los rostros, lo mismo por el del hombre que por el del niño y del anciano; y oireis las plegarias de los unos, las acciones de gracias de los otros y los saludos y las bendiciones que todos dirigen a María Inmaculada.

Acudid, repetimos, a la Patriarcal Iglesia, y si tan tierno como elocuente espectáculo no conmueve vuestro corazón y lo abre al arrepentimiento, por lo menos os convencerá de vuestra impotencia y de la inutilidad de vuestros trabajos para arruinar el corazón de los españoles la benéfica esperanza y los dulces consuelos que trae consigo la Augusta Religión del que dió su vida por redimir al hombre. ¡Qué desengaño tan triste recibiréis!

LO DE LOS CARLISTAS.

Anoche era objeto de todas las conversaciones el ataque y toma de Mondragon por las partidas de Lizarraga y Velasco. De público se decía que la columna Loma había sido derrotada, teniendo que retroceder hacia Vergara; pero este extremo se negaba a última hora en el ministerio de la Guerra.

Segun la version que de este nuevo golpe de mano de los carlistas hace un colega de la mañana, el comandante militar de Mondragon, no queriendo sobrevivir a su derrota, ha puesto fin a sus días. Como cristianos, reprobamos este acto de desesperación; como caballeros, no podemos censurarle. Las leyes del honor tienen terribles exigencias.

Se hacen grandes elogios de los defensores de Mondragon: solo cuando el petróleo hizo presa en el fuerte, en la iglesia y en cinco casas mas, se rindieron.

La columna Loma, vencida por Lizarraga y Velasco en Mondragon, habia venido a su vez a Velasco y Lizarraga en Vergara, segun una noticia que publica la Gaceta en su seccion no oficial.

De Oyarzu solo se sabe que a estas horas debe haber sido auxiliado por la division Portilla, fuerte de 2,000 hombres.

El comandante general de la Ribera dijo anoche telegráficamente desde Tafalla:

“Por medio de una operacion continuada he atacado hoy a las tres y media de la tarde a la faccion Loez, fuerte de 300 hombres, situada en San Martin de Ux. Le he dispersado con 100 caballos, persiguiéndola y quitándole sus ventajosas posiciones hasta las inmediaciones del pueblo de Lerga, donde inmediatamente han seguido su pista 200 infantes y 25 húsares a las órdenes del teniente coronel Baizargo. Ignoro las bajas del enemigo.”

El Pretendiente, segun la Gaceta, se encontraba anteayer en Aldaz, y el general Sanchez Bregua en Tolosa.

Los carlistas, enseñoreados de

toda la provincia de Castellon, asesinan a los liberales, roban caballos, sacan contribuciones enormes y llevan la destruccion a todas partes, divirtiendo sus ocios en la de los edificios de utilidad comun. Por via de ensayo llevan quemadas las estaciones del ferrocarril de Villareal, Burriana y Nules, en la linea de Castellon a Valencia, y en la de Tarragona a la Benicasin. Torrelancas, Alcala, Vinaroz, Benicarló y Santa Bárbara, volando a su vez los puentes del tránsito.

La capital, amenazada con el saqueo por el cabecilla Oculala, y no contando sino con nos cincuenta a sesenta hombres del ejército, se apresta a la defensa, agrupándose en torno de las autoridades los vecinos honrados de los distintos partidos liberales, los empleados fieles al gobierno, la policia y algunos peones camiueros; pero necesita y pide con urgencia socorro de tropas.

En Lugo, aprovechando la salida de fuerzas del ejército en persecucion de los galáicos, intenta levantar de nuevo la cabeza el carlismo.

Segun telegrama del gobernador civil de Guadalajara, la partida carlista mandada por Villalain, perseguida activamente por la Guardia civil, se ha internado en la provincia de Soria, por Miño.

Nada se sabe de las provincias catalanas, ni del distrito de Castilla la Vieja. Ojos que no ven, corazón no quiebran.

COSTUMBRES FEDERALES.

Vamos a aprovechar el espacio que nos deja libre la cuestion de orden público, resuelta, aunque con ayuda de vecino, para reproducir el siguiente gráfico cuadro que de la situacion y de las costumbres federales hace *El Pensamiento Español*:

—¿Qué es ese caballero que se apea del tren, con corbata encarnada?
—¿Ese es un jefe de los insurrectos?
—¿De cuáles?
—De estos que quieren plantear la Constitución federal antes de que se disolva...
—¿Y a qué viene a Madrid?
—A celebrar una conferencia con el gobierno.
—¿Con el gobierno? ¿Con el mismo gobierno, contra quien está insurreccionado?
—Sí, señor.
—¿Qué temeridad! Pero ese hombre, ¿no ve que se espone a que lo fusilen?
—¿Qué no señor: al contrario, si alguien viene a decir de cómo su gente está dispuesta a fusilar al gobierno...
—Pero hombre, eso no tiene sentido comun.
—Pues ahí verá Vd...
—¿Y aquel grupo que se apea ahora de ese otro tren?
—Es una comision de insurrectos...
—¿Y la trae al gobierno el mismo refutado que el de la corbata encarnada?
—No señor. Esa comision es mas modesta en sus pretensiones: viene a convertir al gobierno, proponiéndole que, en vez de atacar a la insurreccion, se vaya con ella...
—Y el gobierno, ¿qué dice, qué hace ante una extrañeza tan insolente?
—¿El gobierno? El gobierno manda bombardear a las mismas ciudades insurrectas en cuyo nombre vienen esas comisiones, mientras negocia con esas comisiones mismas para que las cosas se arreglen en paz, se dice, para que los insurrectos

se vayan a donde quieren, y dejen libre el campo a las autoridades del gobierno...
—Pase entonces digan: ¿O sobre el bombardeo, ó sobre las comisiones, ó sobre el gobierno.

—Como Vd. guste. Pero mientras no averiguo el caso, meuren aplastados unos cuantos vecinos, se incendian unas cuantas casas, se destruyen unos cuantos puentes y vias férreas y telégrafos eléctricos, pasan unos cuantos miles de duros del bolsillo de sus propietarios al de los insurrectos, y luego...
—Bien, y luego ¿qué?...
—Y luego los insurrectos, ó se van a comer los cuartos a donde bien les parece, ó trasladan a otra ciudad la fabrica de insurreccion, ó se vienen a Madrid para informar personalmente al gobierno de cómo han pasado las cosas... Porque ellos dicen, y dicen bien: “¿Quién lo ha de saber mejor que nosotros, que lo hemos hecho?”

Y el gobierno dice, y no dice mal: “¿Quién lo ha de enterar a su mal de la seguridad que me es caballería?”
Y una vez enterado el gobierno, ¿qué hace?

—Pues el gobierno se va entonces a la Asamblea, y allí, en nombre del orden y de la república, y de la libertad, y del alma de Garibaldi, pide que se autorice la formacion de una contra los mismos insurrectos que han venido a contarle al gobierno el cómo y el cuándo de la cosa...
—Se da la autorizacion. Muy bien ¿y qué?

—Entonces los insurrectos que andan asustados de la Asamblea, precisamente por hallarse ocupados en los mancebos de la insurreccion, encargan a los insurrectos presentes en la Asamblea proponer al gobierno la siguiente alternativa: “O achamos pelillos a la mar, y nos arreglamos como buenos compadres, ó te dejamos en las astas del toro, es decir, a merced de los generales conservadores.”

—¿Terrible aprieto! No sé yo cómo el gobierno saldrá de él...

—Muy fácilmente; por medio de una fusion...

—¿Una fusion! ¿Que fusion cabe entre un gobierno constituido, y una insurreccion contra ese mismo gobierno?

—Ciertamente, una fusion cabe, pero fígrese Vd. el caso de que el gobierno sea en sí una insurreccion; y la insurreccion sea el gobierno; nada mas fácil que compatibilizar estas dos entidades, produciendo un compuesto que indistintamente puede llamarse “insurreccion del gobierno,” ó “gobierno de la insurreccion.”

—Ahora entiendo. Si el gobierno se pasa a los insurrectos, tendremos la insurreccion del gobierno; y si los insurrectos se pasan al gobierno, tendremos el gobierno de la insurreccion.”

Parece imposible que viendo tan claramente los carlistas la paja en el ojo ageno, no vean la viga en el suyo.

Hizo bien el señor ministro de la Gobernacion al manifestar en la sesion de la mañana del 12, que probablemente los partes de que acababa de dar lectura a la Cámara, serían los últimos que tendría que leer, pues que la insurreccion cantonal podia darse por completamente terminada. En efecto, la insurreccion espira y los partes empiezan a escasear de tal modo, que por la tarde no tuvo el gobierno nada nuevo que anunciar a la Asamblea.

Los telegramas de Chinchilla y Albacete solo añaden algunos detalles a los que nos han dado a conocer el importante hecho de armas que terminó por la dispersion de las tropas de Contreras. Prosiguiendo el reconocimiento del terreno, fueron apresados 84 fugitivos mas, con dos oficiales. De las dos piezas cogidas, una es del sistema Krup con todo su servicio y atalaja, 60 proyectiles y 200 fulminantes, y la otra un cañon perdrero. El gobernador hace en uno de sus despachos un relato del combate, que debemos dar a conocer. Dice aquella au-

PERIODICO LIBERAL

NÚM 1931

La situación del Maestrazgo va siendo cada día mas crítica por efecto del aumento que toman los carlistas y la carencia de fuerzas por parte de las autoridades para impedir un golpe de mano de las facciones.

Hace mucho tiempo, que tengo dicho
que Castelar es tan demagogo como los
demas.

EL ESPAÑOL.

PERIODICO LIBERAL.

AÑO VI.

La correspondencia relativa a la Dirección y Redacción de este periódico se dirigirá a Don ANTONIO MALLARCA, por ser la sola persona que puede resolver sobre ella. Toda reclamación o observación sobre lo que el periódico publique, se hará al expresado Sr. ORAL como el único responsable.

SEVILLA.-JUEVES 21 DE AGOSTO DE 1873.

38 SUSCRIBIR.—Sevilla, en su Administración, Zaragoza, 50. SUSCRIBIR.—En el extranjero, en los puntos de venta de este periódico, por comisionados 30 rs.—Extranjero.—Trimestre adelantado 76 rs.—Comunicados y anuncios.—Precios convencionales.

NÚM 1934

EL ESPAÑOL.

Sevilla 21 de Agosto de 1873.

EL AUMENTO DEL CARLISMO.

Que el carlismo crece de una manera imponente es inútil negarlo, cuando las noticias que todos los días nos llegan prueban y confirman su aumento así en hombres, como en elementos e importancia. Las causas de ese que, dando el estado actual del mundo y el progreso de las ideas, pudiera considerarse como un fenómeno, no son muy difíciles de adivinar, siempre que tomemos como punto de partida para resolver el problema las creencias religiosas de la gran mayoría de los españoles, los ataques que estas han sufrido desde que se inició la revolución del 68, y el estado de creciente anarquía, inseguridad y disolución que viene trabajando y destruyendo á la nación desde la misma época malhadada.

Es inútil buscar esas causas fuera del círculo que dejamos trazado, y el cual puede resumirse en el instituto de conservación. La larga serie de desórdenes, atropellos, arbitrariedades y crímenes que han traído los estremos revolucionarios, han tenido el triste privilegio de hacer creer á muchas gentes honradas, timoratas y pacíficas, que solo un sistema de gobierno fuerte y enérgico, que mas se acerque á la crueldad que á la misericordia, puede poner término á tantas desdichas, y cortar de raíz tantas ambiciosas bastardas como se han manifestado en estos últimos tiempos.

No nos detendremos en averiguar si el remedio será peor que la enfermedad que pretende curarse; pues aunque esta sea esencialmente grave, nos parece que el revulsivo es tambien demasiado fuerte, y que si desastroso en grado sumo debe considerarse el actual estado de la patria, el que nos traiga el absolutismo no le llevará grandes ventajas ni reportará muchos bienes á la generalidad.

Lamentamos profundamente que una parte mas ó menos numerosa de nuestros compatriotas haya perdido la fé y la esperanza en el sistema liberal, prudentemente practicado; pero comprendemos que cuando se ha llegado á los estremos que hoy se tocan; cuando se camina al borde de un abismo, como sucede en estos aciagos días; cuando la sociedad se encuentra sin proteccion de ninguna clase, por la impunidad en que se dejan á los mayores criminales, comprendemos, repetimos, que las personas pacíficas y enemigas de revueltas, á imitación del que se ahoga ó del que se abrasa, se agarren á cualquier objeto ó se arrojen por un agujero por estrecho y elevado que sea, que les ofrezca algunas probabilidades de salvacion.

No es necesario que vean los hombres amenazada su tranquilidad ni en peligro sus personas y sus bienes, para que se hayan adherido á las viejas doctrinas.

Bástale á algunos el desbarajuste que reina en todo, los excesos y crímenes de los que se llaman republicanos, y el baldon y la ignominia que estan arrojando sobre la infeliz España, para que se abracen á la bandera absolutista y renieguen, no solo de la república, sino de cuanto en mas ó en menos se roce con la libertad.

Por otro lado, los republicanos que tantos ofrecimientos brillantes hicieron á la nación cuando nos regian los gobiernos monárquicos, no han cumplido ninguno, antes bien han agravado los males de que adolecian aquellos tan calumniados gobiernos. Decimos calumniados, porque hay que tener presente, que muchos de esos males son de los que han de considerarse como necesarios; y entre ellos debemos contar las quintas contra las cuales tanto se ha declamado.

Concretándonos esclusivamente á ese particular, es fuerza conocer, que el mal se ha agravado, no solo porque ahora el servicio es mas obligatorio que antes, habiéndose suprimido la redencion por metálico ó sustituto, sino porque han desaparecido algunas escepciones, tal como la talla, y por pedirse una suma de hombres mayor de la que se ha sacado desde la memorable quinta de los cien mil hombres, decretada por el ministerio Mendizábal.

Cierto que las necesidades de la nación exigen ese y mayores sacrificios, pero los pueblos no miran esas necesidades, solo ven y sienten que les sacan 80,000 hombres, y que todo el oro del mundo no basta para eximirse de tomar el fusil. Eso de que todos somos iguales y de que no deben existir distinciones será muy seductor en teoria, pero en la práctica tropezará siempre con serias é invencibles dificultades, y los mozos, y principalmente los padres y las madres, jamás admitirán de buena gana tantas sofofías.

No es posible adivinar lo que la Providencia tendrá reservado á nuestra patria infeliz. Sus actuales desgracias son grandes, como jamás se han conocido; pero nos esplicamos perfectamente que muchos españoles, por huir de los hiperbólicos liberales que nos arruinan y deshonran, se pasen á las filas de los absolutistas, que Dios sabe la suerte que nos tienen deparada á cuantos no militamos bajo sus banderas y estandartes. Pero de cualquiera cosa que venga, que no se culpe á los partidos medios, á los que pusieron á la nación á la altura de las mas ricas, florecientes y civilizadas del mundo.

Si de algo puede acusarse á esos partidos es de debilidad y condescendencia, al admitir como amigos ó aliados á los malos españoles que en menos de cinco años han destruido la obra de seis lustros, han sumido á la nación en la ruina y en el deshonor, y hasta han roto su

unidad que tantos siglos, hombres y recursos se necesitaron para consolidar. Esos son los verdaderos culpables, y sobre ellos debe recaer toda la responsabilidad de las actuales calamidades y de las que vengan en lo sucesivo.

LOS CARLISTAS.

Pensamientos sueltos de uno de los personajes mas caracterizados de la situacion:

—Ello no está en Madrid porque no quiere; nosotros no tenemos fuerza que oponerle.

—El ejército del Norte está disciplinado, pero la desercion hace en él visibles estragos.

Todo lo que pudiéramos decir nosotros sobre la situacion de las provincias del Norte está condensado en las anteriores palabras.

El silencio de la *Gaceta* es ya de por sí un dato tristísimo. Saben nuestros lectores lo que dice respecto á las Provincias Vascongadas y Navarra? Que no sabe el paradero de las facciones ni de las columnas del ejército. ¿Cómo se las arreglarán para hacerse invisibles los 14.000 hombres que sitian á Bilbao?

Por un periódico noticiero de la mañana sabemos que la columna del brigadier Loma ha sido reforzada con el batallón cazadores de Barbastro, algunos migueletes y cuatro piezas de artillería, componiendo una fuerza efectiva de 2.000 hombres. Encargada esta division de mantener espedita la línea entre Irun y Tolosa para mantener las comunicaciones, y de replegarse á San Sebastián en caso necesario, considera el general Sanchez Bregua que es, no solo conveniente, sino necesaria su permanencia en aquella zona tal como se halla constituida, y juzga poco acertado que se proceda á su disolucion, como parecia decidido.

La columna de la Ribera de Navarra se ha unido á la del coronel Tejada, que lleva 1.000 infantes, una seccion de artillería y dos secciones de caballería. Ambas columnas reunidas han debido salir hoy de Tafalla á operaciones al mando del brigadier Villapadierna.

En el puente de Luchana, punto importantísimo por mantener la comunicacion fluvial con Bilbao, se ha establecido un fuerte destacamento del ejército.

Los carlistas han exigido á los pueblos de la Ribera, incluso Tudela, dos trimestres de contribucion, fijando el plazo de quince dias para hacer efectivo su importe. Este asciende en Tudela á 8.000 duros. Además han exigido á Magallón 40.000 reales, á Cuesta 20.000, á los frailes de Montegudo 40.000; á Jimenez de Casante 40.000, á Genaro Gimenez 20.000, al baron de San Vicente 30.000 y á otras personas que no recordamos.

Se habla de la llegada á las provincias del Norte de una comision á conferenciar con don

Cárlos y á hacerle presente la conveniencia de que pasara á Lérida á tener una entrevista con Cabrera, ó tratar del empréstito. Se cree, sin embargo, que D. Cárlos no saldrá de España.

En Kiel han sido embarcados 17 cañones Krup adquiridos por un ex-oficial del ejército español, que se supone están destinados á los carlistas.

Segun telegrama del gobernador civil de Huesca, la faccion que invadió á Fraga ha salido ayer mañana con direccion á Serros.

El cabecilla carlista Calvo, que opera en el bajo Aragón, es un anciano que pasa de los 70, segun nos dice una carta de Alcorisa, y que, habiendo hecho la guerra civil, alcanzó en ella el empleo de oficial. Ha tomado parte en cuantas intenciones han hecho los carlistas: hoy se titula coronel y tiene idea de organizar un cuerpo de caballería. Decaído de fuerzas, tienen que ayudarle á montar; pero, segun la carta, primero le abandonará la vida que desistirá él de sus aventuras.

La faccion Fernandez, por medio de una marcha rápida, entró ayer mañana en Tineo (Oviedo). El vecindario se resistió y le mató dos hombres. Han salido varias columnas en su persecucion.

Una partida latro-fasciosa de 13 hombres montados, que entró en Cervatos (Palencia), ha sido disuelta por fuerzas de la Guardia civil al mando del capitán Reyes, que aprehendió á 10 de sus individuos.

Una noticia de sensacion para concluir. Segun el *Ordre de Paris* se hablaba allí con insistencia de una inteligencia entre Francia é Inglaterra acerca de los asuntos de España. La base principal de esta inteligencia seria el reconocimiento del carácter de beligerantes concedido á los carlistas. Esta noticia debe estar hecha para oponerla al rumor de que Alemania é Italia se han concertado para poner al rey don Portugal en el trono de España. Ya echan suertes sobre nuestras vestiduras.

¿LAS PERDEREMOS?

El hecho de no haberse entregado aun las fragatas *Almansa* y *Vitoria* comienza á inspirar ciertos recelos. El gobierno ha establecido las reclamaciones oportunas para que le sean devueltas, pero se teme que no lo consiga, ¿Pretenderá Inglaterra quedarse con esos dos hermosos buques? No podemos asegurarlo, pero es lo cierto que se alegan inútiles pretextos para no verificar la devolucion, y que, á falta de otro fundamento, se dice que esas naves mas ó menos imprudentes dadas por la prensa española han dificultado la entrega, pues no han hecho buen efecto en las legaciones extranjeras. Qué noticias imprudentes sean esas y en que hayan podido lastimar á las legaciones estranjeras para dificultar la entrega, es cosa difícil

de averiguar. Si alguien puede estar lastimado en lo que ocurre, es, no ya el gobierno, sino el país, que puede ver amenazados sus intereses y su propia dignidad con la conducta equívoca de Inglaterra.

Los siguientes párrafos de una carta de Londres, fecha 14, indican ya algo que pudiera revelar este propósito:

“El gobierno inglés, en cuyo seno Gladstone y Granville resisten á ciertas corrientes carlistas, tiene adoptadas sus medidas para que en el desenfado esperado de un momento á otro en Cartagena las flotas españolas no puedan caer en manos del carlismo ni de los filibusteros de Cuba. Francia, que empieza á comprender el papel deseado que su marina ha representado en España, ha dado orden á su escuadra de la Argelia para que marche á nuestras costas del Mediterráneo; pero las instrucciones de su almirante son que no estacione en los puertos sino el tiempo absolutamente necesario, y que sus buques se mantengan al largo, interin no exija su presencia proteccion á las personas ó las propiedades amenazadas de los súbditos franceses.”

Inútil es indicar que la mejor manera de que los fragatas no caigan en poder del carlismo ó de los filibusteros es devolverlas al gobierno. Y no decimos mas por hoy, porque no queremos sin sólido fundamento herir susceptibilidades de ninguna clase.

La carta que insertamos á continuacion confirma y apoya cuanto sobre el particular á que se refiere hemos manifestado nosotros desde que terminaron los sucesos de esta capital, de los días 28, 29 y 30 de Julio. El *Diario Español* del cual la tomamos, dice en el preámbulo con que la precede, que su autor es una persona ilustrada y de distinguida posicion de esta capital, y esa circunstancia, unida á las incuestionables verdades que encierra, nos obligan á su reproduccion.

Hechas por nuestra parte esas breves declaraciones, solo nos resta invitar á nuestros apreciables abonados á que la lean con la mayor atencion, porque estamos seguros de que no habrá uno que no abunde en las mismas ideas que entraña tan notable escrito. Dice así:

«Sevilla 14 de agosto de 1873.

El enérgico apoyo que su ilustrado periódico viene prestando á los hombres de orden, y la lección del suelto que acerca del incendio publicado en su número del 11, me impulsan á dirigirme á usted, por si, en su elevado criterio, juzga oportuno publicar el todo ó parte de esta carta.

Todas las clases conservadoras de Sevilla están dispuestas á sostener cualquier gobierno verdadero defensor del orden, la propiedad y la familia; pero tienen que mirar con desconfianza á un ministerio como el actual, que pasados los momentos del peligro y salvado el orden público en Andalucía, vuelve á tratar como compañeros á los diputados insurrectos, rebaja las penas que es justicia han sido impuestas á los ladrones, asesinos é incendiarios de Sevilla, y quién sabe si en breve se buscará un

con *Ladros*, Navarrete
o con otros similares.

El patrullo dió fomento
y alzó cosas que no cuentan;
a los carlistas bulgares,
y se consiguieron a intento
a la patria sepultura.

MORO.

EXTBANJERO.

Acórcos de los preliminares de la fusión entre el reino real de Francia dñs la libertad del 13.

«Escribo que antes de ser recibido por el jefe de la familia real de Francia, el conde de París procuró dar a conocer a este último por despacho el objeto preciso de su paso. A última hora se nos comunicó el texto literal de ese despacho, que todavía no se ha dado al público».

Vino a 4 de agosto. El conde de París era, como el conde de Chambord, que conviene que la visita proyectada no se preste a interpretación alguna errónea. Al visitar al conde de Chambord, está dispuesto a declarar que su intención no es volverse a la familia real, jefe de la familia de Borbon, sino también la de reconocer el principio de que el conde de Chambord es representante. Deseo que la Francia busque su salvación volviendo a ese principio, y acude al conde de Chambord para darle la seguridad de que no acordará con ningún otro entre los individuos de su familia».

Este despacho indica claramente que todo había sido previsto y acordado antes de salir el conde de París para Frohsdorf.

El «Times» y el «Constitutionnel» mencionan al rumor de que los dos partidos de la fusión han acordado al conde de Chambord que la bandera tricolor sea la bandera del ejército, añadiendo empero una corbata blanca con flores de lis. La bandera blanca no se enarbolará en su caso más que en la residencia real.

En un momento preciso, el conde de Chambord saldrá de Frohsdorf hacia el 15 de septiembre y pasará a residir en el palacio de Chambord.

El «Constitutionnel» habla también de la retrocesión de Metz, bajo los auspicios de Rusia, tan luego como se restablezca en Francia la dinastía legítima. Séanos permitido dudar de tan gran generosidad por parte de Prusia.

Algunos diarios franceses indican que Alejandro de Italia se ha puesto de acuerdo con objeto de colocar en el trono de España al rey de Portugal. La noticia, como se ve, es de sensación, mas para el vecino reino que para nuestra flamante república. Cualquier solución nos parezca realizable menos es, quedándose luego no voluntariamente en el deber de abstenerse.

Por grande que fuera el disgusto y la oposición que este proyecto había de suscitarse entre los buenos lusitanos, que miran con terror y espanto todo lo que pueda tender a estrechar el vínculo de unión entre ambas nacionalidades, porque en él ven la anulación y absorción de la suya por la nuestra, mayor aún volvería la oposición que los periódicos del asunto, confirmando un segundo ensayo de rey extranjero, que era el único fin de fiesta que nos faltaba después del cómic reinado de Amadeo y del trágico período de la república.

Lo dignos hace algún tiempo que en Italia se preparaban trabajos muy activos para turbar el orden público, y que estos trabajos se hacían de concierto con los revolucionarios franceses. Hoy se ocupan ya los periódicos del asunto, confirmando nuestras noticias. El rey de Italia combatiría resueltamente las perturbaciones que se intenten, y ha prevenido ya al gobierno francés que por donde principalmente se trabaja es por las fronteras de la Alta Saboya y por Niza.

Por su parte, el gobierno francés ha tomado sus medidas para que esos maquinaciones aborten. De todos modos el período revolucionario presenta su agonía y redunda sus esfuerzos.

Según «La Política Europea» del 13, principió a hablarse en los círculos políticos de París de modificación ministerial.

Tan luego, dice este periódico, como la reconciliación de las ramas borbónicas ha tenido lugar, han comenzado los rumores de que una de las fracciones que se habían unido a la mayoría no estaba conforme con la probable marcha política que seguiría la Asamblea. De aquí, sin duda, la noticia, de modificación ministerial, suponiendo que Mr. Magne, ministro de Hacienda, dejará la cartera.

Hay quien cree que también saldrán del ministerio Mr. Boulé, del Interior, y Ernoul, de Justicia. Hasta ahora no hay nada resuelto. Según los datos particulares que hemos adquirido, no será extraño la modificación que, así, no serán tan íntima como se anuncia, toda vez que los

ministros del Interior y Justicia no llegaron a formular probablemente el deseo de separarse del gobierno.

No son ciertamente necesarios testimonios particulares, ni algunos más o menos fidedignos, para expresar el profundo disgusto y la alarma con que la nación francesa y su gobierno van al establecimiento de una pseudo-república pseudo-federal en España: bastan los testimonios públicos, la trifulca en que se deja la frontera a los carlistas, el rumor que han recibido de parte del gobierno francés oficiales y soldados prisioneros de aquellos, la libertad con que los legitimistas del mismo país se asocian y organizan para proporcionar to la clase de recursos al Pretendiente.

Esto no obstante, alguna atención merece la siguiente noticia que hoy hallamos en uno de nuestros colegas:

«Una alta dama francesa, esposa de uno de los más elevados personajes de aquel país, ha manifestado a otra señora perteneciente a nuestra aristocracia, y no de suagro, como suele decirse, y de quien es amiga a quien, que Francisco VI con profundo disgusto la marcha de la política española, que no puede consentir que aquí se adopte la forma federativa, y que empleará todos los medios posibles para destruir estos proyectos de los republicanos españoles, porque tal conducta destruye y entorpece a la política francesa».

La dama española, será respetabilísima a quien todo el mundo conoce y respeta, ha dado cuenta en una carta a uno de sus amigos que reside en Madrid, de la importante conversación en que la república francesa «expone en la mayor franqueza los sentimientos que sin duda animan al hombre de Estado a quien está enlazada respecto a la política Española». La alta dama francesa a quien los anteriores párrafos se refieren, podría ser la esposa de un mariscal de Francia colocado hoy en el puesto eminente del gobierno de aquella nación; pero sea o no, lo consideramos el hecho referido como muy verosímil, y vemos en él una advertencia muy digna de tenerse en cuenta de la imposibilidad, por otra parte reconocida por los mismos federales, de que la república se mantenga en España separada del resto de Europa como por un cordón sanitario.

«La Reconquista», apartando que lamenta que la pasión política, perturbando todo, sea causa de que se lleven al terreno político cuestiones de familia que deberían morir siempre dentro del círculo de la vida privada, copia íntegros unos párrafos del «Gaulois», en los que se habla de la reina Isabel y de su esposo.

El periódico dice otras cosas sino que la fortuna de la reina Isabel ha mejorado en una mitad desde setiembre de 1868, y que en el tribunal civil del Sena ha debido verse, pero no se ha visto, una reclamación del rey D. Francisco para mejorar las garantías de las pensiones que están señaladas para él, para el príncipe y para las infantas.

El periódico dice que la reina Isabel se halla disminuida, se debe exclusivamente, como lo hace notar «La Epoca», a que nunca fue muy grande, a que la natural generosidad de su carácter no ha decreído después de la pérdida del trono, a que su patriotismo le hizo conservar sus fondos en títulos españoles, que valen hoy la mitad que en setiembre de 1868; y que no se ha creído en el caso de pedir empréstitos para la guerra civil, o a exigir por medio de sus partidarios contribuciones a viva fuerza, como lo ha hecho y lo está haciendo D. Carlos.

SECCION RELIGIOSA.

Jués 21 de Agosto de 1873.

En el almuerzo de Sevilla.

Santos de hoy.—Los santos Rosendo, Maximino y Juana Francisca Fremiot.

En el Matrimonio Romano: santa Juana Francisca Fremiot, fundadora en Moulins, Francia.—Santa Cirila, virgo y mártir, en tiempo de Valeriano.—S. Anastasio Obispo, mártir, en Salona Dalmacia, en tiempo de Adriano.—Los santos mártires Lúxorio, Clelio y Gervasio, en Gades, en tiempo de Diocleciano.—S. Privato, obispo y mártir, en Givodana, en tiempo de Valeriano y Galieno.—Los santos mártires Rosendo y Maximiano, obispos de una legión romana en Antioquia, en tiempo de Juliano.—S. Paterno, mártir en Ponth, Italia.—Los santos mártires Baaz y sus hijos Teodoro, Aquilino y Píndico, en Egipto, en tiempo de Maximiano.—S. Eusebio, obispo y confesor, en Verona.—S. Quadrato, obispo.—S. Bernardo Plomoeo, abad, y fundador de la Congregación del Monte Oliveto, en Sena, Toscana.

Liturgia.—El Oficio y Misa son de santa Juana Francisca Fremiot, rito doble, color blanco.

CULTOS PARA EL 21 DE AGOSTO.

Los ejercicios de Desagravios en la iglesia de la Casa de Expositos, con Manifiesto por mañana y tarde.—Terceiro día de la novena de la Divina Rosa, por la tarde en la Santa Marina, predicando el señor Sanchez Valderabano.

Indulgencias.—El Jubileo de las Cuarenta horas se gana en la parroquia de S. Bernardo.

Inteligencia plenaria visitando la iglesia de los Reyes por colorado a Santiago de Borbón.

Acontecimientos astronómicos para el día 21.

LUNA.

Se sale a las 3 y 30 m.—Aparece a las 03 y 35 minutos de la mañana.—Ins. de la mañana. Se pone a las 6 y 45.—Se oculta a las 06 minutos de la tarde.—12 de la tarde. Los relojes de la población llevan 10 minutos de retraso con los de las estaciones de las vías férreas de Sevilla a Córdoba y de Sevilla a Cádiz.

SECCION OFICIAL.

Monte de Piedad.

El Domingo 24 del corriente mes de Agosto a las once en punto de la mañana, continuará la venta en público, sujeta de los caudales de ropas, cuadros, cotes, y otros efectos vendidos en los meses de Noviembre y Diciembre del año anterior de 1872, que 60 habiendo sido renovados por sus dueños. Cayó ante de tarde lugar en la oficina central de S. José núm. 17 novísimo.

Sevilla 18 de Agosto de 1873.—El Secretario Contador, Evaristo Ruiz y Gutiérrez.

Cementerios.	Hom.	Mujer.	Par- ros.	Total.
San Fernando.	4	2	10	16
San José.	0	1	0	1
Total.	4	3	10	17

Procesamiento de los enajenados.

De hospitales. 3 |

De la casa depositos. 3 |

De la población. 11 |

Igual. 17 |

Sevilla 19 de Agosto de 1873.—E. Aguirre-vango.

SECCION COMERCIAL.

Merced de Sevilla.

ALHONDIGA.

Sevilla 20 de Agosto.

Hec. Lit.	6 sean	Panegas.	d.	Avn.
41.37	3	28	4	44
15.32	4	28	4	44
24.07	4	44	4	58
55.47	4	10	4	37
00.00	4	00	4	00
00.00	4	00	4	00
00.00	4	00	4	00
00.00	4	00	4	00

CLASIFICACION DEL TRIGO.

ESTRAMEJO.

Hec.	Litros.	Pes	Pes
Puerto	30	63	18.50
Pinton	00	00	00.00

Balanco del trigo.

Subtrahendo del día 19. 659.56 |

Entrada. 13.76 |

Total. 708.19 |

Venta de hoy. 80.45 |

Existencia para el 21. 619.69 |

ACITE.—Precios del vendido en la

Catada el día 20 de Agosto.

Rozada general de ayer, 1600 arrobas.

Nuevo 100 00 a 124 1/2.

Endoble de 51 5/8 a 31 00—1400

Entrada de hoy hasta las doce.—2500.

ULTIMA HORA

CORREO GENERAL

Sevilla 19 de Agosto de 1873.

Despachos telegráficos.

(Agencia Baza).

Nueva-York 18.—Según las últimas

noticias de México, había surgido una

crisis en el ministerio, de cuyas resultas

habían presentado la dimisión los

ministros de Hacienda y Negocios extra-

jeros.

El presidente de la república declaró

que debía renunciar las sedes de los

diplomáticos con Inglaterra, Francia y

Bélgica.

Nota. Faltan los despachos que se

reciben por la vía continental, a causa del

mal estado de las líneas.

Cortes Constituyentes.—Sesión de hoy.

—Abres a las ocho, bajo la presidencia

del señor Pedregal.

El señor Ezarri pidió a la Cámara

la mayor actividad para votar las leyes

que puedan contrarrestar la propensión de

los carlistas, que han entrado en Estella.

Es desechada una proposición del

señor Olave pidiendo la supresión del

cargo de general en jefe del ejército del

Norte.

El señor Colubi reclama la lectura de

una proposición en que se pide a las

Córtes acuerden la suspensión de sesiones.

El presidente dice que la mesa se propone

tomar acuerdo sobre punto tan grave y

que exige profundo meditación.

Entrándose en el orden del día, con-

tando la discusión de la ley para extingui-

el déficit.

El señor Plá, de la comisión, contesta

el discurso pronunciado ayer por el señor

Villaverde, y después de decir algunas

palabras el ministro de Hacienda, se

apruha el artículo 1.º por 84 votos con-

tra 23.

El señor Benítez de Lugo conabte el

art. 3.º sosteniendo que la emisión de

billetes no dará el resultado que se desea,

si no se aumentan la suma de la emisión 6

el interés del papel.

El señor ministro de Hacienda con-

testa que los billetes se colocarán a la par,

sin necesidad de aumentar el interés.

Había en el señor Plá, y el señor

García San Miguel consumen el segundo

turno en contra, siendo contestado por el

señor Palma, de la comisión.

Pasadas las horas de reglamento, se

suspende la sesión a las once.

Se nos asegura, dice «El Tiempo» del

19, que la comisión sevillana que vino a

Madrid a gestionar cerca del Gobierno las

medidas que conviene tomar en el pro-

yecto de la ley de la nueva comisión per-

manente la cuestión de si, teniendo la

definitiva de nombrar a los presidentes

del Consejo, podrán ser designados

para estos puestos los individuos de la

misma comisión.

Si se decide que sí, tenemos que no se

dijera la comisión sin que suceda alguna

desgracia.

«Pero imposible que tanto se desee

en «los tiempos»...

Pero se nos ocurre que, si uno fuese en

estos tiempos, ¿cómo podrían aspirar...

—Tan largo como cortas son las noti-

cias que de lo ocurrido en el tenemos, fué

el Consejo de ministros celebrado anoche.

Aparto de la cuestión carlista, cada vez

mas grave, objeto, como es natural, de la

deliberación de todos los Consejos, se

discutieron algunas disposiciones referen-

tes al planteamiento de la ley sobre toma

de posesión de los ayuntamientos y a la

autorización para que se avocasen los

batallones de Voluntarios que desean con-

tribuir a los carlistas. Algo hubo también

de tratarse sobre la cuestión Pavia, si se

podía llamarle, que no se considera un

resuelto.

Terminado el Consejo, y a pesar de lo

avanzado de la hora, todos el ministro

comodoro el secretario de Gobernación

permanecieron en el ministerio, ocupados

sin duda en la ejecución de algunos de

los acuerdos adoptados.

Los Sres. González (D. Fernando) y

Garza se retiraron antes de terminar el

Consejo.

—No hay nada de definitiva todavía

de las dimisiones de los generales Tardá,

Cubillos, Martínez Campos, McKenna é

Hidalgo, que se anunciaban ayer a prime-

ra hora como causa determinante de la

crisis que trabaja a la situación.

Los únicos generales que han perdido

decisivamente sus ilusiones sobre per-

fectibilidad de la situación, son los ge-

nerales Sanchez Bregués y Pavia, pero hay

esperanzas de convencer al primero y de

suavizar las asperezas del segundo.

No hay crisis, ni verdaderamente con-

viene que la haya.

—Las personas más identificadas con

la situación niegan los rumores de crisis

que con tanta insistencia han circulado

anoche y esta mañana. Supuesta la res-

olución que se atribuye al gobierno de

no admitir ninguna de las dimisiones que

puedan presentarse, no es fácil que lle-

gue a presentarse la crisis: el gobierno ha

lleno en el estado actual de las cosas una

especie de modus vivendi que podrá vivir

mientras las circunstancias le obligaran

a tomar una actitud mas resuelta.

Por otra parte, los amigos del gobierno

afirman que la cesación de Málaga, que

es la principal entre las que se han seña-

lado como causa de la crisis, está resuelta

por el modo de resolverla. El señor Ochoa

delegado del gobierno en aquella provin-

cia, saldrá esta noche para Granada con

objeto de conferenciar con el general Pa-

vis, y juntos marcharán con las tropas a

la ciudad de los Carvajales y Soliers.

Si esto es así, la cuestión causa de

tantos desastres y tantos reveses se ha-

bría resuelto en forma favorable a lo

EL ESPAÑOL.

PERIODICO LIBERAL.

ANOVI.

La correspondencia relativa a la Dirección y Redacción de este periódico se dirigirá a Don Antonio MALLAT, por el cual sólo persona que pueda resolver sobre ella. Toda reclamación u observación sobre lo que el periódico publique, se hará al expresado Sr. MALLAT como al único responsable.

SEVILLA: SABADO 23 DE AGOSTO DE 1873.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.—Sevilla, en la Administración, 20 rs. por trimestre, 60 rs. por semestre, 180 rs. por año. En provincias, 25 rs. por trimestre, 75 rs. por semestre, 225 rs. por año. En el extranjero, 30 rs. por trimestre, 90 rs. por semestre, 270 rs. por año. Los pagos se harán adelantados.

NÚM 1936

EL ESPAÑOL.

Sevilla 23 de Agosto de 1873.

LOS CONTUMACES.

Llama la atención, y de ello sacan gran partido los enemigos de la monarquía, que las clases conservadoras, a pesar de los peligros en que se ven envueltas, aun no hayan depuesto las pequeñas diferencias que las dividen, y formando no solo partido compacto, íntimamente unido y acorde en todas las cuestiones, no hayan opuesto una fuerte valla a las doctrinas disolventes que están sumiendo a la nación en el descrédito, en el deshonra y en la ruina mas espantosa.

De ese resultado negativo no culpamos nosotros a esas respetables clases, sino a ciertos grupos de políticos que, aspirando a ser sus mentores o cándidos, se muestran refractarios a toda idea que propenda al bien de la generalidad, siempre que no sean ellos los que se lleven la parte del león, esto es, los que reporten toda la utilidad positiva, dejando a la que puede considerarse como puramente honoraria, para los que con su poderosa ayuda han de contribuir a encumbrarlos y a hacerlos dueños de los destinos de la patria.

Es preciso que se desengañen esos políticos de oficio, cualquiera que sea su categoría: el pueblo español, el verdadero pueblo, el que trabaja, el que vive de lo suyo y no de las revelas ni del presupuesto, ha adquirido la suficiente experiencia, ha aprendido a conocer a los hombres, y ya no se paga ni se satisface de las palabras, por muy seductoras que sean; rechaza todo lo inseguro, lo desconocido y lo eventual y no admite incertidumbres. Hoy solo se aspira a lo cierto; y el que se decide a dar un paso, quiere con razón, saber anticipadamente el punto a que van a conducirle. Harto tiempo se ha flutuido en un mar revuelto y en constante agitación.

Muchos de esos vividores políticos a quienes aludimos, no ignoran lo que brevemente dejamos apuntado; pero a los unos les ciega la vanidad y la ambición, y a los otros la necesidad o la mala fe, y ni unos ni otros renuncian a probar nuevamente fortuna, por mas que comprendan que aun dado caso que obtuviesen el triunfo, este sería poco duradero y que ningún bien real y práctico reportaría la nación. Quiere decir, que el interés de esta lo posponen a sus aspiraciones personales, a su miedo y a su engrandecimiento. Por fortuna, están ya conocidos, y bien poco fruto recogen de sus predicciones y de sus esfuerzos.

A esos hombres, a ellos es exclusivamente conceptuamos como los verdaderos culpables de las indecisiones y divisiones en que yacen los buenos españoles. Ellos los escitan a la union para hacer el orden, prometiendo que cuando ese primordial

objeto se haya conseguido, la opinion del país acordará lo que definitivamente haya de establecerse.

El procedimiento, como se vé, no da resultados; mas no obstante tan desconsoladora realidad, aun persisten en su tema haciendo mas daño que provecho, puesto que impiden lo mismo que se esfuerzan en realizar. Volvemos a decirlo: hoy no existe un solo español que se mueva si no sabe de antemano a donde se le lleva.

Desearíamos que todos nuestros compatriotas nos imitasen en franqueza, abnegación y patriotismo. Verdad es que, bien mirado, nuestra posición es excepcional. Jamás hemos vivido de la política ni ocupado puestos oficiales, y tal como hasta hoy ha sido nuestra conducta será en lo sucesivo, aun en el caso de que se cumpliesen todas nuestras aspiraciones. El bien de la patria, su honor, su interés, su bienestar y su engrandecimiento son para nosotros antes que las instituciones y las personas; mas por desgracia todos los hombres no abrigan miras idénticas.

Como nada hemos querido nunca exclusivamente para nosotros, cuando llegó un día en que divisamos las grandes desdichas que han caído sobre la patria, no vacilamos en proclamar lo único que podía impedirnos remediarlas. Esa bandera no es otra que la restauración de la dinastía legítima en la persona del tierno príncipe D. Alfonso, que siendo una solución nacional, nadie se creería humillado el día en que perteneciera a la categoría de los hechos consumados.

Nuestros trabajos, lo decimos con orgullo, no han sido estériles hasta ahora; pero es preciso que los hombres se convenzan: Alfonso XII no puede ser rey de un partido, sino de todos los españoles amigos del orden y amantes de su patria; y como cualquiera otra solución es imposible, no ya en su duración y estabilidad, sino en su planteamiento, de aquí que consideremos como verdaderos partidarios a los que se entretienen en proponer nuevas incertidumbres, la importación de extranjeras dinastías u otra cualquiera solución que nada dice, que a nada responde, que a nada conduciría y que rechaza la gran mayoría de la nación.

Esos hombres que se jactan de ser los directores de determinados partidos, ¿por qué no nos imitan en franqueza, abnegación y patriotismo? ¿A caso, es deshonroso confesar un error o una equivocación? ¿Qué temen? ¿A qué aspiran? ¿No hacen en ellos ningún efecto las grandes calamidades que hoy pesan sobre las desventuradas Españas?

¿Cuánto mas meritorio, cuánto mas plausible, cuánto mas digno sería que despojándose del egoísmo y de la vanidad, y convenciéndose de los grandes perjuicios que irroga a la nación con sus vacilaciones y términos medios, se adhirieran francamente a lo que está en la mente de todos

como lo mas justo, lo mas conveniente y lo único que puede devolvernos la paz, la tranquilidad y el engrandecimiento en lo interior, y el honor, el respeto y las debidas consideraciones en el exterior!

Lamentamos tanta ceguera e intransigencia, las cuales en último resultado solo herirán a los contumaces y refractarios a las ideas salvadoras que proponemos. Es preciso no abrigar ilusiones: con la cooperación o sin ella de los partidos a que hemos aludido, la restauración ha de venir, porque a ella aspira el mayor número de los españoles. Si prestan su apoyo y su ayuda vendrá mas pronto; en el caso contrario podría retardarse mas o menos tiempo, pero en establecimiento no puede faltar, porque es la única salvación de la patria, y esta es imposible que no la busque en lo solo que puede realizarla. ¿Y qué será ese día de los que la han entorpecido y retardado, cuando tenían en su mano allanarle el camino y facilitarle su advenimiento?

EL DIABLO SUELTO.

La idea republicana tiene el don de gracia de ablandar el cerebro a todos los que la profesan en países meridionales.

El señor Castelar, en sus escursiones por las provincias como en Madrid, se esforzaba en probar que la república suprimiría las quintas, y la pintura que hacia del acto bárbaro de arrancar a las madres los hijos de sus entrañas conmovía hasta las piedras. Sin duda el señor Castelar creía que la palabra república era otra *par vobis* y que no se necesitaba un soldado, porque todos íbamos a quedar tranquilos y satisfechos y como en un balsa de aceite.

El señor Pi y Margall y el ciudadano don marqués prometían la reducción de contribuciones, como si el gobierno fuese a encontrarse en la nueva Jauja que sonaban bolsas y jamonos en los arboles. Se ensayó la supresión de las quintas con la creación de los soñados 80 batallones de francos, que ya decretó una Asamblea nacional convertida y que han sido la *vera efigie* de la república en su organización, economía y orden. En lugar de disminuir las contribuciones, el partido radical y el republicano las han aumentado de tal modo y han acumulado tanta deuda a la ya enorme que habia, que el 3 por 100 está a 15 1/2 y la bancarota es inevitable.

Hoy la Asamblea, a imitación de lo que hizo la que votó los francos dejándonos sin ejército a merced de socialistas y carlistas, vota un empujito forzoso de 700 millones incobrables, que ha de dejar sin dinero al Tesoro y sin camisa a los contribuyentes. El proceder de la Asamblea es violento, anti-constitucional, irracional y absurdo. Es absolutamente imposible y acabará de hundir a la Hacienda en el vacío

y al gobierno y sus doctrinas en el desprecio.

Mendizábal vendió los bienes declarados nacionales. Se suprimió el diezmo y se interesó a toda una generación en el éxito de la idea liberal, que entonces a todos nos entusiasmaba: hoy se saca al propietario, se le oprime, se le incendian sus casas y sus campos, se bombardea las ciudades, se da suelta a los criminales y se quiere establecer el orden en las capitales y en los pueblos con la caudilla, en Madrid con discursos y cataplasmas. Vamos temiendo que los carlistas tienen razón cuando dicen que el diablo se le escapó a San Miguel en 1863; que desde entonces anda suelto, pero que el santo espera sujetarlo el 29 de setiembre de este año.

EL FIASCO DE SAMSON.

D. Eulogio entró en el ministerio como Pedro por su casa. Cuando el señor Salmerón fué a ver por sus propios ojos el vuelo que la ciencia del general Contreras habia dado al carlismo, comió con D. Eulogio, habló con él, se enamoró de él, en el buen sentido de la palabra, y a su vuelta se lo recomendó al cándido señor Pi como un tesoro escondido que la república debia explotar; y el señor Pi le hizo ministro, de modo que D. Eulogio se encontró al llegar al poder con una reputación hecha de encargo, que es lo que hay que tener; y como además su notable corpulencia le declaraba desde luego un ministro grande, D. Eulogio se vió, por decirlo así, recibido en brazos de la benevolencia universal, y con el caballo de la ocasión de la mano. Hay hombres afortunados.

A los pocos días de ser personaje le vimos nosotros por vez primera, y notamos el pronunciado tipo bíblico de su persona. Era una especie de patriarca con forma. Aquel color mas que moreno parecia acensar el sol del Asia. Aquella gran estatura, aquel desarrollo atlético convenian perfectamente con las señas físicas que nos han quedado de los generales y gobernantes que hacían política entre sus rebajas. Aquel arco anifero que pendía de su oreja, y que aseo sea la joya de mas valor efectivo que la Federal posee, no solo le imprimió a nuestros ojos la alta originalidad de un ministro con zarcillos, sino que acabó por presentarle a nuestra fantasía como un acabado tipo oriental, del clásico mas puro.

Y naturalmente le comparamos con Samson, pensamos al verle en Samson, y lo pensamos, a fuer de reaccionarios, con profundo contento. España está ya causada de génius industriales, nos digamos. Aquí llevamos un desastroso y largo período de concederle todo a la inteligencia, y la inteligencia no sirve mas que para procurarse un buen pasar. Vamos a ver si un hombre grande nos da por casualidad al

go que se parezca a un grande hombre. Vamos a ver si lo que tantos cerebros han negado a la patria, se lo dan unos buenos puños. Y sabiendo, además, que D. Eulogio y D. Nicolás estaban de perfecto y recordito acuerdo para las contingencias del porvenir, esperamos con cierta confianza en D. Eulogio.

Viene la crisis Pi, y nuestro Samson se desbomba admirablemente. Le llama a consejo, y dice que si quiere, le envían al mélico, que le encuentra muy malo, y el mélico no vé que tiene el chafarote bajo la almohada. Se intenta hacerlo salir de su palacio, y él da a entender que, si sale, será llevándose las puertas, como el forzado israelita se llevó a la montaña las del templo. Entonces Pi se eclipsa, y entonces D. Eulogio desparatara por las calles y plazas de Madrid tanta y tan buena Guardia civil, que se formó el ministerio enérgico. Aquello finó en gozo universal. Nosotros habíamos comprado aquel día la fotografía de don Eulogio. Pero aún no se venden. La gloria es lenta en sus procedimientos.

Viene a segunda la crisis cantonista, que aun colea en Cartagena, la necesidad fatal de tener ejército, y D. Eulogio nombra los generales que han triunfado del irreflexivo federalismo. Samson llega con esto a la segunda culminante aventura de su vida, a la del león, a la de aquella fiera que mató el de la Biblia a puñetazos, con tan admirable serenidad. Ahora no habia león, pero habia hidra, y de cien cabezas: la anarquía, Samson la empuja con ella, la acomete, la cañonea, la aplasta y se queda con su pellejo en la mano, o sea con la cabeza del general Contreras. Israel, es decir, España aplaude, y hemos estado a punto de entonar un himno de gratitud nacional al salvador de la tribu del orden.

¡Quién nos diría, empero, que también para este Samson habria su infanta Dalila, que también para este hombre grande, cuya fuerza verdadera no está debajo del pelo, sino en el pelo mismo habria sus malditas tijeras! ¿Quién nos diría que no habíamos de poder conservarle intenso, decidido, fiel a la conveniencia española, amante de la estropeada justicia, animoso, imparcial y racional, sino brevisimo tiempo! Y sin embargo, así ha sido, así ha pasado. Ya no se puede dudar. Dalila ha hecho otra vez de las suyas, Dalila, la federal, la egoísta, la ciega, la torpe, la embaucadora, ha ceñado con sus arteros brazos el cuello del gigante, le ha envenenado con su aliento, le ha envenado, le ha perdido, le ha mamiado, y no solo le ha cortado las privilegiadas guedejas, sino que le ha rapado a navaja, con la navaja de la cuestión artillera...

Dalila ha descubierto la parte floja de su nuevo amante, el muello, y ha derramado en él toda la ardiente lava del mudo fe-

deral. Y le ha dicho en voz baja todos los absurdos lugares comunes de la envidia y la insensatez. Y le ha hecho creer que los cañones bien manejados son la reacción, la monarquía, la tiranía en puerta, infalible, mucho más infalible que Carlos VII; y le ha hecho creer que los cuerpos facultativos son enemigos natos de los grandes sueldos; y Sansón ha cedido, ha presentado, dócil como un borrego, su ocapicipo, se ha dejado desmelenar, desacreditar, despojar repentinamente y definitivamente de la simpatía pública, y se ha llegado a imaginar que de este modo seguirá cobrando un siglo su presente haber; y se ha dejado sacar los ojos, sin sospechar que para él no habrá quien le lleve al festín de sus enemigos, quien le coloque al pie de las columnas y quien le conceda el placer final de la venganza. ¿De quién se venga al fin y al cabo este Sansón de paja mas que de su pobre patria?...
 ¿Qué flaseo, qué decepción, qué caída! La picaresca ley de las proporciones hace pavorosamente lamentable el bateazco. Ya no hay hombre, ya no hay gigante, ya no hay guinasta, ya no hay militar, ya no hay patriota, ya no hay carácter. Un discurso de Palanca ha bastado acaso para producirle el efecto de cien botellas. Sus pupilas de oro irán acaso en breve a ayundar á Carvajal á extinguir el déficit. Una compañía de franceses bastará acaso para hacerle salir en mangas de camisa del hospedaje donde le vio firme la demagogia. ¡Ah! que se vaya, que se vaya cuanto antes, y que Dios y España y el ejército liberal le perdonen, si quieren. Que se vaya, porque está visto que los hombres no se miden por varas, que los filisteos de la anarquía nada tienen que temer de D. Eulogio. Que se vaya, y que la filosofía de la historia declare que la robustez puede hacer por sí sola buenos padres de familia, en la acepción prolífica de la frase; pero, ¡ay! muchos ministros, no. ¡No es bastante!

(El Diario Español.)

LO DE LOS CARLISTAS.

En otro lugar de este número encontramos nuestros lectores un artículo con el epígrafe EN EL NORTE, que es un verdadero cuadro de la situación de las provincias del Norte.

Vamos a darle aquí las últimas pinceladas, condensando las noticias culminantes que sobre el movimiento carlista encontramos en nuestros colegas de la mañana.

Los carlistas, aunque han entrado en Estella, no se han apoderado del fuerte, como se supuso en los primeros momentos. Por el contrario, la guarnición, compuesta de cuatro compañías, se ha negado resolutamente a entregarse a las intenciones de traidores que se le han hecho.

El general en jefe del ejército del Norte debe hallarse en estos momentos muy cerca de Estella.

Por desgracia parece confirmarse la noticia de la entrada de los carlistas en Elor. Dicho que Lizarraga dirigió a las autoridades de Elor un dictamen, en el que se le dio el propósito de entrar en ella, acusándole que no hiciera una intil resistencia, que traría inevitablemente gran derramamiento de sangre.

Al tener conocimiento de este oficio, unos 200 carlistas de la fábrica de armas se marcharon unidos a la columna del general en jefe y al mismo tiempo las mejores de la población empezaron a influir para con los verones a fin de que no se opusieran a la entrada de Lizarraga, toda vez que era intil resistencia con esto la defensa. Otros muchos voluntarios y trabajadores de la fábrica de armas abandonaron el pueblo, llevándose los útiles mas importantes para la construcción de fusiles y destruyendo los que tuvieron que dejarse a es que al entrar Lizarraga halló que el principal objeto que se proponía quedaba completamente frustrado.

Ayer se recibió el siguiente despacho del general Sánchez Bragana: «San Sebastián 18.—El general en jefe al ministro de la Guerra.—Reforzar la columna Loma con un batallón de cazadores completamente a cubierto de un golpe de mano San Sebastián. Capitán general de Vitoria, en despacho recibido anoche, dice que el grueso de la facción navarra pasó al Sur de dicha provincia: en su vista y aunque las noticias sobre el movimiento de los carlistas se confirman o no y varían de un momento a otro, emprendo la marcha correspondiente.»

No se ha confirmado la noticia de haber entrado los carlistas en Irún. Ahoer se hablaba de haberse pasado a la facción algunas fuerzas de un regimiento de caballería del ejército del Norte.

La *Revista del Ejército* y la *Gaceta Popular* convienen con *La Epoca*, *El Diario Español* y *El Gobierno* en que la insurrección toma por momentos proporciones alarmantes: solo *La Discusión* disiente de la opinión general, dando por cosa averiguada que las noticias del Norte han sido exageradas que verídicas. Según el *Diario* la facción de la demarcación en España, donde de ovejas dice salir para las Provincias Vascongadas y Navarra 16 a 8.000 hombres.

Dicha Blanca se retira a la vida privada: a esta noticia se atribuye el rumor de un nuevo reclutamiento de la lucha en Cataluña.

La línea telegráfica entre Segorbe y Valencia fué destruida ayer por los carlistas. El gobernador de este punto telegrafió anoche al gobierno participándole que las facciones, en número de 1.600 infantes y 80 caballos, b-han entrado en Segorbe después de haber sufrido un pequeño combate que resultó en su favor. La invasión hicieron los liberales de la plaza. Se teme que desde esta ciudad se dirijan aquellos á Castellón.

Los carlistas durante en Aragón se han aforado durante estos últimos días de la correspondencia oficial destinada a Zaragoza, Valencia y Barcelona.

Según noticias de Daroca, varios grupos carlistas se hallaban el domingo por la noche en las inmediaciones de Calat. Las fuerzas de Guardia civil, diseminadas en varios puntos para proteger la recaudación de contribuciones, se han visto obligados a retirarse. Los carlistas marchaban a la parte de Alcañiz a unirse con el cabecilla Villalán, dichado que Merco de Bello debe presentarse en breve desfilando los distritos de Calatayud y Daroca.

El alzamiento carlista en Alicante es mas importante de lo que se creía. En aquella provincia, donde jamás se habían conocido facciones absolutas, se ha efectuado el movimiento con tal rapidez, que la partida mandada por el cabecilla Margelín contaba anoche 800 hombres. También parece que recorren aquella comarca dos facciones, una de 200 infantes y otra de 18 caballos.

Hasta en Alfocebo se ha presentado una partida carlista de 300 infantes y 12 caballos.

Una facción de 200 hombres, auxiliada por otros 200 carlistas de Yella, avanzan a la población, exigiendo que se les entregue a un hermano del cabecilla Rico que se encuentra en aquella cárcel con otros tres individuos de igual significación. Tímese en el pueblo que llegan refuerzos, pues ya en familia se apoderaron del hijo del alcalde para prender dicho Rico.

Parece que se ha dado una importancia que no tiene al encuentro de una columna del señor Castañón con las partidas de Merendón y Merizal dice que estas tenían unos 300 hombres, y que los 50 que constituían la columna, visto impotente la lucha se retiraron, cayendo en poder de los carlistas 30 soldados.

En la provincia de Lugo se han presentado ya tres pequeñas partidas carlistas. La que se levantó en los montes de Ber y Bóveda, perseguida por fuerzas de Merca, se apoderó al fuero de la guerrilla, dejando en su poder cuatro prisioneros. Los dispersos se dirigieron hacia Puebla de Brollon.

Solo falta, para agigantar la situación, que se realice la anunciada correría de las facciones navarro-vascongadas por Castilla, Asturias y Galicia para impedir el ingreso de los mazos de la reserva. Como la cuestión es capitalista y los carlistas se atreven ya a todo, no nos extraña que el día menos pensado no confirmara su noticia.

LO DE CANTAGENA.

Las noticias que ayer anticipábamos respecto a la actitud asumida de los carlistas están plenamente confirmadas. Los insurrectos, no solo se hallan dispuestos a la resistencia, sino a tomar la ofensiva contra las tropas del general Martínez Campos. Permas y algunos otros caballos, que habían salido de la plaza a reconocer el terreno, se hallaban a las órdenes de los melicaciones de La Palma, con el propósito, según se decía, de hacer trazar al ejército sitiador. Felizmente este ha sido reforzado el 18 con la división Villacampa, compuesta del regimiento de Valencia y escuadrón de Alcañiz, dos escuadrones de caballería y 16 piezas de artillería rodada.

De esta manera el ejército del señor Martínez Campos podrá realizar todas sus tentativas por parte de los insurrectos y aun empezar el sitio. Para esto cuenta con el tron de batir llegado de Cádiz y compuesto de 12 morteros, con una dotación de 1.800 bombas. El fuego, según carta de uno de los puntos ocupados por el ejército, ha debido empezar hoy 20. El general en jefe, que por cierto es muy querido de las tropas, según dice la carta, que nos referimos, dio hace dos días a los ingenieros la orden de empezar los trabajos preliminares del sitio.

Hasta ahora, los insurrectos no muestran, sin embargo, una gran consecuencia política: algunos de los que han logrado huir de la población se han unido a una partida carlista que está en Jaén, y otros a otra que se halla ya dentro de la Valencina. Muchos de ellos, especialmente soldados y marineros, se pasan a las filas de Martínez Campos, en cuyo poder se hallan 38 oficiales prisioneros. Si las deserciones continúan, pueden llegar a quebrantar la resolución de los jefes de los insurrectos pero no hay que esperar por de pronto.

Ya se conocen algunas pormenores de la tentativa de ataque, realizada con mal éxito por el señor Lobo. Su escuadrilla, compuesta de los vapores de ruedas *Cádiz*, de catore catones, *Lepanto*, de dos, y *Colón*, de seis, al mando de Alcañiz el 15, al amanecer del 14 se hallaba ya dentro del puerto de Cartagena, y al hacer una maniobra mandada por los jefes, los fuertes de Gáloras, San Julian y Resolución rompieron el fuego, lanzando hasta 14 balas a los pequeños buques. El contraalmirante señor Lobo mandó en seguida zafarrameo de combate, y las diez y diez y media se dirigió al puerto con verdadera temeridad. Delante iba el *Cádiz*, mandado por el señor Lobo; le seguía el *Lepanto* y detrás navegaba el *Colón*. Pero, como es sabido, los fuertes de Cartagena son formidables; el contraalmirante no adelantó mucho al parecer, y las diez y media, antes un disparo oportuno metió una bala por el tambor de estribor del *Cádiz*, hiriendo gravemente al primer maquinista, al maestro de viveres y a un marinero, siendo de temer que a estas horas haya muerto alguno de aquellos desgraciados.

En vista de esto, los tres pequeños buques se retiraron á bastante distancia de los fuertes, emprendiendo el largo rumbo al O, habiendo fundeado en Algeciras, donde se les incorporó la *Carmen*. Hoy se dice que el Sr. Lobo ha salido de Algeciras, llevando su buque rumbo a Cartagena; pero debemos esperar que lo infructuoso del primer ataque le haya hecho reconocer que no basta el valor para acometer arduas empresas y que es necesario contar con las fuerzas necesarias para que aquel no resulte completamente estéril.

Parece que los buques extranjeros fundados en Reacombrar han impuesto a los sublevados de Cartagena la condición de que se considero como neutral aquel fondeadero, no permitiendo que al mismo se dirija ningún disparo desde la plaza, y no falta quien asegure que el fragata *Atmanica* acompaña ya en Reacombrar a la *Almanza* y la *Vitoria* por haber hecho fuego contra una goleta inglesa. Esta noticia no debe, sin embargo, tener fundamento alguno serio.

SECCION LOCAL.

Un colega sevillano ha dicho ayer que ha llegado a esta capital D. Rameriano de La Rosa, gobernador que era de esta provincia antes de ser declarado el Gobierno de la baja Andalucía. Nos alegramos de que haya salido fide la noticia que circuló de la muerte del señor La Rosa, así por los días 20 y 21 de julio; y esa satisfacción reconoce por causa, aparte del amor al prójimo, lo agradecidos que le estamos por los servicios que informó al Gobierno de la baja Andalucía. Nos alegramos de que haya salido fide la noticia que circuló de la muerte del señor La Rosa, así por los días 20 y 21 de julio; y esa satisfacción reconoce por causa, aparte del amor al prójimo, lo agradecidos que le estamos por los servicios que informó al Gobierno de la baja Andalucía. Nos alegramos de que haya salido fide la noticia que circuló de la muerte del señor La Rosa, así por los días 20 y 21 de julio; y esa satisfacción reconoce por causa, aparte del amor al prójimo, lo agradecidos que le estamos por los servicios que informó al Gobierno de la baja Andalucía.

Según *La Andalucía*, D. Rafael Conde, secretario que fué del Comité de Salud Pública, ha sido sentenciado a muerte por el tribunal de guerra de las Islas Marianas, más por el pronto parece que pasará a Ceuta. Al do dice ayer *El Anunciador*, en el siguiente párrafo: «Ayer tarde ha debido salir para Cádiz, de donde se fue trasladado a Ceuta, el señor Conde, el ciudadano Rafael Conde.»

Dice que el nuevo fuero reducido a prisión un individuo que estuvo en estrecho contacto con el Comité de Salud Pública en los acorados días que imperó en esta capital.

De los que se apuntan mil hombres que van a nuestro país el ejército, corresponden a esta provincia dos mil doscientos sesenta y seis, según el reparto que ha publicado *La Correspondencia*.

Ayer se nos ha asegurado que todos los individuos que constituyen la rebelión actual son sentenciados a prisión, cumplirán en condena en las Islas Marianas, y que muy pronto vendrá a este puerto el buque que ha de conducirlos a su destino. Los sentenciados a muerte parecen que pasarán a Ceuta a esperar el acuerdo

de las Cortes sobre indulto ó conmutación de pena.

Desde mañana darán principio a las obras y cuarto de la noche las funciones del teatro Elava, ó sea de los jardines de la Puerta de Jerez.

Se han publicado dentro de algunos días se procurará dar una paga a las clases pasivas. Dios lo haga y proporcione los recursos para que se cumpla el anuncio, que bien lo necesitan esas familias en pena que purgan en el mundo los pecados y los absurdos de sus prójimos.

En un periódico de Cádiz ha publicado un telegrama que el general Pavia pedía su cuartel para Madrid. Holo aquí: «Reibido el telegrama de V. E. lo estoy poniendo en ejecución y marcharé a Madrid lo mas pronto posible.

Suplico a V. E. me conceda el cuartel para Madrid, porque, como dije a V. E. en mi telegrama de ayer, mi posición en la posición del Gobierno; pero nunca mi honor ni mi honor, hacemos presente a V. E. en desagrado de mi responsabilidad, que Andalucía, menos Málaga, esta venida pero no se pacifica.»

Entre los objetos preciosos que han desaparecido de la isla de San Fernando como motivo de la insurrección, se cuenta el copon que sirvió en la batalla de Lepanto.

Sabemos que el capitán de los *Lige Gards* de la reina de Lugterra, señor Bernay, que hasta reacciones tiene que haberse dado por el exilio general del Príncipe don Carlos, con el cargo de correspondiente del *Times* de Londres, al que debiera comunicar tanto por medio del telegrama como por el correo, todas las novedades y peripecias que ocurran en la guerra general, dice que en estos tiempos de desagrado y patriotismo del señor don Basilio del Camino. No nos sorprende los rasgos de ese benévolo patriota, de que los tantos ejemplos ha dado en todos tiempos, lo mismo que su honradísima familia, á quienes debe considerarse como el paño de lágrimas de Sevilla.

También nos ha completado el favorable juicio que ha formado ahora nuestro estimado colega de la Guardia civil, y seríamos que siempre y cualquiera que sea las circunstancias del porvenir, se la oja de don Basilio como el ejemplo de un ciudadano que pertenece. Há aquí el suelto a que nos referimos:

«Ascendiendo á una cantidad respetable los hebreos estrados que se adeudan á la Guardia civil, porque la Administración Económica no ha podido satisfacer las exigencias del benemérito cuerpo de Guardia civil, que ha atravesado la provincia, algunos de los jefes de dicho instituto se acercaron atesayer á la primera autoridad de la provincia para hacerle presente la aflictiva situación de sus subalternos. El señor Aguilera, deseando satisfacer las justas exigencias del benemérito cuerpo de Guardia civil, que tan relevantes servicios ha prestado siempre á la causa de la propiedad y del orden, y en vista de que la Oja de la Tesorería no podía facilitar cantidad alguna para tan preferente atención, celebró una conferencia con el señor Oja de don Basilio, quien facilitó inmediatamente 3.000 duros para el objeto indicado. Digno es de encomio el desprendimiento con que el señor Camino se ha conducido en esta ocasión, como en otras muchas, y nos complacemos en hacerlo constar así.»

Correspondencia hemos leído que hace tres ó cuatro días el gobernador de esta provincia consultó al gobierno acerca del penal á que debían destinarse los sentenciados por la última insurrección con motivo de haber sido condenados y algunos por los tribunales. El gobierno parece que manifestó á esta autoridad que fueran conducidos provisionalmente á Ceuta, en tanto que se habilitaba la penitenciaría de las Marianas.

De nuestro apreciable colega *El Porvenir* de Jerez tomamos los dos párrafos que damos á continuación, en los que se anuncia que en nuestro número del martes, y apesar de haber visto contrariada nuestra noticia, aunque de referencia, en algún periódico de Cádiz, ayer tarde han salido cuatro compañías de la guarnición de Jerez para el castro de San Basilio, para incorporarse á la columna del general Pavia. Acaso no sea en la última fuerza que salga.

Con disgusto hemos sabido por carta recibida de Medina Sidonia, que a nuestro particular amigo D. Cayetano de la Cruz, que se halla en la plaza, ha quedado intencionalmente el cortijo y todos los enseres que son indispensables para la labor, dejando por consecuencia completamente arruinado.

No creíamos hubiese personas que quisieran reducir a ruina que no perdiera políticas ni por la conducta que siempre ha observado, pudiera captarse la odiosidad de nadie.

Las causas de los rios que han sido condenados a muerte por los sucesos de los últimos días de julio en esta

capital, parece que han sido ya enviadas á Madrid por la autoridad militar de este distrito. Cinco son, según se dice, los que se hallan en ese caso.

Parte de un artículo por el señor Abad y Vazquez.

Vigia de la Torre de Ománium Santorum.—Agosto 21. Acabado de remitir mi parte anterior, ó sea sobre las diez de la mañana, ha tenido lugar en esta plaza una grave cuestión entre dos individuos, uno de los cuales, don B. de la Haza, que no con un cuchillo ciego que de partir en balanza, y le asedió un viaje, que no produjo resultado por las malas condiciones punzantes del instrumento.

De consueo de mi conciencia y honor á la verdad, debo decir, que tuvo razón el agresor por el modo de proceder, que no con un cuchillo ciego que de partir en balanza, y le asedió un viaje, que no produjo resultado por las malas condiciones punzantes del instrumento.

Como a la una y media de la tarde, y pasar por delante de esta torre siete ó ocho carlistinos, conduciendo un fardo que creo ser de tabaco. Acompañados por un paisano que tal vez vive en clase de perrito.

Se novedad por la barbarie.

Vigia de la Girasol.—Agosto 21. La noticia de la mañana. Se acaba de tener noticia en esta ciudad, de que los buques *Augusto* y el *Apotea*, que salieron con rumbo a las islas de la Haza, no fueron rechazados por los carlistas obligados a tomar otro rumbo.

Entre los voluntarios de Sevilla heridos en el combate que tuvo lugar en la villa de Utrera, se cuenta uno, al que le entró la bala por la boca, le llevó una parte de los dientes, y le dejó la lengua y le asió por la nariz. Esta herida, mortal por excelencia, ha sido curada por mano tan habil y con tan buena suerte, que ya el paciente se halla sano y sin otra mutilidad que la de haber quedado con alguna dificultad en el habla.

Acaba de salir de la villa de Utrera, de las Caraballadas, fechada en Lora del Río, población que dista unas diez leguas de esta ciudad, y que dice que desde su punto se ha echado á ciertas horas el eco de los cañones disparados, cuando la charretería tiraba.

Por haberse caído la letra B.—Agosto 22. Voy por esas calles de Jerez, por las que ni el viento anda en razón a su audaz pisa, traído muertas en los balcones colgadas en esos volantes hacia el lado exterior, que me han dado contemplar. Los rotos que uno de dichos rotos ó del engrane que se abanza en viento fuerte, etcétera, puede ocasionar el deterioro del cráneo de cualquier cristiano.

Como el Ayuntamiento no tome algunas medidas para corregir tales abusos, habrá que a pedradas no quede sin viento furo, que no presente verdaderamente seguridad.

Vigia de los Hércules Viejos.—Agosto 22. Pronto será terminado el teatro que se está construyendo en la calle del Amor de Dios. Llévase el nombre de «Teatro de Cervantes», y tengo entendido que será un modelo en su clase.

Abandono número 3.—Agosto 22. Hoy por la mañana a eso de las siete era perseguida una perra por la calle de la Campana, suponiendo que se hallaba rabiendo. Un municipal le disparó un resaca; pero no le dió. El pobre animal ni estaba rabiendo ni es el camino.

Observatorio de los Hércules Nuevos.

Agosto 22. No se quiere distorsión; pero si mucha energía, dicen nuestros gobernantes con su gran filosofía.

Y si bien el señor público se halla tan desquiciado, cuando el nuevo se establece, ya la perra se ha salvado.

No teniendo que hacer esta mañana, de ver si se ocupa.—Pepe Rens.

EN EL NORTE.

La gravedad de la situación no está en Cartagena, donde, lejos de haber producido una saludable reacción la derrota de los carlistas, los voluntarios, los ánimos parecen cada vez mas resaca; ni en Cádiz y Córrobo, donde el incendio se ensañó de los campos; ni en Sevilla, Granada y Valencia, donde la insurrección amenaza levantar de nuevo la cabeza; ni en Málaga, donde la impunidad de los carlistas, los voluntarios del derecho, ni en Barcelona, donde no está mas que aplazada la cuestión de independencia; la gravedad de la situación está en las provincias del Norte, donde cada día, cada hora, cada momento, cobra nuevas fuerzas y nuevo aliento el carlismo, que pretende tomar las formas federales, por la indisciplina militar y por la ceguera del gobierno.

Hoy no vamos á hablar por nuestra cuenta, edificando la palabra, en primer término, á la Epoca: «El desgraciado por completo los destacamentos que guarnecen los pueblos de Salinas, Escoriza, Archavallat, Mondragon, Oñate, Vezaga, Legazpi, Pileencia de las Armas, Elgar, Zarauz y Leizor, no quedando guardados en toda la provincia mas puntos que Tolosa, Oyarzun, Renteria, San Sebastián d Irún, y

EL ESPAÑOL.

PERIODICO LIBERAL.

AÑO VI.

La correspondencia relativa a la Dirección y Redacción de este periódico se dirigirá a DON ANTONIO MARIATOPAL, por el cual se admiten personas que puedan resolver sobre ella. Toda reclamación o observación sobre lo que el periódico publique, se hará al expresado Sr. DIAL como el único responsable.

SEVILLA-MARTES 26 DE AGOSTO DE 1873.

SE SUSCRIBE.—Sevilla, en su Administración, Zaragoza, 50.
—SUSCRIPCION.—Sevilla en mes 8 rs. Provincias, en trimestre 24 rs. por correo 30 rs. Trimestre directamente 70 rs.—Comunidades y anuarios
PRECIOS DE VENTAJA.

NÚM 1938

EL ESPAÑOL.

Sevilla 26 de Agosto de 1873.

INSISTIMOS EN LO MISMO.

Por ningún lado que fijemos la vista se descubre el mas ténue rayo de luz, el mas pequeño indicio que nos hagan concebir ni aun la esperanza mas débil de que los males de la patria vayan a encontrar, no ya su terminación, sino el mas ligero alivio. Cada un día se agrava mas y mas la angustiosa situación que la trabaja y consume, siendo lo mas sensible que los hombres que pudieran aplicar el remedio, se les escudaban completamente y solo se ocupen de lo que polemics califica de fruslerías políticas. sin hacer nada que se dirija a sacar a la nación del caos en que la han sumido los delirantes, los soñadores y los perversos.

En vista, pues, de lo que pasa, casi es preciso creer que el patriotismo, la dignidad y el honor han huido quizás para siempre de este suelo, y que aquella raza de titanes que durante largos siglos asombró al mundo con sus hazañas, ha degenerado en tales términos, que se ha convertido en otra de raquíticos pigmeos, aulos completamente pura todo lo que no sea hacer el mal y traer la deshonra y la ruina.

Con dolor lo decimos, pero no descubrimos un solo partido punzonoso y verdaderamente nacional, entre los muchos que se disputan el predominio: a todos los trabaja y corroe el egoísmo y la ambición personal; todos ponen en último término el bien y el honor de la patria; y de continuar por esta senda de absurdos, errores e iniquidades, tal vez desaparezca del mapa el nombre de la nación que fué señora de dos mundos é impuso su voluntad á los monarcas mas poderosos de la tierra.

Los verdaderos españoles á quienes los partidos revolucionarios han aullado, convirtiéndolos en rebano de flacos y esquilnadas ovejas, se lamentan á sus solas en el rincón de su hogar, se desesperan y torturan su imaginación en busca del remedio de tantos desastres; mas aunque lo encuentran, les es absolutamente imposible aplicarlo, porque en las fuerzas vivas, en aquellas que pudieran dar el primer nudo, no encuentran la decisión ni la energía que demandan las circunstancias.

Mientras tanto, arde la guerra civil con mas encarnizamiento cada día; grandes y ricas ciudades quedan arruinadas y despoñadas, y fértiles y florecientes comarcas son presa de las llamas que levantan las viles manos demagógicas, sin que á sus autores, aun en el caso de ser habidos, se les aplique un castigo ejemplar que, atemorizando á los que libremente campan por sus respetos, ponga término á tantos escosos y desolación.

Pero no son las cuestiones puramente domésticas ó nacionales

las que hoy nos tienen envueltos. Todo el mundo civilizado nos tiene fija la vista y nos amenaza; y si ya no hemos probado la fuerza de las armas extranjeras, débese á los encontrados intereses de las naciones de Europa y de alguna de las de América. Esa ha sido nuestra fortuna hasta ahora: mas como pueden llegar á un acuerdo y echar suertes sobre nuestras ensangrentadas vestiduras, no debe admirarnos que lleguen el momento en que sin ningún aviso nos veamos envueltos por legiones venidas de mas allá de nuestras fronteras y de nuestras aguas jurisdiccionales.

Por algo y para algo se han apoderado de algunos de nuestros mejores buques dos de esas naciones, sin querer soltarlos y diciéndonos la una con la otra para retenerlos, lo cual encierra una verdadera burla hacia nuestro gobierno y nuestra bandera. Es preciso no ser español, ó carecer por completo de dignidad, de pundonor y de amor patrio para no sentirse avergonzado y humillado ante unos actos que tanto nos deprimen y envilecen; y si el llamado gobierno de la república, y todo el anómalo partido en que se apoya poseyeran las virtudes cívicas que hemos mencionado, en vista de tanta ignominia como sus procederes nos estan atrayendo, hubieran ya abandonado unos puestos para los cuales no poseen aptitud ni merecimientos de ninguna clase.

El remedio que otros hombres que se dan infusas de mas patriotas, de mas ensuatos y de mas amantes del orden se proponen aplicar á tan grave dolencia, ya digamos cual era en el primer artículo de nuestro número anterior. Fundadamente dudamos, no solo que puedan plantear su sistema curativo, sino que, dado caso que consiguieran ese primer propósito, obtuvieran el resultado á que se aspira, cual es devolver á España todo lo que ha perdido desde setiembre del 68 á la fecha.

Aquí, lo hemos dicho y lo repetimos una y mil veces: ni la república federal cuyos frutos no han podido ser mas amargos; ni la unitaria que sería una nueva explotación de la patria por otra cuadrilla de ambiciosos, tan anarquistas, aunque mas hipócritas, que los federales; ni una nueva dinastía extranjera, que nos haría por segunda vez satélites de la nación que nos enviasa el monarca; ni el absolutismo cuyas rancias doctrinas solo son admitidas en el interior del África, ninguna de esas soluciones pueden dar el resultado que apetece con toda justicia la generalidad de los españoles.

El estado á que las cosas han llegado no admite mas que una solución, y esta como venimos manifestando hace tiempo, no es otra que la restauración borbónica en la persona del príncipe D. Alfonso. Es la única verdaderamente nacional, la que pondrá coto, no solo á las bastardas ambiciones de los malos españoles,

sino á las miras particulares y egoistas de franceses é italianos, de ingleses y alemanes, y á las otras no menos graves y ofensivas para nuestro decoro, independencia é integridad de los anglo-americanos.

Cada un día que pasa se siente mas la necesidad de tan patriótica y salvadora solución; y si los hombres que pueden realizarla se cruzan de brazos y consenten que otros mas audaces y menos dignos, nos traigan lo que ya tienen decretado, caerá sobre ellos la maldición de las presentes y futuras generaciones, porque pudiendo haber concluido con tanto desorden y tanta ignominia, han permitido desgarrar la patria que les dió el ser, y ponerla al nivel de los pueblos mas débiles, salvajes é indignos de la tierra.

¿NO NOS SIRVEN USTEDES!

“Vuestro concurso nos ofreceis, partidos de la tradición y la inmoralidad? ¿No nos sirven Vds?”
(La *Discusión*, diario republicano ministerial.)

Hay en el periodismo días en que se puede decir mucho con escribir muy poco, y uno de esos días es el de hoy. Para ello, empecemos por reproducir varias noticias que hallamos en los periódicos de Madrid, correspondientes á la mañana del día 23.

La mas importante de esas noticias es la siguiente, que publica *El Imparcial*:

“El señor duque de la Torre ha dirigido una carta á uno de sus mas íntimos amigos en Madrid, facilitando, segun nuestras noticias, para que manifieste su contenido al presidente del poder ejecutivo.”

El general Serrano dice que no habia dado hasta ahora gran importancia al movimiento carlista, considerándole facil de ser dominado; pero desde que vive entre ellos, ve los medios con que cuentan, los recursos que disponen y la importancia efectiva que tienen, considera indispensable hacer un esfuerzo superior para dominar la insurrección, y no por los recursos ordinarios, sino haciendo un esfuerzo tan supremo como hicieron los españoles en 1808 á 1814 para arrojar de España al extranjero.

En este concepto, el duque de la Torre aconseja al gobierno que precinda de apellidos y denominaciones, pues el título de República Española puede ser el símbolo bajo el cual se agrupen todos los hombres de todas las procedencias libérales para hacer frente á la insurrección, y unidos como uno solo aniquilarla sin duda.

El general Serrano concluye diciendo que antes que todo es la patria y que en este concepto, y considerando objeto tan caro en verdadero peligro, está dispuesto á aceptar el mando de una división, de un regimiento ó de una compañía si se precisase, ó á aceptar cualquier puesto que se le designe para combatir á los enemigos de nuestras libertades á tanta costa alcanzada.”

Al mismo tiempo vemos en el citado periódico la noticia de que, habiendo ofrecido el gobierno al señor marqués del Duero el importante cargo de general en jefe del ejército del Norte, este distinguido hombre público é insigne militar, teniendo en cuenta que los momentos por que pasa el país son supremos y que antes que hombre de partido es militar, se habia manifestado dispuesto á sacrificar su nombre y su vida en aras de la patria, y á aceptar

aquel mando sin ninguna clase de condiciones, por mas que para obtener buen éxito en la guerra contra los carlistas considere preciso que se restablezca en todo su vigor la ordenanza y bajo su antiguo pie el cuerpo de artillería.”

Con estas noticias coincide la que publican varios colegas respecto á la conferencia celebrada por el general Makenna con el presidente del poder ejecutivo. Dicho general, nombrado capitán general de Cataluña, deseaba saber, para decidirse á tomar posesión de su cargo, si podría aplicar todo el rigor de la ordenanza militar en Cataluña, donde el ejército está mas indisciplinado que en ninguna otra parte, como lo prueban cien hechos diversos y ha venido á corroborarlo últimamente lo sucedido en Atarazanas. Pero, aunque el gobierno debia ya tener noticia de este suceso cuando se verificaba esa conferencia, el señor Salmeron respondió al general Makenna que no entraba en las ideas del poder ejecutivo adoptar una política enérgica respecto del ejército y le era imposible facultarle para aplicar estrictamente la ordenanza.” En vista de esta contestación, el general Makenna presentó en el acto la dimisión de su cargo y le fué admitida.

Esto nos hace creer que, si se confiriere al marqués del Duero el cargo de general en jefe del ejército del Norte que parece haberse ofrecido, ó al duque de la Torre el aun mas inferior que en su patriotismo se brinda á aceptar, segun *El Imparcial*, sería sin las facultades necesarias para restablecer en toda su fuerza la ordenanza y sin el arreglo previo del cuerpo de artillería, que el primero de dichos generales considera necesario para obtener buen éxito en la guerra contra los carlistas y que el segundo no ha de creer seguramente menos indispensable.

Esto colocaría á ambos ilustres capitanes generales, las primeras figuras del ejército español, en una posición menos previsoras que la en que se ha colocado el general Makenna y los espondría á hacer en el Norte ó en Cataluña un papel mas desairado y mas expuesto á conflictos que el que en Andalucía se ha hecho representar al general Pavía, menos sospechoso que aquellos para la república, aun después de sus brillantes triunfos en Sevilla, que han salvado al gobierno de sucumbir á manos del federalismo impaciente.

El noble concurso que el marqués del Duero se muestra dispuesto á prestar al gobierno de la república, hasta con sacrificio de su nombre y de su vida, y el aun mas espontáneo apoyo que le ofrece el duque de la Torre, con abnegación de su categoría y hasta de su honra, quedan, pues, reducidos á la condición de un nuevo acto de patriotismo por parte de ambos, que forma por cierto gran contraste con la actitud del gobierno y de sus órganos.

“Vuestro concurso nos ofreceis, partidos de la traición y la inmoralidad? ¿No nos sirven USTEDES!” dijo hace tres ó cuatro días *La Discusión*, órgano de la parte mas templada del partido republicano, respondiendo á ciertos avances conciliadores de *El Gobierno*, órgano de un patriota, siempre sensible, siempre generoso y siempre dispuesto al sacrificio.

“¿NO NOS SIRVEN USTEDES! y no solo no nos sirven, sino que perjudican á aquellos á quienes disponen su amistad, su benevolencia ó sus buenos oficios, quitándoles las ganas de hacer lo mismo que nosotros deseamos, lo que nos interesa hacer, lo que ya habíamos hecho sin la intervención de ustedes en este asunto,” repeta y añadia ayer *La Igualdad* en un artículo en que los periódicos conservadores no han fijado su atención, y que, antes de que quede relegado al olvido en que se pierden las mejores producciones diarias, vamos á consignar en nuestras columnas *ad perpetuam rei memoriam*. Se titula *INTemperancias*, y dice así:

“La cuestión de los artilleros, que el gobierno de la república desea arreglar de un modo digno, patriótico y conveniente para todos, se enmarañó y fué preciso aplazarla porque los oficiales de dicho cuerpo comisionados por sus compañeros para entenderse con el gobierno, á fin de facilitar una solución honrosa, cometieron la imperdonable falta de buscar al general Serrano y al señor Topete para que, á nombre del cuerpo, gestionaran cerca del gobierno é hicieran valer su influencia, con lo cual dieron á la cuestión un carácter marcadamente político en el sentido de las ideas é intereses que el general Serrano representa como jefe de partido.”

Entonces llamamos la atención del gobierno y de los mismos artilleros sobre la significación y trascendencia de tan imprudente paso, que, como era de esperar, hizo imposible por el momento la deseada solución.

Recientemente, con no motivo análogo, han cometido los artilleros de la Armada otra falta igual comisionando al señor Topete para entenderse en su nombre y como de potencia á potencia con el ministro de la Guerra, en vez de entenderse aquellos directamente con su digno jefe, el ministro de Marina, interesado como el que mas por tan distinguido cuerpo, para que, de acuerdo con el de la Guerra y con los demás compañeros de gabinete, acordaran lo mas conveniente; y de una cuestión sencilla y de fácil solución, á nuestro parecer, han hecho una cuestión de carácter político, como no pueden menos de serlo todas aquellas en que intervienen ó influyen directamente hombres como el general Serrano y como el señor Topete, ambos adversarios declarados de la república, jefe el primero de un partido conservador, y el segundo aspirante porfirio y tenaz á jefe del bando ó fracción mas turbulenta y levantada de los monárquicos sin monarca y de los revolucionarios por cuenta propia y de ocasión.

La intemperancia de ciertos hombres políticos por inmiscuirse en todo y por desmenujar todo ha sido causa en España de gravísimos males; pero en la cuestión que nos ocupa el público ha llegado á sospechar, tal vez con fundamento, que entraba en las miras y planes políticos de los jefes de determinadas banderías aparecer como tutores ó protectores del cuerpo de oficiales de artillería, y de otros, y al gobierno de la república no puede ocurrir sin el consentimiento de tales, que podrían, en circunstancias dadas, traer consecuencias funestimas.

Lo que deba ó haya de hacer el gobierno de la república, así en la cuestión de los artilleros como en otras análogas, lo ha de averiguar directamente el gobierno, sin intermediarios, sin agencias ni intermediarios, sin ceder á presión de nigr clero, y entendiendo “ose directamente” los interesados para que estos se por de que todo deben esperarlo de la

y patriotismo del gobierno republicano, y nada de los que tal vez cedian plones y fundan caperuzas en su agradecimiento.

Puede desde luego asegurarse que sin la intervención de Serrano, Topete y de algunos otros hombres políticos, adversarios de esta situación, en el asunto de los artilleros, la mayor parte de estos estarían hoy prestando importantes servicios a la patria en frente de los carlistas; que en tal caso quizás no habrían logrado tantas ventajas, ni adquirir la preponderancia que hoy tienen en algunas provincias por sus harto conocidos, cuyo recuerdo nos aflige y causa verdadero rubor como españoles y como republicanos.

Así lo creemos y lo declaramos lealmente; pero, como hemos dicho, no es al gobierno de la república, sino a la comisión nombrada por los mismos artilleros y a sus futuros jefes a los que corresponde de derecho la responsabilidad toda entera de aquella imperdonable ligereza.

¿Quién puede dudar que estando como estamos empeñados en una guerra formal, cuya gravedad acrece de día en día y cuyos estragos aumentan por momentos, que una desdicha para la patria para la república y para el mismo ejército, se vea privado de los servicios del cuerpo facultativo de artillería, que es hoy el elemento más poderoso de destrucción y de combate?

Mientras la guerra ha estado reducida a su primer estado de guerra y frecuentes correrías, las partidas fuerzas por las montañas de Cataluña y de Navarra, la falta de oficiales facultativos para dirigir la artillería de montaña, si bien era conocida y fatal, podía subsanarse en algún modo por medio de los prácticos, pero a medida que la guerra va regando las montañas, aumentando en proporción y ensanchando su esfera de acción, aquella falta es insubsanable y puede llegar a ser funesta si no hubiera medio de remediarla.

El gobierno lo reconoce mejor que nadie y si, a pesar de sus deseos patrióticos y del espíritu de rectitud y tolerancia que ha dado repetidas pruebas, no ha conseguido que, viendo la patria en peligro, vuelvan al servicio activo, en la forma y modo que deben volver, los oficiales facultativos, culpa es de estos o de sus comisiones y de otros proyectos, que en principio eran de carácter político y de partido, como cuestión que era en su principio puramente personal entre la oficialidad del cuerpo y uno de sus individuos.

Los carlistas, que secan provecho de todas nuestras faltas, acciones y conflictos, aprovechan todas las desventajas de nuestra situación, por carecer ésta de buenos oficiales facultativos; y esta será una nueva desdicha que la España liberal tendrá que agradecer a la fatal ingenuidad de Serrano y Topete en este asunto, que habría sido arreglado digno y convenientemente por el gobierno de la república si aquellos hubieran tenido la prudencia de no mezclar en él dándole un carácter político que jamás debió tener.

La ambición y la vanidad de esos hombres y la intemperancia vituperable de algunos líderes intranquilos han renovado las esperanzas del extremo y hecho, si no posible, al menos cuestionable su triunfo.

No, no sirven ustedes, ya lo oye al gobierno o de la república, que, por medio de uno de sus órganos, *La Discusión*, se lo dice en esas mismas nadas diplomáticas palabras, y por medio de otro de los más autorizados, *La Igualdad*, declara que esa intemperancia de ciertos hombres políticos por *manisearse en todo y por desarreglar todo* ha sido causa en España de gravísimos males y la fatal ingenuidad en la cuestión de artillería de Serrano y Topete, jefe el primero de un partido conservador y el segundo aspirante político y tenaz a jefe de la fracción más turbulenta y levantisca de los monárquicos sin monarca y de los revolucionarios por cuenta propia y de ocasión, motivo sobrado para que esa cuestión no se resolviera, como el gobierno desea resolverla.

Y en nada atenua la gravedad de estas declaraciones la actitud más conciliadora que después ha tomado *La Discusión*, al cambiar de director, pues hoy mismo vuelve a decir que ni retrocede, ni retrocede el gobierno, como la república ni abdica, ni cede, sino se resiste y se defiende.

En nada atenua tampoco la crudeza de la frase *NO NOS SIRVEN USTEDES* la de *TODOS SIRVEN*, que le ha opuesto *La República*, pues

si el órgano del gobierno Salmerón dice esto por un lado, el presidente del Consejo quita por otro toda autoridad a esa declaración, diciéndole después al general Maekena: «La política del gobierno no es una política de rigor, ni siquiera de energía. Así, Vd., y el marqués del Duero, y el duque de la Torre, y el mismo general Pavía, con sus pretensiones de restablecer la disciplina del ejército aplicado en plena república federal la tiránica ordenanza de los monarcas absolutos, proceden como buenos y antiguos militares; pero... ¡NO NOS SIRVEN USTEDES!»

EL ANTICIPO FORZOSO.

Quedó aprobado el proyecto para la extinción de la Deuda flotante. Gracias a una enmienda del señor Prefumo, el proyecto ha sufrido una modificación necesaria en alivio de los contribuyentes por mas de 100 pesetas, si bien no con la extensión que debía esperarse.

En el caso, mas que probable, de que el empréstito nacional de 175 millones de pesetas no se cubra, se exigirá la suma no suscrita como anticipo forzoso a los contribuyentes por territorial e industrial que pagan mas de 50 pesetas. Ni el ministro en el proyecto ni la comisión en su dictamen establecieron plazos para el pago del anticipo, y este defecto lo ha subsanado la enmienda del señor Prefumo. Por ella queda establecido que el cobro a los contribuyentes se hará en las siguientes proporciones: 50 pesetas 50 millones de pesetas en fin de diciembre; otros 50 en fin de diciembre, y las restantes hasta 175 en los plazos que marque el gobierno dentro del año próximo, a menos que antes no voten las Cortes otros recursos para sustituir el anticipo.

También se conceden a las diputaciones provinciales la facultad de proponer al gobierno el medio de realizar la parte del anticipo que correspondía a su provincia; pero ha de ser difícil encontrar otro procedimiento mas socorrido que el reparto a los contribuyentes. La extensión que se concede a los contribuyentes por menor cantidad de 50 pesetas está reducida con el precepto constitucional que impone a todo español la obligación de sostener las cargas del Estado en proporción de sus haberes. En ella se falta además a la proporcionalidad que debe obedecer todo impuesto, pues aunque el anticipo no es una contribución, en el sentido estricto de la palabra, desde el momento en que el anticipo se hace forzoso, adquiere el carácter de sacrificio impuesto al ciudadano para sostener las cargas del Estado, y debe por lo tanto ser extensivo a todos los contribuyentes en proporción de sus haberes.

EXTRANJERO.

Es indudable la existencia de la nota del gobierno francés de que se ha hablado estos días. Dicho documento no es un *Memorandum*, como se ha asegurado, sino una nota-circular del ministro de Negocios extranjeros a sus representantes en las Cortes de Europa, en la cual, después de trazarse la conducta que el gobierno francés viene observando respecto a los asuntos de España, se concluye por manifestar

que en el caso de que sea un hecho, o parezca serlo inevitable el establecimiento de la república federal, Francia reconocerá a don Cárlos.

El hecho debe hacer meditar a los hombres que por compromiso se llaman aun federales sin serlo y hablan todavía de esa forma de gobierno a pesar de que saben que no es posible planearla.

Hoy recibimos los periódicos franceses correspondientes a los días 15 y 17 que debieron llegar hace cinco días, y que vienen desprovistos de noticias de interés que poder añadir a las pocas que el telégrafo nos ha comunicado estos últimos días.

Un telegrama dirigido desde San Petersburgo a *La Neue Presse*, anuncia que los principales periódicos rusos han recibido del ministerio de Negocios extranjeros un comunicado "que puede ser considerado como un reconocimiento del decreto del gobierno de Madrid declarando piratas a los buques subversivos." Creemos con la *Liberté*, de donde tomamos esta noticia, que no debe ser cierta. Los órganos mas autorizados del gabinete de San Petersburgo han manifestado desde el primer momento que se adherían completamente a la línea de conducta seguida por el gobierno francés relativamente al decreto del señor Orayco. Cuando la cancillería alemana se ha visto obligada a desaprobar, el mismo oficialmente, la participación de uno de sus funcionarios en lo que en cierto modo ella ha considerado como una violación del derecho internacional, no es presumible que el gobierno ruso, cuyas tradiciones en este punto son inalterables, le preste su aquiescencia reconociendo el citado decreto.

Ya sabemos a qué atenernos acerca de la tan discutida desaprobación del gobierno alemán al proceder de la comisión del comandante de la fragata *Federico Carlos*. Esta acaba de ser nombrado director superior de construcciones navales de Wilhelmshafen, en reemplazo de Mr. Przewinski, a quien se ha confiado el mando de dicha fragata.

El almirante de Wilhelmshafen es uno de los tres grandes arsenales del imperio alemán, y el director de este establecimiento uno de los funcionarios mas importantes de la marina. Esto demuestra claramente que está muy lejos de haber caído en desgracia el almirante, y que la desaprobación oficial de su gobierno ha sido solo de pura fórmula, por lo cual hacemos bien en no dar entero crédito a las protestas de la prensa alemana de Berlín contra lo que ella no vaciló en calificar de atentado.

SECCION LOCAL.

No parece sino que España sea hoy convertido en un país de ciegos. Las hablas de muchos hombres del no hay para que repetir, cuando se sabe que se dejan atrás a las de los bueyes y los vaqueros. Los muchachos no quieren ser menos que los hombres, y cada día inventan un nuevo género de diversion, cuyo principal objeto es perjudicar al prójimo, ya sea en sus personas o en sus intereses. Sabido es que las pederas abundan por esas calles, y maldito lo que les importa romper la eterna aunque sea al buero del alba, y destruir paredes y cristales. Hacen bien, puesto que se los deja a la luz albedrío y no hay quien se atreva a meterlos en cintura.

Ahora han dado en una nueva gracia, cuya iniciativa partió de algunos grupos del barrio de la Carretería. Se reúnen unos cuantos y cada cual empuña un par de piedras de buen tamaño, y en correcta formación emprenden la marcha, llevando el compás al sonido que produce el choque de dichos pedros. Esto solo tendría de malo el estúpido que promueve, pero es el caso que cuando algún pobre perro pasa al alance de aquella turba de demonios, todos a una le hacen un disparo de piedras, dejando al pobre animal en un estado lastimoso, cuando no muerto. Los nobles del viento y albedrío se han realizado escenas de esa clase en el barrio nombrado arriba, produciendo la consiguiente indignación en cuantas personas las han presenciado.

Que debe ponerse remedio a esos escándalos y atrocidades, es inútil consignarlo, pues aparte de la criminal que encierran, pueden dar margen a un serio disgusto, porque los perros tienen derechos y a estos no debe gustarle que sean maltratados sin causa ni motivo.

Nota nuevamente la canchalla del agua muy cerca del demolido convento de las Doñas, como el líquido por la calle del mismo nombre y por la de Bautista, hasta convertir en un profundo estanco la foa que existe en la esquina de San Juan de la Palma. De baño público sirve a los muchachos del barrio la improvisada laguna, saliendo con agua tan negra como la tinta y hedionda por añadidura.

dora a cuantas personas pasan por aquellos alrededores. No es la vez primera que nos ocupamos de este mismo asunto, pero en vista de que el mal no se ha remediado, nos vamos en el caso de repetir el aviso, a fin de que desaparezca la canchalla, lo que se compaña la canchalla y se espante a los laboradores.

Los periódicos de Jerez dan noticia de haber aparecido por aquellas campañas una partida de hombres armados, cuya bandera no se conoce. Hay quien se figura que son carlistas, otros los suponen incendiarios, y no falta quien niegue semejante aparición. Ya veremos lo que resulta, porque como suele decirse, lo que fuere soará.

La Crónica de Córdoba ha publicado la siguiente relación de las fincas a que el término que han sido incendiadas:

«Cuevas altas, Cuevas bajas, laderas de San Jerónimo altas, laderas de San Jerónimo bajas, dehesa de Córdoba la vieja, olivar de San José, olivar de la Albadía, cortijo de Nogales (la hoja de sementera), cortijo de Turrueros (la hoja de id.), el Jardín, el Alcastruel, dehesa del Montecillo, dehesa de Porcillos, Roman Perro el bajo, la Albadía, dehesa de Armentales, dehesa de la Tierna, Pandolillas, Rivera alta, el Chanciller, Aguilarejo, Fuencal, Alisné, Majadales de Argote, dehesa del Maromero, id. de Suerte Lantán, id. de la Poma, id. de Villaballo, id. de la Cigorta.»

Todas estas posesiones están situadas en la ribera del Guadalquivir. En la otra parte del término, conocida por campiña, han ardiendo y están ardiendo muchas otras. Las pérdidas son enormes, y las personas que las poseen, por las muchas dehesas de olivar con plantas de 300 años, y todas tienen mata-petra. Hay fincas en que han ardiado hasta 20.000 olivos.

En la seccion correspondiente de este número se publica un aviso de la Administración de correos, referente a las cartas que se remitan a Portugal. Los llamados vencillos o del peso de diez granos deben franquearse con sellos por valor de doce céntimos de peseta. A las personas que mantengan correspondencia con las residentes en dicha nación, les recomendamos la lectura del expresado aviso.

Envío remitido por el señor Abad Zari-Yarza.

Vigia de la Giralda.—Ago 23 a las ocho de la noche.

Ayer por la tarde llegaron a esta ciudad por la vía férrea, unos 1400 fusiles (salvo error) y dos piezas de artillería procedentes de los acemilados de Ercia. Fueron por estos chismes de hacer daño, unos ochenta o noventa carabineros.

Hoy han llegado a esta ciudad bastantes artilleros procedentes del ex-canton de Cádiz.

Desconocer se le disparó casualmente a un individuo una pistola en cierto establecimiento de la calle de la Campana, y se armó tal gasepapa con la detonación, que todos creyeron había pedido raciones el Cura de Santa Cruz, en la plaza del Duque.

Idem 24 a las diez de la mañana.

La Yitia está tomando fuertes volaciones, con las cosas del Norte, y será indispensable darla un refrigerio.

Vigia de la Torre de Unionum Sanctorum.—Ago 24.

Por no ver tan de cerca al hebreo de las fritulillas, que anduvo pintándose con el azul en las barbaletas.

Por no presenciar como anoche a un pillastor, que se permitió muchas libertades en la barbería del maestro que ya conocemos:

En atención a que en cierto puesto de esta plaza donde yo comparto los melones, me lo han dado malos y malos:

Y atendiendo por último a que soy el vigia mas antiguo, el que mas trabaja y el mas comprometido de todos pido mi relevo y deseo ser colocado en otro punto donde haya menos hotentotes.

Vigia del reloj del Ayuntamiento.—Ago 24.

Hoy han sido fijados de orden de esta Alcaidía, unos cartones que contienen ciertas fórmulas referentes a los individuos que han de tomar posesión en el nuevo Municipio.

Observatorio de los Hércules Nuevos.—Ago 25.

Haré al público presente con toda anticipación, el día que me propongo predicar un gran sermón.

Y aunque rabia Salmerón yo diré cosas tales, que me tienen de aplaudir hasta los mas federales.

Aquí se ha charlado mucho, con mucha doctrina insana, y no tolera mentiras el señor.—Pepito Rana.

DOÑA DOLORES FUERTES DE BARRIGA.

I.

De alente los mares Llegó aquí una dama Sin nombre, sin fama Y grande sanchez, Llamada Dolores Fuertes de Barriga,

Que el diablo maldiga Su alcuria soez.

Y vino llamada La doña Dolores Por varios señores De lioso color.

Que ignaros amaban Su gran gentileza, Su grande belleza Con mucho calor.

Brindaban con ella Sus locos amantes Los gozos constantes La cieba y solaz.

Los ricos tesoros, La grande ventura, La dicha futura, El orden, la paz.

Y de esa sezo Por varios señores

Hedían en las Cortes Los gozos cien mil. Y en calles y plazas, Y en locos festines

Perversos anales Sin plagio servil.

Con tales sermones La gente sencilla Dabó la rodilla.

Sin saber a quien; Y el vulgo que siempre Midades alirga

Amor la Barriga El quiso tambien.

Cognota Dolores Queró ser querida De gente perdida

Valgar a la vez; Y el vil populacho Siguiendo su ruta

Trató la soez. Vistió de herapos, De desobediencia A toda razon.

El quiso la audacia El misero trujo Del fiero salvaje

Del fiero ladrón. Y diólo por suelo, Por curas y morada

La atroz barriga, El mundo fevco; El asesino

Constante y eterno; Por ley de gobierno El petróleo azco.

Con estos recursos Preciosos, sencillos Y turbas de pillos

De fiero maldad, Evoluó su incendio, Fijó su dominio

Y el fiero estermínio De la sociedad.

Violó los asilos De campos y valles; De plazas y calles

La rios mansion. Robó las iglesias, La plata y el oro

Y al rico tesoro De nuestra nación. Furioso Basante

De su gran desdicha El necio ateismo Alzó su disfraz.

Con grande desecro La culta decencia Con vil inocencia

Insultó proeza. Y a doña Dolores, Lora calavera

Vistió de fiero Con gusto y placer. El club y las lógicas

De ciertos autores, Rabiosos señores De metro y poder.

II. Con esos desastres De club y la logia Y la demagogia

Brutal y soez, Sintiéron Dolores Fuertes de Barriga

Los conservadores Y gente de prez. El clero ilustrado

Y de wandemund De la muchedumbre Tambien se guardó, Sintiéndolo Dolores

Fuertes de Barriga Los predicadores Y cras de pró

Grandes comerciantes De letras y efectos kilos tan afectos

Al orden tambien, Sintiéron Dolores

Fuertes de Barriga, Igual los factores

De corto alcaide.

Los hombres de letras De grande valia

Al ver la anarquía Potente y audaz,

Sintiéron Dolores Fuertes de Barriga

Fuertes de Barriga

EL ESPAÑOL.

PERIÓDICO LIBERAL.

ANO VI.

La correspondencia relativa á la Direccion y Redaccion de este periódico se dirigirá á Don ANTONIO MARIÁVAL, por ser á sola persona que puede resolver sobre ella. Toda reclamacion ó observacion sobre lo que el periódico publique, se hará al espresado Sr. UVAL, como al único responsable.

SEVILLA.-MIÉRCOLES 27 DE AGOSTO DE 1873.

SE SUSCRIBE.—Sevilla, en su Administracion, Zaragoza, 66.
SUSCRIPCION.—Sevilla en mes 8 rs. Provincias, en trimestre directamente 26 rs.; por correspondencia 30 rs.—Extranjero
—Trimestre directamente 76 rs.—Comendados y anuales
precios convencionales.

NÚM 1939

EL ESPAÑOL.

Sevilla 27 de Agosto de 1873.

INIQUIDADES REPUBLICANAS.

Si el partido republicano fuera una agrupacion en la que solo figurasen hombres honrados que, seducidos por la idea política mas ó menos exaltada, cometieran cierto género de acciones que aunque perjudiciales á la generalidad, no se salieran de la esfera política, en ese caso mereceria otra clase de consideraciones y ser tratado con alguna mas indulgencia, tanto por los demás partidos, como por los individuos considerados como simples particulares y no como afiliados á otra bandera.

Mas el republicanismo, ya sea por la novedad de sus doctrinas, ó ya por la amplísima libertad que en ellas se encierran, ha tenido la desgracia de llevar á su seno á la escoria de la sociedad, á todo lo mas perverso que encierran las naciones de Europa, porque en todas ellas sucede lo propio que en España, pudiendo asegurarse, que por cada hombre sensato y justo cuenta con nueve discolos, malévolos y anarquistas.

Téngase en cuenta, sin embargo, que al decir nosotros la escoria de la sociedad, no aludimos á lo que ha dado en llamarse el cuarto estado ni al proletariado, nada de eso. De los excesos de todas las clases que el republicanismo, lálmese benévolo ó intransigente, viene cometiendo desde el 11 de febrero, no culpamos á las gentes del pueblo, no: estas solo han sido el instrumento inconsciente y ciego; los verdaderos autores del daño son esos refinados hipócritas, que ostentando el traje y las maneras de las personas decentes, han impulsado á las masas á los atropellos y crímenes que en tanta abundancia está presenciando España, lo que además del daño que le infieren, la deshonran y la envilecen.

Esos republicanos con vestiduras de aristócratas, esos ambiciosos á quienes corroe la envidia y la soberbia, esos y no los infelices jornaleros que abandonan sus erramientas por empuñar la carabina del voluntario, que los autoriza para cometer los mayores desmanes; esos son los que debemos designar y designamos como la escoria, la zupia de la sociedad. En ellos es inútil buscar hidalguía, religiosidad, pundonor, filantropía, patriotismo ni ninguna otra de las virtudes cívicas que deben adornar á los buenos ciudadanos.

Esos que en calles y paseos, en cafés y en casinos se confunden con los hombres honrados y de modo de vivir conocido, esos si baritas cuyo solo idolo no es otro que el materialismo mas repugnante, esos y no otros son los verdaderos culpables de las desgracias de la patria. Ellos son los que han ordenado la resistencia al gobierno constituido, á pesar de ser hechura suya; los que han dispuesto los saqueos y las exaccio-

nes arbitrarias; los incendios en poblado y en los campos; las algarazas cantonales; el bombardeo y el robo de poblaciones indefensas; la profanacion de los lugares sagrados; la ruina de nuestra armada; la desmoralizacion del ejército, y todo ese largo catálogo de crímenes que hasta la aciaga época presente no han cometido con nacion alguna sus propios hijos y naturales.

Desafiamos á los republicanos á que nos presenten un solo liberal monárquico que sea capaz de realizar ni la milésima parte del daño que ellos han causado de dos meses á esta parte. Su afán nos es otro que la destruccion completa de todo, lo mismo de lo que pertenece á la nacion que á los particulares. Nada respetan: los edificios y objetos que simbolizan nuestras glorias, nuestra riqueza y nuestro poder, todo, todo lo destruyen, todo desaparece. El robo por un lado y la piqueta y el fuego por otro arruinan, destruyen, aniquilan y pierden cuanto se encierra en esta nacion sin ventura, dando motivo á que se diga con toda verdad que hoy ha perdido hasta el honor.

Si la gran masa de los republicanos fuera gente que poseyera, siquiera en corto grado, nociones de lo justo y de lo injusto, del bien y del mal; si abrigara un átomo de pundonor, es seguro que en vez de defender y ensalzar sus perversas, anárquicas y ruinosas doctrinas, se retirarian á los mas oscuros antros á llorar los grandes males que han traído sobre la patria, y hasta se avergonzarian de que se les diese el calificativo de republicanos.

Pero lejos de proceder como la dignidad y la honradez aconsejan, no solo siguen adelante santificando con mayor fervor cada dia sus satánicas ideas y sus infames obras, sino que llevan su cinismo hasta insultar é injuriar á personas y partidos dignos, que pusieron á la nacion á la altura de las mas adelantadas de la tierra.

Aun se permite, esa que podemos calificar de *camalla dorada*, hacer blanco de sus diatribas y de sus groserías á ilustres y elevadas personas, tanto mas dignas de respeto, cuanto mayores son las desgracias que las rodean. Renunciamos por decoro y por consideraciones hácia los augustos principes á quienes nos referimos, á espresarnos con mas claridad. Lo dicho basta á nuestro propósito, porque los preocupados y bastardos detractores que tales insultos se permiten, nos comprenderán completamente.

Si el partido republicano hubiese creado algo útil y beneficioso á la nacion; si en su seno solo abrigase gente honrada, exenta de toda mancha y animada de los mejores deseos para hacer la felicidad de todos sus compatriotas, casi podría disimilarse que hicieran blanco de su rabia y de su odio, traduciéndolos en improprios, á to-

dos sus adversarios por encumbrados que se hallasen; pero componiéndose esa monstruosa agrupacion de la hez, de lo mas atavilario, de gran parte de los malévolos y criminales de nacion, es la mayor vileza que puede cometerse, increpar y cubrir de injurias chavacanas y soeces á quienes no son dignos de besar la suela de sus zapatos.

Era lo único que faltaba á los republicanos españoles de levitas: añadir á sus obras de destruccion, de ruina, de deshonor y de vilipendio, el insulto y el improperio hácia personas é instituciones dignas del mayor respeto y veneracion, aunque solo se mirasen los muchos dias de gloria que han dado á la patria, y tanto como la grandiosidad y elevaron. Procedimiento semejante es el colmo de la insensatez y de la iniquidad, y el olvido mas completo de las nociones mas rudimentarias de los respetos y conveniencias sociales.

NI CON TENAZAS.

Nada mas español que la república; nadie mas español que los republicanos: ¡verdad, señores federales! Y si no, que lo digan aquellos felices tiempos de la oposicion. Cuando la república era oposicion, es decir, cuando todavía no habíamos visto á Pi por dentro, ni el buen Castelar habia llevado á sus labios la copa de acibar del poder; ¡ay! en aquellos tiempos en que se intentaba una revolucion contra los conservadores, y habia conservadores que llevaban salvos hasta la frontera á los pobres demagogos; en aquellos tiempos en que hasta Figueras se creia hombre de corazon: ¿quién hubiera osado tildar á la virgen, á la donnata, á la desheredada, á la estimable república de no ser la quinta esencia del españolismo, de no rechazar en principio, de no odiar y no desear todo cuanto pudiera oler á exótico, ó extranjero, á poco español?...

«El extranjero! El extranjero! nos habia dicho entonces don Emilio si se lo hubiésemos preguntado; ¡el extranjero! ¿Sabeis, oh, españoles de la decadencia, lo que es el extranjero? Pues el extranjero es Roma cesárea contra Viriato. Muza contra Rodrigo, la cimitarra contra la cruz de Pelayo, Boabdil contra Gonzalo de Córdoba, Carlos de Austria contra Padilla, Felipe V contra Cataluña, Napoleon contra Castaños, y D. Amadeo contra Botija. Es decir, españoles, que aquí, que en España han periclitado todos los poderes, todas las instituciones y todas las poe-sías y bellezas de nuestra historia, por el maldito extranjero, por la lucha ó por la torpe alianza con el maldito extranjero. ¡Ah! ¡qué se seque mi lengua, y que yo no llegue á ministro, si la república española del porvenir transige un solo dia con el extranjero!»

Y lo grande del caso es que la opinion, que la humanidad, que

en el fondo es crédula, no dudaba del españolismo republicano, en principio. La monarquía buscaba á veces el auxilio ó la amistad de otros pueblos, porque la monarquía, sistema mixto al fin de deberes y derechos al amparo de la infuista autoridad, necesitaba que los demás gobiernos y pueblos la enviasen sus representantes. Pero la república, hija del pueblo, amor del pueblo, fuerza del pueblo, redentora del pueblo, abastecedora de destinos y fusiles para el pueblo, no debía, ni podía, ni queria necesitar apoyo, conexión, relacion, ni invencion alguna que no fuese mas nacional que el himno de Riego. Desde las comunidades de Castilla no debía ni podia haber realidad política mas intrínsecamente española que la república cuando viniera, porque la república iba á nacer de las entrañas mismas del proletariado español.

Ahora bien: ¿han visto ustedes nada más desgraciado que la república, desde este punto de vista, desde el punto de vista del españolismo, del antixtranjerismo? Ella no pudo alegrarse siquiera, como era su deber, del desden con que los gobiernos europeos la recibieron, y tuvo que decir en su primer *memorandum*, por conducto de D. Emilio, á las grandes y frias potencias: «por qué no nos ayudáis, desalmadas? Ella tuvo que decir indirectamente al primer buque prusiano que encontró á la vista cuando se le rebeló Contreras: «¿cómo usted á ese loco. Ella ve en poder del extranjero nuestras mejores fragatas, sin que el génio de su gran médico, D. Federico Rubio, logre salvarlas. Ella ha tenido que enviar precipitadamente á Paris al Sr. Abarzuza, á ver si es verdad que MacMahon la califica de anárquica. Ella ha traído á nuestros puertos las naves de guerra de varios reyes, y por último, ¡trae tambien las de los Estados-Unidos, que es otra gran desgracia!

Si, otra gran desgracia para la república, para este rigor de las desdichas que se llama la república; otra desgracia, igual y comparable en el fondo, á la de haber traído á Sevilla y Alcoy, evocados y llamados por su tradicion dogmática, á los internacionalistas, á los extranjeros que son sus amigos en primer término. Porque: ¿á qué vienen, hablando en plata, todos los buques militares que tiene hoy disponibles la república yankee? El telegrama dice que vienen á proteger los intereses de sus ciudadanos. Pero esto no es mas que una fórmula cailleresca. Ni esos intereses pueden peligrar en la España republicana, ni para protegerlos contra la demagogia cantonista se necesita toda una escuadra. Esa escuadra es, pues, un acto, un hecho político, trae un pensamiento político, viene, ó llamada, ó espontáneamente, á proteger la república española. Quien no lo vea así, será porque no le dé la gana. ¡Qué desgracia, pues, que nue-

va y grave desgracia para la hija del pueblo, para la española por esencia, para la adversaria nata de todo lo que no huela á toros y á garbanzos! ¡Aparecer ante el mundo, ante la historia, ante su propio país, en la necesidad de una proteccion, de una fuerza, de una amistad, de una armada que no entienda el castellano! ¡Haber tenido que dejar á mister Sicksles que pida á su gobierno el envío de su influencia moral bajo la forma de algunas baterías flotantes! ¡Tener que conciliar ante la opinion la nacional soberanía, el derecho popular triunfante, la victoria de este federalismo que no debía necesitar de nadie, con la presencia en nuestras aguas de unos buques que, salvo la opinion del Sr. Diaz Quintero, no desearan de anclar alguna vez en los puertos de Cuba independiente! ¡Qué dirá, en su fuero interno, D. Emilio, de esta imprudencia!

Ha llegado, en su virtud, el momento de que la república, como creacion española al fin, nos inspire profunda lástima. ¿No se han enconrado Vds. alguna vez en la calle á uno de esos pobres seres en quienes el infortunio parece cebarse, monstruosos, miserables, repugnantes, sin posibilidad de mejora material ni de alivio moral, y sobre los que, á no ser una mano heroica y santa, ninguna otra puede decidirse á posarse? Pues convengamos en que la república afecta ya esa triste forma; convengamos en que, como vulgarmente se dice, *ni con tenazas* tiene ya por donde cogerse esta república de las guerras civiles á pares, de los cupones en suspenso, de los hombres de Estado por nacer, y de los beneficios imposibles.

No la quedaba otra gloria que la de mostrarse muy española, y, ya lo ven Vds, los buques extranjeros vienen á rodear el tallo de la virgen, como un cintaron donde quiera Dios que uo se pegue algo, pero donde, por de pronto, se tiza notablemente su dignidad. ¡Ah! ¡por algo creó D. Estanislao los francos, los efímeros cuerpos francos de un día! ¡Al menos ellos han honrado á la república de una manera verdaderamente autónoma y republicana!

LOS CARLISTAS.

No se ha confirmado todavía la noticia que ayer anticipamos á nuestros lectores de que tal vez la ventaja alcanzada por las columnas de Villapadierna y Tejeda sobre las facciones navarras, obligarian á estas á abandonar el sitio de Estella. Sébase que el fuerte, al mando del valiente coronel Sanz, sigue resistiendo heroicamente, pero sus defensores son muy débiles; muy superiores las fuerzas que le atacan, y de no acelerar su marcha al socorro al mando del capitán general de Aragón, señor Santa Pau, no seria extraño que Estella sucumbiese.

Pedidos por el gobierno al comandante general de Logroño detalles acerca de la accion sostenida contra los carlistas por el brigadier Villapadierna, le han sido comunicados los que contiene el siguiente parte telegráfico:

«Logroño 23.—El comandante general al ministro de la Guerra.—Segun oficio que acabo de recibir en este momento de los voluntarios de la república de Via-

na, se me dice: "¿cómo no haber por conductor ágil como el brigadier Villapiedra, a las once y media de la mañana de ayer, se presentó con su columna á la vista del pueblo de Añón. Había dos batallones carlistas que desplegaron al punto, poniéndose á cierta distancia del pueblo. Trueto el pueblo Villapiedra, empujando algunos tiros con la fuerza de retaguardia.

Los carlistas han tenido un suceso y siete heridos. Por nuestra parte se ignora si hubo alguna baja.

Villapiedra me emprendió la marcha para el pueblo de San Andrés de Baza. En el pueblo de San Andrés continúa el Pretendiente con un batallón. Ha mandado traer de Estella dos piezas. En Estella sé con seguridad que esta mañana seguía el ataque.

Acuerda del combate de Oñón de la misma brigadier Villapiedra los siguientes datos:

"El día 15 las once de la mañana he atacado y tomé el pueblo de Añón, defendido por un batallón navarro y la partida Portilla.

El bravo coronel Tejada con 400 infantes, una sección de montaña y un escuadrón de lanceros, me he encargado de dirigir la columna. Los carlistas, pagados por el resto de la fuerza de los batallones enemigos y parte de su caballería, que debían apoyar al ataque, no se hallaron en vanguardia, han retrocedido ante el empuje de nuestras fuerzas penales dos horas en el pueblo, emprendiendo la marcha sin ser molestado.

Toda la fuerza fueron caídas muertas en la columna de ataque. He tenido cinco heridos.

La acción dejó en el pueblo nueve muertos vivos y dos prisioneros uniformados, que tengo en mi poder. Ello herido en la cabeza y una pierna. Sus heridas son de gravedad. La artillería de montaña ha llegado en momentos de hacer uso de la metralla.

Las fuerzas a mis órdenes con espíritu levantado y excelente disciplina. Estella ayer seguía defendiéndose valientemente.

También se ha recibido en Madrid este otro despacho telegráfico relativo a dicho hecho que no debe de tener importancia:

"Ayer 23.-El gobernador militar de San Sebastián al ministro de la Guerra: Ayer debió amanecer en Zúñiga, Lizasoaga con su partida, de solo unos 2.000 hombres. Oportunamente mande la goleta *Yanabandera*, surta en este puerto, y los cañones en Zúñiga, dispuestos a atacar a Zúñiga, cuyo propósito tenia. El día 24 ha resultado destituido en la dirección de la acción.

Ha prohibido la salida de las lanchas de los puertos de la costa donde no hay destacamento, para solo servir a las embarcaciones para recaudación y conducir noticias. Tengo en esta costa el vapor que lo llevo. Este despacho, que hará cumplir la determinación.

Respecto de la situación de Estella, uno de nuestros colegas de la mañana la aprecia de la manera siguiente:

"Ayer no se recibieron noticias de Estella: anterior continuaba el fuego de artillería y cañón; la guarnición se defendía heroicamente, pero los cañones de la plaza tiraban muy pocas veces. Las fuerzas que la asedian son numerosas y con buena artillería, y las columnas enviadas no precipitan a la marcha, se alarga el doloroso teatro de que el pueblo de Estella no pueda salvarse.

El batallón de San Sebastián, según las últimas noticias que se tienen, estaba resuelto a reducir a un montón de escombros la posición que ocupa entre que entregarse al Pretendiente; y se cuenta, aunque esta noticia no es oficial, que ha hecho ya un pequeño alarido y pronto recogerá a varios cientos de personas que la acción completa que está decidido a cumplir su promesa.

El general Sánchez Bragan ha sido recibido personalmente al socorro de la plaza, porque se ha visto en la necesidad de abandonar el puesto, y por lo tanto se sitúan de Estella se malice a cinco jornadas de esta plaza.

Las demás noticias que hallamos en la prensa de hoy se reducen a los siguientes:

Según telegrama del gobernador civil de San Sebastián, la columna Lema regresó ayer tarde de Oñón: ha tomado luego por el camino de carteras hacia contra los carlistas en gran número. Los ha causado grandes bajas con ciertos disparos de artillería y cargas á la bayoneta. Nuestras fuerzas han tenido algunos heridos y dos muertos.

El telegrama del gobernador de Toledo se refiere a la partida de reñón, según las últimas noticias, abundando sobre la noche sus posiciones de la Sierra Castañal y del hecho interno de los montes.

Según telegrama del gobernador de Orense, una partida carlista compuesta de 14 a 20 hombres, y tres cañones, empujando de Bayona y pueblos de los distritos de Valdeorras y Val de la Guardia civil la persiguen activamente.

En el resto de la provincia sin novedades.

El gobernador civil de Badajoz participa, con referencia al Estado de Cantabria, que en el término de Benquerencia se ha presentado una partida carlista, ignorando el número de sus individuos. Ya persiguida por la Guardia civil.

La partida carlista mandada por el capitán Soto ha sido batida y dispersada en el término de Villalongo (Zaragoza) por las fuerzas mandadas por el capitán Castañer.

Ha sido batida y dispersada una partida carlista que se encontraba en la Sierra de Santa Lucía, entre Molinos y Elvina. No se tienen más detalles.

En el caso de que la acción que manda el Pretendiente se viera atacada desde Puente la Reina en condiciones desfavorables para la causa, los insurrectos se retiraron en la Sierra de Andía, según la fuerza de insurrectos que han tomado estos días.

Los carlistas, en número de 2.500 infantes y 100 caballos se hallaban antes de ir a una legua de Castellón, resueltos a atacar a esta ciudad. La llegada del brigadier Arando, que tuvo efecto a un ataque, les hizo desistir de su propósito a Valde y Alcañal.

Los batallones de movimiento de avance desde Borriol a Puebla de Torneo a las seis de la tarde.

En Castellón se hallaba muy decidido el espíritu.

Merendón, con 150 hombres, se encontraba en la Sierra de Andía, a la vista de las columnas de operaciones. Estas no pueden atacar a la facción en aquellas posiciones; pero esperan obligarla a que desista al llano para batirla.

Con la derrota de la partida carlista de Villalongo, se han visto libres por ahora de un ataque a la izquierda de la ribera del Gileto hasta Calatayud. Los insurrectos de algunas localidades están ya dispuestos a resistir a las facciones.

Una facción navarra, cuyo número se ignora, parece querer tomar el paso del Elbro por el puerto de la Sierra de Andía, a la vista de las columnas de operaciones. Estas no pueden atacar a la facción en aquellas posiciones; pero esperan obligarla a que desista al llano para batirla.

Investigado por *El Pensamiento Español*, como ya hemos dicho, nuestro colega *El*

de la mañana de ayer, que la facción de la Sierra de Andía, a la vista de las columnas de operaciones. Estas no pueden atacar a la facción en aquellas posiciones; pero esperan obligarla a que desista al llano para batirla.

"Soy, pues, católico, apóstolico, romano, y como anti-revolucionario, porque como autoritaro: convenimos con esto con *El Pensamiento Español*; pero en lo que quiere hacer que sirva de fundación a la restauración religiosa, social y política; en lo que simboliza este restauración, no podemos estar conformes.

Tenemos nuestro símbolo, que es Alfonso XIII, sucesor en el derecho de Isabel II; derecho en mas de una de sus reconocimientos por San Sebastián: Pio IX, y también en el de la restauración religiosa, social y política; en lo que simboliza este restauración, no podemos estar conformes.

Tenemos nuestra moral, que la antigua española, la tradicional, con su representación nacional y sus antiguas, buenas y honradas tradiciones, que la restauración que ha introducido el curso de los tiempos, y tenemos la historia de nuestro partido simbolizada en los nombres de Narváez, Toreno, Martínez de la Rosa, Velaz, Arzobispo y otros nombres que se indican. Nada tenemos que añadir, después de estar con nosotros, que condescenso o simpatía todo un sistema político.

El partido que en 1843 se apresuró a renunciar en lo posible los derechos que la Iglesia había recibido que en 1843 envió un ejército a la Sierra de Andía, a la vista de las columnas de operaciones. Estas no pueden atacar a la facción en aquellas posiciones; pero esperan obligarla a que desista al llano para batirla.

El *Pensamiento Español* dice que la bandera carlista es la única que "existe de hecho la voluntad de morir y la fuerza manifestada para oponer con ella los principios reconstituyentes de la patria delictiva." Nosotros pensamos que el principal error es el derecho, pues la fuerza manifestada no da por resultado mas que hechos; y que violado el derecho en lo principal, está violado en todo y no puede haber reposo para nada, ni en el orden religioso, ni en el social, ni en el político.

Pues no podemos contentar con *El Pensamiento* en lo principal, es inútil que discutamos acerca de otros puntos; y damos también por terminada la polémica, que a día útil podría ser mejor.

Creeamos que con la anterior declaración habrán quedado desvanecidas al-

gunas dudas que, según dicen periódicos oficiales, habían suscitado las contestaciones de *El Eco de España* a *El Pensamiento Español*. Por nuestra parte no hemos tenido esas dudas, ni podíamos sospechar que el periódico dirigido por quien en las actuales Cortes, como en todas las legislaturas del período revolucionario, ha levantado con tanta resolución la bandera de la legitimidad al par que de las instituciones liberales que D. Alfonso XII representa, fuese, no ya a abandonar, sino a tutelar en la defensa de esa causa.

Esperamos que *El Imparcial*, en vista del artículo a que nos referimos, rectificará la última frase de su artículo que el propio asunto dedica, y seguirá llamando al partido alfonsino compuesto de muchos y muy diversos elementos, católico, monárquico y liberal.

Damos á continuación otra interesante carta del estimado amigo y corresponsal que reside en Puerto-Real, y que con tanta frecuencia nos favorece con sus ilustradas producciones; permitiéndonos llamar también sobre esta la atención de nuestros lectores. Dice así:

«Sr. D. Antonio Oual.

PUERTO-REAL 24 de Agosto de 1873.

Mi querido amigo: Nada importante ocurre por estos puertos que V. no sepa la misma tranquilidad, el mismo temor de un ataque, el mismo respeto a la ley, y el mismo deseo de que de alguna manera concluya el gobierno de las vacilaciones y contemplaciones que en esta crítica situación ha colocado al país. Indudablemente para los que creemos en la inflexible lógica de los hechos, la República es una profecía desahogada, porque el gobierno que la representa desmiente a la izquierda con el federalismo rojo, ha creído prescindir de la consecuencia natural de esa loca, desvirtuando de la represión y aun de la justicia que tales crímenes exigen; y como por cima de los hombres están las leyes del derecho moral tan inflexibles como las del derecho físico, a pesar de la resistencia del gobierno, la represión vendrá impuesta por la opinión pública y mas pronto de lo que esperan estos políticos indolentes que nos gobiernan.

Pero a falta de noticias importantes no puedo menos de comunicarle otras curiosas, recogidas en mi estadía en el arsenal y a las fragatas "Navas de Tolosa" y "Villa de Madrid." En aquel se activan todo lo posible las causas formadas por los últimos sucesos y se reparan los pequeños destrozos causados por los diez mil tiros disparados por los insurrectos de San Fernando, desde el día de la toma de la plaza, que se nota en ese establecimiento que hace siete años daba ocupación a sola mil operaciones, y ahora solo tiene poco más de una, mientras dure el alistamiento de las fragatas que con urgencia reclama el ataque de Cartagena. No puede menos de sentirse al visitar los talleres y almacenes de la Carraca el inmenso perjuicio que se ha causado al país, si se hubiesen entregado a los voluntarios de Salvochea. Las "Navas" repone las averías que le causó el cañón reventado el segundo día de fuego que destruyó la parte del arsenal que servía de taller de carpintería, y de un menos de recordar el orgullo al visitar este hermoso buque, el importante papel que desempeñó en los últimos sucesos, debido mas que a nada al valor y pericia de sus oficiales y artillería, bastando para convencer a todo el mundo que algunos disparos que hizo a los edificios ocupados por los voluntarios y a las baterías de los mismos, solo cuatro o seis disparos de dar al objeto que los dirigían; mientras que los insurrectos de cerca de doble número de disparos que hicieron a la fragata solo dos dieron a la misma; uno en el palo mayor y otro en el perfil de la batería alta; la "Villa de Madrid," que es de mayores dimensiones que la anterior, se encuentra muy atrasada en su reparación y limpieza, pues no es fácil formar idea del estado en que la abandonaron los rojos; ambas fragatas, especialmente esta, han sufrido tan algunos disparos que en poder estar listas para reunirse a la escuadrilla del Mediterráneo apesar de lo que han dicho los periódicos sobre esta particular.

Como siempre se repite año tras año siempre y corroligario, L. J. A.

SECCION LOCAL.

No hay duda que el gobierno republicano en cierto modo ha cambiado de táctica. En los primeros días que se siguieron a la proclamación del cambio de instituciones, el tiempo más que a entregar al pueblo todas las cosas disponibles, y ahora, no solo se le reconocen las pertenencias a la nación y a los particulares, sino que se trasladan a Madrid, quitando de las provincias esos elementos de perturbación y de algaradas contumaces. El cambio de táctica, que en el primer momento se reflejó en los que al empuñar un fusil ó una carabina se creían ya señores absolutos de las vidas y haciendas de sus semejantes. (Cuánto absurdo, cuánta en-

graña y cuántas mistificaciones se nos ofrecen en estos tiempos federalescos!

Decíamos que á pasar de estar prevenido que el encierro del ganado en el matadero se verificase después de media noche, no siempre se observa lo mandado, tanto por lo que respecta a la hora como a los demás procedimientos. La noche del sábado al domingo parece que se realizó aquella operación poco después de las once, en ocasión de que muchos vecinos del barrio de San Bernardo se dirigían a sus moradas desde la ciudad a donde habían venido a sus asuntos. El ganado se encerró en el matadero, y lo que hay que agregar que los caberos no traían los conciertos de costumbre para avisar un paso, de modo que porción de personas se encontraron en el camino con tan inesperados como importunos transeúntes. Uno de los bichos se demandó y dio lugar a un gran tumulto, habiendo cogido en la cabeza a un hombre, y a la hora de firme lo dejó en tan mal estado, que fué preciso trasladarlo en el acto a casa de Socorro, habiendo ya fallecido, según noticias.

El mismo accidente tuvo detenidas a todas las personas que se dirigían al matadero, y que, al regresar a sus casas, hasta cerca de la una de la noche en que se logró encastelar al toro huido y encerrarlo.

Preiso es que la autoridad municipal reitere sus órdenes y encargue su mas exacto cumplimiento a los encargados de esas operaciones, puesto que de repetidas veces se han cometido errores, y de ocasionarse nuevas desgracias; debiendo disponer que si vuelven a infringirse aplique la oportuna corrección a los que aparezcan culpables.

Un colega sevillano ha dicho ayer que en la Puebla junto a Coria se han encendido, según noticias, varios pilares que son los restos de la ruina de Guadaira parece que también hay que lamentar algunos incendios.

Mr. Lambert, el Dilectísimo internacionalista parece que ha sido puesto en libertad. Nos alegraríamos de no verlo ver por Sevilla ni por toda España, y que, como el término de Alcañal, su coche y sus sermones tan enojosos de impiedades.

Ayer mañana hemos visto que se está rellenando y adecuando de nuevo la losa abierta en los días de las barricadas en la esquina de San Juan de la Palmar, y que, como el término de Alcañal, su coche y sus sermones tan enojosos de impiedades.

Nos escriben de Chiellana, que la temporada de baños en los nombrados de Fuente Algorza, interrumpida por causa de los sucesos políticos, ha vuelto a reunirse con gran concurrencia de bañistas, especialmente de nuestra provincia, y que son los baños de Chiellana, generalmente aquellas aguas en este mes y al inmediato.

La tranquilidad que se disfruta en la expresada villa, el teatro y otras diversiones que se preparan, hacen esperar que visiten a Chiellana todavía bastantes familias de la ciudad, algunas de las cuales, sabemos que se preparan a hacer uso de tan acreditados baños.

En su número de ayer ha publicado *La Monarquía Tradicional* la caquiz lo siguiente:

"A las cuatro de la mañana del día 22 del presente mes de Agosto, un clérigo, de la orden comunitaria de Agustinos Recoletos de Medina Sidonia que fueron excomulgados por disposición del Comité de aquella ciudad, como digimos á nuestros lectores á su debido tiempo.

Las religiosas del otro convento que existe en la misma ciudad, no habiendo sido informadas como sus hermanas, por causa de hallarse muy mal parada su casa y lo mismo el templo, habiendo sido destruidos sus altares y parte de los claustros, como tambien la magnífica sillería del coro, que sirvió para hacer barricadas. Tienen, sin embargo, la esperanza de volver, contando para ello con la autorización del Prelado y de las autoridades civiles, habiéndolo prestado de oficio estas últimas.

Varias señoras de aquella localidad han sido obligadas a hacer algunos reparos, aunque lamentablemente, como que cuando estas vuelven la expresada comunidad á su santo asilo."

Sobre la patria de los hombres armados que se halla visto en el término de Medina Sidonia, dice un periódico de Jerez lo que sigue:

"Se asegura, con fundamento, que la patria que apareció hacia Medina no tiene bandera política, y es simplemente una cuadrilla de facinerosos, en cuya persecución asistieron de Cadix 100 hombres de Guardia civil y carabineros."

Parte remitido por el señor

Abel Zúñiga, en el que se ha visto en la espuesta el vigia de la torre de Ombán Sanctorum, y en atención a sus méritos, vengo en nombrarlo primer secretario de la junta.

Queda, por lo tanto, suprimido según vi y en el distrito á cargo de la inspección de los pincineros.

Vigia de la Giraldilla.—Agosto 25. Hoy le han asesinado al ciego prójimo muy cerca de esta *Turra fortísima*, un pueblo que continúa sobre sucesos dirigidos. Ha costado que no se han perdido, pues el todo es haber variado de dueño.

Como á las ocho de la noche se armó un Tiberio en la calle de Arte, á consecuencia de que á un transeúnte le tiraron de intempestiva una gruesa escoba de sándalo que le vino á dar en las espaldas. Hay crónicas que merecen ser olvidadas con un tiro.

Me han asegurado que hoy han salido de Sevilla, diez y siete wagons cargados de armas con dirección á Madrid.

Observatorio de los Hércules Nuevos

Agosto 26.

Quedando, adelante... ¡Atol... Indiferente... (Sistema novísimo de anuarios poéticos).

Mañana miércoles día 27, predicará un sermón en la ciudad de Pugeto Rana, ayudante de D. Crispin Gaitago.

Lo que se hace presente al público para que asista á la hora en que vé la su patria *El Español*.

Quedando, adelante... ¡Atol... Indiferente... (Sistema novísimo de anuarios poéticos).

Damos á continuación la carta que, según digimos en nuestro número del domingo, nos fué remitida por el señor don José Franco y Arenas, contador de los fondos de la diputación Provincial. Edicho documento se aclaran en cierto modo algunos hechos de los que nos ocupamos en el primer artículo del número de *El Español* correspondiente al día 22 del actual (el viernes último); y aunque pudieramos agregar ciertas observaciones, prescindimos de esa tarea; mas no dejaremos de hacer notar, que no se detiene la cantidad de que se incautó el Comité de Salud Pública, y que cualquiera que aquella fuese, es lo cierto que por lo pronto se ha girado contra una partida de los presupuestos, que nada ha percibido en realidad. El asunto no es muy claro, que digamos; mas por nuestra parte hacemos puntos, dejando á nuestros lectores que saquen las consecuencias que gusten. Há aquí ahora la carta.

DIPUTACION PROVINCIAL DE SEVILLA. Artículo.

Sr. Director de *El Español*. Muy señor mío: competentemente autorizado, cumulo con un deber, como contador de los fondos de la Diputación de esta provincia, originándose a V. para manifestarle, que no son completamente exactos, los hechos que sirven de fundamento al artículo editado de su apreciable periódico correspondiente al día de hoy.

Intervendores por el Comité de Salud pública, el mismo día de su instalación, las cortas existencias que había en la caja provincial y dos depósitos procedentes de contratos de obras públicas, la ordenación de pagos hizo cuanto fue posible por impedir que un pedimento de su apreciable periódico, que se preparan a hacer uso de tan acreditados baños.

Intervendores por el Comité de Salud pública, el mismo día de su instalación, las cortas existencias que había en la caja provincial y dos depósitos procedentes de contratos de obras públicas, la ordenación de pagos hizo cuanto fue posible por impedir que un pedimento de su apreciable periódico, que se preparan a hacer uso de tan acreditados baños.

Intervendores por el Comité de Salud pública, el mismo día de su instalación, las cortas existencias que había en la caja provincial y dos depósitos procedentes de contratos de obras públicas, la ordenación de pagos hizo cuanto fue posible por impedir que un pedimento de su apreciable periódico, que se preparan a hacer uso de tan acreditados baños.

Intervendores por el Comité de Salud pública, el mismo día de su instalación, las cortas existencias que había en la caja provincial y dos depósitos procedentes de contratos de obras públicas, la ordenación de pagos hizo cuanto fue posible por impedir que un pedimento de su apreciable periódico, que se preparan a hacer uso de tan acreditados baños.

Ruego á V. se sirva publicar esta manifestación con las rectificaciones que en vista de ella le aconseje su rectitud.

De V. atento amigo s. s. q. b. s. m. —José Franco y Arenas.

Sevilla 22 de agosto de 1873.

CRÓNICA PARLAHENTARIA.

Las sesiones que celebró ayer la Asamblea, deben considerarse como las últimas en lo que se refiere á los trabajos de orden administrativo que he emprendido. Arriba ya la hora de la extinción del dictado, última de las que quedaban pendientes de discusión para finalizar la marcha.

EL ESPAÑOL.

PERIODICO LIBERAL.

AÑO VI.

SEVILLA.-VIERNES 29 DE AGOSTO DE 1873.

NÚM 1941

EL ESPAÑOL.

Sevilla 29 de Agosto de 1873.

COMPLICACIONES Y PROYECTOS.

Absurdo sobre absurdo, desdicha sobre desdicha, descalabro sobre descalabro; tal es la situación del país y tal es lo que se descubre por cualquier lado que se mire. En medio de tantas desventuras, no hay un solo accidente favorable que les sirva de contrapeso, no quedando mas recurso a los buenos patriotas que llorar amargamente y recurrir á la Providencia para que apadándose de esta patria infeliz, haga cesar, por uno de los medios de que solo ella dispone, tantas calamidades y amarguras.

Como si no fueran bastantes las mil complicaciones que nos trabajan y arruinan en el interior, he aquí que tambien del exterior se nos amenaza, y hasta con hechos prácticos se nos humilla é impone, como prelinidos tal vez de otras medidas mucho mas enérgicas y significativas.

Graves son en alto grado las noticias que nos llegan sobre los planes que hacia España abrigan las naciones mas poderosas de Europa y alguna de América. Un fuerte collar de cañones extranjeros rodea á nuestras costas; y tememos mucho que pasen muy en breve de la situación semi-pasiva en que hoy se encuentran á otra mucho mas activa y práctica, cuyas tristes consecuencias han de recaer exclusivamente sobre la nación, cualesquiera que sean los que obtengan el triunfo.

La rivalidad entre Francia y Prusia se manifiesta hoy mas viva que en 1870; y si en ese año la política absurda y egoísta de los hombres que nos mandaban provocó la sangrienta lucha de aquellas dos potencias, hoy, los desórdenes, los disparates y la anarquía federales por un lado, y la antipatriótica conducta de ciertos españoles por otro, van á ser causa de que se repitan, quizás en mayor escala, las escenas de Sedan, de Metz y de Strasburgo.

Si entonces, aquel que sucumbió víctima del plomo asesino puso frente á frente á Napoleón III y á Federico Guillermo; hoy, los que parodian la magnavélica política de Prim y los desatentados federales, darán margen á un conflicto en el que no solo tomen parte las naciones á que hemos aludido, sino ese enemigo eterno de esta parte del mundo que ocupa el primer lugar en la América.

Aunque los ciegos y engreídos republicanos no sean agenos á esa nueva é impetuosa colisión, no debe pesar sobre ellos la mayor parte de la responsabilidad. Esta pertenece de hecho y de derecho á los impenitentes y contumaces que, no escarmentados con el deplorable éxito que produjo la dinastía piemontesa, seueñan en otra edicion de un procedimiento tan absurdo como antipatriótico, el cual daría un resultado mucho mas funesto.

Como hemos indicado antes de hoy, los dos turbulentos par-

tidos revolucionarios, que se desgarraron mutuamente mientras D. Amadeo residió en el Palacio de Oriente, han vuelto á estrecharse, y olvidando sus agravios y sus injurias, han tomado acuerdo para reproducir el 16 de noviembre de 1870. Solo que si entonces se procedió con ciertos visos de legalidad, gracias á los 191 complacientes diputados, ahora se prescinde, tal vez, de aquella formalidad, y la nueva dinastía nos sería impuesta por un golpe de estado, apoyado por los cañones alemanes é italianos, dado caso que no fuera posible que lo precediera la república unitaria. De aquí los receos de Francia y el apoyo que presta al carlismo por un lado, y la actitud de Inglaterra y de los Estados Unidos de Norte-América por otro. Prusia é Italia están preparadas, y si ocurre el choque, solo Dios sabe de quien será el triunfo y en cuantos pedazos se dividirá la gran potencia que se llamó las Españas.

Pero aun dado caso que los partidarios, tantos nacionales como extranjeros, de la candidatura alemana realizaran sus propósitos, conseguirían asimismo establecer la nueva monarquía de una manera permanente? Creemos que todos los ejércitos y escuadras del mundo serían impotentes para obtener ese resultado. Los españoles todos, antes trairijirán con la república mas roja y desordenada que con otra dinastía extranjera.

Que Francia apoye á los carlistas es un hecho que casi no admite duda; y si tal ayuda presta al nieto del que durante siete años disputó el trono á doña Isabel II, no es solamente por su rivalidad con la potencia que la venció tres años hace, sino tambien por la afiduid que existe entre el nuevo Pretendiente y el que quizas se llame Zurique V. aliente los Pirineos. Mas tampoco el absolutismo volverá á aclimatarse en España; esto es positivo.

De quien sea la victoria en esa lucha que la política anárquica, imía y desorganizadora de los partidos revolucionarios va á provocar, no puede prever, volvemos á decir; pero que España lo pagará todo, no cabe la menor duda.

Si embargo, nosotros los que defendemos la única solución verdaderamente nacional y justa y que menos complicaciones ofrece, no desesperamos ni desmayamos. Nuestra fé, nuestras convicciones y nuestra decision están cada un dia mas vivas, porque la justicia y la conveniencia de nuestra causa son inquestionables, y el definitivo triunfo será nuestro. Con el mismo teson y la misma energía que venimos trabajando en pro de nuestra idea proseguiremos siempre; y mientras no se nos amordace combatiremos á todos los partidos, á todas las instituciones, y á todas las dinastías que se nos pongan al frente.

Intimamente abrigamos la

persuasion, de que así como se derrumbó la monarquía de don Amadeo, y así como la república se halla próxima á su última hora, caerán del mismo modo, y quizas con mayor estrépito, el trono que levante el absolutismo, y el que funden los conservadores revolucionarios y sus adláteres los cimbrío-radicales.

La nación, no solo rechaza todo lo ajeno, todo lo extranjero y todo desorden, sino que ha repudiado y anatematizado á cuantos desde setiembre del 68 la han explotado, arruinado y traído sobre ella mas calamidades que las que produjeron las siete plagas sobre Egipto.

LO DE CARTAGENA.

Las noticias recibidas del campamento de la Palma, frente á Cartagena, nada importante anuncian. El cañoneo por parte de la plaza continuó en la noche del 23, aunque las fuerzas del ejército sitiador no se acercaron á las murallas. Los insurrectos deben estar muy sobrados de municiones cuando las gastan en estas verdaderas salvas. Sauvalle, ministro de Hacienda del gobierno cantonal, habia visitado al comandante de marina anglo-americano que se encuentra en Escambreras, con objeto, segun se asegura, de explotar su actitud para el caso de que la junta separatista se viera obligada á acogerse en los buques de su nacion. Añádese tambien que la contestacion del referido marino no habia sido completamente satisfactoria; pero esta afirmacion es inverosímil.

En punto á las noticias y rumores de todo género que respecto á Cartagena se hacen circular, toda prudencia es poca. Anuncia un diario la salida de aquel puerto de las fragatas *Mendez Núñez* y *Numancia* con el propósito de atacar á la escuadrilla del general Lobo. Si el estimable colega que calificaba de planeable la noticia de hallarse dispuestas á hacerse á la mar las referidas fragatas, no quiere enmendar el *lapsus* y sigue por el contrario en vena de hacer inocentadas, ya puede entretenerse con la nueva noticia, pues aunque á todas luces es inverosímil, dada la resolution de los almirantes extranjeros que tienen sus escuadras en Escambreras, es noticia de sensacion y susceptible de largo comentario.

El general Lobo, continuaba el 25 en Santa Pola reuniendo las fuerzas que se le mandan de diferentes puertos; pero en algunas semanas no tendrá á su disposicion buques á propósito para presentarse frente á Cartagena. Mientras no se devuelvan la *Almansa* y la *Vitoria*, que siguen en poder de ingleses y alemanes; mientras no se habiliten la *Navas de Tolosa* y *Villa de Madrid*, que continúan en la Carraca poco mas ó menos que como quedaron despues de la rendicion de Cádiz, y mientras no venga la *Zaragoza*, que se sabe fijamen-

te no ha salido aun de Nueva York, no será posible acercarse á la boca del puerto de Cartagena.

Los rebeldes parecen dispuestos, no á burlarse solo de las amenazas del gobierno de Madrid, sino á darle lecciones, enseñándole cómo se procede con ciertos delinquentes. Despues de publicar el bando que ayer trascribimos, en el cual se impone todo el rigor de la ordenanza á los confidentes y auxiliares de las fuerzas centralistas, ha publicado Contreras un segundo bando en el cual se prescribe lo siguiente:

«Todos los delitos de incendio, robo, asesinato, ultraje de morada, espionaje, sedicion, infidelidad y desertion, se cometerán al servicio de guerra permanente. Estos delitos serán penados con todo el rigor de las leyes militares.»

Quedamos, pues, en que los federalistas de Cartagena, los que, segun los diputados de la izquierda, conservan el arca santa de la idea federal en toda su pureza, someten á consejos de guerra permanentes y castigan con todo el rigor de las leyes militares, esto es, con la pena de MUERTE, no solo á los espías y desertores, á los asesinos é incendiarios, sino hasta á los culpables de robo. La leccion es elocuente: ¿será aprovechada?

LOS CARLISTAS.

En el alcance de nuestro número de ayer hablamos de la rendicion de los defensores de Estrella y del combate refido por la columna Santa Pau.

Aquí, como cabeza de esta crónica, nos haremos eco de un rumor, bastante acreditado en Madrid, pero que no sabemos que haya sido confirmado, por mas que lo veamos consignado en un periódico de la mañana.

Parece que habiendo ordenado el general Sanchez Bregua al brigadier Ansótegui que saliese de Bilbao en persecucion de los carlistas, este expuso que estaba dispuesto á obedecer, pero que no respondia de las consecuencias, por cuya observacion fué arrestado, promoviéndose con este motivo tan grave excitacion en la columna del brigadier Ansótegui, que algunos de sus individuos se echaron el fusil á la cara, hiriendo gravemente al general Sanchez Bregua.

No se comprende que siendo cierta esta noticia el gobierno hiciera un misterio de ella: esperamos, pues, verla desmentida. Un hecho de esa naturaleza en las circunstancias por que atraviesan las provincias del Norte, sería de incalculable trascendencia.

Otra noticia tristísima. Los carlistas que han invadido de nuevo la provincia de Girona han destruido por completo el pueblo de Tortella, que constaba de 250 casas.

Los voluntarios resistieron con denuedo, pero la fuerza de las armas decidió la cuestion en favor de los carlistas: solo la iglesia del pueblo ha quedado en pie, rodeada de ruinas.

Está confirmada la dispersion

de las partidas Calvo, Seco y Merendon por el siguiente despacho que publica la *Gaceta*:

«Se confirma la dispersion de las facciones Calvo y Seco, sufriendo grandes pérdidas al atacar los grandes batallones, casi inabarcables que se han visto obligados á salvar. Segun el alcalde de Alhama, Villalón con 18 caballos pasó por Sisauen, racionándose: han salido fuertemente en persecucion.

Segun telegrama del gobernador militar de Ciudad Real, la faccion Merendon ha sido batida y derrotada por la columna del teniente coronel del regimiento de caballería de España, habiéndola causado muertos, heridos y prisioneros, y cogido armas, municiones, caballos y otros efectos.»

Los periódicos de Valencia añaden algunos detalles respecto al ataque de Segorbe. Los carlistas llegaron á penetrar en la catedral entrando por el palacio arzobispal, asaltando tres compañías la torre, pero fueron rechazados por los voluntarios. Se llevaron quince caballerías cargadas de calderilla, y rompieron los muebles del Centro republicano. Se dice que lleva Cuccala 200 chicos de 14 á 15 años, que, además de batirse bien, son los mas temibles por sus instintos.

Se ha hecho un nuevo desembarco de armas en las inmediaciones de Fuenterrabia por un vapor de tres palos.

La trucidadura de Fuenterrabia se le acercó, y entonces izó el pabellon inglés. Al dia siguiente alijó en la playa del mismo Fuenterrabia una columna de armas y municiones, que á las cuatro de la madrugada recogieron 40 carlistas de á pie y 20 de á caballo, conduciéndolas en 14 carros, sin que nadie los molestase.

Se desea saber qué hacen los buques de vapor de la Armada. Suponemos que ha de haber algunos mas que los cinco que tiene el contralmirante Lobo en las aguas de Cartagena y los dos ó tres que se hallan en las aguas de Bilbao, y que algunos podian destinarse á cruzar constantemente en las costas de las provincias del Norte.

Segun telegrama del gobernador de Leon, se ha presentado una partida carlista, compuesta de nueve hombres, en Lago (Ponferrada), y ha sido batida por la Guardia civil. Se le han hecho cinco prisioneros, entre ellos el alférez de Mendigorría, cogiéndoles además los armamentos y boinas.

Y mientras las provincias del Norte se pierden, los cantonales distraen en Andalucía una parte del ejército y en Cartagena otra parte; ¡Bien por los cantonales!

Si fuéramos carlistas, propondríamos á nuestro rey y señor que perpetuara su triunfo elevando un obelisco en el que se leyera esta inscripcion: *El carlismo agradecido á los intransigentes de Cataluña, Andalucía y Valencia.*

Tampoco nosotros hemos de disputar, imitando la conducta de *El Gobierno*, sobre la cantidad ni la calidad de las personas de la procedencia unionista que hoy

dad nacional de España; de esta España que, según el señor Castelar, no puede perder sino que se pierda la levadura del heroísmo, y sin que la civilización moderna sufra un beneficio tremendo. ¡Infamia!

EL ESPAÑOL.

PERIODICO LIBERAL.

AÑO VI.

SEVILLA-SABADO 30 DE AGOSTO DE 1873.

SE SUSCRIBE.—Sevilla, en su Administración, ZARZUELA, 50.
USURACION.—Sevilla en mes 8 rs. Provincias 1.50 trimestre
directamente 28 rs.; por comisionada 30 rs.—Extremadura
—Trimestre directamente 75 rs.—Comandantes y annales
ordenos convencionales.

NÚM 1942

EL ESPAÑOL.

SEVILLA 30 DE AGOSTO DE 1873.

CAUSAS Y EFECTOS.

Toda la responsabilidad de la reaparición del absolutismo en nuestra patria, y del gran incremento que han tomado sus huestes, debe recaer sobre los hiperbólicos revolucionarios, que con sus absurdos, sus exajeraciones y sus impiedades dieron vida y robusta salud á un cadáver que todo el mundo suponía ya convertido en polvo. Los partidos pseudo-patriotas que desde setiembre del 68 han sido los dueños de los destinos de España, no han querido comprender que la gran mayoría de los que en ella hemos nacido somos católicos antes que políticos, y ese funesto error los ha llevado á inferir á la religión que profesamos gravísimas ofensas, y á cometer grandes injusticias, entre las cuales debe contarse, como la mas inícuca, haber privado á la iglesia y á sus ministros de las asignaciones que debían considerarse como una propiedad sagrada.

No hay que buscar en otro lado las causas de ese levantamiento cada un día mas prepotente, por cuanto cada un día tambien se aumentan las filias y los recursos, en la misma proporción que los liberalismos de nuestros tiempos redoblan sus insuitos, sus ofensas y sus injusticias hacia la divina institución.

Con tanto pesar lo decimos, pero cuantos defendemos las doctrinas liberales, más ó menos avanzadas, seríamos víctimas del furor y del fanatismo absolutista si la victoria se declarase por sus sectarios; y de aquí que nos lamentemos doblemente de ese otro fanatismo impío y anti-nacional, porque contrariar á la nación el oponerse con tanta tenacidad á las ideas religiosas del mayor número. Seméjante proceder conduce directamente á enagenarse, no solo las simpatías y benevolencia de clases muy respetables y poderosas, sino su neutralidad, arrastrándolas á la exasperación é impulsándolas á que se inclinen hacia un lado que en otras circunstancias no aun se hubieran acordado de que existía.

Y en efecto, la prueba mas palpable de que el absolutismo estaba relegado al olvido la tenemos, en que durante el reinado de Doña Isabel II y desde que terminó la guerra de los siete años, cuantos esfuerzos hizo el carlismo para entablar una nueva lucha fueron completamente estériles, habiendo fracasado del modo mas ridiculo todas las intenciones, como aconteció á la última en San Carlos de la Rápita en 1869.

Pero aquellos eran otros tiempos: la religión y sus ministros no sufrían las amarguras de estos días calamitosos, y estaban completamente á cubierto de los agravios, de las burlas, de las injurias y de las miserias que, cuanto se les deprime y martiriza por los herejes y los ateos moder-

nos. No existiendo la causa, mal podían tocase los desastrosos efectos de la actualidad. Luego, como dejamos manifestado, los responsables de esa terrible calamidad llamada guerra civil y de las consecuencias que nos traiga, son exclusivamente los ciegos y desatentados partidos revolucionarios.

El mal ha tomado tales proporciones, que el remedio será de difícil aplicación, y solo Dios sabe si surtirá efecto, que se desea. Quizás estemos destinados á su sufrir de nuevo el yugo del despotismo mas pronunciado; porque el mal, no proviene tanto del incremento que han adquirido las huestes absolutistas, como del retraimiento que han adoptado muchos hombres que hubieran podido prestar al gobierno una poderosa y eficaz ayuda para terminar tan angustioso conflicto.

Así es que los clamores y las excitaciones de la prensa ministerial y de los demás partidos liberales para que aunados los esfuerzos de todos los adversarios de los racistas sistemas se estrisase de raíz ese cáncer que nos devora, se pierden en el vacío, nadie los escucha, y si alguno les presta oídos, pone en una balanza del peso de su conciencia los males que nos ha traído la república, y en otro los que nos traerá el absolutismo, y, con dolor lo decimos, pero encuentran menos graves los del segundo, y si no lo favorecen, se cruzan de brazos y permanecen neutrales.

No nos extrañan esas resoluciones, porque comprendemos bien que no carecen de fundamento. Con la república la libertad si es que existe, solo pueden usarla los filósofos, los malcontentos, los ambiciosos de baja ley y los socialistas. Las clases acomodadas están en constante zozobra y viven en continuo peligro, tanto por lo que respecta á sus intereses como á sus personas.

Los ladrones, los asesinos, los incendiarios y toda clase de criminales son tratados con unas consideraciones y con tal clemencia, que se acercan á la impunidad, creciendo su audacia y sus inícuas hazañas á medida que es mayor la misericordia que con ellos se usa. Los tributos aumentan de una manera abrumadora. Al paso que vamos, entre las pérdidas que originan los huelguistas y los incendiarios, hijos mimados todos de la república, y las exacciones que revestidas de legalidad ó ya arbitrariamente se llevan á cabo, y con el gran desbarajuste, inseguridad y falta de protección, la ruina será segura, si no se cambia completamente de sistema, de instituciones y de hombres de gobierno.

Si á lo dicho se agregan las probabilidades que existen de que España se quede sin religión, si los ateos republicanos prosiguen su obra demoleadora y anárquica, se comprenderá desde luego el retraimiento de la generalidad y que haya muchos

que opten por lo que ya se creyó muerto para siempre.

El bando absolutista, si obtuviera el triunfo, entraría con la espada desnuda y bien afilada cortando y derribando cuantos elementos lo han combatido ó le fueran antipáticos; pero la religión, en vez de verse humillada y escarnecida, recobraría su antiguo esplendor, y esta sola idea, y la seguridad de que serían severamente castigados los enemigos de la sociedad, los destructores de la propiedad y los que llevan sus delirios hasta el extremo del amor libre y la abolición de la familia, seduce á no pocas gentes timoratas, pacíficas y laboriosas, haciéndoles olvidar las ideas liberales que hayan profesado, para no ver mas que el reposo, la seguridad de sus vidas y de sus intereses, y el mayor brillo de la religión en que nacieron, viven y quieren morir.

Nosotros, liberales de toda la vida, pero amigos de la verdad antes de todo, no tenemos reparo en hacer las anteriores declaraciones, por mas que estemos persuadidos de que ni los hombres que nos mandan retrocederán un paso en sus deserciones, ni aquellos que pueden sufrir mas ó menos con el añojo sistema de gobierno, si llegara á establecerse, se decidan á salir de la actitud pasiva en que se han colocado. Mas hemos cumplido con nuestra obligación, y esto nos basta.

LO DE LOS CARLISTAS.

Para decirnos que la facción Villalain se dirige á la sierra de Molina, que en los pueblecos Ampuero y Colindres se ha presentado una partida carlista que ha cortado el telégrafo entre Santaña y Laredo; que la facción Merendon ha tenido tres muertos y 14 prisioneros, entre ellos cuatro heridos, y las tropas del gobierno dos heridos y cinco caballos muertos, y, por último, que ha entrado en Liria (Valencia) una partida fuerte de 200 hombres, al mando del cabecilla Santos, valiera mas que la Gaceta volviera á aquel pertinaz mutismo, objeto de tan duras censuras por parte de los republicanos, cuando los republicanos eran oposición.

No se han recibido nuevos detalles de la rendición de Estella y del encuentro del general Santa Pau y las facciones del Pretendiente? ¿Tampoco se sabe nada circunstanciado de la bárbara victoria alcanzada por la facción del joven zuavo sobre los valientes defensores de Tortella? Esto es lo que todo el mundo se pregunta, y presisamente á lo que se pregunta es á lo que hay que contestar. Pero la Gaceta debe entenderlo de otro modo.

No son hoy mas explícitos que el periódico del gobierno nuestros colegas noticieros.

Que el capitán general de Victoria ha logrado que por Santander y con el vapor *Dávila* se comunique al general Sanchez

Bregua la orden para que se dirija precipitadamente á Estella y que en estos momentos el general en jefe debe haberse puesto en movimiento sobre la mencionada plaza, hé aquí todo lo que nos dice sobre las provincias del Norte.

En cambio, si no importantes, nos comunican curiosas noticias sobre la situación de las provincias del Principado.

En la acción de Tortella tomaron parte 1.300 infantes y 250 caballos contra 40 voluntarios de la república: al retirarse, despues de incendiada la villa, tropezaron con la columna del coronel Udaeta que les hizo pagar cara su victoria, derrotándolos y causándoles cinco muertos y varios heridos.

La facción Tristany trata de renunciar á la de Miret para atacar á Cervera. El gobernador militar de Lérida reúne tambien todas las fuerzas de que puede disponer para estorbar los proyectos de las facciones.

El cabecilla Miguel Gañet, que con 30 hombres recorre los pueblos del partido judicial de Cervera, ha dirigido al alcalde de Tárrega una comunicación fechada el 15 del actual, por la que le previene que dentro el término de tres dias dispusiera el derribo de toda muralla y fortificación, comunicándole de no verificarlo con la multa de 300 duros y haciéndole responsable de los sucesos que ocurran, que, dice, *tal vez no serán menos que en Igualada*. Además le previene reuna la contribucion correspondiente á todo el año 1872 á 1873, bajo otra multa igual.

En Barcelona habia circulado el rumor de que Berga se habia rendido á los carlistas; pero 130 guardias civiles, procedentes de la espresada poblacion, llegaron el 23 á la capital del antiguo Principado, y desvanecieron completamente tan falso rumor, asegurando, por el contrario, que Berga estaba libre del asedio.

Dicen de Barcelona que el sábado partieron con direccion á Villafranca de Padadés, con órdenes reservadas del capitán general interior, las fuerzas mandadas por el Xich de las Barraquetas.

El domingo á la una de la tarde entraron en Barbastro 150 voluntarios procedentes de Tremp y Artesa de Segre, que huían, segun manifestaron, de una partida carlista compuesta de 1.000 hombres que penetró en el último punto.

Unos 500 carlistas al mando de Huesca y Rico se establecieron el dia 24 en el castillo de Yecela, y despues de hacer algunos disparos y conferenciar con el alcalde, se llevaron 8.000 duros.

Mientras en el Norte y en Cataluña campan por sus respetos los carlistas, el gobierno de Madrid divierte el tiempo siguiendo la pista á una junta carlista que se supone existe en esta capital. Tendría que ver que por dar con los carlistas diera con los cantonales que se han refugiado entre nosotros...

Decimos el gobierno de Madrid, porque á mas del gobierno de Cartagena vamos á tener otro en Peña de la Plata.

Pocos países habrá con mas gobiernos que España; pero ninguno peor gobernado.

RENDICION DE ESTELLA.

Está oficialmente confirmada la noticia de la rendición de Estella, que hasta ayer solo sabia el gobierno por noticias confidenciales. El gobernador civil de Pamplona dió ayer telegráficamente desde Tüfaya los siguientes pormenores sobre este tan triste como heroico suceso:

“La defensa del fuerte de Estella ha sido una pequeña epopeya. Los sitiadores se batieron esculando las minas y muchos medios de destrucción. Los defensores salieron ileso, con todos los honores de la guerra, y ayer, á las siete de la tarde, entraron en Pamplona victoriosos á la república. Dedicó a su salud el día de hoy con el presidente y fiscal de la Audiencia, presidente de la diputación, alcalde de Pamplona, comandantes de voluntarios y presidente del comité dñ á Sanz y sus oficiales un modesto banquete y un acorreo á los soldados. Ayer, nueva y reñida acción en las cercanías de Allo.”

El gobierno que consideraba el fuerte de Estella como «barruete insuperable de la libertad y de la república», segun el despacho telegráfico del ministro de la Guerra al capitán general de Aragón al ordenarle que acudiera en su socorro, no ha sabido conservar esa posicion, que es la base principal de la línea de Estella; pero ahora reconoce su error y quiere repararlo.

Al efecto, ha vuelto á prevenir al general en jefe del ejército del Norte que se hallaba ayer en Tolosa, avance con todas sus fuerzas sobre Estella, y esto al mismo tiempo que dicho general envia su dimisión y el gobierno se muestra decidido á admitirla.

Entretanto, las facciones reunidas despues de la toma del fuerte de Estella y del combate de Allo se están concentrando con el objeto de apoderarse de Tafalla, estación del ferro-carril de Pamplona á Zaragoza, y Logroño, donde debe haber muy escasa guarnición, si no ha sido retirada, y punto en que podrían tener un encuentro con las fuerzas del general Sanchez Bregua y Santa Pau, á quienes se ha prevenido se esfuercen á recuperar á Estella.

Dudamos, sin embargo, de que estos generales tengan medios bastantes para llevar á cabo la empresa que se les ordena acometer. ¿Cuánto mejor hubiera sido acudir á tiempo al socorro del puñado de valientes que durante ocho dias han defendido heroicamente el mal llamado fuerte de aquel pueblo, aunque para ello hubiese sido necesario hacer salir de Madrid una parte de su guarnición!

Respecto al combate sostenido en las alturas de Allo, Dicastillo y Arroz, las versiones de la mayoría de los periódicos convienen en que la falsa retirada de las avanzadas de los carlistas no fué mas que un movimiento estratégico para hacer creer á San-

ta Pan que podía seguir su marcha a Estella, llevarle hacia el grueso de las facciones y copar su pequeña división; ardid que este evitó retirándose oportunamente a Sesma, su punto de partida para el ataque.

Sin embargo, un deber de imparcialidad nos aconseja decir que, según los periódicos que sostienen la versión oficial, la de que los facciosos fueron desalojados de sus posiciones por la columna de Santa Pan, este con la vanguardia de las fuerzas durmió anteañoche en Allo, donde dejó cuarenta heridos, y ayer se dispuso a seguir la pista a los carlistas, por si estos trataban de atacar alguna plaza fuerte hallarse cerca de ellos para atacarlos en combinación con el general en jefe.

La *Discusión*, que se ha enterado al fin de la rendición de Estella, hace subir a 12.000 hombres las fuerzas del ejército carlista, con las cuales ocupa los puntos mas estratégicos de la comarca en que tan en absoluto dominan ya y dice que el general Sanchez Bregua no saldrá de Tolosa para Estella hasta que lo verifiquen otras columnas, que recibieron orden de operar un movimiento de concentración hacia aquel punto. «El gobierno necesita una victoria» según el colega.

Sobre la rendición y toma de Estella por las partidas carlistas reunidas, al mando del Pretendiente, nos trae hoy los siguientes detalles *El Noticiero de Navarra* del 26:

«Los héroes defensores de Estella, los que con una monaca sin ejemplo han resistido por espacio de ocho días los esfuerzos unidos de todas las facciones de Navarra, han acumulado a fuerzas inmensamente superiores a las suyas de la noche de antes de ayer, convencidos como estaban de haber agotado todos los medios de defensa, de que no recibirían socorro de ninguna de las columnas que operan en el Norte, teniendo a sus pies tres milicias sueltas por el enemigo. Ha aquí la realidad, hecha a la ligera, que al bravo oficial de los que allí se encontraban ha tenido la bondad de referirnos.

El fuego se rompió el 17 por la mañana, al oír del toque de alarma, y continuó una interacción hasta las cuatro de la noche del 24, hora en que se disparó la última granada. El mismo día, a las tres de la tarde, el corneta enemigo tocó alto el toque de parlamento, y fué contestado por la banda del fuerte con el toque de ataque, cuando inmediatamente se levantó el asalto. El enemigo disparó de 800 a 1.000 proyectiles, entre los que se encontraban cohetes incendiarios, que en efecto produjeron gran efecto en diferentes puntos, consiguiendo también abrir dos brechas, que fueron cubiertas en seguida con sacos de tierra. Las fuerzas del castillo que asediaban la población ascendían a 7.000 hombres, mandados por don Carlos, Dorregaray, Elío, Ollo y demás jefes de la facción. Los defensores del fuerte consistían en cuatro compañías de Málaga, una de la Princesa y algunos voluntarios, dando un total de unos 400 soldados.

Dorregaray, después que hubieron asido las tropas con todos los honores de guerra, las arengó, elogió su valor y convenciéndolo por decir si alguno quería ir a casa: la contestación fué un silencio, y él mismo dijo: «Según nos hace observar el digno oficial que nos comunica estos datos, la gloria de la defensa pertenece por entero al comandante militar don Francisco Sanz. También los soldados han cumplido como buenos, habiendo algunos que con un valor increíble se arrojan a las granadas y los quitan de la espesura. El número de bajas consiste en siete muertos y 40 heridos por parte de la tropa; las de los carlistas han sido considerables.

Tales en resumen lo más principal de lo ocurrido en Estella, faltando para completar el cuadro necesario para referir la entrada de aquellos héroes en la tarde de ayer en esta capital. Las dignas autoridades civil y militar, las milicias de Málaga y la Princesa salieron a recibirlos, y el entusiasmo les hizo grandísimo por el inmenso gusto que la comarca le va a llevar a aquellos valientes que han alto han dejado el pueblo nacional en los ennegrecidos muros del fuerte de Estella.»

SECCION LOCAL.

No es necesario decir que nos ocupamos de esas novedades de futuros combatientes barceloneses que ya se empujan en las angustias acenas que quizás estén llamados a representar mas adelante. Nos referimos a los muchachos vagabundos que tanto abundan por esas calles, a los que la compaña de la plaza de San Martín suelen reunir por las noches algunos de esos rapaces, armando un barullo de todos los diables, y lo que es peor, desamparando parte de la vía pública para formar las barricadas.

En otros puntos de la ciudad sucede lo mismo, y aunque toa la prensa local se ha ocupado de la plaza de San Martín, no hemos visto en la prensa algunos de esos rapaces, armando un barullo de todos los diables, y lo que es peor, desamparando parte de la vía pública para formar las barricadas.

Nuestro estimado colega «El Avisador Malagueño» participamos, que hace días lo estamos recibiendo por duplicado, vision lo un ejemplar dirigido a «La Revolucion Española» de El Excmo. Sr. D. Juan de los Rios, que me dice que el general Sanchez Bregua no saldrá de Tolosa para Estella hasta que lo verifiquen otras columnas, que recibieron orden de operar un movimiento de concentración hacia aquel punto. «El gobierno necesita una victoria» según el colega.

Con motivo de la corrida de toros que se verificó en el Puerto de Santa María, a última domingo, la compañía de los ferrocarriles de Sevilla a Jerez y Cadix ha dispuesto un tren especial a precios reducidos, el cual saldrá de esta capital a las siete y cuarto de la mañana, llegando a Puerto a las once y veinticuatro minutos. El regreso saldrá a las diez de la noche, y llegará a Sevilla a las dos y tres minutos de la madrugada.

Los precios desde Sevilla, Dos Hermanas y Utrera serán 21 reales en segunda clase y 10 en tercera en tercera clase. Desde Utrera hasta Sevilla 12 60 y 9 40, y desde Llerena 9 60, y 6 40 respectivamente.

Las personas que se propongan concurrir tendrán presentes las observaciones que siguen:

1.º Los billetes de ida y vuelta solo servirán para este tren especial y con destino al Puerto de Santa María, no pudiendo quedarse en ninguna Estación intermedia, que de hacerlo, pagará como arreglo a la Tarifa ordinaria, restando lo satisfecho por el billete especial, el cual será devuelto.

2.º Se expedirán billetes a precios ordinarios, para las Estaciones intermedias, a todos aquellos que lo soliciten.

3.º Los niños menores de tres años no pagarán nada; los demás, asiento entero.

4.º Los militares, marinos y niños menores de seis años, no tendrán derecho a billetes billetes de los expresados en este artículo; pueden optar entre tomar medios billetes de la Tarifa ordinaria: o uno entero de los especiales.

5.º Por este tren no se despastrarán equipajes, no admitiéndose mas que los que los viajeros pueden llevar a mano.

6.º Si por cualquier incidente se suspendiera la Corrida de Toros, la Compañía tendrá derecho a suspender este Tren.

No se expedirán billetes entradas para la Plaza de Toros, a diez reales cada una las de Sombra y a cinco las de Sol, en Sevilla, Despecho Central (Plaza Nueva), Estación (San Bernardo), y en las Estaciones de Dos Hermanas y Utrera.

Ayer se han ocupado algunas de nuestras fuerzas militares de los inconvenientes que se siguen a la ciudad y aun al gobierno, de que en la misma cosa que ocupan las oficinas de correos se hallan establecidas las de telégrafo. Los sucesos ocurridos en esta capital los meses de mayo y julio últimos lo han probado de una manera elocuente, puesto que los insurrectos de ambas épocas lo primero que hicieron fué apoderarse de esas dependencias, fortificando sus alrededores con imponentes barricadas y guardando el edificio con compañías de fuerzas populares.

Además de inutilizar para las autoridades ese poderoso medio de acción cuando llegan tales alarmas, resulta que el punto mas céntrico y comercial de la población queda encerrado en un cuadrilátero de fortificaciones, siendo de gran consideración los perjuicios y entorpecimientos que con ello se originan.

Según nuestras noticias, los vecinos de la calle de las Serpes han representado al Sr. Gobernador sobre este particular, pidiendo que la oficina del telégrafo sea trasladada a San Felto, donde no solo se hallaran a cubierto de un golpe

de mano, por existir en el mismo edificio el cuartel de la Guardia civil, sino que facilitará a la autoridad de la provincia el comunicarse con el Gobierno, lo mismo en las circunstancias normales que en las extraordinarias.

En su consecuencia, unimos nuestras solicitudes a las de los expresados vecinos y a las de nuestros colegas, a fin de que se acuerde a lo que se solicite, siendo así que la mayor conveniencia ha de reportarla el gobierno y el servicio de la nación.

En su número de ayer ha publicado *El Porvenir de Jerez* lo siguiente: «El día 20, un nuevo incendio hizo el camino que llaman del Calvario. El fuego no llegó a tomar grandes proporciones y se ignora si fué debido a la casualidad, o a la mala intencion de los incendiarios que por donde quiera polan.

Tomamos las siguientes líneas de nuestro apreciado colega *El Comercio* de Oádiz:

«Según nos escriben de Sanlúcar de Barrameda, los PP. Ricapolos se han posesionado de su colegio, y cediendo a las nobles y patrióticas solicitudes del nuevo Ayuntamiento, digno de elogio por la imparcialidad y rectitud con que se está conduciendo, y a las repetidas instancias de los padres de familia y honrados vecinos, se ocupan de la reinstalación de su acreditado establecimiento, sobre el cual, como es sabido, puse ya mano sacrilegia la Junta de salud pública, cerrando las puertas de aquel plantel de sábios maestros a la educación juventud.

Los solemnes cultos que a su gran Patria de ilustre padre y maestro de la niñez y juventud San José de Calasanz conagraron sus amables hijos los PP. Escuelas el 27 del corriente en su iglesia de San Francisco, han presentado propia ocasión a aquel ilustre vecindario para demostrar con su numerosa y escogida asistencia a tan religioso acto, en cuán alta estima tienen los esclarecidos hijos del ilustre colegio familiar de los Escuelas Pías, la honra y prez de la Iglesia universal y una de las glorias de nuestro país.»

Parte remitido por el señor Abdel Zava-Fernández.

Vigencia de la calda.—Aguero 29 a las diez de la mañana.

Dijo en mi parte del día 25 (inserto en *El Espartero* del 27), que cerca de esta *Turris fortissima*, había sido robado un prógimo. Pues bien, tal vez venga que ocurra nuevamente del asunto, por el circunstancia de haber parecido treinta de los de cincuenta y seis que le escamotearon.

Y los veintiseis restantes? Aquí está el ítem de la dificultad.

Han sido presos algunos individuos por querer hacer sus gorritas de voluntarios.

Hasta en las cañillas de fóforos se nos pinta el gravísimo estado en que se halla la *Niña*, pues en ellas se observa un doctor que la está puliendo, y una receta que dice: «Píldoras remington.»

No cabe duda que son muy estomacales.

Yó, que la quiero mucho, le aplicaría también una cataplasma de Aceite de Vainilla.

Observatorio de los Hércules Nuevos.—Aguero 28. Correspondencia de Fepto Rato.

Circulan tales noticias del género tremebundo, que me da miedo de las temiendo se acabe el mundo.

Al quince y ochenta céntimos, dice la gráfica.

Los amantes de la tierra por oíento la mañana de este día.

Los Amantes de «La Idea.»

Hace meses con gran sobre De prospectos y artículos, Y por órgano muy felices Anuncio una gran obra.

Obra grave, popular De instrucción y gran aprecio; Por entregas era el precio Un cuartillo de real.

Y a esta grave producción Díese a luz con el auxilio De don Juan de los Rios, Un libro y un folio.

Hombres doctos, imparciales, De la mas bella doctrina, Y la misma que domina En las obras de Frodond.

La reunión ó las asambleas Que lo abra redactó Por placer la bautizó Con el nombre de «La Idea.»

Por el prólogo adquirió El lector desocupado El valor adelantado Que el trabajo contenía.

Que con período quincenal, Con asiego y muy despacio Se explicaba en el prefacio Un diabolico argumento.

Concediendo al hombre todo Como ser con libertad, Y a la causa sociedad Arredandola en el todo.

Por principio contrabanderos X por un malido priano,

Y la agnada del sefama

Se explicaban los derechos.

Los derechos bonancibles

Porque son inextinguibles,

Y tambien inalienables,

Y ademas imprescriptibles.

Y los cuales se encomiaban

Resumiendo su teoría

Y su gran filosofía

Los deberes se eslaban.

El humano ser tenía

Como hombre inteligente

Su razón correspondiente

De absoluta autonomía.

La familia como un bien

Disfrutaba autonomía,

Y absoluta la tenía

Al municipio tambien.

La provincia se regia

Por sus leyes especiales,

Todas ellas liberales

Por su gran autonomía.

El gobierno cantonal

De la ley se regía tambien

Se completa autonomía,

Y tambien cada vocal.

El Congreso federal

Especialmente vivía

Por su agnada autonomía

Como juna nacional.

El gobierno carcaia

De se don y de se hallazgo,

Estrecho ó mayorazgo

De la mas bella naturaleza.

Y la patria era un melon

Dividido en cien tajadas,

Todas ellas señaladas

Con el nombre de Canton.

Gran moralidad de guardias

Y cornudos voraces,

Zorras viejas y rapaces

Celebradas por sus niñas.

Patriotas de corrillo

Dados todos al recreo

De pillos y mercedos

De los coños y el bolido.

Sacerdotes inmundos

De falsidos horrores

Y modernos saltadores

De las arcas de caudales.

Y otras fieras alumnas

De lucida y larga historia

Y de pérdida memoria

Por sus inocuas hazñas.

Una propia autonomía

Se refugia en la agudeza

De la rápida destreza

De las cosas y de una arpa.

Todo esto se encontraban,

Poco menos que al instante,

En el prólogo brillante

De la obra ya citada.

Lo demás que contenía,

Sera objeto de otros versos,

Agradables ó perversos,

Y trabajo de otro día.

CRONICA PARLAMENTARIA.

Lo ocurrido en la sesión de la mañana no es de extrañar la nueva presidencia del Congreso. La sesión de diputados fué tal, que el señor Castelar se vió en la precisión de abandonar su silla, después de un cuarto de hora de espera, lamentándose, y con razón, de la pereza de los padres de la patria en asistir a las sesiones matutinas.

Ver la tarde, sin embargo, fueron mas puntuales los diputados y púose, por fin, celebrer sesión, aun cuando el país ha debido sufrir de ella poco fruto.

Toda la importancia de la sesión se sintetiza en la elección de los cargos vacantes en la mesa de la Asamblea. Así como el señor Castelar, que voluntaria el señor Castelar para la presidencia, correspondía hacer ver la elección de un vicepresidente y de dos secretarios, nombramientos algo delicados, pues la mayoría no estaba completamente de acuerdo respecto a las personas de los favorecidos.

El señor Gil Borges, que fué elegido primer vicepresidente, tuvo por compeliador señor Pedregal, de quien triunfó, sin embargo. Los señores Cagigal y Jimenez Vela obtuvieron los cargos de primeros y segundo secretarios, no sin haber sufrido tambien el último la oposición del señor Santamaría, quien volaron la izquierda y el centro.

El suplicatorio para procesar al señor Conzalez Chermá encuentra dificultades inconvertibles para que sea aprobado el dictamen de la comisión. Los señores Diaz Quintana, Orsena y el interesado defendieron los actos de este último en Castellan, impugnando el dictamen de la comisión, por lo cual tomaron la defensa los señores Isabal y Sanz de Ruada, dando por resultado la suspensión de este debate, que por tres veces ha tenido ya igual suerte, cuando debates del mismo género empiezan y terminan por lo común en una sola sesión.

La inauguración de la presidencia del señor Castelar no ha sido feliz, volvemos a decirlo. Ninguna mejora hemos advertido en las disposiciones de la mesa, ni nos hemos apercibido de que hubiera aumentado la dosis de respeto que los representantes federales suelen guardar a su presidente habiendo el señor Cervera, que es

algo blando de corazón. En esta calidad no le va a zaga el nuevo presidente, que ha demostrado con la conducta observada durante el primer día en que ha llenado sus funciones presidenciales, que no ha de ser el obstáculo para que reine el salón de sesiones, donde tan respetables intereses debaten, la alguna libertad a que sea en ámbulo público los escarros de los graciosos de ambos lados de la Cámara, amezados con los murmullos que promueve la masa general de los constituyentes.

Desearnos al señor Castelar honra y fortaleza en su nuevo puesto, pero no esperamos que en el alcázar los lauros que han hecho célebres en este puesto a otros hombres políticos.

Con la medida propuesta a última hora por el presidente y aceptada por la Cámara, reformado a la supresión de la sesión que se venia celebrando por la mañana, se ha dado quita a la sesión de la tarde, nada se hacia en ella de interés, y era por el contrario motivo de perturbación en las habituales ocupaciones de todos.

CARTAGENA.

Según ciertos de Murcia, fecha 25, se creía que el día siguiente comenzaría el ataque de la plaza de Cartagena. Se está construyendo, continúa una carta, una explanada en el campamento de La Palma; desde donde se fortificará la población. La artillería está en dicho punto a la defensiva, y por si los insurrectos intentasen una salida, se han construido algunas trincheras.

Los proyectiles que disparan desde los fuertes de Cartagena son bombas y granadas de presión, sin espoleta, en forma de cono; y como ya hemos dicho a los rebeldes que el fulminante choque con un cuerpo duro, y el suelo es de arena, se entierran en él.

Tambien parece que el general Martínez Campos ha hecho ya algunas evoluciones en San Antonio, barrio extramuros de Cartagena, logrando introducir a los rebeldes, que hubieron inmediatamente a la población.

Anteñete Galvez se ha acercado tambien al campamento de La Palma, y ha mandado que se vigilen con gran cuidado las cercanías del campamento.

Hace pocos días que fué preso por los soldados una mujer que llevaba provisiones, extendida a las tropas para que se rebelaran y entraran en Cartagena, reconocido a las autoridades locales.

Como hecho realizado ya, corrió ayer tarde el rumor de que los buques extranjeros han abandonado las aguas de Cartagena, habiendo salido inmediatamente los que tienen los insurrectos al encuentro de la escuadra que manda el contralmirante señor Lobo.

A las fuerzas insurrectas ya no se les da dinero alguno, y si solamente rancho, lo cual tal vez produzca pronto entre ellos algun disgusto.

Las fragatas «Victoria» y «Atenas» se entregaron, según se cree, en Gibraltar. Para Algeciras, y en obsequio de tripulantes, sale el primer regimiento de infantería de marina; tambien salió ayer para Alicante el jefe de sección del ministerio de Marina, señor Miller, para inspeccionar la fuerza Cervera, con el objeto de encargarse de las citadas fragatas.

El correspondiente del «Daily News», M. March, ha tenido que valerse de un medio ingenioso para penetrar en Cartagena. Habiéndole negado la entrada por una de las puertas, M. March se acercó a otra, y allí comenzó a hacer preguntas. Le preguntan el centinela, hasta lograr ser tenido por sospechoso, y en su consecuencia conducido a presencia del general Contreras y del presidente del comité, Gutiérrez, que le trataron con consideración.

Las tropas de general Martínez Campos, que son todas fieles al gobierno, continúan ocupando las líneas al frente de Cartagena, haciendo diarios reconocimientos y avanzando de noche algunas fuerzas para tirar a la plaza, donde lo que sin duda se propone aquellos felices tener a los sitiados en constante alarma y en la esperanza de que pronto se les entregará la plaza, el cual hasta ayer 25 no la había causado ningún daño.

No así a los paisanos que ocupan los caseríos vecinos, habiendo caído el domingo por la noche una granada en una hacienda que hubiéra sido del comercio, empujando a la tierra tres muertos. La misma noche cogieron las tropas varios carros de harina con destino a la plaza.

consecuencia de estas expediciones nocturnas, y en peligro de caer en poder de la tropa, se han retirado desde Larache los voluntarios valencianos que cubrían aquel punto, al mando de Tomasete. Continúan tambien el desfilante entre los insurrectos, que recibieron el sábado por la noche un comisionado de Madrid, con pliegos, que aumentaron su desaliento, si bien pareces que Contreras recibirá muerte de familia amañándole con la esperanza de que caerá el Gobierno y triunfarán los insurrectos.

Después de desmentir «El Canton Mur,

1. *Chlorophyll a* (Chl *a*)

EL ESPAÑOL.

PERIODICO LIBERAL.

AÑO VI.

SEVILLA.-DOMINGO 31 DE AGOSTO DE 1873.

SE SUSCRIBE.—Sevilla, en la Administración, Zaragoza, 50.
—Sevilla, en una de las Provincias, de trimestre directamente 38 rs.; por comisionado 30 rs.—Extranjero
—Trimestre directamente 76 —.—Adm. de correos y anuclios
—Adm. de correos y anuclios

NÚM 1943

EL ESPAÑOL.

Sevilla 31 de Agosto de 1873.

LA DISPERSION.

Muy grave deben considerarse a su hijo los padres de esta desdichada patria, cuando han decidido abandonarla, a sus propias fuerzas y a los facultativos que tan mal la asisten; pues no otro significado tiene el acuerdo tomado la noche del jueves al viernes en la reunion de la mayoría, según venían nuestros lectores en el telegrama oficial y en el de nuestro particular servicio que insertamos en el número de ayer.

Ne parece sino que ya se desespera de toda salvación, si el sistema federal ha de seguirse empleado en la curación de la enfermedad; y como los médicos se hallan tan apesadumbrados, a ella que no la sueltan, ni a los tiranos, de aquí que los consumidos padres hayan adoptado la providencia de quitarse de enmedio antes que la doliente se les muera entre las manos; y sea mucho mayor su sentimiento. Como quiere decir, ojos que no ven, corazón no siente.

Mal presagio, repetimos, nos indica esa dispersion de los Constituyentes, siendo tanto mas de extrañarse, cuanto que en vista de ese asombroso guarismo de proposiciones presentadas y tomadas en consideración en estos últimos días, casi se nos hizo creer que se trataba, de trabajar mucho y sin la mas pequeña interrupción; hasta que el país se hallara completamente transformado, en armonía con los nuevos descubrimientos realizados en la ciencia de gobernar los pueblos. Pero nuestro gozo en un pozo. Si los modernos legisladores son fecondos en la inventiva, les falta la resolución necesaria para llevar a la práctica sus invenciones.

Si examinamos los trabajos de la primera parte de este nuevo periodo constituyente, hallaremos que solo en los últimos quince días ha producido algun fruto, por mas que sea bastante ingrato al paladar, como todos los que pertenecen al raquítico y enfermizo árbol de la república. Esos frutos no son otros que la exacción de 80.000 hombres para el ejército y otra de metálico para sacar de apuros al exhausto Tesoro nacional.

Sacar hombres y dinero: he ahí lo único por lo que se ha de cretado, lo que viene a ser lo mismo exactamente que los monárquicos de todos tiempos han sacado, porque no había mas recurso que sacarlo, cosa que con tanto encarnizamiento han combatido siempre los hombres que, para la desgracia de todos, son hoy poder y directores de esta parodia de gobierno. Y para obtener ese resultado se ha traído la república y se ha desorganizado y arruinado al país.

Las leyes sobre tan importantes asuntos, decretadas, sancionadas y publicadas están, pero duran mucho que puedan cumplirse en todas sus partes. Los

mozos se esconden y se huyen en muchas localidades, cuando no se marchan a las facciones; y el poco dinero que existe se halla tan guardado, que ni el mas loco sonámbulo puede descubrir su paradero.

Los contribuyentes diran, y con razon, no pagamos, que embarquen nuestras fincas; pero he aquí que en muchas de ellas solo se encuentran ruinas y cenizas. ¿Quién dará por ellas un solo céntimo?

Y a pesar de tanta desconcertación, de tanta desolación y de tanta maldad como nos han traído esos ciegos, fanáticos y perversos federales, todavía nos hablan de la pureza de las doctrinas democráticas, de lo buenas que han de producir y de las felicidades que han de atraer sobre la nación. ¿Cuándo aguardan para cumplir tan balagueños ofrecimientos? ¿Qué día veremos realizadas tan bellas y seductoras pinturas?

¡Ah malvados! ¿cuánto mentís y cuánto engaños por el solo placer de hacer daño, y cegados por vuestra innoble codicia, por vuestra soez envidia y por vuestra exagerada soberbia! En vista de la lastimosa y desesperante situación a que habeis conducido a la España infeliz, ¿cómo tenéis valor para preconizar vuestras anárquicas, disolventes y satánicas doctrinas, y de ofrecer villas y castillos a todos vuestros compatriotas?

Si vosotros no sois lo hipócritas mas redomados que existen debajo del sol, no sabemos dónde se escondrán los que os aventajan. Porque negar la evidencia de tantas calamidades como nos habeis traído; desconocer la crecienté gravedad de nuestras desdichas, y seguir ofreciendo felicidades que nunca llegan ni pueden llegar es el colmo del delirio y hasta de la perversidad. Si pudiérais presentar un solo hecho, emanado de vosotros, justo, noble y beneficioso a la generalidad, ¡incutierais la cabezera en mudeceríamos! Pero en que os habeis ocupado mas que en pervertir la sociedad, en destruir las propiedades particulares, en arruinar el patrimonio de la nación; en arrastrar su honra por el lodo; en rescindir el absolutismo, dándole fuerza y vigor, y en provocar conflictos para que los gobiernos extranjeros se mezclen en nuestros asuntos y nos cubran de vergüenza y de ignominia, nos apenamos con repartirnos nuestro territorio y con imponernos un nuevo señor nacido en region extraña?

Tal ha sido vuestra obra y la de los no menos ambiciosos y desatentados revolucionarios que os precedieron en la dirección de los destinos de la patria. Negado si podeis, que ahí están los hechos y la aflictiva situación en que nos encontramos; para desmentir vuestras palabras y confirmar las nuestras.

Y ante una realidad tan triste y desesperante, quién se resigna al silencio y no protesta y no maldice hasta la hora en que es-

calasteis los intereses o puestos en que os hallais? A veces hasta dudamos que seais españoles, porque si lo fuérais, en vista de que vuestro absurdo y diabólico sistema solo trae ruina y deshonra, no solo abandonarais el timon que tan perversamente manejaís, sino que huiríais a donde jamás se supiera de vosotros. Pero vosotros os considerais primero que la patria, y poco os importa que esta sucumba, con tal de que os dé un minuto mas las delicias de las delicias del mando y del poder.

Quiera el cielo que esa retirada que vais a emprender sea vuestra última; porque el último acto de la facción de dominación, que de ser así, bien podríamos calificarla de la única medida acertada que habeis tomado desde la aciaga hora en que fuisteis llamados a destruir a la noble nación española.

Ahora solo falta, que los compañeros que dejais en las poltronas y en las oficinas os imiten a la mayor brevedad, y que no se vuelva a oír hablar de república en nuestra patria mientras el sol la alumbe y gire la tierra en el espacio.

LOS CARLISTAS.

Las dos noticias del día son el bombardeo de Tolosa por las fuerzas de Lizárraga y el rápido crecimiento de las partidas de Castellón, que se hacen subir ya a mas de 4.000 hombres.

La noticia del bombardeo necesita confirmación, si bien hasta ahora va resultando cierto todo lo que no es favorable a las fuerzas del gobierno.

El crecimiento de las facciones de Castellón revela que en el Maestrazgo, indiferente hasta hoy a la lucha, ha prendido el fuego de la insurrección.

De Bilbao escriben a uno de nuestros colegas:

“Si las reservas no vienen en un plazo muy breve, el Norte quedará completamente dominado y difícilmente podrán sostenerse las capitales contra las acciones y ya muy considerables fuerzas carlistas, mucho mayores que las liberales.”

La facción no podrá dominar en Castilla ni amenazar seriamente a Madrid, pero el absolutismo tendrá un pequeño reino en las Vascongadas y Navarra, y pudieran entretanto ocurrir complicaciones que desdichada de la suerte de la patria con en cambio completo y absoluto.

Ya hoy, aun cuando se evasie un ejército numeroso, será empresa difícil vencer al esclismo y a la guerra larga y sangrienta. Los que otra cosa creen, y parecen que en las acciones actuales no son pocos, se angustian desordenadamente, y lo mas triste es que habrán de ser nosotros las primeras victimas.

Hay que advertir que la persona que nos escribe es un satago de ilustrado liberal de Bilbao, cuya opinión nos merece completo crédito.”

El brigadier Portilla regresó a Bilbao de Galdakao el sábado por la tarde con 2.000 hombres, conjoyando en 45 carros las existencias de pólvora dinamita que había en aquella fábrica; a estas horas debe haberse reunido la columna Portilla con la del general en jefe.

Las obras de defensa del Desierto, de Bilbao, están a punto

de terminarse. Las de San Sebastián están terminadas ya, construyéndose actualmente los fuertes exteriores que van a ser artillados con cuatro piezas de bronce que se están fundiendo.

Dice un periódico bilbaíno que el cabecilla Belástegui ha sido destituido de su mando, así como Abotitz, que se había dedicado especialmente al servicio de aduanero por la línea de Ochandiano y Durango. Este parece que se halla arrestado en Dima, que es el Ceuta de los carlistas.

En Tarragona corre el rumor de que Saballs va a ir con una numerosa partida a operar en aquella provincia acompañado de don Blanca, D. Alfonso y su estado mayor, añadiéndose además que se formarán tres fuertes partidas, una de las cuales será capitaneada por el traidor Freixa.

La facción Tristany, de 800 hombres, se encontraba ayer en Ager y Os.

Al frente de las partidas carlistas que acaban de levantarse en la provincia de Valencia va, según *El Católico*, D. José Santos, coronel que hizo la guerra civil a las órdenes de Cabrera y que formaba últimamente parte del estado mayor del hermano de don Carlos.

Según telegrama del brigadier segundo cabo de Zaragoza, la facción Calvo, fuerte de 19 hombres, marchaba ayer a Puerto Arriño. Las columnas Peña y Castañer que la persiguen se dirigen a Andorra. Es probable que las fuerzas salidas de Alcañiz tengan un encuentro con la facción. La de Villalain ha entrado en dicho distrito, presentándose ayer mañana en Ildes y tomando luego la dirección de Nuévalos. Han salido en su persecución fuerzas de Calatayud y Daroca. El jefe de la columna del Alto Aragón, señor Delatre, participa que la facción Tristany, fuerte de 800 hombres, estaba en Ager, por cuyo motivo se ha dispuesto que marche a Tamarite la columna Montero desde Alcañiz.

Los carlistas han invadido los pueblos de Hija, Limpías y Ampuero, quemando en el primero el registro civil, y haciendo en ambos algunas exacciones en metálico, llevándose presos algunos individuos del ayuntamiento, y rompiendo la línea telegráfica.

Nos atrevemos a poner en duda la noticia que dá hoy *La Iberia* de haber conseguido el Prentendente levantar en Cuba un empréstito de cuatro millones de pesos.

Tenemos nuevos detalles de la acción de Allo, debidos a un testigo ocular y actor al mismo tiempo en ese nuevo descalabro de las armas republicanas.

“Ayer, dice, tomé el mando de esta división el general Santa Pau, y hoy hemos atacado a la facción, sufriendo un gran descalabro. Las facciones ocupaban las posiciones de Allo, que atacamos tres veces, siendo en todas ellas rechazados. Desde los valles se nos hacía un fuego horroroso, y si no hubiéramos tomado retirada, es posible que hubiéramos sufrido un desastre completo.”

Las posiciones enemigas están mandadas por Elio, Duragorrey y Oñe, que solo está ligeramente herido.

Nuestras pérdidas han sido sensibles, habiendo salido herido gravemente el coronel de Asturias y el de igual clase señor Tejeda y su hijo. Los muertos han sido varios y unos 60 heridos, habiendo quedado prisioneros una de las compañías de Saboya y Valencia.

Esto está fatal, y ya es preciso ir pensando en abandonar las Navarras y retirarse a la línea del Ebro, si no se adoptan las medidas y prontas resoluciones.”

El general Sanchez Bregua para acudir en auxilio de la columna Santa Pau, contesta que no podía operar movimiento alguno sin dejar gravemente comprometida la capital de Vizcaya, hasta dentro de cuatro ó cinco días.

Pero las circunstancias deben haber variado cuando hoy se dice que va ya contra Estella, reforzado con las columnas Portilla y Catalan.

No sería, pues, extraño que de un momento a otro se recibiera la noticia de un encuentro decisivo, toda vez que van a hallarse frente a frente el grueso de las facciones y el grueso del ejército.

LOS CANTONALES.

Las noticias que tenemos hoy de Cartagena y del campamento del ejército sitiador son algo mas interesantes que las recibidas estos días. Ayer se dijo que Galvez había sido preso en la Carraca, lo cual no era probable, pues no se sabía que hubiese abandonado a Cartagena, ni se comprende la misión que pudiera haber llevado al punto indicado. Donde realmente parece que ha sido preso es en el arsenal de Cartagena por los mismos intrasigentes, que lo encuentran demasiado conservador. Goza fama de honrado, y esta cualidad debe hacerle sospechoso a aquellos caballeros, entre los cuales algunos se dedican a saqueos de pueblos y propiedades ajenas.

Lo que en esta materia se hace allí no tiene nombre. Ha pocos días llamó el Sr. Contreras a D. José María Mendez, administrador de la fábrica de desplate en Santa Lucía, y perteneciente a D. Ignacio Figueroa, y le dijo: «Usted sabe que yo soy el general Contreras, a cuyo mando está toda la artillería de mar y tierra. Puedo ganear la fábrica y reducirla a escombros, si es que Vd. no quiere evitarlo.» La contestación del señor Mendez fue que no tenía dinero, por haberlo invertido todo en pagar a los operarios y fundidores. Al siguiente día fué llamado el citado Sr. Mendez por el Sr. Barcia, quien le manifestó que, siendo la revolución por encima de todo, el gobierno del cantón se incautaba de la fábrica y de todas las existencias pertenecientes al Sr. Figueroa, esplotándola por su cuenta. Aquella noche, 300 hombres armados, procedentes la mayor parte de los petroleros de Alcoy, se posesionaron de la fábrica, situando centinelas en toda su circunferencia, y los jefes, ama-

